



VOL. X

1º DE ENERO DE 1988

NUM. 39

BOLETIN
DE LA
ACADEMIA PUERTORRIQUEÑA
DE LA HISTORIA

LA BIBLIA COMO HISTORIA

HISPANIDAD HISTORICA

RECENSIONES:

"EL ANTILLANO"
BIOGRAFIA DEL DR. RAMON EMETERIO BETANCES

COMENTARIOS GENERALES

SAN JUAN DE PUERTO RICO
1988

**BOLETIN
DE LA
ACADEMIA PUERTORRIQUEÑA
DE LA HISTORIA**



VOL. X

1º DE ENERO DE 1988

NUM. 39

BOLETIN
DE LA
ACADEMIA PUERTORRIQUEÑA
DE LA HISTORIA

LA BIBLIA COMO HISTORIA

HISPANIDAD HISTORICA

RECENSIONES:

“EL ANTILLANO”
BIOGRAFIA DEL DR. RAMON EMETERIO BETANCES

COMENTARIOS GENERALES

SAN JUAN DE PUERTO RICO
1988

DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY

Composición y diagramación: Novograph

**Impresión y encuadernación: Editora Corripio, C. por A.
Calle A, esq. Central
Zona Industrial de Herrera
Santo Domingo, R.D.**

**Impreso en la República Dominicana
Printed in the Dominican Republic**



SUMARIO

Notas Editoriales	9
La Biblia como Historia	15
Hispanidad Histórica	141
Las ceremonias de Semana Santa en Puerto Rico	175
Rogativa or prayer procession year 1797	181
Biografía del Dr. Ramón Emeterio Betances	185
Sentimientos internacionales del Dr. Betances	271
Reminiscencias de Cabo Rojo	295
Carta del ayuntamiento de Palos de la Frontera relacionado con el origen de su nombre	301
Origen del nombre de la Villa y Puerto de Palo de la frontera	303
Datos sobre la fundación de Coamo	305

DIGNATARIOS DE LA ACADEMIA

AURELIO TIO Y NAZARIO DE FIGUEROA

Director

LUIS GONZALES VALES

Secretario

ARTURO RAMOS LLOMPART

Tesorero y Subsecretario

RICARDO E. ALEGRIA

OSIRIS DELGADO

RAMON RIVERA BERMUDEZ

LUIS M. RODRIGUEZ MORALES

LUIS TORRES OLIVER

Vocales

NOTAS EDITORIALES

Anticipando la conmemoración paralela del V Centenario del Descubrimiento de Puerto Rico con la de su Evangelización, se publicaron en el Boletín 36 anterior, varios artículos dedicados mayormente a la historia de la religión en Puerto Rico. En respuesta a peticiones relacionadas con datos adicionales sobre la biblia como historia, se ha decidido tratarlos en este número del Boletín con el intento de aclarar ciertos aspectos controvertibles y evitar posibles malos entendidos que suelen surgir al tratar un tema tan puntilioso y delicado como lo es el de la fe religiosa.

A tales efectos se ha incluido en este Boletín otro ensayo por nuestro Director sobre la biblia como libro de historia, habida cuenta de que dicha magna obra es una compilación de los relatos de origen prehistórico mas antiguos que se conocen, que también son los que han recibido la mas amplia difusión mundial. Se intenta en el mismo ensayo separar en lo posible lo sobrenatural o milagroso, así como el mito fabuloso de lo que puede considerarse real e histórico.

Como la biblia se inició en el Viejo Testamento con el libro del Génesis o de la creación, cuya críptica frase inicial es "en el principio fue el verbo", se ha intuldo que esa intrigante observación bíblica se tuvo que haber referido al don de la palabra como un privilegio exclusivo concedido al ser humano, por ser la única criatura del reino animal así dotada. Tal distinción le ha permitido razonar y desarrollar su inteligencia, así como comunicarse a voluntad con sus semejantes mediante el lenguaje, sin ser guiado solamente por su ancestral instinto animal.

Por tal motivo, como de acuerdo con la biblia, la palabra en el lenguaje ha sido la virtud máxima mediante la cual se han encumbrado los seres humanos hasta lograr el dominio de la Tierra, se ha acompa-

ñado dicho ensayo de la biblia como libro de historia, con otro mas breve sobre nuestra lengua vernácula en su carácter de macrolengua. A tales efectos, a la hispanidad debe prestársele la más intensa atención en el fomento de su preservación, desarrollo, perfección y difusión, por representar una de las dos mas influyentes macrolenguas que existen sobre la faz de la Tierra.

En este Boletín se ha prestado especial atención a varias obras recientes que se han considerado que merecen ser reseñadas con bastante detalle no solo por su importancia, sino por ser de naturaleza controvertible. Debido a tal carácter polémico, sus recensiones son mas extensas que lo que se ha acostumbrado en este Boletín, pues tratan temas de gran interés humano, con datos que ayudan al estudio de la composición y formación étnica de la sociedad puertorriqueña.

La obra titulada "El Antillano", obra de nuestra distinguida académica Dra. Ada Suárez Díaz, es un esfuerzo muy meritorio de investigación sobre la vida y obras del eximio patricio, Dr. Ramón Emeterio Betances, en la que ha dado a conocer ciertos aspectos muy poco conocidos de su vida y obras, entre ellas sus actuaciones políticas y otras fases intimas de sus relaciones sociales y familiares.

Se han acostumbrado aceptar como ciertos aunque sin investigarlos, las calificaciones peyorativas de "prietuzco" que se le atribuyeron al Dr. Betances, basadas en parte en la aberración de que la raza indígena resultó exterminada a consecuencia de la conquista, de los trabajos excesivos no acostumbrados, y de las enfermedades introducidas desde Europa contra las cuales carecían de defensas naturales, ignorando la evidencia de la absorción biológica por el mestizaje indoespañol o "pardo".

Un argumento consiste en que por motivo de su desaparición en alrededor de una generación, la raza africana desplazó a la indígena y constituye el tronco básico de la población de Puerto Rico, pues ha predominado tanto sobre la base autóctona, como sobre la europea. Sin embargo, mientras la introducción de esclavos africanos no fue tan abundante como en otras tierras y cesó, la europea ha continuado su incremento con una continua inmigración.

En otro sentido, de ocasión permanecen inadvertidos incidentes históricos de interés por habersele olvidado o traspapelado a sus protagonistas o testigos, los datos en notas sueltas, o por haber pospuesto u olvidado darlas a conocer para hacerlo en algún momento mas oportuno. Uno de tales incidentes fue anotado al dorso de un trozo de papel profesional desechado por nuestro primer Secretario Perpetuo y fundador de esta Academia, Lcdo. Vicente Géigel

NOTAS EDITORIALES

Polanco. Es de presumir que había sido su intención que se incluyese el dato en la Historia de ésta Academia cuando se redactaba, pero que olvidó entregarlo para su inclusión en la misma. (Volumen IV-Número 15-1 de enero de 1976).

Por tal motivo no figuró en dicha Historia, aunque el Lcdo. Géigel Polanco colaboró con gran interés en su redacción. La única explicación sería que olvidó o se le extravió la nota con el relato transcrito a continuación, la que tendría para incluirla como una nota al calce en relación con su fundación. El incidente contenido en esa nota suelta recuerda las curiosas anécdotas relatadas también por nuestro Secretario Perpetuo, las que se publicaron en este Boletín con el título "Mis Recuerdos del Ateneo". (Volumen IV-Número 16-1 de julio de 1976).

NOTA MANUSCRITA POR EL LICDO. VICENTE GEIGEL POLANCO

"Poco tiempo después de constituida la Academia Puertorriqueña de la Historia, acaso por disgusto o travesura, por no haber sido incluido entre los primeros 25 Académicos de Número, el periodista Don Enrique Ramírez Brau reunió en San Juan a varios amigos escritores que también hubiesen interesado pertenecer a la Institución y con ellos "formó" otra Academia Puertorriqueña de la Historia. Eligieron presidente de la misma al Licdo. Manuel Benítez Flores. Ramírez Brau publicó en el periódico "El Mundo" varios comunicados de prensa sobre la sedicente "otra" Academia y procedió a inscribirla en la Secretaría de Estado como sociedad de fines no pecuniarios. Algunos meses mas tarde, Ramírez Brau y sus amigos desistieron del intento de operar una academia de la historia, y en ella no llevaron a cabo actividad alguna".

Se ha incluido la nota anterior en las Notas Editoriales, por tratarse de un complemento de la Historia de la Academia Puertorriqueña de la Historia en la cual debió haberse incluido. Se ha considerado también de interés incluir al final de éstas Notas Editoriales unos breves comentarios por nuestro Director relacionados con el incidente relatado por nuestro Secretario Perpetuo Lcdo. Géigel Polanco, por tener cierta analogía con otro interesante incidente posterior relacionado con la historia de nuestra Academia y también con el periodista Enrique Ramírez Brau.

COMPLEMENTO EDITORIAL AL RELATO DE NUESTRO
SECRETARIO SOBRE ESTA ACADEMIA

En las Notas Editoriales de este número del Boletín, hubimos de incluir un relato de nuestro Secretario Perpétuo y fundador, Licdo. Vicente Géigel Polanco, que complementa la Historia de la Academia Puertorriqueña de la Historia, la que fue publicada en el Volumen XVI, Número 16 de este Boletín.

Por estar relacionada también con la historia de la Academia, nos permitimos relatar a continuación otro interesante incidente con el periodista Enrique Ramírez Brau y nuestro actual Director, antes de que hubiese sido invitado a ingresar como Académico de Número de ésta Academia, el que refleja el carácter impulsivo de dicho amigo periodista. En forma parecida a lo sucedido al Licdo. Géigel Polanco, también nuestro actual director no incluyó este otro incidente similar en la Historia de la Academia, ahora revivido para acompañar al del Licdo. Géigel Polanco como complemento, el que recuerda el carácter impulsivo aunque muy jovial de ese genial periodista puertorriqueño muy amigo nuestro.

En cierta ocasión en la que nos encontramos con el Sr. Ramírez Brau, solicitó cierta información sobre si ya habíamos sido nominados por algún historiador para ingresar en la Academia de la Historia. Al responderle que desconocía que se estuviese considerando tal honor, ripostó el periodista en un tono marcadamente irónico, que de ser elegido estaría nada menos que en la honrosa compañía de "cuarenta inmortales"; al estilo de los de la ilustre y muy famosa Academia Francesa.

En retrospecto, la anécdota del Licdo. Vicente Géigel Polanco sobre el periodista Enrique Ramírez de Arellano y Brau, como a veces firmaba, así como los pormenores de la entrevista aludida, sugiere que aun guardaba un velado resentimiento por no haber sido invitado entre los académicos fundadores cuando la Academia fue incorporada.

Dicho periodista se sentía muy orgulloso y ufano de ser nieto del gran historiador oficial Don Salvador Brau y Asensio, a quien solía referirse con el cariñoso mote de "Papador"; así como de poder ostentar su apellido materno, Ramírez de Arellano, cuyas menciones en la conversación lo entusiasmaban al referirse a la genealogía de sus antepasados.

Informó que tenía en preparación un ensayo biográfico sobre la vida y obras del corsario Roberto Cofresí, de la nobleza austriaca, y

cuya madre había sido María Germana Ramírez de Arellano. Al ser informado de que el que esto escribe poseía un abundante caudal de datos que había investigado sobre ambos apellidos, solicitó que lo ayudase presidiéndole los datos relacionados para incluirlos en su biografía sobre Cofresí, ya que sus labores en el periódico no le permitían investigarlas personalmente en los archivos parroquiales.

Al facilitarle un número de datos sobre su familia que el desconocía, y en atención al entusiasmo del amigo periodista, le adelanté los datos que interesaba y a su petición, le presté para que los estudiase en la tranquilidad de su hogar, las libretas de anotaciones escritas en los archivos a vuela pluma para su ulterior estudio, de las que copiase los datos que interesaba sobre dichos apellidos.

Tales datos habían sido investigados y copiados en libretas de jornales, entre otros en los archivos parroquiales de San Germán, San Juan, Hormigueros, Cabo Rojo, Sabana Grande, Mayagüez, Añasco, Aguada y en otras fuentes. Devolvió dichas libretas copiadoras informando que había desechado muchos datos que le habían resultado confusos, sobre los cuales hubo de tomar nota de las explicaciones al efecto.

En muy breve tiempo aparecieron publicados todos los datos verbatim, casi en forma facsimilar, en su libro titulado "Orígenes Puertorriqueños", con los mismos errores de copia en las libretas, con abreviaturas casi taquigráficas y con faltas de ortografía. Al ser yo informado de la publicación, compré el libro y recibí la sorpresa de notar una copia literal de mis libretas copiadoras. A poco se disculpó de manera verbal y muy profusa, de que por su prisa en publicar el libro, se había olvidado de dar crédito correspondiente alguno. Lo único que podía decirsele, luego del hecho consumado, era que al copiar los datos, ha debido corregir errores obvios en las libretas por haberse escrito solo los datos básicos abreviados de los archivos con gran rapidez para localizar los apellidos interesados, y luego copiar las partidas de interés "in extenso".

A manera de apéndice, vayan éstos comentarios al margen de los incidentes relatados en las Notas Editoriales de este número del Boletín, como complemento relacionado con la Historia de la Academia Puertorriqueña de la Historia que la nota transcrita del Licdo. Vicente Géigel Polanco no ha hecho recordar.

LA BIBLIA COMO HISTORIA

CREACIÓN BÍBLICA Y CREACIÓN CIENTÍFICA

Algunos artículos publicados en previos Boletines que han versado ligeramente sobre la biblia como libro de historia, han sido objeto de preguntas, comentarios y solicitudes de datos adicionales o aclaratorios sobre tan interesante asunto. Las notas que siguen a continuación intentarán complacerlos en lo posible, tratando de ejercer el mayor respeto al penetrar vacilantes en ese campo tan apasionante por ser muy controversial, considerando que así como la historia ennoblece, también puede encanallecer.

Dicho campo es muy lato y confuso para la petición propuesta por los lectores, pero se intentará su análisis sólo a grandes rasgos. Por lo mismo que se ha reconocido que no existen verdades absolutas, han surgido polémicas interminables que no revelan la verdad, sino que consisten de interpretaciones muy variadas y confusas. No obstante el progreso de la humanidad, persisten las interrogantes sobre lo que es la vida, la muerte y el propósito trascendental de nuestras vidas, las que aún se hallan envueltas en la penumbra de un misterio impenetrable.

La cultura occidental, inspirada en la hebrea y en la greco—romana, ha enriquecido esa cultura que tanto ha influido en toda la humanidad. Al intentar la osada aventura que es el análisis de la biblia con criterio histórico, debe considerarse que la evolución de la religión cristiana, cuyo fundamento reside en dicho libro, representa uno de los procesos históricos de la humanidad. Para tal propósito, no pueden dejar de considerarse los conocimientos que constantemente se han estado añadiendo a los que eran conocidos en la antigüedad por los autores bíblicos primitivos, y que se han estado adaptando sutilmente a los adquiridos en estos tiempos más modernos.

Es de colegirse que las escrituras hebreas, las que constituyen la base de la biblia acogida en Occidente, revelan una idea simbólica de la creación física del mundo como surgida en conjunto con la luz de un fuego creador de todo el universo y de la Tierra, en el espacio y el tiempo con el cual se inició la historia humana, al encarnarse e insuflársele vida al hombre con su don único del verbo o la palabra, y como tal, el unigénito ser legatario de todo, de acuerdo con las enseñanzas contenidas en dichas escrituras.

Como ser humano, Jesús se dedicaría a leerlas, y como maestro a enseñarlas como constan en los 39 libros del Viejo Testamento, cuya secuela fueron los 27 libros del Nuevo Testamento, el que comienza con el relato del nacimiento, de la vida subsiguiente de Jesús y con glosas por sus discípulos de sus enseñanzas, las que constituyen la biblioteca que ha ejercido la mayor influencia en la conducta moral de la humanidad, con un corolario que consiste de una visión del futuro, contenida en el Apocalipsis de su discípulo Juan, evangelista que recibió y transmitió lo que podría considerarse como la influencia íntima de Jesús, quien fue su gran maestro.

Al intentarse un análisis de la biblia como libro de historia, se percibe desde su mismo inicio la impresión de una imponderable dificultad en poder deslindar los campos muy entrelazados teológicos e históricos, pues se confunde de continuo lo sobrenatural con lo real, aunque eso mismo la convierte en una fuente muy rica de retos tentadores al entendimiento histórico. En dicho campo, se revela por lo menos la condición del mundo hebreo y del Oriente Medio en épocas muy antiguas, pues esa región ha sido el eslabón entre Oriente y Occidente de la situación histórica de la experiencia humana existente ante la realidad y ante el tiempo durante la más remota antigüedad.

Ante el conocido cinismo y escepticismo existente al presente, aparenta ser el resultado de cierta intuición religiosa la que suele incitar a la persona común y corriente desde su más temprana infancia, y en momentos difíciles o críticos, que le clame a un intangible "Papá Dios", por concebirlo de manera instintiva como la imagen paterna, símbolo del creador y fuente de todo lo visible e invisible.

La generalidad de las polémicas surgidas por razón de las variadas interpretaciones de la biblia, han sido de naturaleza apasionada, de manera distinta a las polémicas científicas, aun de las más controversiales. Estas últimas rara vez se han tornado violentas, como lo han sido las hipótesis contradictorias de las ideologías religiosas y políticas, aunque las científicas también se hayan basado en puntos de vista diametralmente opuestos. En religión, un indicio de la magnitud del misterio de la creación del Universo, es que por razón del absoluto

hermetismo del misterio, la mente humana sólo tiene el recurso de apelar a la fe en la existencia de un ser omnipotente que hubiese sido su creador, y de su presencia sobre la Tierra de la cual depende su vida.

La idea de toda tesis se ha basado en alguna hipótesis, la que constituye una presentación preliminar y tentativa de tal idea, antes de poder ser probada con hechos y con datos fehacientes, en realidad una proposición para discutir o posiblemente probar un asunto, debiendo mantenerse cierto equilibrio ante los argumentos en contradicción que deban anticiparse. Cuando es contradictoria, se conoce como una antítesis, pero de reconciliarse las diferencias, se convierte en una síntesis.

Para lograr tal propósito es necesaria gran claridad, la que suele fortalecerse cuando el autor no se identifica y tampoco pontifica sobre temas abstractos de relevancia filosófica, utilizando un lenguaje muy elaborado y una sintaxis enrevesada.

Una de las dificultades que se han creado como resultado de los análisis histórico-religiosos, ha sido la demanda del movimiento de la liberación femenina, el que le ha impartido especial énfasis a que se elimine la diferenciación del género humano que se repite con insistencia en la biblia, aislándolo de manera artificial del determinismo biológico, por razón de que en la biblia predomina el género masculino. El reemplazo del pronombre masculino "él" por otro genérico o neutro, parece ser un intento de convertir lo implícito en explícito, quizá para servir ciertos propósitos que en algunos casos insinúan que pueden ser inspirados por ideología de indole política.

Deberían valorarse los relatos bíblicos sin la interpretación de alguien que reclame por sí y ante sí, que algún pasaje de su preferencia consiste de "la verdad de Dios", y que sea por tal razón, la única fe verdadera.

Todas las religiones comparten un punto de vista común, que es la fe en la existencia de una fuerza e inteligencia misteriosa y todopoderosa que rige el Universo, lo que explicaría la fe en que esa fuerza sobrenatural está en todas partes pero no puede verse, aunque aún así significa un apoyo espiritual del ser humano. Las sangrientas luchas religiosas son absurdas porque ambos contendientes tienen fe en una idéntica fuerza omnipotente, indescriptible e inefable, que se nombra Dios. Como el misterio es de tal magnitud que permanece indescifrable para la mente humana, parece que sólo la fe en la fe en sí, es lo único que puede apelar a la percepción de cada persona en cada ocasión que se pregunte a sí mismo el enigmático propósito del misterio de su propia existencia en el Universo.

La creación bíblica y la creación científica aparentan ser de natura-

lezas diametralmente distintas, y aunque ambas tienen el concepto análogo de que el universo surgió del vacío y de la nada, parecen irreconciliables, siendo imposibles de captar por el entendimiento humano. El concepto de las dos teorías nunca ha sido analizado de forma mental ni matemática de manera satisfactoria, por lo que sólo la fe en algo intangible e inefable, aunque simulándose en la mente la imagen del ser humano, para poder ser captado por ésta, es el único recurso imaginativo del cual se dispone para permitir mantener esa idea ante el pensamiento, sin que se escape de la mente, quedando ésta en un vacío.

La misma Biblia indica que Dios creó con sus dedos al hombre con polvo o barro a su propia imagen y semejanza, y quien al morir se convertirá de nuevo en polvo, por lo que el creyente suele visualizar mentalmente a Dios encarnado en Jesús, a la manera de un hombre tal como se considera a sí mismo, simbolizado por el hijo de carne y hueso nacido del vientre de una mujer llamada María, pues la mente humana tiene que apelar a una imagen tangible para poder recordarla, ya que no puede concebir nada en un vacío absoluto.

Una moderna escuela de la ciencia ha atribuido la creación o el origen del universo, a la existencia previa de una partícula diminuta en la que se presume que estaba concentrada toda la masa y la energía del Universo a una temperatura inconcebiblemente alta. La concentración y el calor fue de tal intensidad, que dicha partícula explotó, y al expandirse y dispersarse su contenido se redujo su temperatura al instante al extremo opuesto de ser muy baja, la que permitió la formación de protones de hidrógeno con una carga eléctrica, que unidos a neutrones sin carga eléctrica, formaron el estable átomo. Los neutrones se componen de un protón, un electrón y un antineutrino. Dos protones combinados con dos neutrones forman el gas helio, que con el hidrógeno, se estima que constituyen el 99% del Universo.

Los científicos han pretendido penetrar en el misterio de una inteligencia superior que creó y que rige el universo, teniendo que imaginar esa supuesta Gran Explosión por razón de un total desconocimiento de lo que pudo haber sucedido en ese instante. La presunción ha sido que las partículas componentes, las que se han nombrado "z", eran tan inestables que sólo existieron en su forma natural durante ese mismo instante de la Gran Explosión y la expansión del universo, que se ha estimado que ocurrió hace unos 17,000 millones de años luz. En cuanto al origen de la vida, lo suelen imaginar surgido de reacciones casuales entre partículas químicas inertes, las que al unirse formaron las primitivas células vivientes, pero nunca se ha logrado imaginar o comprender el posible origen mental y psicológico del ser humano.

Tan remota aparenta estar cualquier solución al misterio de la creación científica como al de la bíblica. A ambas se le han atribuido innumerables y peregrinas interpretaciones, a veces a la manera de infinitas multiplicaciones, permutaciones y conmutaciones matemáticas. La creación científica, basada en meras probabilidades en cuanto a la inmensidad del espacio, las que aunque posibles no son siempre ciertas, o simulan serlo sólo por escaso tiempo, expresadas mediante números infinitos, análogos a los de la indeterminada cuadratura del círculo, el que consiste sólo de una línea que une a una infinidad de puntos. Dicha creación científica, no empece basarse en rigurosos análisis que parecen ofrecer de ocasión algún progreso submarginal, no ofrece resultados precisos como la química o la física, sino análogos a los de la pseudociencia de la astrología.

Sin embargo, ambos grupos de estudiosos continúan elaborando hipótesis que aparentan ser interminables, pues hasta el presente, todas han terminado en un estado de indefinición, tan frustrantes como el del proverbial Sísifo. Los más eruditos teólogos continúan estudiando las versiones más antiguas de los evangelios, en su interés por determinar lo expresado realmente por Jesús, o lo que le pudo haber sido atribuido por sus discípulos, en un intento por transmitir y difundir las ideas que creyeron haber captado.

De acuerdo con el método histórico, que tiende a investigar y sintetizar la maraña de datos tan dispersos que parecen ser muy complicados, el cristianismo se ha basado en la historia de un hombre del pueblo que nació y vivió hace casi dos milenios y que se llamó Jesús. No se sabe gran cosa de su vida salvo que fue aprendiz de carpintero en el taller de su padre José, cuya esposa fue María, hasta que al llegar a su edad adulta, se dedicó a su afición natural hacia la enseñanza, la que desarrolló en una forma tan genial, según la evidencia demuestra, que fue un maestro de maestros de una abarcadora e influyente filosofía de orden moral y social, la que ha permeado el pensamiento humano desde hace casi dos milenios. Se convirtió en un apóstol de la humanidad pensante, de tal forma que en la historia humana se desconoce otro caso en el cual el intelecto haya ejercido tan poderoso magnetismo.

Nació Jesús en la cuna humilde de un pesebre, siendo criado por un matrimonio. La biblia reclama que ese hombre, como hijo único de Dios, pudo haber sido el co-creador del universo junto a su padre. Tal concepto ha sido rechazado por librepensadores occidentales, así como por religiosos mahometanos y judíos, por considerarlo incompatible con la idea de un solo Dios, único y todopoderoso del universo.

Jesús ha sido reconocido como figura histórica, pues aparece

corroborada su existencia de manera oficial, documentada en las incidencias de los tribunales del Imperio Romano en Israel, así como por medio de variados testimonios fehacientes de sus contemporáneos, los que concuerdan entre sí salvo por ligeras variaciones. Aún considerando a Jesús como otro más de la consabida secuencia de "profetas" bíblicos, es de reconocerse que poseyó la chispa del genio, pues la influencia de su personalidad como maestro sobresalió y prevaleció al enseñar una filosofía moral, social y educativa que ha significado una bendición para la humanidad.

Sus enseñanzas las transmitió, como el maestro sin par que demostró ser, a los amigos y compañeros que lo siguieron como discípulos, atraídos por su magnetismo personal, el cual lo convirtió en apóstoles laicos y no religiosos, lo que ha sugerido la idea de que todo ser humano que ofrezca un ejemplo de moralidad al practicar tales enseñanzas, ejerce de por sí una especie de apostolado. Aún descartando por completo el aspecto divino de Jesús como hijo de Dios, su grandeza prevalece como mentor de la humanidad, un ser humano tan excepcional que se ha considerado como sobrenatural.

En el siglo III d de C surgió la doctrina del Docetenismo, la que predicaba que Jesús no era humano, sino que sólo aparentaba serlo, por lo que carecía de emociones humanas e insinuaba que Dios había cometido un error ético al ordenar la procreación y la crianza de hijos. La creencia de tales antiguos cristianos no fue tanto en la trascendencia de la humanidad, sino en la trascendencia de la divinidad convertida en carne y hueso, al presumir que Jesús no sólo fue humano sino aún más que humano, de lo cual parece haber surgido la doctrina cristiana de la Encarnación. Se fundamentó en que Dios se encarnó en Jesús, por lo que la carne no puede producir maldad, y el apareamiento del hombre con la mujer no puede considerarse como el resultado de una tentación.

Se ha meditado que Jesús no enseñó la forma de reprimir la tentación de la carne, sino sólo la manera de hacer el bien social al prójimo según se ha señalado en el capítulo V de la Epístola a los Hebreos, de la que se induce la humanidad de Jesús, un ser humano como todos los hombres en todo, salvo en cuanto al concepto del pecado.

De acuerdo con tal concepto, parecería que sólo podría explicarse tal condición excepcional si Jesús hubiese carecido de hormonas masculinas y por lo tanto hubiese estado inmune a la atracción erótica femenina, pues en tal caso, o no fue realmente humano, o la química entre el hombre y la mujer sería pecaminosa. En ese sentido se ha meditado sobre si lo pudo haber atraído su protegida María Magda-

lena, o aun la hermana adolescente de Lázaro, llamada María, o quizá también su hermana Marta, según descritas recostadas a sus pies en una actitud de adoración. Cierta versión se inclina a que un hombre las hubiese deseado, pues con una sola mirada casual entre un hombre y una mujer, cierta sensación se percibe que tiene que reprimirse. De ser tal sentimiento pecaminoso, Jesús no lo pudo haber percibido, pero en tal caso, ¿podría considerarse la emoción de esa atracción mutua como un pecado, así como sus consecuencias subsiguientes?

Tal interrogante se basa en la presunción de que el sexo pueda considerarse sólo como una actividad animal instintiva y vegetativa de la vida humana, como es la de comer o dormir, que es el caso durante la inocencia de la niñez, y por tal razón, ajena a toda significación moral, pues en tal caso no sería tal condición de naturaleza afectiva, producto de emociones que conjugan con el proceso procreativo.

De no haber sentido un hombre normal la poderosa atracción natural de una mujer joven y bella, eso no concordaría con la Epístola a los Hebreos que implica que Jesús era humano en todo, salvo en su caso, en cuanto al pecado. De acuerdo con la creación bíblica, Dios moldeó de polvo y barro al hombre, le insufló vida y luego del hombre creó a la mujer para acompañarlo en su soledad. Al conminarlos a crecer y multiplicarse, implicó no ser pecaminosa la atracción natural mutua que también creó entre el hombre y la mujer, lo que podría sugerir que su expulsión del paraíso pudo ser porque dicha poderosa atracción pudo haberlos hecho desobedecer su rechazo de alguna tentación de incurrir en actuaciones anormales o perversas, simbolizadas con "la fruta prohibida". La atracción mutua era natural y no podría considerarse pecaminosa, salvo mediante alguna interpretación muy literal o tendenciosa de la biblia.

Se ha sugerido de ocasión una idea que ha dado pie aun a otra incógnita, de si Jesús pudo haber procreado hijos, idea que sólo sería repulsiva a quienes pudiesen considerar que la procreación es un pecado, no obstante que el hijo de Dios expresó haber sido enviado al mundo para confrontar todos los problemas y sufrimientos del ser humano al resistir las tentaciones mundanales. La historia y la teología suelen conflagrar de manera que es casi imposible deslindarlas, por más que se intente mantener la objetividad con un máximo esfuerzo.

A tales efectos, al estudiarse la historia de un hombre excepcional de carne y hueso que se llamó Jesús, quien es evidente que vivió hace unos dos mil años, es indispensable el intento de reflexionar en lo posible sobre la fase recurrente de lo sobrenatural relacionada de forma íntima con Jesús, con el propósito de analizar sus informadas actuaciones en ese campo extraterrenal tan difícil de comprender por

los humanos, actuaciones que suelen juzgarse tratando de aplicarle a lo sobrehumano las conocidas normas de conducta terrenales, como sería considerar la sexualidad como la fuente de todo mal, al interpretar en tal forma la expulsión de Adán y Eva del paraíso terrenal, y no por alguna desobediencia que condujera a algún acto pecaminoso.

Es evidente que hubo testigos confiables de las actuaciones de ese ser humano que fue Jesús durante su corta vida terrenal, cuyos recuerdos y relatos, tanto de sus hechos como de sus enseñanzas, se corroboran entre sí salvo con algunas discrepancias. Algunos relatos que carecen de una clara explicación humana, quizá debían corresponder a lo sobrenatural, no obstante aparecer corroborados aun por testigos oculares que es evidente que fueron hostiles a Jesús, lo que implicaría una credibilidad mayor.

Con sólo una gran fe podría intentarse el hallazgo de alguna explicación humana a tales fenómenos. Se ha aducido que existen poderosos deseos e impulsos físicos humanos tan reconocidos y aceptados generalmente, cuya existencia sería casi imposible de sostener salvo de excepción. Parece natural que Dios envió a su unigénito para sentir, gozar y sufrir las emociones de todos los aspectos del ser humano, por lo que para tal propósito no pudo haber enviado al mundo a un ser humano impedido en parte.

Todo sugiere que Jesús fue todo un hombre, extraordinario, genial, bondadoso y tierno, y aunque todopoderoso; fue compasivo, paciente y cautivador, de gran magnetismo personal y de un atractivo misterioso pero fascinante.

La teología se basa en una fe básica inflexible e infalible, por lo que suele considerarse incompatible con la historia, por razón de que ésta investiga y por basarse en el razonamiento y la lógica, puede rectificar sus errores de juicio.

La fe que predica el cristianismo se deriva del libro más antiguo conocido de la historia, la biblia, aunque los fragmentos manuscritos de su versión más antigua sólo aparecen traducidos del hebreo o el arameo al idioma griego y cóptico desde el año 125 al 400 d de C, y es aparente que por tal razón debieron haber estado sujetos a posibles distorsiones o adiciones, por lo que impresiona como si se hubiese derivado de un palimpsesto.

Por tal razón, se ha sugerido que la mejor o quizá la única manera de interpretarlo a satisfacción, sería la de traducirlo de nuevo en su totalidad del griego al hebreo o al arameo original que presumen los expertos lingüistas que pudo haber sido el idioma hablado por Jesús, para el intento de reproducir con la menor alteración posible, la forma como pudo haberse expresado Jesús en su lengua vernácula, según sus

discípulos intentaron glosar sus ideas. Eso es tan difícil como la traducción de un poema de un idioma a otro, pues el resultado suele ser un poema distinto, aunque con una idea central análoga.

Se ha observado que lo que un lector entiende bien, a otro le parece difícil y lo que en una cultura es una expresión normal, en otra puede parecer enigmática u oscura. Lo infinito de la conjunción "y" es muy repetitivo en los relatos bíblicos, ofreciendo un poder casi hipnótico de misterio, como en el relato de Abraham e Isaac. Otro uso frecuente que parece innecesario es comenzar una oración con una conjunción, lo que a veces brinda cierto aire de ritmo y dignidad, aunque por el contrario puede darle a la oración cierto aire coloquial, como si se estuviese hablando con oraciones casuales que van añadiéndose.

Por razones surgidas durante el proceso de su traducción, se ha opinado que Lucas fue el discípulo más allegado a Jesús, y por lo tanto quien pudo haber glosado sus palabras con mayor precisión, análogas a las de Mateo, informando ambos que Jesús enseñó a sus seguidores. Otros atribuyen al texto de Marcos mayor antigüedad, y aún otros al de Tomás, el discípulo más escético de todos. Se cree también que las actuaciones y expresiones de Jesús hasta su muerte en la cruz deben haberse escrito en hebreo por alguno de sus seguidores, documento perdido, pero que quizá debió haberles servido de fuente de información a sus discípulos años después, cuando escribieron sus evangelios.

Esa podría ser una posible manera de explicar la concordancia de los variados textos, aunque con discrepancias atribuibles a fallas de la memoria o a distintos puntos de vista, como en las versiones diferentes de una misma escena en los cuentos japoneses, obra de un solo autor. Como ejemplo, Lucas y Marcos indicaron que Jesús había condenado el divorcio en absoluto, mientras que aunque Mateo también lo indicó, expresó que lo había justificado sólo en el caso de adulterio, lo que quizá explique la posición religiosa de que quien se divorcia y vuelve a casarse vive en adulterio, de acuerdo con el precepto de que lo que Dios ha unido no lo puede separar el hombre.

El contenido de esos relatos ofrecen las únicas hipótesis existentes que permiten el intento de poder descifrar lo ocurrido en esa época, por lo que no deberían desecharse salvo por alguna razón intelectual muy convincente, en vista de la evidencia probativa arqueológica acumulada y los numerosos estudios históricos efectuados. Lo sobrenatural es lo más difícil de explicar en alguna forma histórica, aunque debe considerarse que aun ciertos testimonios de oponentes del propio Jesús aceptaron la certeza de algunos de sus milagros. Uno de esos milagros fue la resurrección de Jesús según el evangelio del discípulo Pablo (Corintios-1-15), el cual se estima que fue escrito unos 20 años

después del hecho, y que es aparente que estuvo basado a su vez en escritos anteriores, con la advertencia de que la realidad de los hechos en sí no debía merecer demasiada importancia para las personas que tuvieran fe y creyesen en lo relatado.

De las dos secciones de la biblia, parte de la gran importancia de esa sección que es el Nuevo Testamento, consiste en que es la única fuente histórico-geográfica de Jesús que se conoce, quien se ha reconocido como la persona más influyente en las relaciones humanas que jamás haya existido. En cuanto al Viejo Testamento, los manuscritos que fueron sus fuentes de información, parecer ser los más antiguos textos literarios existentes, tanto de la cultura oriental como de la occidental. Se escribió mucho más de Jesús que de la mayoría de los personajes de la historia antigua. Además de haber sido la historia de Jesús la base troncal del cristianismo, se le ha atribuido también la fundación simbólica del panteísmo, al recoger Jesús tierra y polvo del suelo y decirle a sus discípulos, "ésto también es mi cuerpo", lo que se ha interpretado que quiso significar que su padre Dios es la Naturaleza, el Universo y la Tierra, por lo que todos los hombres son hijos de Dios por proceder sus cuerpos de esa misma Tierra, nutrirse de ella, y al morir, regresar y convertirse de nuevo en tierra.

Se ha prestado una escasa importancia relativa al aspecto humano y terrenal de Jesús, quien simboliza el hecho de haber sido sometido a tentaciones que luchó por rechazar, lo que se interpreta como una actuación simbólica de la lucha del ser humano por mejorarse y combatir los múltiples retos a su integridad moral, la que al fin de cuentas, ha sido la doctrina básica no sólo del cristianismo sino de la mayoría de las religiones. Jesús expresó que había sido enviado por su padre y creador para vivir una vida normal como un hombre común en la Tierra, significando una conducta humana cuyas expresiones estaba obligado a cumplir. Los primeros cristianos practicaban las costumbres judías, por lo que es natural que éstos las atribuyesen también a Jesús.

Existe tanta inseguridad en la fe de muchas personas, que rechazan la idea de que pueda haber algo aún ligeramente diferente a la interpretación literal de las parábolas de la biblia, por lo que aceptan su interpretación en la forma literal que se les brinde.

Las parábolas bíblicas contienen un fiel reflejo de la conducta y de las experiencias humanas, aunque se atribuya el origen de muchas a lo sobrenatural, que es lo que las envuelve en el aire de misterio que es lo que las hace memorables, y que ha facilitado que se graben en las mentes más sencillas. Jesús se humanizó para poder ser aceptado como hombre, por lo que luego como maestro, utilizó un sistema

LA BIBLIA COMO HISTORIA

análogo al de las parábolas de las escrituras, obra de los profetas, que era el estilo que prevalecía en su época, al enseñar también por medio de parábolas para que fuesen comprendidas y recordadas con facilidad por sus discípulos, impresionándolos en esa forma para que pudiesen memorizar y difundir sus enseñanzas.

La figura y la historia simbólica de Jesús como hijo de Dios, por ser fundamental, resulta persuasiva, no sólo porque estuvo sujeto a los goces y sufrimientos propios de un hombre de carne y hueso, sino porque Jesús concibió y enseñó un código de ética básico que es lo que constituye la doctrina cristiana. Esta se ha escrito con suma sencillez, con énfasis en el término genérico "amor", el cual representa más una forma de resolver las relaciones interpersonales basadas en el respeto al prójimo, que no en el interés personal o en los méritos sociales o materiales adquiridos, actitud que podría infundir cierto aire de divinidad al alma humana.

Se presume que la enorme y perdurable influencia de Jesús sólo puede haber surgido de un genio sobrenatural, aunque se ha interpretado también que como era humano, Jesús debió haber sido en realidad un populista, para poder explicarse como pudo suplantar las ideologías religiosas paganas existentes y además prevalecer sobre el poderío del Imperio Romano. Se basa esa presunción en lo que le expresó al Gran Sacerdote en el templo: "cuando digo yo significo Dios", así como lo que reveló a los ciudadanos de Nazaret: "las profecías se han cumplido... Dios ha llegado a Israel. Aquí estoy". Se ha observado que el populismo atrae al pueblo con éxito cuando existen resentimientos entre éste que propician la acogida de mensajes penetrantes, los que Jesús logró difundir en terreno fértil por razón de su destreza como maestro de enorme magnetismo personal, la aceptación de cuyas enseñanzas ha crecido durante dos mil años, fenómeno sólo posible a un genio sobrenatural.

De acuerdo con una versión bíblica, Jesús le reveló a Judas que Elias se le apareció, y que juntos leyeron en el Capítulo 53 de Isaias la profecía sobre el sacrificio en la cruz, para que Jesús supiese que la cruz lo esperaba. Se ha interpretado que lo que había indicado Jesús había sido que él se consideraba tanto como que era el cumplimiento de las profecías, como que era Dios, significando que se sacrificaría para unir las profecías con el hombre, cuyo símbolo era Jesús. Esa parece ser la base del cristianismo, por constituir la doctrina básica de la biblia, pues el propósito de dicha doctrina es obtener la paz y la tranquilidad del género humano.

La última cena de Jesús con sus discípulos se ha observado como un artículo de fe, pues fue en la que se ha basado la ceremonia de la

"mesa" o Misa, aunque la autoridad de las escrituras para reconocer la presencia real de ese ritual es sumamente tenue. Se ha interpretado tal ritual como artículo de fe, al considerarlo tanto como a manera de un estado de ánimo de humildad y de autoestimación conducente casi a la deificación de la especie humana, al recibirse el cuerpo y la sangre simbólica del hijo de Dios, aunque de aceptarse al hombre como un ser supremo hijo de Dios, no habría la necesidad de celebrar en comunión ritos divinos expresados con una retórica que es del pasado.

El conocimiento de la historia sin plantear sus implicaciones es difícil distinguirlo de la ignorancia, considerando que la posesión de conocimientos representa una responsabilidad de transmitirlos señalando sus defectos, pues en todas las etapas sucesivas de la historia, cada actuación se basa en otra anterior. El historiador debe aprender a refrenar su ideología, pues de lo contrario, contribuye a la tendencia actual de convertir en ideológicos los textos de historia mediante el revisionismo. Los textos con información básica para los estudiantes, deben limitarse a informar tanto los distintos puntos de vista como la bibliografía en la cual éstos se apoyan, debiéndose distinguir bien entre la educación y la indoctrinación.

Autores anónimos redactaron los textos históricos más antiguos que se conocen, los que han sido atribuidos a los evangelistas Juan, Lucas, Marcos y Mateo, aunque algunas partes de un texto alegadamente apócrifo se han atribuido a Tomás, el que se ha considerado por algunos como el más antiguo de todos. Con el hallazgo de los pergaminos de los Esenos en cavernas cerca del Mar Muerto en 1947, es difícil negar que existió un personaje histórico que se llamó Jesús, quien recibió la influencia de las prédicas sobre el arrepentimiento de su precursor, Juan el Bautista.

La biblia se ha considerado casi a la manera de un artículo de fe, debido a la gran cantidad de leyendas y hechos relatados cuyo contenido carece de pruebas, por lo que como documento histórico se considera muy defectuoso. Sin embargo, en este caso, el intento de ser muy científico y riguroso de hechos en parte prehistóricos con la objetividad muy exigente de un método científico preciso, puede ser arbitrario, relativo y abstracto, por lo que para poder lograr descifrar algo de esos hechos, tiene que leerse entre líneas y existir un interés genuino en hacerlo libre de prejuicios.

La dificultad mayor estriba en que luego de los profundos estudios teológicos que se efectúan de continuo por especialistas, sus teorías aparecen expresadas en términos repletos de tecnicismos que sólo pueden entenderlos otros especialistas en la materia, y hasta se ha opinado que suelen ser ininteligibles entre ellos mismos. Tal dificultad

se explica porque la redacción de los evangelios es muy complicada para que el lector promedio pueda entenderlos, debido a la manera como fueron escritos en una forma muy imaginativa, en la que aparecen mezclados hechos, parábolas y mitos. Por tal razón, se ha creado una disparidad entre el pensamiento existente en los centros avanzados teológicos y las sencillas creencias de los fieles religiosos. La impresión de los fieles es que existe el sencillo y familiar Jesús de los evangelios y de la fe, que es el Jesús que surge de una historia sencilla, en contraste con otro Jesús producto del rigor científico e histórico, tan complicado que permanece casi desconocido.

Nada mejor desearían los creyentes, que los datos históricos coincidiesen con el Jesús que conocen por medio de la fe, lo que haría que su figura evocase aún más el fervor espiritual, y por tal razón no puede interesarles la acumulación de datos históricos abstractos que se continúan debatiendo sin cesar por los teólogos por medio de presunciones y conjeturas. Como tanto la creación bíblica como la científica continúan siendo un misterio impenetrable, la única alternativa espiritual a tal desconocimiento es la fe en esa historia sencilla cuyo origen se pierde tras las brumas de la historia, pues fue transmitiéndose de manera oral de padres a hijos antes de inventarse la escritura que recogió y preservó su recuerdo.

Aunque la fe no razona, de ocasión puede meditar sobre realidades, como el hecho específico y cierto de que Jesús vivió en una época durante la cual la influencia de los filósofos de Grecia prevalecía tanto sobre el pensamiento hebreo como el de Roma, y pudo haber influido en su pensamiento. Dicha influencia consistía en parte de una crítica social que aconsejaba la virtud y la abstinencia, con una relación más justa y natural entre las clases sociales, como la había concebido Diógenes. Tanto Platón como Santo Tomás de Aquino formularon reglas para la aspiración a una vida sencilla y sana, pero al crearse la ciencia moderna hacen escasamente dos siglos, se ha estado relegando la idea de Dios del mundo de los fenómenos observables y de su propósito trascendental, lo que ha ocasionado que la distinción entre el bien y el mal sea un tópico difícil de discutir y aún menos de resolver por los expertos sociales.

Las enseñanzas que han subsistido de filósofos griegos como lo fue Sócrates, quizá fueron influidas por las profecías hebreas que antecedieron tanto a ellos como a Jesús. Toda esa gran cadena del pensamiento humano ha subsistido, por lo que no sería aconsejable descartar las de los evangelistas por considerar que fueron escritas después de transcurridos los hechos relatados o por estar intercaladas con lo sobrenatural. Todos fueron compañeros de Jesús en sus andan-

zas y escucharon sus prédicas, las que no sería de extrañar que como maestro erudito y de gran magnetismo personal, lograrse que las aprendiesen de memoria. Su habilidad como comunicador se intuye de sus parábolas y metáforas, las que hacen presumir que su efecto en los oyentes era hipnótico, debido al poder y la profundidad del misterio de su personalidad y de su carácter.

La historia suele repetirse en formas variadas a veces irreconocibles, y es aparente que la muerte y resurrección de Jesús es análoga al mito pagano de la muerte y resurrección del dios de la fertilidad que prevalecía en la época de Jesús, fuere su nombre Adonis, Osiris o Tamúz, según el país de origen. Cuando moría la vegetación a la llegada del invierno, se relacionaba con la muerte de dicho dios en sus templos, y cuando se revivía a la llegada de la primavera, se celebraba su resurrección con procesiones en las cuales se llevaban hojas de palma y aun huevos simbólicos como signos de fertilidad, precursores de los de Semana Santa de la cristiandad.

Por tal razón es de considerarse si la existencia de Jesús puede verificarse de acuerdo con la disciplina histórica, mediante la evidencia relatada en la biblia de su vida y resurrección, y si la interpretación de la naturaleza milagrosa de sus curaciones pudo haber sido un producto de las tradiciones culturales, sociales o políticas de su época.

Se ha creado confusión en esas interpretaciones, como es la de su resurrección el día domingo siguiente al sábado, el que se ha considerado como el octavo día, o primer día de la semana. Se seleccionó así como el día domingo de la cristiandad en la forma de un sacramento perpetuo. Números como el ocho se han convertido en cábalas, como en el caso del diluvio universal, del cual sobrevivieron ocho personas. Noé y su esposa y sus tres hijos y sus esposas. Otro ejemplo es el número siete, como los siete sellos del libro del Apocalipsis de San Juan Evangelista. Otro número cabalístico es el 666 de la Revelación, escrito por Juan el Evangelista al morir el Emperador Nerón. Como las letras hebreas tienen equivalentes numéricos, correspondía a Nerón dicho número, cuya variante latina era el número 616.

En cuanto al Nuevo Testamento, las contradicciones son patentes entre las versiones escritas en distintas épocas en los libros atribuidos a los apóstoles Mateo, Marcos, Lucas y Juan, que es el orden en el cual están inscritos en el mausoleo de Galla Placidia. Las lecturas de dichos apóstoles ofrecen perspectivas variadas e insospechadas que proveen posibles explicaciones al origen y la razón de ser de una fe tan poderosa y convincente en la existencia de Jesús. Ese fue el Cristo maestro y profeta que dio vida a la cristiandad, cuyo símbolo es la cruz, que es

LA BIBLIA COMO HISTORIA

también el símbolo de la existencia de la vida, por considerarse que comienza y termina en la tierra con la muerte.

La historia debe ser inflexible como exponente de la verdad, por lo que al ser confrontada con datos sobrenaturales, sobrehumanos, extrafísicos, o milagrosos, todos los cuales están fuera de su campo de acción, debe intentarse la separación de los hechos reales corroborados, de los imaginativos basados en la fe que sirve de inspiración para los pueblos.

La historia no tiene que desnaturalizarse para poder ser también una gran fuente de inspiración para los seres humanos. Sin embargo, para tal propósito tienden a exagerarse sus hechos con versiones extravagantes, aunque sea una tendencia muy humana creer con una fe que no razona en tales cosas superfluas por motivo de falsos orgullos nacionales o étnicos. Es bien conocido el hecho de que si una reconocida falsedad es repetida innumerables veces, termina por ser creída como cierta, sobre todo si es agradable o constituye un tónico para el espíritu optimista, así como un consuelo para los pesimistas de escaso espíritu.

Un ejemplo muy sencillo de esa actitud muy humana fue una carta del tenor siguiente escrita por una tierna niña al periódico neoyorquino "New York Sun" el 21 de septiembre de 1897, y la respuesta de su editor Francis P. Church: "Tengo ocho años. Algunos de mis amiguitos dicen que no existe Santa Claus. Papá dice que lo que se lee en el "Sun" es verdad. Por favor dígame la verdad, ¿existe Santa Claus?". Virginia O'Hanlon.

La respuesta editorial es aplicable a los Tres Reyes Magos, de cuya identidad los niños han sospechado, y al escuchar que en realidad eran "los padres" se creía que eran los sacerdotes y no sus progenitores. Dicha respuesta es aplicable a muchas otras manifestaciones de la fe, como escribió el editorialista: "Virginia, tus amiguitos están equivocados. Han sido afectados por las dudas de una edad escéptica. No creen excepto en lo que ven. Creen que nada puede existir que no puedan comprender sus pequeñas mentes.

"Todas las mentes, Virginia, sean de hombres o de niños, son pequeñas. En este universo nuestro el hombre es un mero insecto, una hormiga es su intelecto, de compararlo con el infinito mundo a su alrededor, medido por una inteligencia capaz de captar toda la verdad y conocimientos.

"Sí, Virginia, existe Santa Claus. Existe tan seguro como el amor y la generosidad y la devoción, y tú debes saber que abundan y dan a tu vida su más alta belleza y alegría.

"¡Recórcholis! ¡Cuán aterrador sería el mundo si no existiese

Santa Claus! Sería tan aterrador como si no existieran Virginias. No habría la fe infantil entonces, no habría poesía, ni romance para hacer tolerable la existencia. No tendríamos gozo, excepto en los sentidos y en la visión. La luz eterna con la que la niñez llena el mundo, se extinguiría.

“¡No creer en Santa Claus! Es lo mismo que si no creyeras en hadas. Es posible que consigas que tu papá contrate a varios hombres para que vigilen todas las chimeneas la víspera de Navidad para atrapar a Santa Claus, pero aun cuando no vieses a Santa Claus bajar, ¿Qué probaría eso? Nadie ve a Santa Claus, pero eso no es señal de que no exista Santa Claus.

“Las cosas más reales en el mundo son aquellas que ni los hombres ni los niños pueden ver. ¿Viste alguna vez a las hadas bailar sobre el césped? Por supuesto que no, pero eso no prueba que no estén allí. Nadie puede concebir o imaginar todas las maravillas que hay que se ven y no se ven en el mundo.

“Rompes tu muñeca y oyes que produce ruido en su interior, pero hay un velo que cubre el mundo invisible, y ni siquiera el hombre, más fuerte, ni siquiera la fuerza unida de todos los hombres más fuertes que jamás hayan existido, pueden descorder la cortina y ver y retratar la belleza sobrenatural y la gloria que hay más allá. ¿Es todo real? Ah, Virginia, en todo este mundo no hay nada real y permanente.

“¡No, hay Santa Claus! Gracias a Dios que está vivo, y vivo para siempre. Dentro de mil años, Virginia, diez veces mil años a partir de hoy, continuará alegrando el corazón de los niños”.

El debilitamiento de la fe religiosa constituye un grave problema social y moral, pues como la religión es el mejor freno comprobado contra la conducta antisocial y amoral, su abandono podría ocasionar mayores y graves consecuencias en perjuicio de la conducta humana. Quizá podría atribuirse una parte de tal situación a una crónica lucha entre los teólogos escolásticos y los místicos fanáticos, la que tiene raíces sumamente antiguas.

El cristianismo se ha difundido y acogido en forma tan general, en apariencia porque apela a un sentimiento humano universal o ecuménico, quizá porque sus raíces y tradiciones surgieron y proceden de la región del Oriente Medio, en la cual los continentes de Europa, Asia y Africa convergen, por lo que ha recibido la influencia del globo desde todas las direcciones geográficas.

El origen de la idea de las Tablas de la Ley de Dios asociadas con Moisés se ha atribuido al Oriente. Estas crearon una especie de unión sobrenatural de lo divino con lo terrenal y del hombre con Dios, que parece ser una base común para la fe humana en lo divino. El concepto

de las virtudes y de los pecados procede de esas leyes mosaicas, pero es occidental la orientación que le impartió la filosofía griega a la religión de origen hebreo, la que fijó el razonamiento como la forma única de descubrir la verdad.

Dicha lógica fue lo que motivó la pérdida de la fe en los dioses paganos que antecedió a Jesús, pero que parece haberse materializado durante la Edad Media por el teólogo judío Maimónides, quien parece haber recibido la influencia tanto de Aristóteles como del teólogo cristiano Santo Tomás de Aquino. Durante el siglo XIII, Duns Scoto intentó volver a la fe en lo sobrenatural, proclamando que Dios es sólo un acto de fe puro y sencillo.

Maimónides intentó conciliar la fe con la razón, y desde entonces la tendencia ha sido a que los resultados progresivos de la ciencia y de la filosofía se sobrepongan a la fe de Moisés y de Abraham. Las tablas de la ley mosaica se basaron en la magia de la unión entre Dios y el hombre, la que ejerció una fascinación reverente sobre lo sobrenatural y en la que prevalece o subsiste la emoción del ser humano al intentar visualizar esa magia mediante la creación artística. Entre los años 1280 y 1286, el teólogo árabe-español Moisés de León escribió un libro basado en una visión mágica de la humanidad basada en las leyes mosaicas y en una cábala de números misteriosos que retó las posiciones lógicas de Maimónides basadas a su vez en Aristóteles.

Basados aunque en forma indirecta, en la tradición judeo-cristiana, cuyos orígenes se trazan hasta Asia y Africa antes de introducirse en Europa desde el Oriente Medio vía Grecia y Roma, los valores occidentales han sido legados directos de los filósofos europeos. Quizá el más influyente de los pensadores cristianos, San Agustín, nació en la ciudad de Hippo, de la cual luego fue obispo, cerca de Cartago, en lo que es al presente Algeria en el Norte de Africa y fue quien adaptó la cultura occidental de Grecia y Roma al cristianismo. Su maestro Ambrosio, asimiló las ideas de Pitágoras y de Platón, derivadas a su vez de los hebreos, procedentes de ese centro cultural que fue el Oriente Medio, y no de Europa.

La ciencia ha demostrado que la realidad física es incompatible con la revelación o creación literal bíblica, de utilizarse la operación mental que lleva al conocimiento. La Tierra en la cual vivimos es parte de un evidente sistema inercial, pero lo extraterrenal se ha intentado explicar de manera literal, simbólica, misteriosa y alegórica. Por el contrario, la ciencia física se basa en el razonamiento lógico y coherente cuyas ideas requieren ser comprobadas de una manera experimental. Como ejemplo, los teoremas de Euclides consisten de razonamientos mediante la descripción de dibujos ideales que se con-

vierten en ciencia, al probarse de manera demostrativa: "Quod Erat Demonstrandum".

Se han descubierto planetas en órbitas alrededor de por lo menos nueve estrellas conocidas, estimándose que la mitad de las estrellas de la galaxia de la Vía Láctea puede que tengan planetas en órbita que puede que sirvan de posible base para cierta clase de vida análoga a la que se inició y evolucionó en el planeta Tierra. Se han determinado ciertas fuerzas básicas del Universo, entre ellas la fuerza de la gravedad, el electromagnetismo que atrae los átomos entre sí, la fuerza nuclear que mantiene unidos a los núcleos atómicos, así como la fuerza nuclear que ocasiona el deterioro radioactivo

La fe en lo extraterrenal o sobrenatural ha sido objeto del desprecio oficial por los gobiernos de algunos países modernos, como ha ocurrido en los gobernados por los regimenes de orientación materialista comunista, una de cuyas consecuencias ha sido el relajamiento de la moral. Lo único que podría compensar ese deterioro moral sería revivir esa fe que aunque no razone, puedan interpretarse sus fundamentos con la intuición de los sentidos, y no por medio de la razón, de la ciencia y de la lógica, pues la propia ciencia moderna ha llegado a la conclusión de que todo el universo es un misterio tan impenetrable como el bíblico, y la humanidad necesita el apoyo espiritual de creer en una inteligencia superior como creadora de todo lo visible e invisible que se ha llamado Dios y también Naturaleza.

Se ha observado que todo misterio ha intrigado y apasionado siempre a los seres humanos, que es el motivo por el cual en momentos de una incertidumbre deprimente, el espíritu humano tiende a refugiarse en ese misterio atemorizante, no obstante ser éste la antítesis de la seguridad y de la tranquilidad.

Es evidente que la creación puede representar en apariencia un problema cuya naturaleza se halla fuera y más allá de nuestro entendimiento, como la obra de una fuerza superior misteriosa atribuida a los actos inexplicables de Dios, no obstante cierta percepción científica de que la unidad básica del universo no es tanto física, como lo es la energía o la masa, sino que es la información de los conocimientos, la que parece constituir la unidad básica tanto de la mente como de la vida diaria del ser humano. Como éste no es capaz de resolver ese misterio, es aparente que ha sido una necesidad espiritual e intelectual indispensable creer en algo superior a sí mismo, necesidad que ha sido interpretada como un mero accidente biológico de su constitución mental y aun física.

Al ser humano le fascinan los misterios, y de los más complicados son los del libro conocido de historia más antiguo del mundo, recoge-

dos durante miles de años y escritos en por lo menos tres idiomas durante edades muy remotas, y expresados por medio de parábolas. Por tal razón es que éstas aparecen repetidas, como la del niño Moisés flotando en una canastilla en el Nilo, análoga a la del Rey Sargón de Akkad; la del diluvio universal, el arca de Noé y su incesto bajo los efectos del alcohol; la de la torre de Babel; la de la separación del Mar Rojo en dos; la del origen del "chivo expiatorio", el que fue soltado en la selva cargando con las confesiones de los pecados del pueblo; la del maná del cielo, derivado de las secreciones agradables al paladar de insectos que se alimentaban de las hojas del tamarindo; la del origen del pez como símbolo cristiano, derivado de la palabra griega "ichthus", letras iniciales o sigla de "Jesús Cristo, hijo de Dios, Salvador", y entre muchas otras, la de las carrozas de fuego vistas por Ezequiel que han sido atribuidas a las míticas de seres extraterrestres.

Uno de los más conocidos "magos" o prestidigitadores modernos ha demostrado que todos los fenómenos de magia son explicables y que ninguno es milagroso o sobrenatural, sin excluir la comunicación verbal con personas fallecidas, la telepatía, y las llamadas proezas de adivinar utilizando la memoria y la psicología.

Se ha opinado que la necesidad del ser humano de apoyarse en la fe ante algo incomprendible, y a manera de compensación, creer en algo que represente un auxilio espiritual, no existiría tal necesidad sin el temor a Dios, pues sin él no habría inhibiciones de clase alguna al estar todo permitido. Cuando los impulsos religiosos se orientan hacia la ciencia, a veces el resultado es que la fe puede sucumbir ante la evidencia geológica y arqueológica, o ante la realidad de la evolución de las especies. Se ha opinado que tal situación equivale a colocar el problema de la creación por fuera del campo de la naturaleza, en lo que se ha considerado como una evolución ética, en contraposición a la ética de la evolución.

La revolución tecnológica que se desarrolla y se difunde por los medios de información, ha ejercido una gran influencia para la unión de la humanidad, creyéndose que quizá esté evolucionando hacia una conciencia colectiva nueva que podría considerarse por el científico humanista, como el desconocido propósito del universo, o quizá de ser una especie de alternativa materialista a la religión tradicional basada en la fe.

En el caso del hemisferio occidental, no deberían permanecer antagónicas las dos macroculturas, ni aún reconociéndose sus valores diferentes, sino por el contrario, susceptibles de poder constituir un todo que se transformase en la suma de la cultura hemisférica del futuro, especie de una raza cósmica como la que vislumbró José

Vasconcelos. En el caso específico de Puerto Rico, su unión permanente con un país americano de raíz cultural diferente, como lo es el de los Estados Unidos de América, no debe considerarse como el supuesto abandono de su propio ser, sino como el propósito de lograr una igualdad digna con sus conciudadanos continentales, con tolerancia y comprensión de las existentes diferencias culturales, sin necesidad de alterar, sino de adaptar al mismo tiempo, las razas y los lenguajes vernáculos.

La intención de lo escrito en este Boletín es complacer a quienes han comentado los artículos publicados en este Boletín con el propósito de adaptar en lo posible los relatos de la biblia a la historia escueta de la humanidad. Se han intentado aclarar confusiones con aparentes soluciones sugeridas por hallazgos históricos, arqueológicos, lingüísticos y teológicos, a ciertos enigmas milenarios sobrenaturales que permanecen fascinantes, sin menoscabo de los mensajes espirituales que puedan sostener esa fe, que es la que suele hacer tolerable la vida.

Sin embargo, ciertas situaciones pueden a veces tornarse tan graves, que en medio de la consiguiente desesperación, surge la interrogante de que si existe un Dios, ¿por qué puede permitir Dios que un desastre de tal naturaleza pueda ocurrir? La reacción suele ser de absoluta ignorancia pues no sabemos nada, o que no es posible comprender el proceso que pueda seguir esa inteligencia superior que se llama Dios. También suele pensarse que en las personas que por no tener fe no creen en nada, tal como en Dios, o en un mundo extraterrenal, todo tiene que ser instintivo.

Por ejemplo, aun en esta época moderna, científica y escéptica, la astrología es muy popular por representar un escape, aunque se considere como lo ficticio de una pseudociencia en la cual la presencia del elemento del azar tiende a dominar lo accidental, a lo inesperado o a lo imprevisto, por no resistir el análisis de la razón. Muchos la consideran a la manera de un acto de fe parecido al de las sectas fundamentalistas, quizá percibiendo que el universo y la humanidad constituyen una unidad. La fe religiosa tiende a opacar el entendimiento y aun a cegar por completo, casi como ocurre con la ideología política, pues se crea una especie de visión de túnel que impide ver un campo lateral más amplio.

Se creen poseer muchos conocimientos del universo, pero son más los que se ignoran, como lo es la fuerza vital que surge de la materia orgánica, o la energía física que emana de la materia inerte mineral. La mente es sólo capaz de abarcar unas pocas de tales reacciones misteriosas como son las del universo, con sus casi infinitas galaxias, o de la bioquímica molecular de las células y sus neuronas, con sus infinitas

reacciones químicas y electrónicas en sincronía y coordinación mediante otra infinidad de catalizadores biológicos.

Aunque se ha intentado deslindar la religión de la historia en estos comentarios, ambas están íntimamente ligadas, que por lo mismo que la religión ejerce una influencia tan poderosa sobre la humanidad, es necesario meditarla de la manera más objetiva posible, y no de una manera casual, superficial o abstracta. Las interpretaciones prejuiciadas o fanatizadas por razones religiosas o ideológicas, las que son utilizadas por algunos para forzar a que sean aceptadas de manera específica y rígida atemorizando a los creyentes, dictándoles hasta como vivir y actuar, son las que han provocado innumerables migraciones a otras tierras en las cuales han considerado que se respira la libertad del pensamiento que produce la democracia.

Los enigmas son innumerables y en gran parte indescifrables e irreconciliables con la realidad en cuanto a lo sobrenatural. Podría quizá reconciliarse lo sobrenatural con la aceptada realidad humana de Jesús, quien se ha reconocido como el hombre más influyente en la historia de la humanidad. Nació del vientre de María, una mujer quien por ser la madre natural del hombre, cuyo símbolo fue su hijo Jesús, resulta ser por lo tanto la madre simbólica de la humanidad, pues ese hijo suyo manifestó ser hijo de Dios, por lo que sería en tal caso la madre simbólica y espiritual de todos los hombres, por ser éstos hijos de Dios.

Se ha presumido que Jesús debió haber actuado de acuerdo con el uso y costumbre practicado por una sociedad dominada por hombres, al escoger discípulos y apóstoles sólo de su propio sexo. Sin embargo, por ser todopoderoso, tuvo que haber obrado libremente sin seguir precedentes, haberlos seleccionado de manera espontánea con deliberación, y no por imitación de alguna costumbre humana tradicional, que parece ser el motivo aparente para haberse mantenido excluidas a las mujeres del sacerdocio. Parece evidente que el octavo mandamiento sigue una idea análoga: "no codiciarás la mujer de tu prójimo", excluyendo de manera implícita a la mujer del pecado del adulterio, no obstante su importancia paralela y complementaria a la del hombre, aunque diferente por su exclusivo don de poder ser madre.

A su vez, se consideraba al hombre de estar exento del estigma de ser licencioso, porque se consideraba su virilidad como una señal de salud y de bienestar, mientras que la sexualidad ostensible en la mujer se reprochaba quizá por considerarse más como un rasgo masculino contrario a su femineidad, la que sólo su autoestimación le permite satisfacer sus deseos al ejercer sus derechos. Como seres humanos iguales, salvo por la diversidad de sus físicos y caracteres básicos, se ha

considerado que podrían considerarse sus relaciones ideales íntimas como las de una sumisión recíproca.

Todo indica que Jesús consideró a las mujeres como de su misma naturaleza humana, mostrándoles afecto y respeto a su dignidad, aunque tal evidencia no ha bastado para impedir ciertas reflexiones en cuanto a sus posibles sentimientos naturales de hombre hacia algunas de las mujeres.

Podría presumirse, de acuerdo con la evidencia histórica, que no obstante haber sido de carne y hueso la naturaleza física de Jesús, éste mostró ser muy superior al hombre común y corriente de su época, a juzgar por los atributos sobresalientes que han ejercido una influencia tan sobrenatural como aparenta ser el insoluble misterio del Universo. Ante ese imponderable y misterioso vacío absoluto, la mente se siente inerme e incapaz de funcionar, por lo que su único recurso es conformarse con sostener una fe inquebrantable en la existencia de alguna misteriosa inteligencia superior de fuerza avasallante y omnipotente concebida a su imagen.

Sin embargo, es inevitable que una mente despierta suela divagar con inquieta curiosidad ante todo misterio, no obstante una fe muy firme, y en el proceso no pueda menos que observar incoherencias en las distintas nociones o interpretaciones de ese misterio insondable del Universo. Una fe aunque sea inquebrantable, puede titubear entre lo que conoce bien por haberlo experimentado como realidades palpables que las ha vivido, y lo desconocido y sobrenatural.

Ese concepto lo expresó de manera magistral San Agustín sobre los límites de la razón y ante ese vacío absoluto, la necesidad de la fe para el espíritu humano: "Credo quia absurdum est". Creo porque es absurdo.

LA BIBLIA COMO LIBRO DE HISTORIA

De considerarse que la biblia es una compilación de cierto número de los primeros escritos más antiguos sobre la historia que se conocen, quizá ésta haya sido la obra escrita que ha logrado la mayor difusión, divulgación e influencia mundial, por razón de su reconocido poder persuasivo para llenar vacíos espirituales que pueden servir de consuelo a sus lectores. Ha constituido un poderoso factor que de manera muy sutil transmite su mensaje en forma tan espontánea, que no necesitaría estar escrito, porque tiene la facultad de poder transmitirse aún mejor en forma oral.

La biblia además posee un poder inusitado para activar la imaginación y estimular la creatividad literaria y artística, lo cual quizá

explique su atractiva y perenne actualidad. Es evidente que aun durante la más remota antigüedad, la gran masa de la población, la cual sólo poseía una cultura ágrafa o analfabeta, logró comprender su sencillo mensaje, aunque aun en tales condiciones de atraso es evidente que tuvo la capacidad para transmitirlo con efectividad.

Ha sido una obsesión compulsiva y eterna de la imaginación la interrogante en cuanto a la naturaleza del creador de todo lo visible y palpable, de la manera como se formó la Tierra y cual fue el origen del ser humano sobre ella. El concepto primigenio de la creación fue atribuido desde tiempo inmemorial a seres superiores imaginarios que fueron llamados dioses, los que mostraban sentir y actuar tal como las personas, pues por ser creaciones de la imaginación humana, les eran atribuidas la posesión de idénticas virtudes, defectos, vicios y experiencias humanas.

Quizá fuese por tal razón que se imaginaba al creador como un juez humano sentado en un estrado juzgando la conducta de otros seres humanos en un juicio final, premiando con bondad la virtud y castigando con severas penalidades la maldad.

De ese concepto se derivaron las metáforas religiosas que han servido de guía básica para la moralidad desde tiempo inmemorial, las que han guiado el comportamiento humano y aun la organización social, con sus simbólicos dioses, semidioses, hadas, herejes, mártires y héroes populares. Sus hombres se han immortalizado siempre mediante leyendas, fábulas y ritos ceremoniales solemnes, como medio de poder mantener viva la memoria de los hechos atribuidos a ellos, lo que se practica aún en la actualidad con los héroes que magnifican la imaginación popular, aunque tengan los pies de barro. El resultado del culto a los héroes ha sido el de hacer desaparecer lo que hay de colectivo o anónimo en las ejecutorias de los grandes personajes de la historia.

Es evidente que al atribuirse a alguna fuerza sobrenatural cualquier novedosa solución al insoluble misterio de la creación, resulta en tal caso inconsecuente someterla a un análisis racional científico, pues se trata de dos compartimientos separados y conflictivos de la mente humana que son marcadamente distintos; uno práctico o terrenal, y otro espiritual e imaginativo. La prueba de la existencia de Dios ha resultado inaccesible a la razón y a la ciencia, tal como tampoco se ha podido probar su inexistencia, por lo que sólo queda la solución en una fe que no razona, porque ésta surge de la nada o de un vacío absoluto, restando sólo el recurso de creer o no creer en Dios como su creador.

La figuración de la imagen de Dios en la biblia se ha atribuido a la

imaginación de alguno de sus ubicuos escribanos. se ha opinado que sólo así pudo ser posible imaginarlo en una forma comprensible, ya que sería imposible a la mente humana poder concebirlo en un vacío absoluto, lo que sugiere que su naturaleza habrá de permanecer en la forma de un misterio por estar su solución fuera de los poderes humanos. De no ser por una imagen, no podría concebirse nada porque una especie de ceguera total ocultaría una visión de la naturaleza que haría imposible al hombre reconocerla.

Como la biblia es una obra que fue escrita por humanos para humanos, alguno de sus escribanos pudo ser quien atribuyó a Dios haber creado al hombre en su propia imagen, con lo que implicó que Dios tiene la forma de un hombre, que es la forma en la cual suele concebirse a Dios por la imaginación. Esa fue una idea contradictoria, pues el hombre al adorar a Dios, concebido en su propia imagen humana, cometió el pecado de la idolatría, que de acuerdo con el concepto judío, tanto criticó a los paganos. Los escribanos persistieron en la idea de que una roca de la tierra fue el padre, la luz sobre la tierra fue el hijo, y el viento invisible que fluye sobre ella fue el espíritu santo, por lo que así fue que también se refirieron luego a la fundación de la iglesia cristiana.

Ese concepto es tan antiguo como la humanidad, y resulta también contradictorio al de las enseñanzas de otros pensadores de Eurasia como lo fue Buda (563-488 d de C), quien predicó que un ser humano ilustrado es el maestro y redentor de sus dioses y no a la inversa, y que tampoco es su negador, que es como parecen haber interpretado ese pensamiento los teólogos occidentales. Buda concibió y también transformó a los dioses en ideas humanas, insinuando que los dioses fueron creaciones de la mente humana y por lo tanto, imaginativos, aunque fuesen parte de la creación o hechuras de Dios.

Quizá ese razonamiento lo han utilizado ciertos teólogos extremistas musulmanes que han emitido decretos en el nombre de Dios, como ha sido el caso en Irán, cuya población no es árabe, aunque sus creencias musulmanas determinan que nadie puede actuar en nombre de Dios salvo el profeta Mahoma. En tal sentido, algunos predicadores fundamentalistas o literalistas cristianos han actuado en forma similar, alegando que se comunican con Dios en alguna forma misteriosa cuyo supuesto secreto no revelan ni explican.

Toda religión se ha basado en el gran misterio de la creación por una fuerza sobrenatural o Dios, por lo que de creerse en algún momento futuro que se ha logrado descifrar el profundo misterio de las características de Dios, las que no podrían ser físicas, desaparecería toda la ilusión y el consuelo de una existencia misteriosa y sobrena-

tural que ha estado asociada con la religiosidad humana, por carecer la religión en tal caso de su base o su razón de ser.

Es tal la magnitud del misterio de Dios, que no ha sido posible tan siquiera comenzar a ser revelado, aún utilizando las más complicadas teorías científicas, tanto las que están en contradicción con las conocidas, como las que les son afines, por no haber sido posible separar la verdad del error. Es un ávido deseo de los humanos poder separar lo que se comprende de lo que se cree comprender, tal como ocurre entre lo que es información y lo que son conocimientos, cuando la información recibida no revela cual es un requisito indispensable conocer. Dicho misterio ha demostrado estar tan fuera de los poderes del intelecto humano para poder concebirlo, y menos aún comprenderlo, que habrá de permanecer invisible a la humanidad por estar envuelto en el enigma del impenetrable secreto: "Dios está en todas partes, pero nadie lo puede ver". Es de presumir que en caso de ser revelado, y por tal razón, la religión no tendría razón para existir como hasta el presente, aunque se continúe creyendo en Dios.

No es posible vivir de ilusiones metafóricas parecidas a las de los cuentos de hadas o a las que figuran en las fábulas y en los mitos, por lo que no puede ser ni sensato ni virtuoso que se obligue a nadie a creerlas. Un elemento persistente en el estudio de la biblia como obra de historia, lo ha sido cierto natural escepticismo que suele surgir al leerla, pues su función milagrosa ha parecido contraria tanto a la experiencia terrenal nada milagrosa de la vida cotidiana del hombre, como a su pensamiento y a sus derechos humanos.

La biblia está escrita en un lenguaje que por arcaico y ser el producto de traducciones, es oscuro, críptico y metafórico, por lo que sus pasajes son susceptibles de múltiples interpretaciones, las que suelen provocar cierto escepticismo en sus lectores menos superficiales, lo que suele motivar entre los más analíticos cierta rebeldía no tanto espiritual como intelectual, aunque no haya sido ese ni su propósito ni su deseo inicial al leerla.

El escepticismo puede surgir del hecho de que en ocasiones, se contradijeron muchos de los profetas que revelaban sus ideas y sus enseñanzas en la biblia. Un caso es el del profeta Ezequiel al expresar que Dios debió haberse equivocado cuando emitió ciertos mandamientos defectuosos, algo inconcebible en un Dios infalible y omnipotente; como fue el de su exigencia de que se le entregase en sacrificio todo primogénito humano o animal porque le pertenecía. (Ezequiel 20:25-26 y Exodo 13:2).

Surge la interrogante de si el propio Jesús pudo haber seguido ese precepto al someterse de manera voluntaria al sacrificio, por ser el

primogénito de María. Tales preguntas quizá contradictorias, han confundido y han creado escepticismo y antimisticismo que aleja a muchos de la religión cristiana, el que ha sido atribuido a la ciencia, no obstante la prédica de la piedad, la caridad y cierta pasividad para amaestrar a la primitiva irracionalidad que el ser humano ha heredado. Quizá tal pudo haber sido la idea fundamental del pecado original de acuerdo con la conciencia cristiana, la que ha resultado constituir un formidable freno moral para sus creyentes.

Otra de las interrogantes planteadas ha consistido en la opinión respecto a si la biblia puede considerarse como un verdadero libro de historia y no un tratado de teología. Por motivo del gran interés, si bien algo suspicaz, que siempre provocan las lucubraciones sobre asuntos religiosos o de índole sobrenatural, cualquier intento por un lego de opinar si la biblia puede considerarse como un libro de historia y no de teología, suele ser el objeto de críticas a veces sumamente estridentes que rayan a veces en la mordacidad. La única forma de contestar interrogantes como esas sin provocar grandes recelos, parecería ser ofreciendo un análisis como el que suele efectuarse de cualquier libro de historia, el que en un caso sensitivo como éste podrá tildarse de irreverente y quizá de perjudicado.

Los fundamentalistas interpretan la biblia en forma literal, quizá basados en la declaración de Calvino en 1535, al declarar que el movimiento de protesta contra la iglesia católica romana no era una filosofía ni una religión, sino un retorno a la interpretación de las escrituras de acuerdo con la conciencia de cada persona, de lo cual podría explicarse la proliferación de sectas, cada una basada en la interpretación personal de algún intérprete.

Entre los más severos críticos de la fe religiosa están los nihilistas, cuya falla es que su ideología es tan dogmática o ciega, como ellos reclaman que es la de toda religión. Parecería ser un ejercicio en futilidad, señalarles alguna verdad reclamada por la religión, a quienes creen que toda o cualquier cosa puede explicarse sin recurrir a lo sobrenatural, pues para los que así piensan, el físico del hombre no es nada más que una especie de máquina, una computadora de carne y hueso. Quizá de acuerdo con su radical ideología, con una arrogancia quizá nacida de bríos juveniles, viven sus vidas sin creer en algo del espíritu, salvo únicamente en todo lo que es material y que a diario observan y pueden palpar.

Distinto al nihilismo, que consiste en la negación de toda creencia, sea religiosa, social o política, en Puerto Rico se arraigó en terreno fértil una ideología que aunque aceptaba la existencia de Dios, negaba

su revelación a los seres humanos, por lo que rechazaba el culto religioso y se ha conocido por el nombre de Deísta.

Fue un movimiento que surgió a principios del siglo pasado influido por la masonería, el teosofismo y el espiritismo, entre otras ideologías, el que mientras aceptaba la existencia de un dios, combatía el culto católico establecido. Uno de sus ataques fue dirigido contra la institución de las "capellanías de sangre", alegándose que inducían a los jóvenes a ingresar al sacerdocio, no por su convicción en la fe, sino para obtener en dichas canongias ciertas ventajas económicas. Tal movimiento allanó el terreno para la futura separación de la Iglesia del Estado, y para impartirle un carácter secular a la educación, velando así por la moral y la cultura sin la injerencia de las ideologías religiosas o políticas.

El pensamiento láico tiende a rechazar el culto religioso, el que incluye la veneración de imágenes, no obstante su sano propósito de ayudar a las personas a poder visualizar o forjar en sus mentes lo inconcebible por ser sobrenatural, lo que parece ser sólo posible a la mente mediante una imagen que simule a un ser humano, pero distintas a las que representaban a los antiguos mitos paganos. Tal transferencia mental parece ser sólo posible de poderse ver y palpar algo tangible y no imaginario, de madera, metal o barro, porque la mente no es capaz de concebir algo en un vacío total.

Como se trata de un asunto de la fe, la cual no es susceptible de un análisis razonado, se tiende a rechazar de manera compulsiva todo aquello que se aparte o contradiga las creencias inveteradas del materialismo. Es difícil entrar en el campo de la fe sin ocasionar dolor o antagonismo en algunas personas de creencias muy firmes o hasta inamovibles, pues cualquier estudio razonado de las escrituras sagradas suele revelar contradicciones e inconsistencias entre las versiones de un mismo suceso relatado por distintos autores en los textos de las numerosas secciones de la biblia, las que de ocasión resultan casi irreconciliables entre sí.

El historiador que busca la verdad en medio de ciertas inconsistencias que aparecen en la biblia, se arriesga a herir las susceptibilidades y los sentimientos piadosos tanto de los creyentes como de los suyos propios, al tener que señalar las versiones discrepantes de idénticos sucesos narrados por sus diferentes intérpretes, por sus participantes, o de ocasión por testigos que alegaron haberlos presenciado o conocido de primera mano.

En este caso, por tratarse de una protohistoria, la cual se basa casi con exclusividad en tradiciones, leyendas o inducciones de hechos relatados, por la razón de que carece de una documentación compro-

bada y de una cronología precisa, no puede haber otra alternativa que seleccionar como más confiables las versiones que coincidan en mayor grado con los procesos humanos más naturales o razonables, descartando las que evidencian ser de índole sobrenatural, las que como es obvio, sólo pueden aceptarse de tenerse en ellas una fe tan absoluta que excluya todo razonamiento. Cuando no existe una confirmación histórica de un hecho, de su fecha o del lugar de lo sucedido, la versión suele quedar relegada al plano de lo legendario, lo sobrenatural o aun de lo mítico.

La biblia puede clasificarse entre las obras de historia escritas por personas que han estado interesadas con dedicación a investigar y luego a difundir sus conocimientos del pasado según los han captado e interpretado. Aún cuando algunas de las versiones bíblicas se contradicen entre sí, éstas deben ser evaluadas de acuerdo con sus aparentes méritos y credibilidad. Para tal propósito, no deberían ser aceptadas en su forma literal en las partes que demuestran estar basadas en la descripción de sucesos obviamente sobrenaturales, pues estos fenómenos sólo pueden ser juzgados y aceptados de acuerdo con la fe que se tenga en ellos.

La biblia es la única constancia escrita conocida que ha podido rescatarse de la prehistoria y protohistoria de la región en la cual ocurrieron los remotos hechos relatados, que fue la del Oriente Medio. Por tal razón, no existe otra alternativa para poder conocer algo de ese remoto pasado, que seleccionar lo que se considere que pueda estar más de acuerdo con las capacidades de la naturaleza humana, y que por lo tanto pueda considerarse más factible de haber ocurrido, por considerarse que merezca mayor confiabilidad.

El estudio histórico de la biblia ofrece la sensación al investigador de haber sido transportado a la más remota antigüedad y haber conocido las costumbres y tradiciones de esas épocas milenarias, lo que hace que la biblia sea una de las obras más interesantes que se hayan escrito, lo que podría explicar la fascinación que ha ejercido sobre la humanidad. Sus parábolas alegóricas continúan en el misterio tras el velo que las oculta, como es el inconcebible misterio que no se desvanece de la creación y de la motivación de la conducta humana.

Los actos sobrenaturales continúan sin explicación posible al presente aun para la ciencia moderna, por lo que ante ese misterio inconcebible e insoluble, la única forma que tiene el espíritu para poder convivir con el creador es la fe, y nada más sano y sencillo que continuar creyendo en las enseñanzas espirituales básicas que aprendimos en el regazo materno, que son las enseñanzas cristianas formuladas por la teología a base de sus interpretaciones de las escrituras

durante el transcurso de los siglos. Son esos los únicos rezagos que nos han llegado de una historia milenaria. Luego de haber efectuado profundos estudios de ella, ese destacado filósofo y teólogo que fue San Agustín, ofreció la pauta: "Creo, porque es absurdo".

La mente se resiste ante la sensación dolorosa para un creyente en la fe que le fue inculcada desde su más temprana infancia en la cuna, al investigar con el implacable método de la historia, los relatos bíblicos expresados en el lenguaje alegórico de sus parábolas, algunas de las cuales pueden interpretarse de maneras tan diferentes que resultan diametralmente discordantes. Unas y otras pueden "probarse en alguna forma", por lo que se acentúa más ese misterio velado a los seres humanos, tanto en cuanto a su propio origen como en el del universo en sí.

Algunos relatos bíblicos son confusos y contradictorios, por lo que señalar esas inconsistencias no deben considerarse expresiones profanas que alteren los pasajes bíblicos, sino el resultado de la confrontación de las distintas versiones, lo que es posible que resulte en un estudio estéril, aunque lo sea en el cumplimiento de un deber que el creador concedió al ser humano de aprender con entera libertad, desde que permitió que el simbólico Adán fuese tentado a probar la fruta prohibida del bien y el mal, y luego pagar por su equivocación.

No parece posible una explicación razonada de ciertas parábolas alegóricas en las que se relatan sucesos muy sencillos, como son las revelaciones sobrenaturales percibidas durante el sueño por un ser de carne y hueso que las relata como sucesos reales, pues es de humanos el sueño reparador del cuerpo que descansa y olvida. Al señalar las inconsistencias, no se alteran los pasajes bíblicos al estilo revisionista, sino que sólo se confrontan unas versiones con otras. Es difícil creer con fe absoluta en versiones que son contradictorias entre sí, pues la decisión de cual es la más confiable es un asunto para cada individuo en su fuero interno. Quizá sea ese el posible origen de la proliferación de tantas sectas o cultos dentro del cristianismo, al derivarse de interpretaciones literales de pasajes bíblicos, aunque éstos aparezcan en forma que contradicen otras versiones que constan en la misma biblia.

De acuerdo con una interpretación literal del libro inicial de la biblia, el Génesis, la creación del universo aparece como un milagroso y fantástico misterio surgido de la nada en un vacío. En forma análoga, así también aparece de acuerdo con la más moderna hipótesis científica de "la gran explosión" en un vacío, por lo que sólo puede recurrirse a la fe en la existencia de alguna forma inimaginable de inteligencia cósmica superior que pudo haber creado el universo. De

acuerdo con la biblia, la creación fue la obra de una voluntad sobrenatural y todopoderosa que creó el universo de la nada, análoga a la creación científica que la atribuye a una enorme explosión, hipótesis que no explica lo que tenía que existir para poder explotar un instante antes de ese inexplicable holocausto.

Una ligera idea de la incomprensible inmensidad de tal misterio para la mente humana, la ofrecen algunos estudios astronómicos y geológicos, los que han estimado que la fecha de la creación del universo data de unos 15 billones de años luz. Se ha logrado observar por medio de los más potentes telescopios electrónicos, un cuasar situado a unos 13.8 billones de años luz de distancia de la Tierra, siendo cada billón de años luz la distancia que la luz viaja durante un año solar, a una velocidad de 186,281.7 millas por segundo, equivalente a 5.9 trillones de millas, siendo un trillón mil billones, y un billón mil millones de millas,. La distancia que la luz atraviesa en el espacio durante un año, llamado año-luz, en 5,880,000,000,000 millas. Ya se está planificando una antena electrónica que se extenderá desde las Islas Vírgenes hasta Hawaii, para penetrar aún más profundamente dentro del vacío infinito del universo.

Sin embargo, considerando la biblia desde otro punto de vista, debe observarse también que el desarrollo de la palabra escrita parece haberse iniciado en una fecha casi coincidente con la cronología bíblica del Génesis, circunstancia que pudiese ser una mera casualidad, pero que también sugiere que pudo estar basada la fecha bíblica de la creación en algún recuerdo ancestral muy remoto conservado por tradición oral antiquísima, cuando ésta fue escrita por primera vez. Es posible que se tratara de uno de los primeros recuerdos del "homo sapiens" que pudiese haber sido preservado por haberse inscrito su dictado oral en piedra, o en tabletas de barro cocido, utilizando una de las formas más primitivas de la escritura.

Como evidencia palpable de una presunción como esa, en el Museo Británico se custodia un número de tabletas de barro cocido que se excavaron en Caldea en las que entre otras tradiciones, está inscrita una narración del "diluvio universal" con la mención de Noé, lo que tiende a demostrar que fue en esa región de Caldea y no en la de Israel, en donde se originó una de las primeras formas de escritura primitiva. Eso puede significar que las tradiciones, las leyendas y los mitos por recuerdos verbales seguían con las migraciones de una región a otra. Tal circunstancia ha sido la causa de graves confusiones, por lo que es difícil determinar la región en la cual se originaron o se inscribieron por vez primera esos recuerdos ancestrales, determinación que podría insinuar también una leve pista que pueda determinar la región

LA BIBLIA COMO HISTORIA

en la cual pudieron haber evolucionado los primeros especímenes del "homo sapiens", tronco animal del cual desciende el hombre de acuerdo con la evidencia hallada en los fósiles.

Esa es una de las razones por las cuales es difícil aceptar en forma literal las discrepantes versiones bíblicas, las que pueden haber sido el resultado de una lectura superficial que quizá explique también el motivo de la proliferación de tantas sectas o cultos religiosos dentro del cristianismo. La impresión que ofrece la doctrina de casi toda secta, es la de haberse basado ésta en alguna interpretación individual y al pie de la letra, de alguna de las múltiples versiones literales y contradictorias de la biblia. Cada secta parece estar constituida por fieles adeptos que aceptan el punto de origen o fundamento religioso sin cuestionarlo, basados de manera exclusiva en una fe absoluta y muy vehemente, lo que podría indicar que sus creencias no han sido objeto de razonamiento sino de prédicas muy efectivas.

Un ejemplo podría ser que siendo el creador omnipotente, no podía cansarse, por lo que discutir si descansó el sexto o el séptimo día de trabajo, parece ser algo improcedente. Como éste creó a voluntad y al instante tanto la luz como la tierra, parece inconsecuente discutir ese punto, pues sólo se parece a la manera de trabajar del hombre, quien ha dividido el tiempo en semanas y ha determinado por experiencia que necesita por lo menos un día de cada siete para descansar. Otro ejemplo sería la versión del Arca de Noé en el libro del Génesis, en la cual se salvaron Noé, sus hijos, animales, aves, ganado y fieras (Génesis 9, 8-15), y San Pedro interpretó que sólo ocho personas se salvaron cruzando las aguas, como símbolo del bautismo (1 San Pedro, 3, 18-22).

La creación bíblica del primer hombre, llamado Adán, con el barro extraído del suelo del Jardín del Edén, fue el génesis de la estirpe humana, luego de lo cual, para que Adán tuviese compañía, pudiese crecer y multiplicarse, Eva fue creada extrayendo una costilla de Adán durante un sueño anestésico mientras dormía, lo que podría considerarse como un acto simbólico de la división y multiplicación de una sola célula viviente, o quizá aun de la reencarnación.

Adán y Eva procrearon hijos e hijas según el libro del Génesis (5:4), por lo que luego de haber asesinado a Abel, Caín sólo pudo haber procreado hijos con su propia madre, con sus hermanas, o con sobriñas, de haber vivido Caín lo suficiente para haber dejado descendencia. Ese tuvo que haber sido un caso obvio de incesto reincidente que debió haber conducido a una degeneración genética de acuerdo con las reglas de la naturaleza creada, lo que debió haber deformado y esterilizado la línea genética humana.

La biblia aparenta ser un compendio de los recuerdos de múltiples autores que escribieron en diversos lenguajes, así como de sus intérpretes durante el transcurso de milenios. Por consistir de relatos en parte sobrenaturales y en parte históricos, al leerse éstos debe intentarse separar lo natural de lo sobrenatural para en lo posible extraer de su contenido la parte histórica verificable. La razón es que puede que sea la única clave escrita que ofrezca algún atisbo que pueda tenerse jamás de nuestro más remoto pasado. Cualquier evidencia por frágil que parezca, bien sea de orden circunstancial o directo, que parece ser lo único que se ha salvado de ese remoto pasado sólo en la biblia, y que pueda respaldar cualquier presunción basada en el más ínfimo girón de prueba, debemos ser avaros en guardarlos por ser invaluable, y ser sumamente cuidadosos en su preservación.

En todo lo que por su naturaleza se infiere que procede de relatos naturales de sucesos históricos, debe considerarse su evolución y transformación durante el transcurso de siglos y milenios, para intentar extraer su significado original más confiable. Las tradiciones han sufrido alteraciones considerables, lo que puede inferirse al presente con la rápida transición de las costumbres y su evolución y transformación durante una sola generación y aun durante una corta vida humana, lo que sugiere el enorme cambio que puede haber ocurrido durante milenios en los relatos más arcaicos.

Bastaría un solo ejemplo al presente para ilustrar casos similares de esa naturaleza, como es la arraigada tradición de las fiestas de la Navidad, de acuerdo con su evolución o transformación milenaria, y aun al observar al presente sus cambios ante nuestra atónita vista. La Navidad o Natividad coincide con el solsticio del invierno o el nacimiento tanto del año como del niño anunciado por el profeta Isaías. Casi todas las tradiciones, ceremonias y fiestas de origen religioso son un legado de eras pretéritas que de España pasaron a Puerto Rico y a las Américas, en donde se han modificado, primero debido a las influencias de la raza autóctona y luego de otras exóticas más modernas.

Toda esa historia consta en la biblia sin la ayuda de tablas que fijen la cronología, ni el orden de un aparato erudito, sino sólo basada en la narración de los hechos, la que debe haber sobrevivido por razón de la compacta cohesión religiosa de la raza judía, aunque haya sido intermitente y divisionista. El 20% está constituida por sionistas y el 80% de ortodoxos de la diáspora, quienes creen que la fundación del Estado de Israel fue un anticipo de lo dispuesto en la biblia por el Mesías, reconociéndosele que sólo él puede reunir de nuevo al pueblo de Dios.

La cronología bíblica comienza con Abraham, quien vivió unos

LA BIBLIA COMO HISTORIA

2000 años a de C, continúa con Moisés en 1400 a de C, hasta Salomón, quien murió 932 años a de C., por lo que transcurrió un milenio entre Abraham y Saúl, David y Salomón. A la muerte de Salomón se dividió su reino entre Israel y Judea, con sus respectivas capitales de Jerusalén y Samaria. Asiria conquistó a Israel el año 722 a de C y Judea cayó ante Babilonia en 585 a de C con la división en las legendarias doce tribus. De regreso del cautiverio en Babilonia, se agruparon durante medio milenio hasta el año 70 d de C, cuando Roma los derrotó en la fortaleza de Masada en la cual se inmolaron unos 900 Jelotes. Luego ocurrió la revuelta de Bar-Kojba entre los años 132 a 135 d de C, por lo que transcurrió un milenio entre la fundación del reino judío hasta la destrucción del templo sagrado y la diáspora.

Toda esa historia con sus tradiciones y leyendas llegaron a España con los judíos y los moros, desde entonces se importaron a Puerto Rico y todas las Américas por la iglesia católica y luego por otras sectas.

Un ejemplo que podría demostrarlo es el del llamado aguinaldo, el que en su origen no consistía de un regalo de navidad como al presente, sino de un villancico compuesto de coplas que se cantaban durante las fiestas de navidad, las que se extendían desde la Noche Buena hasta la fiesta de los Reyes Magos de Oriente el día 6 de enero hasta el Día de Melchor, quien se presume que se retrasó en llegar hasta el día 7, las Tres Marías el día 8 y hasta la Octavilla y la Quincena siguientes.

En Puerto Rico se convirtió en trulla o parranda compuesta por grupos de personas que cantaban coplas y décimas alusivas a la época, con un acompañamiento musical de guitarras de poco tamaño, como el cuatro de cuatro cuerdas, el tiple de cinco cuerdas, con la primera y la quinta del mismo tono, lo que produce su timbre algo anómalo, y la bordonúa de tres cuerdas. Se acompañaba la música con el güícharo o güiro y las maracas, contribución indígena a la música campestre de Puerto Rico, pero como reza la canción, "si no hay cuatro no es Navidad".

De acuerdo con Fray Iñigo Abbad y Lasierra, el primer historiador que el año 1782 describió las trullas de navidad, en esa época dichas fiestas se acostumbraban celebrar en las haciendas, las que por estar muy lejanas unas de otras, se trasladaban montados a caballo. Se reunían jóvenes y adultos de ambos sexos en alguna de las haciendas y desde allí visitaban otras, en las que eran recibidos por la familia que las vivían obsequiándolos con tales manjares como almojábanas, pasteles, hallacas o guanimes, harina de maíz con leche y miel, dulce de arroz con leche, buñuelos, cazuelas, nueces, aguardiente o ron, y cigarros.

Las trullas eran desplazadas por otras que llegaban en sucesión.

moviéndose la desplazada a otra hacienda o posada, cuyas actividades duraban todo el día y la noche de Reyes hasta el amanecer. Las trullas o parrandas constituidas por personas de menos medios económicos se movían de casa en casa a pie, con los instrumentos musicales, güicharos y maracas debajo del brazo al vadear ríos, quebradas y al subir por las veredas jalda arriba.

La tradición de esas fiestas navideñas se ha conservado, aunque algo distintas en la actualidad y de mayor duración, pues éstas se han prolongado al comenzar hacia fines del mes de noviembre con la celebración del llamado santo de los americanos, San Guibe, en vez del de la Inmaculada Concepción el día 8 de diciembre, continuando como antes hasta el día de Melchor, la llamada Octava de Reyes, la Octavilla y la Quincena, terminándose con el día de las Tres Marías, durante algo más de mes y medio.

El tradicional canto del gallo durante esas festividades religiosas se ha atribuido tanto a San Pedro cuando negó a Jesús por tercera vez, como a la llegada de los Reyes Magos de Oriente guiados por la estrella hacia Belén. El Rey Herodes, alarmado al oír el canto de un gallo al amanecer de ese día, lo que le debió haber recordado la profecía de Isaías de unos siete siglos antes, que anunciaba el nacimiento de un niño para esa fecha, quien se convertiría en un gobernador de todo su reino, por decreto ordenó de inmediato a degollar a todos los niños hebreos nacidos ese día.

Se ofrece este ejemplo, para demostrar como las tradiciones y costumbres suelen evolucionar y transformarse aun en el corto espacio de tiempo de dos o tres generaciones o aun de una vida humana. Eso ha ocurrido al introducirse en Puerto Rico la exótica festividad de San Nicolás o Santa Claus desde principios de siglo, con los arbolitos nórdicos de navidad decorados con luces eléctricas de colores y otros vistosos adornos, incluyendo imitación de nieve. Algún religioso muy apegado a la tradición hispánica ha tildado a Santa Claus de "el diablo que habla en inglés".

Recuerdos muy remotos y vagamente recordados se transforman o deforman durante el transcurso de los siglos y milenios, y se convierten en mitos y leyendas. Sin embargo, como toda la leyenda suele contener algún grano de verdad, no deben descartarse por extrañas e increíbles que parezcan, sin habérseles prestado la más cuidadosa atención, con el propósito de intentar descubrir alguna información oculta o implícita que haya permanecido inadvertida ante la observación de los estudiosos.

Puede considerarse que la biblia es un libro de historia, no obstante sus evidentes contradicciones y errores, pues al igual que toda historia,

LA BIBLIA COMO HISTORIA

estas fallas son susceptibles de ser rectificadas a la luz de nueva documentación auténtica que pueda aparecer, como ocurrió con el hallazgo de la famosa serie de rollos en pergamino en la región del Mar Muerto.

El vocablo "biblia" significa libro, y consiste de la compilación de 66 de los breves escritos históricos más antiguos que se conocen, la que quizá contenga la historia que ha logrado mayor difusión, divulgación e influencia mundial, por razón de su reconocido poder persuasivo para llenar vacíos espirituales que puedan servir de consuelo a sus lectores. Ha constituido un poderoso factor que de manera muy sutil transmite su mensaje en una forma tan espontánea, que no necesitaría estar escrito, porque posee la facultad de poderse transmitir aún mejor en forma oral. Una de las desventajas de su estudio es que se ha considerado sólo como un libro religioso, aunque trata más sobre el misterio de los primeros aspectos del desarrollo del ser humano, única criatura con inteligencia y con el poder de expresarse sobre la Tierra, por lo que se ha considerado el fruto del propósito de Dios como céntrica figura omnipotente, sabia y espiritual.

La biblia además posee poder inusitado para activar la imaginación y estimular la creatividad literaria y artística, lo cual quizá explique su actualidad atractiva y perenne. Es evidente que aun durante la más remota antigüedad, la gran masa de la población, la cual sólo poseía una cultura ágrafa o analfabeta, logró comprender su sencillo mensaje, aunque aun en tales condiciones de atraso, es evidente que tuvo la capacidad para transmitirlo con efectividad.

Ha sido una obsesión compulsiva y eterna de la imaginación, la interrogante en cuanto a la naturaleza del creador de todo lo visible y palpable, de la manera como se formó la Tierra y cual fue el origen del ser humano sobre ella. El concepto primigenio de la creación fue atribuido desde tiempo inmemorial a seres superiores imaginarios que fueron llamados dioses, los que mostraban sentir y actuar tal como las personas, pues por ser creaciones de la imaginación humana, les eran atribuidas la posesión de idénticas virtudes, defectos, vicios y experiencias humanas.

Quizá fuese por tal razón que siempre se ha imaginado al creador a la manera de un juez con características humanas, sentado en su estrado a la mano izquierda de su único hijo, Jesús, juzgando la conducta de otros seres humanos en un juicio final, durante el cual premia con bondad la virtud y castiga con severas penalidades la maldad.

Ese concepto se derivó de creencias expresadas por medio de metáforas religiosas que han servido de guía común y básica para la moralidad desde tiempo inmemorial, las que han servido de guía al

comportamiento humano y a la organización social, con sus simbólicos dioses, semidioses, ángeles, arcángeles, hadas, ninfas, herejes, mártires, santos y héroes populares. Sus nombres se han inmortalizado siempre mediante sencillas leyendas, fábulas y ritos ceremoniales solemnes, para poder mantener viva la memoria de los hechos atribuídos, lo que se practica aún en la actualidad con los héroes que magnifica la imaginación popular, aunque tengan los pies de barro. El resultado del culto a los héroes ha sido el de hacer desaparecer lo que hay de humano, colectivo o anónimo en las ejecutorias de los grandes personajes de la historia.

Es evidente que al atribuirse a alguna fuerza sobrenatural cualquier novedosa solución al insoluble misterio de la creación, resulta en tal caso inconsecuente someterla a un análisis racional científico, pues se trata de dos compartimientos separados y conflictivos de la mente humana que son marcadamente distintos; uno práctico o terrenal, y otro espiritual e imaginativo. La prueba de la existencia de Dios ha resultado inaccesible a la razón y a la ciencia, tal como tampoco se ha podido probar su inexistencia, por lo que sólo queda la solución en una fe que no razona porque ésta surge de la nada o de un vacío absoluto, restando sólo el recurso de creer o no creer en Dios como su creador.

La figuración de la imagen de Dios en la biblia se ha atribuido a la imaginación de alguno de sus ubicuos escribanos. Se ha opinado que sólo así pudo ser posible imaginarlo en una forma comprensible, ya que sería imposible a la mente humana poder concebirlo en un vacío absoluto, lo que implica que su naturaleza habrá de permanecer en la forma de un misterio por estar su solución fuera de los poderes de la mente humana. De no ser mediante una imagen, la mente no podría concebir nada porque una especie de ceguera absoluta ocultaría toda visión de una naturaleza que haría imposible al hombre reconocerla.

Como la biblia es una obra que fue escrita por humanos para humanos, el escribano que pudo haber atribuido a Dios haber creado al hombre de barro con sus dedos y en su propia imagen, debió presumir que Dios tiene la forma de un hombre, que aún es la forma en la cual suele imaginarse a Dios. Esa fue una idea contradictoria, pues al adorar el hombre a Dios, concebido en su propia imagen humana, cometía el pecado de la idolatría, que de acuerdo con el concepto hebreo, tanto se criticó a los paganos. Los escribanos persistieron en figurar que una roca terrenal fue el padre, la luz sobre la tierra fue el hijo, y el viento invisible que fluye sobre ella fue el espíritu santo, por lo que así fue que también se refirieron luego a la fundación de la primigenia iglesia cristiana.

ORÍGENES TEOLÓGICOS

Ese concepto es tan antiguo como la humanidad y resulta también contradictorio al de las enseñanzas de otros pensadores de Eurasia como lo fue Buda (563-488 d de C), quien predicó que un ser humano ilustrado es el maestro y redentor de sus dioses y no a la inversa, y que tampoco es su negador, que es como parecen haber interpretado ese pensamiento los teólogos occidentales. Buda concibió y también transformó a los dioses en ideas humanas, insinuando que los dioses fueron creaciones de la mente humana y por lo tanto, imaginarios, aunque se considerasen parte de la creación y hechuras de Dios.

Quizá ese razonamiento lo han utilizado ciertos teólogos extremistas de todas las religiones, que han emitido decretos en el nombre de Dios, como ha sido el caso en Irán, cuya población no es árabe, aunque sus creencias musulmanas determinan que nadie puede actuar en nombre de Dios, salvo el profeta Mahoma. En tal sentido, algunos predicadores fundamentalistas o literalistas cristianos han actuado en forma similar, alegando que se comunican con Dios en alguna forma misteriosa, pero cuyo supuesto secreto no revelan ni explican.

Toda religión se ha basado en el gran misterio de la creación por una fuerza sobrenatural o Dios, por lo que de creerse en algún momento futuro que se ha logrado descifrar el profundo misterio de las características de Dios, las que no podrían ser físicas, desaparecería toda la ilusión y el consuelo de una existencia misteriosa y sobrenatural que ha estado asociada con la religiosidad humana, por carecer la religión en tal caso de su base o su razón de ser y desaparecería.

Es tal la magnitud del misterio de Dios, que no ha sido posible tan siquiera comenzar a ser revelado, aún utilizando la más complicada tecnología, y teorías científicas, tanto las que están en contradicción con las conocidas, como las que les son afines, por no haber sido posible separar la verdad del error. Es un ávido deseo de los humanos poder separar lo que se comprende de lo que se cree comprender, tal como ocurre entre lo que es información y lo que son conocimientos, cuando la información recibida no revela cual es un requisito indispensable para conocer su contenido.

Dicho misterio ha demostrado estar tan fuera de los poderes del intelecto humano para poder concebirlo y menos aún comprenderlo, que habrá de permanecer invisible a la humanidad por estar envuelto en el enigma del impenetrable secreto: "Dios está en todas partes, pero nadie lo puede ver". Es de presumir que en caso de ser revelado, y por tal razón, la religión no tendría razón para existir como hasta el presente, aunque se continúe creyendo en Dios.

No es posible vivir de ilusiones metafóricas parecidas a las de los cuentos de hadas, o a las que figuran en las fábulas y en los mitos, por lo que no puede ser ni sensato ni virtuoso que se obligue a nadie a creerlas. Un elemento persistente en el estudio de la biblia como obra de historia, lo ha sido cierto natural escepticismo que suele surgir al leerla, pues su función milagrosa ha parecido contraria tanto a la experiencia terrenal nada milagrosa de la vida cotidiana del hombre, como a su pensamiento y a sus derechos humanos.

Se ha observado que de acuerdo con la lógica de la historia, la evidencia de algo sobrenatural tiene que ser tan poderosa que cualquier posibilidad de que resultara errónea sería aún más milagrosa que el milagro en sí. Además, que nada que se considere imposible de haber ocurrido según las leyes naturales, pudo haber sucedido, como sería una resurrección. Sin embargo, los testigos de la crucifixión de Jesús estuvieron convencidos del hecho y así lo informaron luego por escrito.

Se ha negado tal resurrección desde esa misma época, sin exceptuar a la propia biblia, pues insinúa que los guardianes de la tumba de Jesús fueron sobornados para que pudiera alegarse que sus seguidores habían hurtado su cadáver, aunque tal acción en una tumba bien guardada hubiera sido inconcebible de parte de sus discípulos, quienes se encontraban escondidos en un estado de pánico, además de haber sido contraria a la motivación y al carácter de ellos. Eso ocurrió al día siguiente a la primera luna llena en o después del equinoccio de la primavera el 21 de marzo, por lo que la Semana Santa no puede comenzar antes del 22 de marzo ni después del 25 de abril. Así se ha continuado celebrando dicha fiesta móvil desde el año 526 d de C que la calculó el monje Dionisius Exiguus.

Dicho monje erró su cálculo de la fecha del nacimiento de Jesús como en el primer año de la Era Cristiana, porque de acuerdo con la investigación científica, debió haber nacido 5 ó 6 años a de C, aunque se desconoce el mes y día. Se celebra el nacimiento el 25 de diciembre, que era la fecha de un festival pagano romano adoptado por los cristianos durante el siglo IV d de C, pues durante los tres primeros siglos de dicha era, no lo habían celebrado. Algunas sectas del Oriente Medio, así como la iglesia ortodoxa en Rusia, lo celebran el día 6 de enero de acuerdo con un antiguo calendario egipcio, fecha que coincide con la celebración de los reyes magos de Oriente.

Aún cuando se dude de tal hecho en sí, tiene que haber ocurrido algo trascendental, memorable e inusitado en esa ocasión para poder haber ejercido tan enorme influencia posterior, la que sería la única

LA BIBLIA COMO HISTORIA

explicación del brote casi de inmediato de un movimiento religioso tan poderoso y perdurable como lo ha sido el cristianismo.

La biblia fue escrita en un lenguaje que por ser arcaico y el producto de muchas traducciones, resulta obscuro, críptico y metafórico, por lo que sus pasajes son susceptibles de múltiples interpretaciones, las que suelen provocar cierto escepticismo en sus lectores menos superficiales, lo que suele motivar entre los más analíticos, cierta rebeldía no tanto espiritual como intelectual, aunque no haya sido ese ni el propósito ni el deseo inicial del lector.

ORÍGENES LINGÜÍSTICOS

Se estima que la lengua escrita más antigua fue la Sumeria de hace sobre 5000 años de acuerdo con algunos filólogos, cuyo descifre tiene enorme importancia para la comprensión de la evolución de los primeros seres humanos, quienes se sabe que fueron sembradores prealfabetas ante de unirse en grupos residentes en poblados. La primera noticia de esos pobladores data de unos cuatro milenios a de C, quienes vivieron entre los ríos Tigris y Eufrates al Sur de Mesopotamia (región de Iraq), de la que puede haber sido la civilización más antigua conocida. Los utensilios de piedra de los primitivos habitantes de la región fueron substituidos por otros de cobre y bronce. Luego la rueda usada para moldear objetos de cerámica se adaptó a los carros y carrozas. Los primitivos poblados crecieron y se convirtieron en grandes ciudades, como lo fue Ur de los Caldeos, conocido por haber vivido allí el patriarca Abram.

Alrededor del año 3200, todavía había que dibujar lo que se deseaba significar, como fue la cabeza de un buey seguida de varios puntos para indicar la cantidad de dichos animales. Ya para el año 3100 a de C se inventó el primer sistema de escritura conocido, que es quizá el logro que ha ejercido la mayor influencia en el progreso de la humanidad sobre ningún otro adelanto intelectual. La escritura fue indispensable para la comunicación y la historia, pues por primera vez una generación pudo transmitir sus conocimientos acumulados en una forma permanente a las generaciones subsiguientes. La escritura además comenzó como un medio de contabilizar tanto los productos para intercambio comercial, como para los tributos y los impuestos.

El próximo adelanto fue inventar un signo para indicar un fonema, el que inscribían en tabletas de barro húmedo para indicar un sonido verbal, en la forma de una especie de pictografía impresa en el barro húmedo por medio de una varita fina cuya punta tenía la forma triangular de cuña, por lo que se llamaron signos cuneiformes. Ese

sistema de escritura fue adoptado entre otros por los caldeos, asirios, hititas, ugaritas y persas, el que estuvo en uso hasta la época de Jesús.

Uno de los primeros relatos escritos fue el de una enorme inundación que devastó una extensa parte de Sumeria, relato que luego pasó a formar parte del Viejo Testamento, allí descrito como el diluvio universal y el mito del arca de Noé, siendo la anterior la que debe considerarse como la primera historia del diluvio universal.

Los escribas tenían que memorizar sobre 800 signos cuneiformes que sobrevivieron a las invasiones de los persas, griegos y árabes. Tales conceptos como la división del día en 24 horas, la hora en 60 minutos, y el círculo en 360 grados también han sobrevivido desde esa remota época. Dicha escritura se descifró en Europa alrededor del año 1600 d de C, cuando se determinó que los extraños signos no eran las marcas de patas de gallina ni dibujos decorativos, al hallarse una clave que facilitó su descifre. Esa pista fue descubierta en la capital de Persia, Persépolis, la que fue una especie de piedra Roseta que permitió descifrar los jeroglíficos egipcios, parte de un grupo de inscripciones de 22 signos que indicaban que podrían ser alfabéticos, silabáricos o fonéticos, pues se repetían en varios sitios en las inscripciones.

Se presumió que dos inscripciones en las cuales aparecía repetida con insistencia una palabra, ésta podía ser "Rey". Luego de su descifre se halló que leía: "Darío, gran rey, rey de reyes, hijo de Darío". De ese descifre se determinó que se trataba de la lengua persa antigua, y que por lo menos 10 de los signos cuneiformes eran fonéticos. Por un proceso de eliminación se determinó que al pronunciar el nombre "Darío" tanto en griego como en la moderna lengua persa, su sonido era similar al de la lengua persa antigua, de lo que se reconstruyó el alfabeto antiguo persa que era indispensable conocer.

REVELACIONES DE LOS DESCIFRES

Como ejemplo, en los petroglifos excavados en Guayanilla por el Padre Nazario alrededor de la década del año 1880, dos glifos que aparecen juntos y repetidos en varias de las piezas excavadas, al ser comparados con signos del silabario fonético vasco, permitió descubrir el valor fonético de los dos glifos repetidos de manera consistente en los más de 800 petroglifos. La reiteración de esos dos signos en piedras distintas, comprobó el carácter alfabético o silabárico de las inscripciones y ofreció una clave para su descifre, pues al confrontarlos con los signos del silabario fonético vasco, significó el fonema familiar araguaco, "se-me".

El fonema resultó equivalente al de SE - ME, el dios de los aragua-

cos, de lo que se indujo que debía tratarse de plegarias para lograr lluvia o buenas cosechas. Una dificultad estriba en que algunos glifos, aunque tengan algún significado no pueden pronunciarse, mientras otros pueden pronunciarse pero su significado se desconoce.

Las tabletas de barro con signos cuneiformes ofrecieron las claves que permitieron el descifre de las primitivas escrituras caldaica hebreas, circunstancia decisiva que no se ha repetido en la historia, salvo después de la invención de la imprenta. El trabajo del descifre es muy difícil y laborioso, por lo que requiere una especial dedicación por quienes se ocupan del mismo, labor que tiene que acometerse por personas dedicadas sin ánimo de recompensa material, salvo la del deber cumplido al desarrollarla como una obligación cívica de gran valor para la humanidad, por su naturaleza invalorable.

Ya para el año 2500 a de C se podía escribir sobre cualquier tema y se había iniciado una literatura de plegarias, mitos, proverbios, fábulas, himnos, poesías, lamentos y de las primeras leyes. La biblia es como una especie de puente que permite que nuestras mentes puedan cruzar hasta esos remotos tiempos y nos permitan un atisbo de nuestros orígenes.

El escepticismo puede surgir del hecho de que en ocasiones, se contradijeron muchos de los profetas que revelaban sus ideas y sus enseñanzas en la biblia. Un caso es el del profeta Ezequiel al expresar que Dios debió haberse equivocado cuando emitió ciertos mandamientos defectuosos, algo inconcebible en un Dios infalible y omnipotente, como fue el de su exigencia de que se le entregase en sacrificio todo primogénito humano o animal porque le pertenecía. (Ezequiel 20:25-26 y Exodo 13:2).

Surge la interrogante de si el propio Jesús pudo haber seguido ese precepto al someterse de manera voluntaria al sacrificio, porque era el primogénito de María. Tales interrogantes, quizá contradictorias, han confundido y han creado escepticismo y antimisticismo que aleja a muchos de la religión cristiana, lo que ha sido atribuido a la racionalidad de la ciencia.

No obstante, esa religión predica la piedad, la caridad y cierta pasividad para amaestrar la primitiva irracionalidad que el ser humano ha heredado de sus antepasados primitivos. Quizá tal pudo haber sido la idea fundamental del pecado original de acuerdo con la conciencia cristiana, la que por lo menos ha logrado constituir un formidable freno moral para sus creyentes.

Otro de los profetas de la antigüedad, imitador aunque de una naturaleza distinta a la de los profetas bíblicos, se llamó Nostradamus, quien fue un prognosticador de los acontecimientos mundiales de

cualquier época en el futuro. En sus profecías, luego de identificarse el objeto de sus profecías, es que puede comprobarse si éstas se cumplieron, después de haber ocurrido o que ocurra en el futuro puede acomodarse a lo descrito por dicho profeta en sus predicciones, pero sólo después de ocurrido el suceso. El motivo es que por ser los pronósticos un fruto de los conocimientos y de la experiencia humana, en ninguna profecía pueden preverse las condiciones variables y los factores que pueden surgir en el futuro por ser éstos impredecibles, ya que surgen al capricho del azar, conocido por el nombre de destino.

El misterio más insondable surge de la descripción de la creación bíblica por Dios, y después de la de su unigénito Jesús, pues el origen divino y la paternidad humana se revelan en forma simultánea y contradictoria. Ese doble misterio fue comprendido y aceptado en apariencia en la antigüedad por la gente común con su sabiduría instintiva, la que por tal virtud parece evidente que pudo entenderse el mensaje bíblico de que lo humano y lo divino podían integrarse sin confundirse en la persona de un hombre símbolo de Dios-hombre, como fue Jesús de Nazaret.

En forma paralela, hubo de ser una mujer, su madre natural María, el símbolo que ha logrado demostrar la piedad femenina en las crisis de los hombres, por lo que ha parecido lógico que por la naturaleza de su género fue que pudo haber sido el vehículo que pudo recibir el mensaje para transmitirlo a la humanidad, surgiendo de esa base bíblica el culto mariano—paralelo al de Jesús como Dios-encarnado. En esa forma se reconoció el original principio del matriarcado derivado del poder creativo y el instinto natural primigenio femenino. Ese concepto tan lógico y natural ha equilibrado a la humanidad en sus creencias, al eliminar la subordinación femenina de la humanidad tanto en lo terrenal como en tales consideraciones espirituales.

Se ha llamado a María, "Deipara" o paridora de Dios, en su forma humana de hombre que fue Jesús, de cuya figura de hombría se deriva el patriarcado. Fue en ese lenguaje simbólico del inicio de la conciencia humana, que la creación fue concebida por comparación con algo que podía verse y palpase, como era la imagen de una diosa madre de cuyo vientre nació la tierra y todo lo viviente, producto de la unión del cielo y la tierra, o del Sol y la Luna; el matriarcado.

Del instinto de conservación humano surgió un medio primitivo para poder sobrevivir, así como para su propio desarrollo, que fue el de la guerra. Dicho término podría considerarse como casi sinónimo de patriarcado, por no ser propio de la constitución física femenina, aunque si de la lógica antropológica de que los más aptos son los que

logran sobrevivir. En contraste, es evidente que el matriarcado nació del instinto femenino natural, que por ser instintivo parece no reconocer un orden consciente, por lo que esa podría ser la razón por la cual el hombre ha intervenido aun en forma violenta para ordenar los asuntos de la sociedad humana. Es posible que su propia naturaleza hubiese sido el motivo instintivo que indujo a la mujer a aceptar su subordinación al hombre como de mayor beneficio práctico para su propio bienestar, el de sus hijos, y el de la sociedad.

De considerarse el concepto de que fue una mujer, una diosa pagana, la creadora del mundo y de la vida, otra de innumerables teorías al respecto es que la subordinación posterior de la mujer al hombre surgió de la prohibición del incesto por haberse observado que era degenerativo, origen aparente del pecado original simbólico del inicio de la cultura humana, y quizá del intercambio de mujeres entre varios hombres, o la poliandria. Ese recurso parece haber sido indispensable para utilizar la capacidad reproductiva de la mujer y así contrarrestar la catastrófica mortalidad en la infancia y en las guerras, pues los hijos eran la principal riqueza material de sus padres al reencarnar de ellos, lo que recuerda un frecuente decir jíbaro durante muchos años de que la única riqueza del pobre eran sus hijos y de ahí una proliferación instintiva, como la de las especies irracionales de la Tierra.

Es evidente que los antiguos comprendían la interacción de la diferencia de las funciones biológicas de ambos sexos y sabían como aprovecharse de ella. Reconocían que toda persona era hija del deseo que surge del amor que al interpretarse como lujuria, quizá por eso se calificó como el pecado original, cuyo origen seminal es algo tan minúsculo como el polvo que se convierte de nuevo en polvo con la muerte. Quizá debido al reconocimiento del proverbial instinto natural de la mujer, ella haya sido siempre preferida como intermediaria entre la humanidad y lo sobrenatural, como sacerdotisas, agoreras y aún en la actualidad como mediums espiritistas.

Quizá la mayor preocupación primordial de la sociedad humana se ha derivado de su poderoso instinto de conservación, con el propósito de organizarse de tal manera que pueda garantizar que la sociedad humana sobreviva a los peligros que la acechan. Un equilibrio pudo ser lo más conveniente y lógico entre el matriarcado y el patriarcado: este último dedicado a la guerra, pues la constitución física y psíquica del hombre así lo permitía cuando la guerra era el visible medio para poder sobrevivir; y el matriarcado, como producto de la sensibilidad femenina que crea, refina la conducta del hombre, y así conduce a una vida más tranquila y culta. No obstante ese ansiado equilibrio, la

mujer nunca ha representado el poder económico ni el religioso que siempre han ostentado los hombres, por razón de su función natural como madre criadora y educadora de sus hijos que consume su tiempo.

La biblia resumió ese poder primordial de la mujer con el culto a María como madre de Jesús, lo que se ha interpretado como un simbolismo de que todos los hombres son también hijos de Dios, tal como lo fue Jesús, hombre-Dios. Como en tal caso cada individuo sería su propio dios como insinuó Buda, no podría haber nada divino ni sobrenatural. En la actualidad ese sencillo mensaje de la creación materna se ha mitificado como consecuencia del pluralismo religioso, con la proliferación de sectas reformistas, literalistas y fundamentalistas que interpretan la biblia de manera que obligan, y en vez de aclarar conceptos tan antiguos como lo es la memoria consciente del hombre sobre la tierra, suelen obscurecerlos o confundirlos para esos lectores que así se convierten en meros "leedores" muy superficiales.

Los pensadores de la llamada época de "La Ilustración", en forma análoga a los del humanismo del Renacimiento, en forma análoga a los fundamentalistas, desmerecieron los sentimientos del espíritu con su pomposidad racionalista, lo que creó un vacío espiritual tan difícil de reemplazar que ha perdurado. Una aguda observación de Miguel de Unamuno en relación con la intolerancia del fanático religioso lo expresó a cabalidad: "Tan tonto es el creyente que nunca ha dudado, como el libre pensador que tampoco duda".

Los europeos tardaron siglos en evolucionar del paganismo al misticismo medieval y luego a La Ilustración, cuando comenzaron a pensar y a expresarse libremente. La civilización depende de la facultad de razonar con libertad absoluta para pensar y actuar de acuerdo con su derecho inmanente de ejercerlo. El conflicto entre el misticismo y la razón es el mismo que existe entre la dependencia y la libertad o entre el obscurantismo y el progreso. La razón es lo único que permite comprender la realidad y la verdad, por lo que es evidente que desaparece cuando la razón se subordina o confunde con los llamados poderes sobrenaturales, los que son tan intangibles que sólo la fe que no razona puede concebirlos.

La religión ha demostrado constituir un consuelo de último recurso para muchas personas que han observado que durante el transcurso de todas sus vidas, la lucha por acumular conocimientos y para que no llegue la obliteración total de su recuerdo que adviene con la muerte, parece suficiente para no permitir que la persona se preocupe mucho con los múltiples detalles de los sucesos que acaecen durante todas sus vidas.

LA BIBLIA COMO HISTORIA

Hacia el ocaso de sus vidas, se ha observado que algunas personas suelen poder pasar ante su mente, a la manera de una película, a las muchas transformaciones propias que recuerdan, pues parecen comprender que cada una ha requerido ajustes drásticos como son los del cambio de actividades y hasta de identidades, como si el tiempo sólo hubiese podido ejercer escasa influencia, y aun en el caso de haber influido, sólo parece haber sido de manera incidental. El resumen de la historia de una enorme muchedumbre es la Historia, suele tener el poder de matar o destruir con la misma fatalidad que la muerte.

El tiempo consiste de una continuidad infinita que la humanidad se vio en la necesidad imperiosa de dividir en períodos o secciones tales como horas, días, meses, años, siglos y milenios, para poder ordenar las vidas y los trabajos de sus componentes, tales como la siembra y cosecha agrícola y otros múltiples menesteres acopladas a las observadas estaciones del año. En forma análoga, cada persona hace un estimado de su edad, la de sus hijos en crecimiento, y aun de la aproximación inexorable de su muerte.

Se ha observado también que suele llegar un momento en el cual la muerte deja de ser una amenaza, ya que se acepta ésta como otra de las muchas sorpresas que en este caso representa la suma total de las experiencias palpadas durante toda una vida, pues al comprender la persona que sólo le resta poco tiempo de vida, suele dedicarse a ajustar su actitud hacia ésta durante los años de vida que estima que le restan. Es el momento cuando la persona al fin reconoce que a medida que aumentan los conocimientos de la humanidad, se sabe menos en proporción a los mismos, y quizá por tal razón puede que pierda su certidumbre en los suyos propios.

Tal incertidumbre quizá ha dado pie a la "teoría de las catástrofes", la que se basa en que cambios casi imperceptibles se repiten en forma tan sutil, que su acumulación produce resultados también pequeños, hasta que algún mínimo cambio adicional puede provocar una catástrofe y el caos. Las aterradoras catástrofes a las que está expuesta la humanidad y las que tanto se temen cuando ocurren a grandes concentraciones o masas humanas, tales como un horrible terremoto, un devastador huracán, o el holocausto nuclear, no suelen provocar pánico en personas de edad avanzada, quizá por estimar éstas que no estarán con vida cuando llegue esa ocasión, aterradoramente para personas más jóvenes. Además, porque suele surgir el tonto consuelo de la idea ingenua de que el horror de cualquier inimaginable holocausto universal, será menos temible porque se atenúa en su imaginación si se limita a pocas personas, o en realidad sólo a su propia muerte individual la cual ya espera resignado, pues significa sólo su propio pequeño

holocausto personal, ya resignado a tener que se repita en su persona una experiencia algo análoga a la de un mortal como fue Jesús.

Esa muerte ha sido el símbolo del sufrimiento personal desde tiempo inmemorial, pues aunque es el único suplicio que puede auto-describirse, se multiplica y expande a las enormes proporciones que son las que lo hacen perdurable, aunque la percepción se limita a la del acento personal, no obstante que se hayan mitificado y ritualizado en masa. Se ha observado también que al llegar a una edad proveccta, al considerarse los problemas de orden moral, éstos suelen colocarse casi en una categoría similar a la de tales sencillos obstáculos como son las escaleras, cuya existencia antes no llamaba la atención, pero que se convierten en enemigos formidables que obligan a la persona a depender de pasamanos, barandas o bastones, los que se resienten tanto como los espejuelos, los audífonos u otros artefactos electrónicos.

Se conduce el automóvil con suma cautela y se camina por la playa sólo cuando la arena está lisa y compacta después de haber bajado la marea. Además, las costumbres inveteradas adquiridas durante muchos años obligan a continuar una rutina acostumbrada. A esa edad, suelen despacharse con la urgencia de una emergencia mortal y tal como si se tratase del último día con vida, asuntos que se habían dejado para después por no haberse considerado con anterioridad de importancia relevante. Quizá ese fue el origen del muy agudo aforismo de consolación del jibaro, de que nadie se muere la víspera sino el día.

Suele conservarse el recuerdo de antiguos incidentes y de personas, pero el olvido de sus nombres y de ciertos hechos recientes, ocasiona algún malestar y confusión. La rutina de dormir y despertar, antes tan casual y de poca importancia, suele parecer como que ocurrió en el pasado, lo que puede explicar la actitud hacia el presente y el futuro. Es una condición natural que al reducirse la energía juvenil, surge cierta dificultad progresiva al levantarse de la cama o de una butaca, no porque se sienta la persona enferma, indolente, o aun de ocasión por temerle al mal tiempo afuera, ni por algún temor a enfrentarse a problemas difíciles, pues a eso está la persona acostumbrada, sino quizá por el desgano al tener que repetir la rutina de afeitarse, cepillarse los dientes y quizá también el cabello si queda alguno, antes de vestirse para poder renovar su contacto con el mundo.

Por disponerse de más tiempo, puede que se pueda leer más que en el pasado si se ha conservado la vista, en especial libros que ofrezcan algún alivio a las perennes tribulaciones, como por ejemplo, la biblia u obras de especial interés humano. Al releer ciertos temas que antes se habían hojeado de manera casual, su repaso ofrece la doble satisfacción del descubrimiento por poder mirarse ahora desde un punto de

vista que ofrece una perspectiva distinta. Aunque a una edad avanzada suelen atraer más los temas biográficos e históricos, también se leen más en los periódicos ciertas secciones que antes se les prestaba escasa atención, tales como las páginas sociales y las esquelas, pues se teme sólo a la separación de familiares, amistades y allegados y entidades afines, no a la muerte en sí.

Las fotografías de las bodas en las cuales aparecen las fisonomías de núbiles novias que se esfuerzan por lucir aún más bellas, se observan porque puede que quizá produzcan cierta leve satisfacción inconsciente o parcial del libido. Al leer las esquelas, surge la curiosidad por conocer la edad de los que fallecieron con más años que los del promedio de vida, o con mayor edad que la del lector. Sólo cuando se trata de algún pariente, o de alguna persona amiga o allegada, es que suele producirse un trauma emocional doloroso.

El único consuelo en ocasión de la muerte de otra persona quizá sea la sensación egoísta, extraña y hasta irónica del instinto de conservación, de estar aún con vida el lector, lo que le hace reflexionar con simpatía hacia aquellos que han vencido o se han sobrepuesto a las crisis y temores que los han acechado durante una larga vida y que han logrado evadir la parca por tantos años. Al mismo tiempo, surge cierta obsesión algo morbosa por conocer los detalles de cada muerte, quizá para evitarla en tal forma, o porque ya no se siente temor alguno a la parca.

Se han citado testimonios de personas que han estado al borde de la muerte, y al revivir, recuerdan una sensación de felicidad y de un gran bienestar al sentirse como suspendidos en un vacío en el que nada les molestaba ni les dolía, por lo que perdieron todo temor a la muerte. El caso de una muerte inminente al sufrir una trepanación del cráneo para extraer un coágulo o tumor cerebral en el estado consciente que permite la anestesia local, pudiera ser típico. El paciente que se ha sentido desfallecer en algún momento pero ha sentido una sensación placentera, se distrae y olvida notificarlo al neurocirujano que así lo instruye para asegurarse que el paciente se mantiene despierto. En previsión de una reducción de las pulsaciones o de la presión arterial, se está alerta para suplir el oxígeno revividor, por lo que sólo le queda el recuerdo de una experiencia tan agradable que hace perderle todo temor a la muerte, por considerarla como muy natural y hasta como el descanso que brinda un sueño placentero.

La naturaleza es tan sabia que aunque parece preparar a la persona para las más fuertes experiencias, y aunque muchas son traumáticas, siempre suele proveer un atenuante al sufrimiento. Cuando una fiera es atacada y no puede huir, le ofrece al atacante la garganta para no

sufrir al morir. Cuando el dolor es insoportable, el conocimiento y la sensación de dolor desaparecen o sobreviene la piadosa muerte, que es el sueño final de la eterna noche buena, tal como la religión brinda al enfermo grave y afligido, sus auxilios espirituales.

Una de las realidades de la biblia es que como los conocimientos adquiridos por observación de las experiencias humanas durante muchos milenios eran transmitidos de generación en generación de padres a hijos de manera oral antes de preservarse para la posteridad al inventarse la escritura, su texto es por necesidad repetitivo, como lo son también los estudios que de dicha magna obra se practican. Abundan las metáforas basadas en tradiciones orales repetidas en varios pasajes, y con frecuentes digresiones para aclarar conceptos oscuros a veces en retrospecto, muchas con insistencia machacona.

En la biblia se recogieron y se han preservado los arcaicos recuerdos y las enseñanzas más antiguas, subsistiendo las que demostraron ser más reales, por lo que debe ser por tal razón que sirven de consuelo a los creyentes, a los desvalidos y a los pobres de espíritu. Es esa una de las razones por las cuales se debe estudiar la biblia, por su profunda sabiduría derivada de las observaciones acumuladas desde que despertó la conciencia del hombre cuando comenzó a hablar y a razonar, empezando por la forma instintiva de procurarse alimentos o de extraer medicinas y venenos, tanto de las plantas como de los animales, y de como identificarlas, clasificarlas por sus nombres, y transmitir el conocimiento de sus propiedades a sus descendientes. La invención de la escritura separó la prehistoria de la historia.

No hay ciencia que explique el origen de las maravillas del cuerpo animal racional e irracional, ni su habilidad para transfigurar los alimentos que consume y digiere, convirtiéndolos en energías tan variadas como son la muscular, la mental, la visual, la constante reparación de los tejidos y la reproducción de partes destruidas del cuerpo. Todo se ha descrito en términos variados como algo muy natural, idea que falla al no poderse explicar el porqué y cómo se crearon esas maravillas entre infinidad de otras, salvo mediante la intervención de alguna energía o inteligencia superior, ambas incomprendibles para la finita mente humana.

Una de las observaciones que suelen pasar inadvertidas es la inmensa variedad y la complejidad organizada de todo lo viviente, sea del reino animal o vegetal, lo que hace dudar al ser humano si pudiese haberse creado esa maravilla sin la voluntad de alguna inteligencia superior. La realidad del equilibrio inmutable entre el número constante entre los machos y las hembras, así como el milagro de la semilla que prende en la tierra y se nutre de agua, de minerales y de vitaminas

para su vida y crecimiento, quizá fue lo que instó al ser humano a concebir su propia creación como vio que crecían los vegetales, de barro de la tierra con agua.

También de barro con agua como en la biblia, fue que el dios pagano Prometeo creó al hombre, aunque Zeus, el rey de los dioses, lo amarró a una roca en la cual un águila le comía el hígado de noche, el que se reproducía o regenerada de nuevo durante el día, liberándose luego de dicha tortura el creador y benefactor pagano de la humanidad, Prometeo.

Charles Darwin y Alfred Wallace en 1859 llegaron a la conclusión simultánea independiente de que era aparente que el diseño superior de la creación era sólo el proceso de selección natural o evolución de las especies. No sabían que dicho proceso está dirigido por instrucciones genéticas programadas cuyo origen es un misterio tan insoluble que simula al del proverbial círculo vicioso. La realidad ha sido que cada paso que adelanta la ciencia, es otro paso más que se estrella contra el misterio insoluble de lo desconocido.

La paleoantropología, con su estudio de fósiles, aún no ha logrado un consenso definitivo en cuanto a la fecha de la aparición del primer "homo-habilis" que descendió de los árboles en los que dormía de noche hasta hace unos 2 millones de años, ni del primer "homo-erectus" que caminaba en dos pies y creó utensilios (1.5 millones), del "homo-sapiens" que comenzó a hablar (700,000), del hombre moderno (100,000). Sabe de sus dibujos rupestres de hace 30,000 años, como agricultor y ceramista (10,000), de fundidor de metales (9,000), de la escritura, de la rueda y de las naves (5,000), del silabario y el alfabeto (3,000), de la revolución industrial (200) y del primer viaje a la Luna sólo 20 años.

Los estimados de la aparición del primer humanoide han fluctuado entre 750,000 y 100,000 años, y además si su origen surgió en Africa o en Eurasia. Se han hallado fósiles del "homo sapiens" en el Levante anteriores a los Neandertales en Europa, así como de infinidad de especímenes de animales y vegetales cuyo número extinto es varias veces miles de veces mayor que el de las especies existentes. Eso señala que la edad de la creación bíblica (año 4004 a de C) tiene que considerarse sólo como simbólica, distinto a las creencias basadas en lecturas literales de la biblia por los fundamentalistas o literalistas. La biblia debe analizarse palabra por palabra con su etimología para intentar interpretarla.

Estudios sanguíneos han demostrado una relación genética entre los grupos caucásicos y mongoloides que es más estrecha que la que existe entre los caucásicos con los negroides, lo que sugiere que la

relación genética entre Asia y Europa fue más estrecha que la que existió entre Africa y Europa, y que la separación continental entre Africa y Europa estimada en unos 110,000 años fue anterior a la que se estima haber ocurrido hace unos 41,000 años entre Europa y Asia. Hay evidencia de la presencia del "homo-sapiens" en el Oriente Medio o Levante, unos 60,000 años antes que el hombre Neandertal en Europa occidental, lo que implica que la separación física de Africa ocurrió en esa región del Sudoeste de Asia y explica su enorme importancia histórica.

El Valle de Megido, en los llanos de Esdraelón, en Palestina, fue siempre la puerta para el cruce de las caravanas que unían a Europa, Asia y Africa, por lo que fue el escenario de poderosas fuerzas en pugna, y en los antiguos libros bíblicos llamados Apócrifos, el profeta Esdras vaticinó que allí ocurriría el holocausto, la batalla final del gran día de Dios Todopoderoso, el Armagedón.

De acuerdo con la paleoarqueología, la genética y la lingüística, fue hace unos 100,000 años que se separaron o surgieron en Africa dos tipos genéticos distintos: africanos y no africanos. Por una rama del árbol genealógico humano surgieron los habitantes selváticos del Africa occidental, así como los etíopes, bambúes, y los pigmeos. Los no africanos fueron los nor-euroasiáticos o caucásicos y los nor-mongoloides, chinos y japoneses entre otros del noreste de Asia, como son también los naturales del hemisferio occidental o americanos, y los árticos del tipo esquimal. Los asiáticos del sudeste son los demás habitantes de Asia y sus islas adyacentes. Los sur-mongólicos son los de las islas del Pacífico, Nueva Guinea y Australia.

Prevalen falacias obvias, como la de que Europa es un continente, aunque es sólo un subcontinente que es parte de Asia. Es un error algo parecido al que cometió el Almirante Colón cuando consideró que en la región CubanaCAN de la isla de Cuba, estaba situado Cipango, o aun la tierra firme de Asia. No estaba errado en su totalidad el Almirante en su apreciación, pues Europa es sólo un subcontinente de Asia, como lo había demostrado Marco Polo. El error estuvo en el tamaño excesivo que se le atribuía a Asia, la que Colón creyó que se extendía hasta unas 750 leguas al Oeste de las islas Canarias, de acuerdo con la Carta de Marear que llevaba a bordo, y que tenía dibujada a esa distancia una gran isla con el nombre de Cipango, rodeada de otras islas menores.

Las dos razas principales que produjo Asia fueron la Caucásica y la Mongólica. Evidencia de esa relación es el hecho de que el conquistador mongol Atila conquistó por tierra a casi toda Europa y murió en lo que es hoy Bélgica, y el tártaro Gengis Khan dio inicio a la raza

panasiática eslava en los Balcanes, similar a la panasiática mongólica o indiada que España creó en Sud y Mesoamérica. En este hemisferio, se reprodujo el análogo mestizaje con los mismos genes del de Asia Centroeuropea, por lo que el eslavo y el indiado son étnicamente análogos.

Se estima que hace unos 35,000 millones de años podría situarse la escisión entre caucásicos y norasiáticos, la que debió coincidir con la desaparición de los hombres Neandertal y la aparición de los primeros hombres modernos en el Sudøeste de Europa. Como se ha opinado que las agrupaciones genéticas coinciden con las lingüísticas, pudo haber sido una habilidad lingüística superior la que permitió al hombre moderno suplantar al Neandertal, desparramarse sobre la Tierra y poblarla. La historia del origen del lenguaje del primer "homo sapiens", su monogénesis y desarrollo a partir de esa lengua primigenia única, es un estudio lento por los paleologistas en pos del hallazgo de algunas palabras que se hubiesen fosilizado sin cambio, para el intento de determinar si la persona moderna aún habla algunos elementos de esa lengua progenitora, en forma similar a como el cerebro se cree formado de una serie de capas superpuestas desde la primitiva inicial básica.

RAZA CÓSMICA

El hombre americano era el dueño y señor de todo un hemisferio, el que luego fue dominado por el hombre blanco, y que es por tal razón de quien puede decirse que la historia fue su obra en su propia lengua, así como lo fueron la religión y las instituciones que adoptó del indígena. La llegada postrera fue la del africano, la que no fue obra de un acto de voluntad, sino obligatoria y fortuita, estimada en alrededor de 10 millones transportados en condiciones tan infrahumanas en naves en las que morían 2 de cada 10 durante la travesía, demostración evidente de una codicia desmedida cuyos resultados y consecuencias fueron criminales. La raza americana ha estado fundiéndose con razas de todos los rincones de la tierra, creándose la llamada raza cósmica por José Vasconcelos.

LAS ALEGORÍAS BÍBLICAS ANTE LA CIENCIA

A la luz de la geología y de la paleontología, la historia tiene que considerar las cronologías bíblicas como meramente simbólicas, así como que el tiempo informado en la biblia fue calculado durante prolongados períodos en cada época informada, todos de una dura-

ción muy diferente tanto entre sí como entre los del presente. También deben considerarse simbólicas las metáforas que dicha magna obra contiene, muchas de cuyas interpretaciones suelen resultar sumamente variadas y contradictorias, según la creación bíblica y no científica.

Se estima que la estructura básica del sistema solar interestelar se formó de moléculas gaseosas formadas con los precursores químicos de la vida, carbono, nitrógeno y oxígeno, cuya evolución química fue el origen de las moléculas orgánicas esenciales para la vida existente sobre la Tierra y para la formación de nuevas estrellas del tipo del Sol, de reciente formación dentro de nubes moleculares de gas y polvo, material que se estima más antiguo que los planetas. Dentro de una de esas nubes se ha estimado que se formó el Sol hace 4 a 5 billones de años y no el año 4004 a de C de acuerdo con la biblia.

El hecho de que la biblia se contradiga en ocasiones implica ser una compilación de escritos de factura humana durante fechas distantes entre sí, aunque sus fallas no restan a su valor histórico intrínseco, ni afectan la existencia de un desconocido Poder Supremo que concibió e hizo todo lo existente. Por concebirse que ese Supremo Poder está presente en todas partes aunque es invisible, desde la más remota antigüedad, se hubieron de imaginar sus características análogas a las del único modelo racional conocido, el de un ser humano, por lo que esa misma imagen la atribuyeron tanto al primer hombre que apareció sobre la Tierra, como a su creador en la forma de su símbolo humano, Jesús, como su unigénito, el Dios-hombre y también a todos los humanos como sus hijos.

Sólo pudo concebirse al Poder Supremo actuando en la única manera conocida, como un ser humano que laboró durante seis días y tuvo que descansar el séptimo día, que fue de las divisiones del tiempo inventada por el hombre. También hubo de imaginarse a Jesús actuando tal como lo hace un hombre, sentado a la derecha de ese Poder Supremo, ambos sentados en la misma posición de dos seres humanos comunes y corrientes.

De acuerdo con la versión bíblica, su nacimiento de la madre que lo gestó fue la única forma que Jesús pudo encarnarse, y al morir de manera horrible, al resucitar se transfiguró de su forma humana a otra divina. En esa forma fue que se sentó a la diestra de Dios su padre, también sentado en una posición humana, por lo que sólo se ha podido concebir al Poder Supremo en la imagen del hombre que a su vez había creado con polvo de barro húmedo, más luego su mujer para que se acompañaran, crecieran y se multiplicaran. A su horrible muerte física, entró al descanso eterno y placentero que la religiosidad pro-

mete a todos los creyentes, sentado como el hombre que fue, al lado derecho de su padre divino.

Fue el único hijo de Dios, pero nacido de María su madre natural, y no creado por su padre, sino por influjo del espíritu santo que es la fuerza cuyo influjo dio vida tanto como padre y como hijo, a quienes se glorifica en las escrituras. Luego de haber muerto, resucitó al tercer día en cumplimiento de lo también pronosticado en las escrituras, y está sentado a la mano derecha de su padre, de donde prometió regresar a la Tierra a juzgar a los vivos y a los muertos.

La biblia como libro de historia puede comprobarse en su parte pre y protohistórica por medio de la arqueología y de los más antiguos escritos. En cuanto a la parte histórica, está basada en los escritos de los discípulos y apóstoles que recordaron y escribieron incidentes de la vida de Jesús, a la manera de epílogos de las profecías o relatos transcritos en las más antiguas escrituras. Tales relatos, aunque contradictorios en parte, suelen constatarse entre sí para intentar extraer lo que resulte concordante como corroboración, como única posible verificación práctica.

No obstante las evidentes fallas humanas, la creación es la mejor prueba imaginada de la existencia de un Poder Supremo conocido por el nombre de Dios, no obstante el escepticismo que genera el elemento milagroso que permea la biblia, y que data desde los primeros tiempos. El discípulo Tomás "el Gemelo" dudó y sólo creyó cuando tocó las heridas de Jesús en la isla de Patmos, por lo que Jesús observó que los que se conforman con creer sin tener que palpar y mirar algo, son los más felices porque tienen la verdadera fe, sin necesidad de razonar.

Sin embargo, no hay mayor milagro que la increíble edad y la magnitud del universo comprobadas científicamente. Un ejemplo es la generación humana de una minúscula célula seminal, tal como lo es la semilla vegetal que se convierte en un enorme árbol, así como la flora y la fauna que cubre toda la Tierra, el aire y el mar, las bacterias, los virus, los átomos y las moléculas, el firmamento con estrellas como es el Sol, con planetas como es la Tierra y satélites como la Luna suspendidos en el espacio sideral.

Así como los antiguos observaron que la vida en la Tierra procedía del Sol, luego se ha determinado que llegan a la Tierra ondas de radio desde astros brillantes pero invisibles por estar a miles de millones de años luz de distancia. Tales ondas de radio pueden ser alrededor de un millón de veces más largas que las ondas de la luz. Se han observado estrellas de neutrones, tan masivas como es el Sol, pero de sólo unas 8 millas de diámetro, cuya luz es tan distante que es muy débil para poderse ver, pero cuyas ondas de radio llegan a la Tierra cuando la

estrella efectúa su rotación 2000 veces por segundo y sus impulsos o vibraciones llegan a intervalos que fluctúan desde 1/600 de segundo hasta 4 segundos, por lo cual se llaman "pulsars".

Para los seres humanos, la realidad sólo la constituye el mundo ante la vista. Al intentar imaginar el misterio de su origen, su mente sólo puede concebir esa idea como la de una imagen lógica de lo que puede ver, palpar y conocer, la que es una realidad visible que es el único modelo en el que puede basarse para concebirla, por lo que ese conjunto de sus ideas constituye su imagen del mundo. De no ser por esa imagen viva, una especie de ceguera impediría ver la naturaleza, lo que haría imposible al hombre comprender lo que le rodea.

Uno de los misterios que parece servir de puente entre el espacio interior y el exterior es lo que se ha llamado el divino don de la palabra, el que fue aludido en la biblia en una frase inicial del Génesis: "y en el principio fue el verbo". El nombre Jesús significa "Yo Soy" al unir las dos sílabas o células de que se compone, con cuyas palabras fue que Dios se le presentó a Moisés de acuerdo con la biblia. El concepto de la moralidad se inició con Adán y Eva, pero hubieron de unirse como único medio de poder cumplir con el mandato divino de creced y multiplicaos, tal como también hubieron de hacerlo sus hijos e hijas, y también el ebrio Noé con sus hijas.

El verbo es lo que distingue el animal racional del irracional, pues significa la expresión por medio de la palabra y el principio de la creación del ser humano, porque le permitió razonar, a desarrollar las maravillas del intelecto, a acumular conocimientos y a transmitirlos de padres a hijos en forma verbal y luego por escrito, para poder acumularlos y acrecentarlos.

A las mentes curiosas puede que les tome mucho tiempo resolver un problema aún sin tener mucha esperanza de lograrlo, pero mediante esfuerzos persistentes, pueden obtener resultados consistentemente satisfactorios, y hasta de ocasión brillantes. Los antiguos observaron que la luz solar que calienta la Tierra era suficiente para permitir la vida en el planeta, por lo que sabían que le debían la vida al Sol. Quizá esa fue la idea que dirigió Aristarco de Samos a determinar en términos concretos y por puro raciocinio, que el Sol era el centro del mundo visible, unos 1700 años antes de Copérnico.

Un invento como el sistema de logaritmos fue logrado en forma simultánea e independiente, por John Napier, de Merchiston, Escocia, en 1614 y por Joost Burgi, de Suiza, en 1620. Napier se basó en nociones del movimiento, y calculó su "Canon de Logaritmos", con el propósito de simplificar mediante la suma y la resta, los procesos de multiplicación, división, y de raíces cuadradas y cúbicas. Se dice que

LA BIBLIA COMO HISTORIA

Napier utilizó a un autista para ayudarlo en una computación rápida. No fue una tabla de logaritmos de números sino de senos de los ángulos, los que pueden ser usados como tabla de otras funciones trigonométricas. Como el seno de 90 grados es el que se utiliza con mayor frecuencia, Napier le asignó a su logaritmo o exponente el cero, y por ser igual al radio de un círculo que se asume es el número 10 al exponente o poder 7, tal logaritmo se hizo equivalente al de cero.

En 1620 Gunter inventó la escala recta logarítmica y efectuaba sus cálculos utilizando compases. En 1630 William Oughtred ideó colocar dos escalas de Gunter y rodarlas a mano a lo largo una de otra, para efectuar cálculos gráficos, lo que fue la primera rústica regla de cálculos, la que sólo logró perfeccionarse en 1909.

Juan Ponce de León tuvo que haber utilizado un sistema gráfico análogo para haber logrado efectuar sus cálculos de latitudes en su viaje a La Florida y a Yucatán desde Puerto Rico en 1513, pues aunque utilizaba un cuadrante análogo al de Colón, logró reducir los errores de latitud a sólo un grado y grado y medio, en comparación con los errores de Colón de 21 grados en dos lugares de la costa Norte de Cuba. Años más tarde, el piloto y matemático portugués al servicio de España, Pedro Núñez, luego describió en forma gráfica y matemática un sistema similar luego de haber visto los cálculos de Ponce de León en la Casa de Contratación de Sevilla, sistema que se llamó "Nonio" años después y fue perfeccionado por el francés Pierre Vernier en su forma actual.

En cuanto al origen de la materia y del universo, durante el transcurso de los años se han concebido entre otras, tales abstracciones como la teoría de la relatividad, la del campo unificado uniforme, la física cuantitativa, las hipotéticas partículas subsatómicas, los cuásares del vacío, la unión de la física atómica, y la cosmología.

Ante una evidencia física tan abundante, la presunción es que la biblia contiene las enseñanzas acumuladas durante milenios y expresadas por medio de la metáfora, la alegoría y el simbolismo, los que permitieron su fácil transmisión entre una población altamente analfabeta y acostumbrada a los sencillos relatos de generación en generación para facilitar su comprensión y retención en la memoria, pues era el único medio existente de la educación con tan escasos conocimientos, aparte del ejemplo por imitación de los mayores.

Se presume que la historia representa la evaluación consciente y lógica de un pueblo. En el lenguaje simbólico, es evidente que hacia los umbrales de la conciencia humana, se atribuía la creación a una diosa madre, de cuyo vientre nació el mundo, los seres humanos, la flora y la

fauna, todo como resultado de la unión del cielo y la tierra, o del Sol y la Luna.

En cuanto al presunto origen de la conducta humana, el antropólogo Claude Levi-Strauss opina que un fenómeno como el de la subordinación de la mujer al hombre, debió haber ocurrido por razón del intercambio de las mujeres que surgió con la prohibición del incesto, que pudo haber sido el origen del pecado original atribuido a la lujuria y no al deseo natural del amor. En relación con el origen seminal humano, este fructifica para retornar con la muerte a lo que fue, de nuevo el polvo que es parte integrante de la tierra.

La ciencia histórica puede aceptar que aún cuando Jesús hubiese sido otro de una larga secuencia de los numerosos profetas que lo precedieron, como lo fue su primo Juan el Bautista, en realidad fue un personaje histórico que se destacó por haber concebido una genial filosofía de la vida. Es evidente que Jesús debió haber ponderado a fondo las profecías de las antiguas escrituras, las que siguió de una manera literal pues llegó hasta el sacrificio máximo, al holocausto personal, todo lo cual ha sido quizá el misterio más comentado de la historia. En cumplimiento de uno de los mandamientos, el que fue revocado cuando Abraham estaba preparando a su hijo primogénito para sacrificarlo como símbolo del misterio que dejó a la humanidad a manera de una alianza eterna.

Su tío José de Arimatea fue un traficante de estaño por la vía marítima, y como la tradición bíblica lo ha señalado como tutor de su sobrino Jesús, bajo su tutela Jesús tuvo la oportunidad de convertirse en un hombre de amplios conocimientos prácticos de todas clases. Esa circunstancia quizá explique el misterio de su desconocida vida desde su niñez hasta la edad de 30 años, pues aunque se ha conjeturado que su misticismo procedió del Oriente, el estaño con el que traficaba su tío debió proceder de España o Inglaterra, por donde debió haber viajado, ruta que luego siguió su discípulo Pablo, como lo relató en su "Epístola a los Romanos". (15:24 y 28).

Las escrituras repiten con frecuencia ciertos números cabalísticos, tanto el 12 de los apóstoles, como la medida en pulgadas de un pie. El número treinta se deriva del tres de una trinidad, y fue el número de las monedas de plata de Judas y parte del número 360 de los días del año cuando todos los meses tenían 30 días. Así también el número 7 de la semana y de los sellos de plata del libro del Apocalipsis del apóstol San Juan. El número 13 estaba junto al 7 y fue adoptado por los librepensadores Benjamín Franklin y Tomás Jefferson para el Gran Sello de la nueva república de 13 estados y su pabellón de 13 estrellas. El Sello tiene dibujada un águila con 13 estrellas sobre su cabeza, 13 letras en su

LA BIBLIA COMO HISTORIA

leyenda escrita sobre una cinta sostenida por su pico y 13 bandas en el escudo de su pecho. Sostiene un ramo de olivas que tiene 13 hojas y 13 aceitunas en su garra izquierda, mientras que con su garra derecha sostiene 13 flechas y 13 plumas en dos grupos de 7. Tiene una pirámide trunca con 13 escalones de mampostería y en substitución de la piedra de coronación, un gran ojo avisor. Se ha opinado que las tribus de Israel mencionadas en la biblia no fueron 10 sino 13.

Como es evidente que unas escrituras fueron copiadas en sucesión de otras anteriores, ellas fueron la base de los cuatro evangelios del Nuevo Testamento. Al clamar Jesús en la cruz, "Dios mío, Dios mío ¿porqué me has abandonado?", repitió las mismas palabras que se le atribuyen a su famoso antepasado, el Rey David, al inicio del Salmo 22. Con ese dicho atribuido a Jesús, quien indicó ser un hombre creado por Dios omnipotente, él intentó probar a la humanidad su condición de hombre de carne y hueso, hijo de Dios encarnado, y también que existe vida antes y después de la muerte. Es interesante que uno de sus apóstoles observó: "Después de la muerte habla". (Hebreos 11:40).

De acuerdo con Mateo también expresó Jesús: "Abriré en parábolas mi boca; declararé cosas escondidas desde la fundación del mundo... no hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su casa".

Al comentar, a petición de lectores, sobre la biblia como libro de historia, esto se ha considerado desde un punto de vista objetivo con el rigor histórico posible, así como su influencia para el bien de la humanidad, influjo que quizá haya sido el más difundido e imperecedero en el mundo. Aunque se originó en una región muy antigua durante una época cuando la humanidad sólo comenzaba a formar su conciencia social, fue adoptada por el mundo occidental desde hace unos dos milenios por una población que ha constituido una de las sociedades más cultas, adelantadas y progresistas de la humanidad, hecho que constituye un testimonio fehaciente de su enorme y perenne influencia.

Es aparente que el cristianismo debe haberse difundido y acogido en la forma tan generalizada conocida, porque parece haber apelado a algún sentimiento ecuménico, propio de la naturaleza humana. Tal sentimiento atávico podría explicarse de observar que sus raíces y tradiciones proceden de la región etnográfica más céntrica del globo terrestre, en la cual convergen los continentes de Europa, Asia y Africa, lo que quizá constituya la razón por la cual se concibió la idea quizá legendaria muy antigua, de que allí había estado el origen de la raza humana, el mítico Jardín del Edén bíblico de la creación, pues se

reconoció que dicha región siempre ha estado sujeta a influencias procedentes de todas las direcciones de la esfera terrestre.

Algo similar ha ocurrido en el Nuevo Mundo, en el cual ha ocurrido durante casi cinco siglos un rápido y múltiple proceso de sincretismo, sobre todo en iberoamérica, el que se inició de manera simultánea con la conquista y ha creado una nueva sociedad y cultura con las peculiaridades propias de su creación histórica.

Aunque las ideas y valores occidentales se han atribuido a legados directos de los filósofos de Europa, éstas a su vez se derivaron, aunque en forma indirecta, de las tradiciones hebreo-cristianas, originadas en Asia y Africa, mucho antes de haber sido introducidas en Europa desde Israel por vía de Grecia y Roma, por quienes difundieron las enseñanzas del más influyente de los filósofos, Jesús de Nazaret.

Esas ideas originadas en el Oriente Medio llegaron a Europa por conducto del Nuevo Testamento, el Evangelio o el "Gospel", que significa esta última en griego, "Buenas Nuevas", y que fue el lazo de unión de las dos culturas, la del Oriente Medio y la Occidental. Por estar situado en el centro geográfico y étnico del mundo, Israel fue atacado por Babilonia y su población trasladada a su territorio por los vencedores, así como también Egipto venció y trasladó su población a su territorio en donde permaneció cautiva durante muchos años. De acuerdo con los profetas hebreos, vendría el Mesías, o el salvador de su pueblo, que es uno de los puntos que indican a Jesús como el hombre que figura en la historia, lo que difiere de su imagen teológica en varios aspectos significativos.

Los evangelios no contienen muchas respuestas a esas interrogantes relacionadas con la vida de Jesús, quien no hay duda que fue un hombre histórico cuya influencia ha logrado encauzar el desarrollo para el bien de la sociedad humana. Las múltiples hipótesis sobre la realidad de la vida de Jesús son opiniones personales y como tales, influidas por prejuicios, estados de ánimo y aun por la edad, entre otras consideraciones, por lo que no pueden considerarse concluyentes, aunque procedan de mentalidades geniales.

La investigación histórica del personaje más influyente de la historia no cesa, aunque parece ser un caso similar al del misterio de la creación, cuyas múltiples soluciones propuestas no tardan en estrellarse ante la inmensa barrera infranqueable de lo desconocido y de lo sobrenatural. La incomprensible inmensidad y el misterio del universo que está en todas partes alrededor de uno, pero que nadie puede ver, la maravilla del cuerpo humano con sus poderes de recuperación de lesiones que cuagulan la sangre y cicatrizan por sí solas, obligan a creer

LA BIBLIA COMO HISTORIA

en esa inteligencia superior que regula lo inmensamente grande y lo microscópico.

Es evidente que en los evangelios se recogieron las primeras informaciones procedentes del Oriente Medio de los discípulos que intentaron representar sus ideas, como son las dos biografías análogas de Jesús por Lucas y Mateo, mientras que la de Marcos consiste de un resumen de la misión de Jesús como ser humano. Lucas no conoció a Jesús, mientras que Jesús llamó a Juan su discípulo amado, cuyo evangelio es un escrito de fondo filosófico sobre la vida y la misión de Jesús, con profecías que ofrecen la impresión de una especie de fusión entre una religión mística con otra pragmática. Consideró a Jesús como una fuerza vital en la Tierra desde que vivió en ella y se reveló como un hombre común y corriente.

Juan comenzó su evangelio con el contundente concepto filosófico de que "en el principio fue el Verbo", identificando a Jesús como el "Logos" griego, que significa el verbo o la palabra, que se ha considerado como el eslabón que conecta a Dios con el hombre, pues es la única criatura que posee el don de hablar, que es el que le permite desarrollar su inteligencia, pues las demás criaturas sólo poseen una inteligencia en embrión, y el instinto, pero no el lenguaje articulado del ser humano.

Se han efectuado estudios eruditos de los evangelios en los idiomas cótico, griego y el arameo, el idioma que Jesús habló, en un intento por determinar cuales fueron las expresiones de Jesús y cuales le fueron atribuidas. Las versiones más antiguas de los evangelios datan de alrededor del año 125 d de C., las que sufrieron alteraciones pues fueron manuscritas. Por ejemplo, algunos eruditos consideran que de la más famosa oración bíblica, el Padrenuestro, atribuida a Jesús por Mateo y Lucas como su enseñanza a sus discípulos, no pudo haber suplicado Jesús a Dios, "líbranos de todo mal". Consideran que Jesús sólo pudo ser el autor de alguna parte que enseñó a sus discípulos, siendo otras partes interpretaciones de sus discípulos.

Los filósofos griegos unieron sus ideas a los mensajes de los evangelios, considerando Heráclito a Dios como el fuego que dio luz y que anima el mundo. La idea del Viejo Testamento, de Dios como la palabra y la sabiduría, se adaptó al concepto hebreo de la palabra de Dios que actúa en el mundo por medio del "Logos" o razonamiento divino. Juan expresó que el Logos o el Dios eterno se encarnó en Jesús, el cual es el nombre griego del Josué hebreo que significa "salvador". Cristo es el equivalente en griego del Mesías hebreo, que significa "señalado", o el enviado por Dios como salvador de Israel.

Se ha presumido que Jesús nació el año 1 de la era cristiana, aunque de acuerdo con estimados dados a conocer durante el siglo VI d de C, debió haber nacido entre los años 4 al 8 de la Era Cristiana. Jesús vivió durante una época crítica de Israel, cuyos habitantes se sentían inquietos por razón de la opresión de Roma bajo el Rey Herodes, y de los fariseos bajo la Ley de Moisés, por lo que deseaban la llegada prometida del Mesías, sobre todo en Galilea y Judea.

En relación con las interpretaciones occidentales de orden teológico y las puramente espirituales de la biblia, muy distintas a las literales, es posible que quizá el más influyente de los filósofos occidentales cristianos fuese San Agustín, quien no era europeo, sino que nació en la ciudad africana cercana a Cartago de Hippo, de la cual fue luego Obispo, en lo que es al presente Algeria en el Norte de Africa. Fue quien adaptó la cultura occidental de Grecia y Roma al cristianismo, en forma similar a como su maestro, Ambrosio, había asimilado las ideas griegas de Pitágoras y Platón, derivadas a su vez de la cultura hebrea de ese gran centro geográfico y cultural que fue el Oriente Medio, las que fue adaptando a las de Europa.

La adquisición y el conocimiento de las ideas y tradiciones de esa región tan etnocéntrica como Mesopotamia, se logró en Europa con la propagación de las ideas y enseñanzas difundidas por las regiones alrededor del Mar Mediterráneo como Grecia y Roma por tales apóstoles del cristianismo como Pedro y Pablo, tal como están contenidas en el Nuevo Testamento redactados por los discípulos de Jesús.

La influencia de Grecia y Roma en la interpretación de esas ideas y tradiciones hebreo-cristianas resultó ser muy avasalladora y consistente. Fue tan intensa, que el traductor de la biblia del griego al latín, Jerónimo, relató al estilo de los profetas bíblicos, que en un sueño le fue negada su entrada al Paraíso porque no consideraban que fuese un cristiano pristino, sino un ciceroniano muy occidental. Una posible explicación sería que el Nuevo Testamento fue la obra que comenzó la penetración del pensamiento exótico hebreo en Grecia y luego en Roma. Esas anécdotas son ilustrativas y educativas pues fortalecen la veracidad de los relatos.

Por razón de las distintas versiones en la biblia de los cuatro evangelistas, aparecen muchas contradicciones en el Nuevo Testamento, tal como en el Viejo Testamento, que por ser libros de historia, sus versiones deben constatarse entre sí para poder obtener una visión más clara en lo posible. Los fundamentalistas alegan que las contradicciones en la biblia fueron incurridas "de manera deliberada por

Dios para hacer hincapié en algún punto". Según ellos, los distintos nombres de Dios en la biblia significan sus distintos atributos; uno, Dios de Caridad, y otro, Dios de Justicia. Aunque admiten la biblia como un documento humano, al mismo tiempo aceptan también que sus autores "la escribieron ante la presencia de Dios".

Sin embargo, como las fechas son inciertas o contradictorias, tienen que ser objeto de conjeturas muchas veces. José y María se casaron en marzo y el 13 de ese mes hubo un eclipse de la Luna el año 4 a de C, también coincidente con la muerte del rey Herodes. El nacimiento de Jesús se estima que coincidía con la fiesta romana del 24 de diciembre, tres días después del solsticio del invierno el 21 de diciembre, llamada "Angeronalias Divalias del Invicto Sol", en ocasión de la renovación del año o Victoria del Sol, debido a que desde esa ocasión los días comenzaban a alargarse. La fiesta que se celebraba al nacer el Sol, la Epifanía, se transfirió a la fecha de la llegada de Jesús y de los Tres Reyes, sólo según Mateo, el 24 de diciembre, pues Jesús se consideró como el verdadero Sol. El emperador Japio así se adoraba.

Otro caso contradictorio es la referencia a dos hermanos de Jesús, Simón y Santiago, lo que insinúa que su madre María concibió más hijos, y como eran hijos de José, ha despertado dudas sobre la purísima concepción de Jesús. Sólo Lucas describe su nacimiento en un pesebre en Belén, pero Juan y Marcos no ofrecen detalles y Mateo relató la visita de los tres reyes con oro, incienso y mirra.

Como recuerdo del nacimiento, sólo se rememora a María y al niño Jesús, pero nadie recordó a José "su castísimo esposo", salvo como figura secundaria, sólo implicándose, que protegió a su esposa e hijo, les proveyó alimentos, les procuró albergue y transportación desde Jerusalén a Belén, y al enterarse de que la vida de su hijo peligraba por orden del rey Herodes, los llevó a Egipto y luego los trajo de nuevo a Israel. A la edad de doce años tenía a su hijo Jesús, de aprendiz en su taller de carpintería. En una ocasión, Jesús se desapareció de su hogar sin previo aviso, y José lo estuvo buscando con María durante tres días, hallándolo en el Templo dialogando con los sacerdotes. Al reprenderlo María por su escapada sin permiso, Jesús le contestó: "¿Madre, cómo puedes decir eso?" insinuando su olvido del mensaje divino.

Al estilo del lenguaje metafórico de la biblia, la figura de José es simbólica de un buen padre de familia humano, quizá un símbolo de la encarnación y de que todos los humanos son hijos de Dios, pues de acuerdo con el libro del Génesis del Viejo Testamento creó al hombre en su vera imagen, siendo Jesús su prototipo simbólico.

Como libro de historia, al estudiarse debe aquilatarse el conjunto de métodos que permitan averiguar, con la ayuda de otras disciplinas científicas, la autenticidad de fuentes históricas tales como datos arqueológicos, cartas y aun tradiciones, para poder determinar la legitimidad, validez y procedencia del material y así poder seleccionar el aspecto histórico que se desee estudiar con mayor detenimiento. La historia relata los sucesos e intenta su interpretación, así como juzga su propio pasado para rectificarlo en los casos que nuevas pruebas lo hagan necesario. ✓

Suelen recibirse con cierta antipatía o aun hostilidad, las expresiones sobre el lado humano de Jesús, considerándose de ocasión como irrespetuosas, aunque es la propia biblia la que da a conocer dicho aspecto humano. Como expresara el gran teólogo y filósofo Tomás de Aquino, "es preferible ser excomulgado que actuar en contra de la propia conciencia", lo que significa: "La verdad, aunque duela", como precepto de familia.

Por tal razón, es indispensable el intento histórico de interpretar las actuaciones de Jesús como las de un hombre hebreo común y corriente de esa época, y no como las de un hombre occidental de otras épocas más recientes, ni como un símbolo divino totalmente imaginario o intangible. No hacerlo debido a escrúpulos puritánicos ideológicos, podría equivaler a una especie de censura moderna de la biblia, que es la que da a conocer dicho aspecto humano. Se ha considerado que la reencarnación de Jesús fue la revelación del misterio trascendental que es la base de una de las religiones que una parte considerable de la humanidad ha considerado más satisfactoria para el espíritu humano, el cristianismo.

El discípulo Pablo fue quien revivió el relato del edén bíblico, el que ha sido considerado como un relato simbólico de la creación, del origen de la humanidad, y la fuente de la cual fue trazado el pecado original de los progenitores primigenios. El acucioso teólogo y filósofo africano, Agustín, interpretó ese pecado como una depravación del acto de generación debido a estar presente la concupiscencia. A tal efecto, no tomó en cuenta lo sobrenatural, pues consideró que un milagro era un caso poco usual que ocurre en la naturaleza por causa desconocida. "No creería en los evangelios si la autoridad de la iglesia católica no me moviera a ello".

Se ha interpretado que ese gran teólogo pudo haber significado que un misterio es una verdad previamente oculta al ser revelada en forma divina, pero en la cual permanece el elemento sobrenatural del milagro no obstante su revelación, lo que parecería ser la posición hebreo-cristiana.

Comparó ese ilustre teólogo y filósofo uno de los efectos en la naturaleza humana del pecado, con la experiencia de su caso personal de impotencia ante la presencia de un hábito pecaminoso, sin quizá haber tenido en cuenta que la experiencia que tuvo pudo tratarse de una excepción sólo de su caso particular. Comentó sobre una parecida debilidad en el evangelista Pablo, aunque en circunstancias distintas a las suyas propias, opinando que se debió a una parálisis de la voluntad ante el vaivén de los instintos, lo que llamó concuscipencia, la que debía mantenerse a raya, aunque se convenció de que era hereditaria luego de haberla estudiado en los niños. Agradeció a Dios por no hacerlo responsable de sus sueños y se conformó con repetir: "Creo, porque es absurdo".

Muchos pensadores occidentales se han expresado como lo hizo Miguel de Unamuno, cuya idea fue que la fe que no duda es una fe muerta y que creer en Dios es ansiar su existencia, por lo que debe desarrollarse y cultivarse la voluntad de creer en Dios. En relación con la expresión de uno de los jefes de la revolución marxista de que la religión es el opio del pueblo, comentó Unamuno en forma también cínica, de que debería dárseles opio para que pudiesen dormir y soñar con tranquilidad y poder olvidar sus remordimientos.

Suele ser ininteligible la conducta humana por ser muchos los elementos irracionales de los instintos que intervienen en ella, aunque también habría que considerar la constante y poderosa presencia del azar en los sucesos de toda índole. El historiador, quizá en mucho mayor grado que quien está al servicio de una ideología, se siente hasta cierto punto tentado a ofrecer explicaciones y conclusiones, aunque sólo puedan considerarse como verdades a medias, al pretender darle un sentido a la historia del cual puede que carezca en algunos extremos.

A manera de ejemplo, cierta evidencia histórica tanto bíblica como secular, sugiere que las diez tribus perdidas del reino norteño de Israel habían sido asimiladas por sus captores Asirios y absorbidas por las naciones "gentiles", mientras que el reino sureño de Judea había sido dominado por Babilonia y luego todos sus cautivos devueltos a Jerusalén. Sin embargo, parece evidente que la gran mayoría de los cautivos de Judea fueron también llevados a Asiria junto a sus coterráneos israelitas, por lo que debieron haber corrido igual suerte.

Los que interpretan la biblia en forma literal, quizá puedan percatarse de que la verdad de lo que los fundamentalistas llaman "el plan maestro de Dios", sólo puede ser revelado y comprendido por la mente en una forma sobrenatural. Opinan que luego de años de haberse formado en la mente ciertas ideas dogmáticas, es imposible, salvo por

medio de una revelación divina o sobrenatural, poder comprender lo que Dios está realmente haciendo en el mundo. Opinan también que sólo si se interpretan en forma literal los evangelios, es que puede lograrse una visión clara y completa de dicho "plan maestro de Dios".

Arguyen que lo único que predicán las iglesias es aconsejar "amor", significando "sean buenos, no sean envidiosos, orgullosos ni vanidosos, no sean rudos al mostrar sus derechos, no sean coléricos ni resentidos, rechacen la injusticia, sean felices con la verdad, soporten todo, crean todo, esperen todo y así el amor nunca morirá". (I Corintios 13:1-8). Al mismo tiempo niegan la validez de esa imposición concreta de la ley citada en el Nuevo Testamento en esta moderna época por ser espúrea, considerándola como apostasía, o "la herejía de los fieles".

Para citar sólo un ejemplo de contradicciones, ciertos fundamentalistas anglicanos alegan que lo que ellos consideran su nación-religión hebreo-cristiana, Inglaterra, es el verdadero Reino de Israel bíblico, distinto al Reino de Judea, porque sus súbditos, luego de estar cautivos en Babilonia, fueron todos devueltos a su reino, mientras que una de las tribus perdidas de Israel se movió en una gran migración hebrea lentamente hacia el Oeste a través de Europa y se estableció en las islas británicas y en los países nórdicos, migrando siempre hacia occidente hasta llegar al Nuevo Mundo. (Howard B. Rand. -LLB- "Destiny". Merrimac MA). Repudian la reconciliación con la iglesia católica a la cual perteneció.

No explican como pudo haberse realizado una transmutación antropológica de una raza trigueña y de poca estatura, en otra alta, rubia y de ojos claros en el escaso tiempo desde alrededor del siglo VIII a de C hasta el presente, unos 26 siglos.

Aducen que tal explicación se encuentra oculta en las "parábolas del reino", y que "lo que Dios oculta nadie puede encontrarlo salvo por aquellos elegidos para interpretarlo por medio de su espíritu". Reclaman que esa nación hebreo-cristiana tiene un trono eminente en la Tierra como autoridad gobernante bajo Dios, conocido según las escrituras como "el trono del Señor", aludiendo a I Crónicas-29:23. Por tales razones expresan que: "El trono real británico puede reconocerse con facilidad como que es ese trono... descendiente de David", lo que implicaría la ascendencia de los monarcas británicos hasta la creación y hasta Adán y Eva. En tal caso, su conocido parentesco con las demás casas reales de Europa, las haría a éstas también pertenecientes a ese Pueblo de Dios.

La insinuación es que esa genealogía fue una revelación divina reservada para poder ser comprendida por sólo algunas mentes teoló-

gicas entrenadas, como las de los propulsores seleccionados para tal propósito tan especializado. Al interpretar que Dios permitió que el Reino de Israel fuese conducido cautivo hasta Asiria, ofrecen la impresión de que han considerado a Dios como si fuese otro gobernante terrenal común y corriente que está pendiente de los celos y conflictos humanos más nimios, premiando al pueblo bueno y castigando el pueblo malo. Quizá ese sea el origen de "Dios salve al Rey".

No explican el porqué en Babilonia las edades genealógicas eran fantásticas: el rey Alulim de 28,000 años; Alalgar de 36,000; Bad-Tibim 43,000; Enmengalanna 28,800; Dumuzi, rey dios, 36,000 años. Dichas edades fueron reduciéndose hasta que en fechas más recientes el rey Sumu Albi vivió sólo 15 años; Subu 14; Apilsin 18; Sinmuballi 30 y Hammurabi 55 años.

Se ha observado que la historia representa la evolución lógica y organizada de un pueblo en conjunto con cierta unidad de espíritu en el desarrollo de un estilo autóctono de sus formas de expresión verbales y artísticas, que es a lo que equivale la cultura. Mientras más antigua es la historia, más difícil es hallar el relato de los hechos reales, pues por la escasez o la falta de fuentes de información, aumenta su vaguedad e imprecisión. Una vez que cesan de hallarse los hechos relatados en forma de una escritura debido a la antigüedad mayor, sólo quedan las leyendas, fábulas y mitos de los dioses y de los reyes y cesan las anécdotas, las cuales son un sencillo recurso ilustrativo y educativo que suele favorecer la certeza y veracidad del relato.

La biblia, además de ser un libro de historia muy antigua, es además un libro religioso. Se conoce bastante del primer milenio a de C, pero en el segundo ya se perciben errores de décadas en algún relato, aumentando a siglos en el tercer milenio. Antes de las fechas inscritas más antiguas, todo parece insondable y confuso, pero como los reyes hicieron inscribir sus cronologías en piedra o en barro cocido, sirven a manera de esquemas que ayudan a disipar las nieblas de las civilizaciones más antiguas, aunque los hombres del pueblo no dejaron constancia alguna de sus vidas.

El extremismo en las ideas religiosas suele influir en algunas mentes inteligentes, mayormente las de jóvenes normales en apariencia, pero que pueden ser seducidas con promesas de una vida mejor en contestación a sus plegarias, dejándose dirigir por mentes muy astutas y persuasivas que muchas veces les hacen perder todo sentido de la realidad, al creer cuando éstos predicán con la biblia en la mano, todo lo que les dicen tales mentores. Entre otras cosas, les aseguran que ellos no pueden errar porque toda palabra en dicho libro fue dictada o

escrita por la mano de Dios, y que ellos son en realidad los únicos representantes autorizados de Dios en la Tierra.

Al intentarse un estudio histórico de la biblia, no puede menos que intentarse también el estudio parcial y comparativo de una parte de los diversos puntos de vista religiosos relacionados con ese libro, que es el más antiguo de historia conocido. Sin embargo, una interpretación literal de la biblia sólo puede hacerse aceptando descartar todo razonamiento, contrario a los métodos o sistemas mediante los cuales se efectúan las investigaciones históricas en forma razonada e interpretativa, sin fungir de que se posee el pozo de la sabiduría.

Los intentos de comparar las distintas religiones del mundo, suele reducirse de ocasión a la acusación por los fundamentalistas cristianos, de que las demás sectas y cultos religiosos representan herejías, pues las suelen considerar "religiones falsas de pueblos extraños" que confligen con la que aceptan como "la fe verdadera". Sin embargo, la investigación de la historia no puede cerrar puertas a ninguna idea humana por extraña que parezca, pues de cometer ese acto de fanatismo podría significar permanecer prisioneros de una ideología, tanto la de los religiosos intransigentes, como la de los políticos fanáticos de gobiernos totalitarios.

Se ha expresado por algunos de los expositores de las ideas fundamentalistas, que el cristianismo es verdadero porque además de ser histórico, es de naturaleza sobrenatural. Sin embargo, el relato de lo sobrenatural consiste de algo que sugiere siempre algo adicional que quizá pueda imaginarse, pero que jamás podrá ser conocido o relatado, lo que es una circunstancia que lo equipara al mito.

Para una persona con fe, es posible que pueda percibir o visualizar a Dios como la figura de un hombre creado a su divina imagen, de acuerdo con las escrituras, pero por el contrario, para un ateo esa idea le parecerá una colosal mentira. Las metáforas bíblicas expresan realidades espirituales y potenciales del espíritu humano que suelen regular vidas, aunque impresionan a manera de metáforas sobre los milagros que relata la biblia, transferidas y aplicadas a situaciones del presente.

Como ejemplo, la fe se ha utilizado para difundir relatos de algo sobrenatural, como lo es la evolución de una raza en otra radicalmente distinta en un espacio de tiempo tan breve que es obviamente imposible que pudiese haber ocurrido según las realidades antropológicas. Es evidente que es una adaptación al presente de las metáforas bíblicas que se predicán en ciertos centros religiosos. Parecen paradojas de la ilusión, en las que todo es como otra cosa, y nada es como es, o como

debe o parece ser. Mientras más se han analizado esos misterios, con mayor claridad se ha demostrado que no tienen solución lógica.

Los creyentes en esa transformación antropológica, alegan que una de las tribus perdidas de Israel, la tribu de Manasseh de la Casa de Israel, llegó en su peregrinación a través de Europa hasta las islas británicas y desde allí luego cruzó el Océano Atlántico hasta el continente norteamericano, aunque otros creen que fue por el Estrecho de Bering.

Hacen hincapié en la manera estricta como la biblia aconseja que se mantenga la pureza de la raza en todos los pueblos, prohibiendo los enlaces entre el "Pueblo de Dios" con otras razas. "Porque eres un pueblo sagrado del Señor tu Dios. Y el Señor te ha escogido como un pueblo peculiar de Él sobre todas las naciones que cubren la Tierra". (Deuteronomio 14:2). ("Destiny"-Howard B. Rand-Editor-Merrimac MA 01860). Alegan que los anglosajones son "el pueblo escogido" y descienden de una de las tribus perdidas de Israel.

Podría presumirse que Adolfo Hitler pudo haberse basado en ese precepto bíblico para concebir sus teorías de la superioridad racial de los alemanes, quizá porque la tribu Manasseh de Israel pudo haberse estacionado en Alemania durante una supuesta migración a través de Europa. Sin embargo, Hitler fue un enemigo mortal de los judíos en Europa y además fustigó a los religiosos que los defendían en cumplimiento de los preceptos del cristianismo. En contraste, América ha sido la parte del mundo más liberal en acoger los inmigrantes de todos los rincones del globo, lo que demostraría la falla de tales apreciaciones ideológicas producto del fanatismo.

Otras ideas de Hitler que secundan los fundamentalistas en cuanto a la pureza racial consisten en que: "los más culpables son los pastores que predicán la teología de la hermandad universal del hombre, que es la antítesis del evangelio de Jesús de su Reino". Critican en esa forma a los religiosos, sociólogos y educadores que favorecen el concepto de una hermandad universal humana, pues alegan que "el Pueblo de Dios es el pueblo Anglo-Sajón-Céltico de las islas británicas, una parte del cual llegó hasta América, descendientes de Abraham, Isaac y Jacob-Israel", pues "todos eran los descendientes sajones de una raza muy antigua", según cita esa secta al libro Deuteronomio, 32:8-9.

Se apoyan en esa cita bíblica para demostrar que Dios hizo un convenio con un pueblo que escogió de entre las naciones, para que éste constituyese el núcleo del Reino de Dios en la Tierra. "Cuando el Más Alto dividió entre las naciones su herencia, cuando separó los hijos de Adán, y fijó las fronteras del pueblo de acuerdo con el número

de los hijos de Israel. Porque la porción del Señor es su pueblo; Jacob es el núcleo de su herencia”.

Es interesante que otra secta cristiana se apoya en el libro del Génesis 49:22 para opinar que los indios que poblaban las selvas de Norteamérica fueron “la vanguardia de la migración de Israel al Nuevo Mundo”, esta vez por el Estrecho de Bering, entre quienes había descendientes de José, lo que implica que los indios americanos eran también parte del Pueblo de Dios, coincidente en parte con la teología de la secta de los Mormones.

Cabe en lo posible que los teólogos de España que aconsejaron a los Reyes Católicos a decretar el año 1503 que los indios americanos tenían alma, eran libres, y eran los dueños naturales de las tierras en las que residían, con los mismos derechos ciudadanos que los súbditos españoles, se hubiesen basado en esos preceptos bíblicos de la hermandad universal de la humanidad, pero que los fundamentalistas anglicanos que se han citado la contradicen.

La teoría de que la raza anglosajona es el Pueblo de Dios se basa en que “la separación de los hijos de Israel de los Gentiles (naciones) es una de las reglas básicas de las relaciones con su bendito (separado) pueblo. La relación comenzó cuando el Señor Dios llamó a Abram de Ur de los Caldeos para separarlo a él y a sus descendientes del orden del mundo pagano... el Señor le dijo a Abram: séparate de tu país, y de tu familia y de la casa de tu padre, para ir a una tierra que te enseñaré; y he de hacer de ella una gran nación, y te bendeciré, y maldeciré al que te maldiga; y en ti todas las familias en la tierra serán bendecidas”. (Génesis 12:1-3).

Esa parece ser la base de uno de los mitos paganos más antiguos de la humanidad, el que ha sido adoptado, como muchos más, por ciertas ramificaciones del cristianismo. El mito versa sobre el dios-rey que se ausenta con la promesa de regresar, o que muere y vuelve a la vida como salvador de su pueblo, con cuyo regreso se cumple su promesa, como en los casos de Quetzalcóatl en Méjico y Viracocha entre los incas del Perú. En el caso del cristianismo, se ejemplariza en la persona de Jesús.

A manera de ejemplo, cuando algún relato histórico ha sido transformado por algún mito que ha alterado su historia real, y es luego adoptado por alguna secta religiosa o alguna comunidad, por considerarlo afín a sus ideas, suele ser aceptado como la historia real de sus orígenes y como su experiencia histórica, cuando sus adeptos consideran que lo que ofrecía tal mito se ha cumplido. Se suelen considerar cumplidos los mitos sólo mediante la fe, lo que ha ocurrido desde los

comienzos de la humanidad, como fue el caso de los primeros cristianos, quienes fueron los discípulos y los apóstoles de Jesús.

La fe que transmitieron los apóstoles y luego los evangelistas, facilitó mucho la aceptación del cristianismo y su difusión mediante esos predicadores voluntarios, cuyo entusiasmo los llevó al sacrificio de sus vidas, pues tuvieron que vencer la persecución del gobierno pagano más poderoso de la Tierra. Roma. Ante una oposición tan violenta, fueron ganando adeptos mediante las atrayentes enseñanzas que ellos los persuadían que las habían aprendido de su divino maestro. Por razón del extraordinario magnetismo de la personalidad de Jesús, quien como transmitía por conducto de sus discípulos su convincente bondad, éstos lograron que se comprometieran los creyentes a promover sus enseñanzas de la bondad y del bien a la humanidad. Además, predicaron las doctrinas del pecado, de la resurrección y de la vida eterna, siendo esta última la parte sobrenatural del cristianismo que los evangelistas lucharon por convertir en historia, aunque por no poderlo lograr, sólo lograron que se aceptara a base de la fe.

La creencia en Dios no sólo puede basarse en la fe, sino en pruebas de orden filosófico, pero no de acuerdo con las ciencias experimentales, las que no han podido probar ni negar su existencia. La inmensidad del universo, la pequeñez tan compleja del átomo, la brevedad del paso por la vida, hace razonar que tales discrepancias en tamaños extremos han necesitado algún creador cuyo poder e inteligencia sobrenatural se mantiene sobre toda comprensión humana.

Es evidente que los ateos sólo creen en lo que pueden ver, pues para ellos nada puede existir que sus estrechas mentes no puedan comprender. Sin embargo, en el universo el hombre es sólo a manera de un microbio cuya duración de vida es también minúscula en relación con los billones de años del universo, en cuanto a su intelecto en relación con el universo infinito que lo rodea, de considerarse la inteligencia humana como una medida capaz de abarcar toda la sabiduría y la verdad, Nadie puede ver a Dios, lo que no es prueba de que no exista, pues toda idea tiene que probarse. Las cosas más reales suelen ser las que nadie puede ver, como es la inmensidad de la naturaleza que nos rodea, salvo para una fe que no razona, como es la de los niños.

Mateo fue el único que se refirió a los tres reyes que llegaron del Oriente en camellos, los que existen sólo para los ingenuos niños que aún puedan soñar con magos misteriosos y lugares extraños, maravillosos y desconocidos, mientras que las personas adultas sólo pueden dirigir sus ojos a la inmensidad del firmamento y conjeturar por medio de la fe. (Mateo-Capítulo 2-Versículo 2).

Es imposible probar que algún suceso relatado no ocurrió, pues la

historia consiste de una serie de hechos y experiencias, que es la razón por la cual cada observador ve algo diferente, como en los relatos proverbiales en cuentos japoneses. No existe prueba apodíctica de que Jesús existió, pero el hecho de que poco después de su crucifixión nació la iglesia que el concibió e inculcó en la mente de sus discípulos, demuestra la existencia de una increíble energía persuasiva.

La biblia es un libro de historia tan antiguo que es un deber estudiarlo, porque dicha magna obra contiene los mitos, leyendas y tradiciones que se transmitían verbalmente de padres a hijos desde antes de inventarse la escritura, los que de no haberse recogido, se hubiese perdido ese caudal prehistórico fundamental. En el libro del Génesis aparecen las historias más antiguas del mundo que conocemos. En esa fuente de información, lo histórico está mezclado de forma inexplicable con lo sobrenatural, por lo que a veces deben analizarse con suma cautela las escrituras según lo han hecho los filósofos y los propios teólogos. Al inventarse el silabario y el alfabeto, todo quedó preservado, primero en piedra, luego en barro cocido, en papiro y finalmente en papel de imprenta.

Los mitos de miles de años antes de la Era Cristiana originados en Mesopotamia indican la preocupación que siempre ha tenido el hombre por temor al misterio insondable de su existencia y en las incertidumbres de la vida. Se han descifrado mitos paganos que se referían a la creación del cielo, la tierra, el mar, el sol, la luna, las estrellas y finalmente el hombre, lo que indica su preocupación por hallar algún orden en sus inseguridades. Todos esos mitos fueron inscritos en materiales duraderos que han sobrevivido a los embates del tiempo, desde que se inventó la escritura alrededor del año 5000 a de C.

Una pictografía demuestra a un rey de Mesopotamia recibiendo leyes de su dios, la que precedió a la entrega de las leyes de Dios al Moisés bíblico en el monte Sinaí. Tales prácticas legales en los tribunales como la solemnidad del juramento, aparecen ilustradas colocándose la mano sobre un muslo o sobre el corazón, tal como al presente se acostumbra jurar sobre la biblia, de lo que se induce que lo sagrado es la base de todas las religiones.

Es en esa forma bíblica como ha llegado hasta el presente una antiquísima información de valor incalculable, escrita en forma gradual y progresiva durante el transcurso de los milenios. La biblia ha llegado hasta el presente enriquecida y acompañada con los comentarios de los más destacados teólogos y filósofos del Oriente Medio, Grecia, Roma y Europa, muchos anteriores o contemporáneos con Jesús, y otros que vivieron cuando todavía no se recordaban con viveza algunos de los incidentes históricos allí relatados.

LA BIBLIA COMO HISTORIA

Unos y otros escribieron sus reacciones a esa novísima filosofía de la vida que originó Jesús, a medida que se recibían sus enseñanzas contenidas en los mensajes de sus discípulos los apóstoles, y de sus sucesores los evangelistas, quienes por vivir en fechas más recientes, lo hicieron bebiendo en esas antiguas fuentes pristinas, con la ventaja de la visión casi perfecta del retrospecto.

Por ser varias las versiones en la biblia, ésta debe leerse palabra por palabra para poder llegar hasta la raíz etimológica, en busca de luz en un intento por interpretar en lo posible su significado en relación con el texto original pristino.

Es probable que uno de los mejores ejemplos en la biblia relacionados con las sabias enseñanzas de ese extraordinario personaje histórico, genial maestro y original filósofo que se llamó Jesús, fuese la parte de su pensamiento pristino que recordaron y citaron sus discípulos después de su muerte. La famosa oración que Jesús les enseñó contiene la médula de su influyente y persuasivo concepto para la guía de la humanidad, en su calidad de hijos del mismo Dios a quien Jesús se refirió como "el padre nuestro", y en la cual en forma impecablemente sintetizada, insinuó el misterio de la creación para su fácil comprensión de acuerdo con el ingenuo y sencillo raciocinio del pueblo de su época.

Tales palabras tan sencillas han servido siempre de consuelo para muchos seres humanos, en especial hacia el ocaso de la vida, cuando la persona se acostumbra y resigna a la idea de su muerte, mediante la inexorable desaparición gradual de parientes, amigos y relacionados, cuya lista de nombres se reduce, pues aparece cada vez con más líneas en blanco ante la vista, mientras que los rangos de formación más reciente continúan nutriéndose de recién llegados.

Jesús demostró ser un filósofo de mente flexible que instó a creer en la explicación del misterio del universo como equivalente al de un padre o creador común de todos los seres humanos, aunque intangible e invisible tal como lo es el universo, y cuya naturaleza, atributos y dones heredaban de ese progenitor común, por ser sus hijos. Por ser todos creación suya, los instó a venerarlo y a obedecer su voluntad omnipotente según el orden natural establecido del universo, del cual forma parte la Tierra que mantiene la vida mediante el diario sustento.

En los casos de haber violado esa voluntad, los conminó a combatir la tentación de reincidir, así como de proceder en esa misma forma hacia los demás seres humanos para poder vivir en armonía y con rectitud, como hijos de ese padre común, y reconocerlo como único poder soberano, con Jesús su hijo simbólico y terrenal, como intermedio. Les aconsejó la forma de actuar en contraste con como actua-

ban, y a creer en ese padre misterioso y todopoderoso como único creador de todo, y en él mismo como ser humano simbólico enviado por su padre y nacido por el poder invisible de un espíritu, aunque parido tal como todo ser humano, por su madre natural.

Dio a conocer su mensaje interpretativo de las profecías en las antiguas escrituras, el que por haber sido interpretado como subversivo por contradecir los mitos existentes del paganismo, fue clamada su muerte por crucifixión por su propio pueblo, según era la costumbre. En la forma que habían vaticinado las escrituras, al tercer día resucitó y se sentó a la diestra y en el trono de su invisible e intangible padre. Prometió regresar para juzgar a los vivos y a los muertos, luego de lo cual su influencia prevalecería para siempre. Conminó a sus discípulos a creer en el misterio de un espíritu intangible que crea la vida, procedente del padre común de todos los seres humanos que son sus hijos en la Tierra, quienes debían tenerle amor filial tal como lo aconsejaban las escrituras.

Ese mensaje execró el paganismo y desequilibró tanto al mundo como a su historia, pues profetizó que sólo debería haber un mediador entre Dios y las criaturas humanas, mientras que antes había habido cientos o aun miles, que fueron los llamados dioses. También se ha execrado la política, la cultura, la sociedad y aún la religión, luego de lo cual puede considerarse imposible que surja otro caso de un poder capaz de influir en civilizaciones y naciones. De acuerdo con esas enseñanzas, la única alternativa para el individuo sería apelar por medio de la oración a la ayuda de lo misterioso y sobrenatural.

Aceptándose la creación de cada persona con un origen común que se ha conocido desde entonces por el nombre de Dios padre, cada hijo puede heredar idénticos atributos y cualidades, lo que significa que aunque cada ser humano no es un dios en miniatura, puede que posea también atributos hasta cierto punto paralelos a los de su creador. No se trata de su cuerpo físico, sino de su conciencia extrafísica, la que es distinta a la vida misma de todo lo demás en existencia.

La persona razona, medita o piensa porque posee intuición, distinto a los demás seres vivientes irracionales, los que poseen un fuerte instinto pero carecen de intuición. Aunque el ser humano es animal en gran parte, pues el 98 por ciento de sus genes son iguales a los del chimpancé, habla, razona y puede autodisciplinarse y educarse por voluntad propia. Está dotado con ciertos poderes de su creador a su imagen y semejanza, lo que significa una vida consciente, pues puede expresar sus conocimientos mediante la palabra, lo que le ha permi-

tido prevalecer por tal razón sobre todas las demás formas de vida sobre la Tierra.

INTERPRETACIONES

Informó el evangelista Juan, que Jesús les predicó: "sois dioses". De esa frase podría inducirse que Jesús consideró a los humanos como a sí mismo, hijos y émulos de su creador en su imagen y semejanza, que como tales poseen ciertos atributos de dioses potenciales en embrión (Capítulo X: Versículo 31). Juan entendería que los seres humanos están facultados para poder crear en la mente imágenes de lo que conciben, simulando en eso a su creador, imágenes que el ser humano puede considerar tan reales que casi puede apreciarlas como tales. Todo es un proceso mental y espiritual más allá de lo físico, que es lo que se ha considerado incorpóreo, sobrenatural, metafísico, milagroso o sobrehumano.

Cualquier esfuerzo intelectual requiere una energía que aunque no es equivalente, podía ser comparable en cierto grado con la energía de un esfuerzo físico, pues ambas son un producto de la magia de la nutrición del cuerpo humano. Se ha filosofado que ha sido por tal circunstancia mental intangible, que el ser humano ha logrado regir la Tierra y ocupar el lugar cumbre de la creación. El aforismo de que más vale maña que fuerza, debe haber surgido de la observación de esa realidad.

La biblia es un conjunto de relatos en la forma de parábolas, metáforas y fábulas sujetas a infinitas interpretaciones, por lo que es necesario distinguir la diferencia entre lo que es el dogma y lo que es la realidad mediante el razonamiento y el sentido común. La religión y la fe residen en el cerebro, y aunque la fe es ciega, la mente razona, aunque suele estar constreñida por rituales que a veces impiden que se razone con absoluta libertad. Sin embargo, el lenguaje de la biblia parece ser la causa de la proliferación de las innumerables sectas cristianas, porque la mayor parte de su contenido es susceptible de las más variadas y absurdas interpretaciones, muchas con el sentido infantil de fantasía o casi infantiles, quizá por razón de que muchos de los relatos bíblicos parecen cuentos de niños o de hadas muy entretenidos, pero absurdos.

Cada persona debe intentar el libre razonamiento y no cerrar su mente y el entendimiento, siguiendo la disciplina de la fe, que por ser ciega, no ha variado un ápice durante milenios. Podría considerarse tal esfuerzo a la manera de un estudio psicológico repleto de explicaciones que deben estar basadas en el orden perfecto que rige todo el

universo, el que aunque misterioso, es una realidad tangible muy difícil para una persona normal aceptar la biblia de manera literal, porque es evidente que el texto original de los evangelios fue traducido del arameo y hebreo al griego, excepto el del evangelista Mateo, que se conservó en el idioma hebreo original.

Por tal razón, pudieron haber sido alterados por los setenta escribas griegos que se ha informado que fueron los que escribieron bajo la dirección de autoridades religiosas muy vehementes, y quizá ignorantes. Es posible que por sí y ante sí, dichos teólogos pudieron haber juzgado que los escribas deberían substituir ciertas palabras o frases del texto original, por otras de acuerdo con la interpretación y la preferencia sostenida por dichos teólogos. Quizá sea esa una de las razones mediante las cuales impresionan algunos de los pasajes de los evangelios por sus contradicciones aun a primera vista, de atenerse el lector a algún estudio interpretativo del sentido y de la autenticidad de la biblia y de sus muchas ambigüedades históricas.

Bien familiarizado con las antiguas escrituras, Jesús debió haber captado el dogmatismo de los fanáticos religiosos, el que consideró aún más repugnante que el libertinaje sexual, como se desprende de su condena en el caso de las ciudades de Betsaida y Corazín simbólicas del fanatismo dogmático, y de Sidón y Tiro, simbólicas de toda clase de libertinaje. Condenó a los amantes de los placeres mundanos y alabó la fuerza contraria que podría elevar a los seres humanos a una vida espiritual superior.

Otro ejemplo de la aceptación literal de una frase bíblica en griego, es el inconcebible mandamiento que se presume que fue entregado a Moisés: "no fornicarás"; porque contradice el principio mismo de la generación en el mandato, "creced y multiplicaos". Aparece también dicho concepto en el evangelio en hebreo de Mateo (Cap. 19:12), del cual se ha opinado que pudo haber sido alterado por algún vehemente ultramoralista en substitución del mandamiento: "no desearás la mujer de tu prójimo" con referencia al adulterio. También se ha interpretado que en realidad pudo haber sido en su origen el mandamiento general y lógico: "no violarás las leyes".

Moisés es un nombre simbólico que significaba, "rescatado de las aguas", dudándose si su origen étnico fue hebreo o egipcio, pues se ha sospechado que fue hijo natural de una princesa hermana del faraón Ramses II, expresando ella haberlo rescatado de una canastilla de mimbre que flotaba en el río Nilo. Parecería evidente que esa pudo haber sido la razón para poder explicarse como Moisés pudo haberse educado en Heliópolis, la capital de Egipto, como todo un miembro de la nobleza faraónica, adquiriendo entre otras disciplinas, conociemien-

tos de matemáticas, geometría y astronomía. El nombre de Moisés, tal como el de Jesús y el de los nombres de ciertas ciudades mencionadas en la biblia, son simbólicos, en forma parecida a como también se han considerado los milagros bíblicos.

Es de considerar que las tradiciones y leyendas de tales milagros y misterios tan antiguos, se basaron en milenios de observaciones de las leyes naturales, mediante procesos mentales que les permitieron resolver los problemas de la vida. Tales observaciones están ocultas tras un misterio que ha resistido todos los intentos por resolverlo, y no por haberse mantenido ocultas por temor a que la ignorancia del pueblo los desacreditara o alterase, pues los cambios que han sufrido han sido el producto de ideas de sus numerosos intérpretes religiosos.

Quizá no pueda haber mayor milagro que el regalo de la vida que significa la creación del ser humano, el que ya balbucea, respira, come, medita, y se mueve desde el instante cuando se separa de su madre que le ha dado vida, ya preparado en gran parte para continuar su vida independiente y generar hijos propios, sin necesidad de estar sembrado y con raíces nutrientes profundas dentro de la Tierra.

Quizá la parábola más significativa de las escrituras fue la que citó el evangelista Juan; "Y en el principio fue el verbo", pues representó la creación del ser humano mediante la expresión más breve y sencilla imaginable de una reflexión de tan enorme trascendencia. "Y en el principio fue el verbo; y el verbo estaba con Dios, y el verbo era Dios. Todo fue hecho por él y sin él nada ha sido hecho de lo que es hecho. En él estaba la vida... y el verbo se hizo carne y habitó entre nosotros". Ese fue el mismo verbo expresado ante Moisés al identificarse: "Yo Soy", que es lo que significa el nombre "Je-Sús", circunstancia simbólica que sugiere que todo en el universo es un gran misterio.

Descartando en absoluto lo sobrenatural, y sólo mediante el estudio de fósiles de los seres Neandertal (Valle Neander del Rhin), contemporáneos del homo sapiens, y de los fósiles de los Cro-Magnon que los sucedieron, más el de sus toscos utensilios de piedra, se ha estimado que fue hace alrededor de unos 35,000 años que pudo haberse logrado alguna mutación genética y anatómica significativa en la laringe, la lengua y sus músculos relacionados, que permitieron emitir sonidos guturales o bucales para la comunicación mutua, substituyendo los gruñidos y las señales físicas y mimica del cuerpo humano. Leonardo Da Vinci mencionó en sus estudios anatómicos que ningún miembro corporal requiere tantos músculos como la lengua, y excede a los demás en el número de sus movimientos.

Luego tomaría miles de años para perfeccionarse la estructura del lenguaje y el desarrollo de un vocabulario. Tal adelanto debió haber

liberado al ser protohumano de su atraso milenario, al aprender a razonar con otros en conjunto en la fabricación de implementos de piedra y madera para el trabajo, domesticar animales, cultivar plantas, y más aún, relacionar sus conocimientos acumulados y memorizados hasta que inventó la escritura para preservarlos. Ese lento proceso pudo ser el resultado de la lentitud en la mutación de sus genes durante millones de años. Luego del logro de poder hablar, el desarrollo cultural no parece haberse derivado de los cambios físicos significativos tanto como antes. Los indicios son de que ha ocurrido una evolución cultural mayor durante los últimos 35,000 años, que en los millones de años anteriores, hasta convertirse el ser humano en la especie regidora de su mundo.

Por más escéptica que sea una persona en relación con lo sobrenatural, no por eso puede dejar de sospechar de ocasión en posibles realidades ocultas tras antiguas parábolas o milagros, pues habrá tenido sueños aunque despierto, que han sido luego una realidad. El verbo es algo casi perfecto para explicar el gran misterio del universo, por ser lo único que une ese misterio al ser humano y que lo distingue de todo lo demás que vive sobre la Tierra. Parece ser lo único viviente con expresión inteligente que razona, concibe ideas y les da una forma tangible al crearlas con sus propias manos, tal como la biblia revela haberlo hecho también su creador.

CREACIÓN

Una idea moderna de puro raciocinio sobre la creación del universo es paralela a la idea bíblica creacionista, la que se mantiene en el mayor misterio y está relacionada con la significación de la fe, es tan sencilla como lógica: Los seres humanos son indispensables para la existencia misma del universo (como lo conciben), porque en su calidad de observadores son los únicos testigos de tal existencia, ya que lo que no puede observarse no puede describirse, y en tal caso sería inexistente, pues el universo es una creación que existe para los seres humanos que describen sólo el 10% que pueden ver.

El concepto de la teoría de la relatividad señala que cada observador posee una medida relativa y propia del tiempo, el cual está asociado con la expansión material del universo, lo que no permite su cálculo basado en un tiempo universal absoluto y único. En tal sentido, el tiempo se convierte en un concepto personal relacionado con cada persona como observador, quien sólo lo puede medir con su propio reloj biológico, llamado circadiano, indicio de lo cual es que dicho reloj se desajusta viajando a una velocidad mayor que la del

sonido, en una dirección contraria a la rotación de la Tierra, o aun por la sencilla interacción social cuando se fijan las horas de las comidas. Por tal motivo, cada ser humano es un observador que puede crear en su mente su propio concepto del universo y del tiempo.

De acuerdo con las teorías científicas más avanzadas, aún es incomprendible como comenzó el universo, salvo mediante especulaciones y conjeturas, por lo que debe presumirse que de poder comprenderlo a cabalidad, todas las teorías físicas podrían quedar sin base alguna, como sería la de la gran explosión, y la indivisibilidad entre la teoría de la relatividad y la teoría de la física cuantitativa que trata de la materia, de la energía y de su composición.

La hipótesis de la trayectoria del universo en continua expansión después de la enorme explosión teórica que se presume que lo creó de algo aún anterior y misterioso, es un indicio de lo insignificante del planeta Tierra dentro de esa incomprendible inmensidad que cada vez aparece de mayor tamaño. De acuerdo con la teoría del quantum, que versa sobre la naturaleza de la materia y la energía, es imposible describir como se desplaza un electrón si no es posible observarlo, así como tampoco como es en realidad el universo. De poderse confirmar que nuestro universo es solo otro de infinitos universos análogos, y que es menos perfecto en comparación con ellos, quizá sería posible a la mente humana poder concebir un universo más adaptable a su propio ser y hasta podría surgir la idea osada de un intento por modificar la ley de la naturaleza que equivale al valor preciso de esa constante natural del universo.

Tales milagros de la biblia como la creación, no parecen ser muy distintos al milagro del nacimiento de un niño, los que aunque ocurren continuamente no asombran ni aún llaman la atención, por ser un fenómeno tan frecuente y tan natural, que ni en la antigüedad ni al presente produce la admiración que debe merecer un fenómeno de una realidad tan milagrosa y maravillosa, como lo es toda la vida sobre la Tierra.

Al estudiar la biblia como libro de historia, debe intentarse en todo lo posible la separación de lo que es real y tangible, de lo sobrenatural que descansa en el misterio y la significación de la fe, por lo que permanece fuera del campo de acción de la disciplina histórica como ciencia, basada en todo lo que puede percibirse como una realidad por ser visible y palpable.

No es prudente desnaturalizar la historia para que sea una fuente de inspiración, ni tiene que exagerarse con extravagancias, aunque es una tendencia de la naturaleza humana a compartir con el autor tales

superficialidades, a veces por razón del falso sentido de superioridad que puede nacer de posibles orgullos humanos mal entendidos.

Cuando una falsedad se repite con frecuencia, llega el punto de creerse sobre todo cuando es agradable, cuando tonifica el espíritu, o cuando sirve de consuelo para los débiles o pesimistas, lo que podría explicar la popularidad de las novelas. Las novelas de caballería fueron ridiculizadas por Miguel de Cervantes al analizarlas desde el punto de vista de la realidad histórica, quizá porque ya el autor del Quijote se había enterado de hazañas reales casi tan fabulosas de los conquistadores españoles en el Nuevo Mundo, de las cuales no había necesidad de fantasearlas pues las había escuchado por voz de parientes como el Mariscal Gonzalo Jiménez de Quesada, quien escribió varios libros sobre la conquista de Nueva Granada.

Una obra de parecida índole aunque teológica, fue escrita por el teólogo peruano Gustavo Rodríguez, "La Teología de la Liberación", en la que intentó fusionar el análisis materialista marxista de sumisión absoluta del ciudadano al Estado, con el evangelio de Jesús, aunque este último es por el contrario un mensaje de liberación personal. El marxismo predica la lucha de clases para obtener una sociedad sin clases, pero de acuerdo con los resultados prácticos de los 70 años de vigencia de esa teoría política, sólo ha prevalecido una sola clase autoritaria que coarta toda libertad y que al destruir la riqueza, agrava la miseria.

Sin embargo, alegan patrocinadores como el autor teológico citado, que las sociedades marxistas son física y moralmente éticas y limpias, aunque combaten toda espiritualidad con un materialismo forzado, pues en el orden social marxista, los seres humanos pertenecen al Estado por ser todos empleados y burócratas del mismo. Estos suelen convertirse en enemigos velados de su único patrono que es el Estado, el que además de combatir el innato espíritu religioso, tampoco les permite libertad política, ahogando a la vez sus sentimientos nacionalistas.

De presumirse que el teólogo autor de esa pseudoteología hubiese creído en lo que Jesús expresó: "soy el camino y la verdad", parece imposible que hubiese aceptado la sinceridad de la forzada y endurecida antireligión atea marxista. Ha interpretado y ha podido entender una buena parte de sus lectores, que el autor simpatiza con la idea antireligiosa en la obra supuestamente teológica citada. El marxismo cree que la religión es el opio del pueblo, por lo que considera que debe extirparse la religión por la fuerza, sin respeto alguno para los creyentes de buena fe, de quienes creen que son creyentes sólo por ser unos

ignorantes, sin consideración alguna de sus sentimientos espirituales y morales.

El materialismo no les permite considerar que el marxismo hace exactamente lo mismo que critica, al imponer por la fuerza bruta una teoría política y económica en la cual tiene una fe tan ciega como la de la religión que ataca, lo que le impide razonar que ha sido un fracaso económico, pues su resultado ha sido el de crear la miseria en un enorme país de un potencial fabulosamente rico. Su ataque a la religión parece haber sido por el contrario, fortalecer el natural sentimiento religioso, tanto el cristiano como el mahometano, pues no pueden suprimirse por la fuerza las creencias religiosas tan arraigadas y necesarias para la paz espiritual del ser humano. Cuando se abandona la religión, se abandona todo idealismo.

ORIGEN RELIGIOSO EN EL PUNTO GEOGRÁFICO DE FUSIÓN DE TRES CONTINENTES

El estudio de la biblia como libro de historia señala que las religiones que surgieron en el antiquísimo centro geográfico que es también donde se fusionan los tres continentes de Africa, Asia y Europa, fueron las que sentaron las bases para la creación de las culturas euroasiáticas. Por dicho limitado paso terrestre tenían que cruzar por necesidad todas las antiguas caravanas, cuyos integrantes intercambiaban los productos y las informaciones procedentes de los más remotos lugares de la Tierra. Por esa encrucijada de caravanas intercontinentales habían tenido que pasar desde tiempo inmemorial los especímenes étnicos más variados: negros, etiopes, moros, semitas, hindúes, árabes, iberos, celtas, mediterráneos, godos, nórdicos y los mongoles asiáticos que desde Siberia luego cruzaron el estrecho de Bering y llegaron a Alaska. Sus descendientes se conocen como esquimales, y a su vez los suyos luego poblaron todo el resto del hemisferio, los indios americanos.

El intenso mestizaje que tuvo que haber existido durante milenios en esa encrucijada de comercio internacional, produjo el mestizo ya homogéneo que es característico del Oriente Medio, con sangre de todas las razas de la Tierra fluyendo por sus venas en una proporción casi uniforme. Al inicio de la Era Cristiana, el semita ya ha debido ser un verdadero prototipo étnico cósmico o universal, uno de cuyos miembros debió haber sido Jesús de Nazaret.

Esos intercambios de sangres diversas tenían que haber asegurado su constante renovación y enriquecimiento, en lugar de la degenera-

ción que suele resultar de los frecuentes cruces entre parientes cuyos defectos genéticos suelen reforzarse, lo que podría explicar la matriz mestiza del intelecto preclaro y despierto que produjo la cultura predominante que surgió en esa región, acelerado su desarrollo desde la invención de la escritura que logró difundirla alrededor del mundo.

Se ha estimado que sus primitivos antecesores Neandertal fueron combatidos y superados por los más desarrollados Cro-Magnon, los que a su vez desaparecieron de manera gradual, quizá entre unos 42,000 años estimados después de comenzado el último período glacial y hasta unos 20,000 años antes de terminarse dicho período. Los últimos esqueletos Neandertal excavados datan de hace entre 35 y 32,000 años, que fue cuando los Cro-Magnon aparecieron en Europa, por lo que se presume que estos últimos invadieron a Europa occidental, al Oriente Medio y Asia desde el Norte de África cruzando el Estrecho de Gibraltar.

En forma análoga invadieron los mongoles a Norteamérica cruzando el Estrecho de Bering entre Siberia y Alaska. Se presume que los Cro-Magnon tenían ya casi la misma anatomía humana actual, de lo cual surge la interrogante de la posible causa de su tardanza en haber inventado la escritura, la fundición de metales, las matemáticas y la pólvora. En tal sentido, debe considerarse que tomó al ser humano decenas de miles de años para acumular sus conocimientos, luego de haber desarrollado el don de comunicarse unos con otros por medio de la palabra.

Es posible que las características desarrolladas en ese bifurque de caravanas en el Oriente Medio puedan explicar el origen de la frase, "el pueblo escogido de Dios", quizá como fue descrito así por ser el pueblo más inteligente y emprendedor de esa región. Esa fue una idea judeo-cristiana que aparece en la biblia y que también está incluida en Alcorán, como fue redactado por el propio Mahoma, aunque sus sucesores teocráticos hayan rechazado tal concepto con una vehemencia que raya en el fanatismo racial. Esa situación aún existe entre sectas consideradas afines, tales como las de los semitas beduinos, tayiks iraníes, chiítas, kurdos y turcomanos, entre muchas otras.

Por razón de la intensa fusión étnica en el Oriente Medio, las religiones que allí tuvieron su origen se basaron en los mismos escritos primitivos de los llamados profetas que inscribieron en piedra y barro los mitos y tradiciones que llegaron hasta ellos de padres a hijos en tradiciones memorizadas. Por desconocer su origen, dichas religiones se los atribuyeron a ángeles mensajeros, inspirados en algo intangible que consideraron que era una misteriosa inteligencia común procedente de un poder superior que consideraron tan infalible, que su

LA BIBLIA COMO HISTORIA

influencia aún permea las religiones modernas derivadas de esas tan antiguas. Aparecen expresadas mediante parábolas compuestas de sencillas reglas para la conducta moral tan antiguas como la naturaleza humana, las que han sido una especie de panacea moral para los males del mundo, en casos en los cuales ya estaban arraizadas con anterioridad en el tronco étnico mediante la educación y la moral tradicional.

Dichas antiguas religiones desecharon el paganismo y adoptaron el monoteísmo, el que considera la existencia de un solo poder superior que nombraron "Dios". Les debió haber parecido lógico que al comprender que la única criatura viviente con el poder de hablar y meditar era el hombre mismo, éste se consideró a sí mismo como un ser especial y único escogido para ejercer la función de regir sobre la Tierra. Una vez los humanos vivieron unidos en grupos o pueblos, uno de esos grupos étnicos que logró el mayor desarrollo, se consideró también a sí mismo como "el pueblo escogido de Dios".

Tal misión fue expresada a cabalidad y con gran sencillez por el evangelista Juan, con la frase: "Y en el principio fue el verbo", quizá filosofando que como la vida inteligente hubo de comenzar con el ser humano cuando habló, fue un privilegio único concedido a su hijo sobre la Tierra mediante un espíritu sobrenatural, emanado de su padre al ser su gestador o creador.

La frase que indicó que el verbo o palabra fue el principio del ser racional, sugiere una comprensión parcial de lo indescifrable del misterio de un indefinido e infinito poder de absoluta sabiduría. Otra frase bíblica implicó que la luz del cuerpo es el ojo, que es con lo cual la persona puede localizar su lugar en el mundo, cuya visión le permitió a los hijos de su creador en la Tierra, el poder de concebir nuevas ideas y crear objetos, en una forma análoga a como concibieron que lo había efectuado a quien consideraron ser su invisible padre supremo, por ser simbólico de lo único que conocían por ser visible, tangible, y capaz de gestar el milagro de la vida, el padre humano terrenal, Jesús.

ESTUDIO PARALELO DE LOS LIBROS RELIGIOSOS COMO HISTORIA

Todas las religiones contemporáneas y paralelas originadas en el Oriente Medio, como son la Cristiandad y el Islam, reconocieron los mismos 25 profetas o mensajeros de un mismo Dios o Alá. Entre ellos se identifica en el Alcorán, que es una especie de biblia mahometana, a Jesús, no como el hijo de Dios, sino en una categoría de profeta análoga a la de su profeta Mahoma. Los mensajes de ambos en sus

revelaciones y en los evangelios han sido interpretados de maneras muy diversas por los teólogos durante el transcurso de los siglos, aunque ambas obras son paralelas en buena parte. Tal como "biblia" se deriva del griego "biblion" que significa libro, Corán se deriva del árabe "goran", que también significa libro.

El Corán expresa que el noveno mes del calendario lunar islámico, Ramadan, se considera sagrado porque fue cuando Mahoma alegó haber recibido la revelación directamente de Alá que fue transcrita en el Alcorán el año 622 d de C, año que marca el inicio de la Era del Islam, mahometana o musulmana. Eso fue una forma reminiscente de como Moisés había recibido la legislación contenida en los diez mandamientos de Dios, milenios antes. En una forma parecida, al presente aún se reconoce por una numerosa secta cristiana moderna, un séptimo día como sagrado por ser considerado día del adviento.

Con la excepción de Mahoma, todos los profetas mencionados en el Corán fueron los mismos mencionados en el Viejo y Nuevo Testamento, incluyendo a los patriarcas Abram, Moisés, Josué y Jesús. Todos eran de origen judío excepto Mahoma, quien era descendiente de Ismael, quien también era hijo de Abram, pero aun así es de quien ha sido trazada la descendencia de los árabes.

Alcorán consiste en gran parte de un libro de decretos legales y religiosos, así como de otras reglas que tratan de múltiples asuntos, tales como la oración legal, el ayuno, la peregrinación a Meca, el comercio, el derecho sucesorio, el matrimonio y el divorcio, con estrictas reglas íntimas para observarse en el matrimonio. Dispone que la esposa no puede salir del hogar sin el permiso de su marido, a quien debe someterse en el lecho nupcial, no puede recibir a ningún hombre en el hogar en ausencia de su esposo, y debe vestirse de manera que ni un cabello pueda serle visto en público, lo que se observa en Irán en la actualidad con el arcáico traje obscuro llamado chador, aunque en otros países mahometanos un velo es suficiente. Esas son reminiscencias de antiguas creencias y prácticas del Oriente Medio, como el velo y la mantilla que aún se requieren en las iglesias católicas para cubrirse las mujeres la cara y la cabeza al entrar al templo.

El Califa, o sucesor de Mahoma, ha sido el jefe de los creyentes, con poder absoluto sobre la vida y la muerte de éstos y juez infalible en cuestiones dogmáticas. El Visir era su ayudante, y el Imán es el que recita en la mezquita las cinco oraciones obligatorias diarias, aunque el Corán menciona sólo cuatro momentos para orar durante el día.

Mahomá expresó que las revelaciones que hizo constar en el Corán confirmaban tanto las escrituras judías como las cristianas. En tal caso, el Corán acepta e incluye prácticamente toda la historia bíblica

original, entre otros pasajes, los milagros revelados en ella, la validez de los mandamientos recibidos por Moisés, la aceptación de que Israel había sido el pueblo escogido por Dios, la doctrina del nacimiento virgen de Jesús en la llamada "Sura de María" (Número XIX), así como la crucifixión, muerte y resurrección de Jesús. El nacimiento virgen de Jesús fue una aceptación de su procedencia divina por Mahoma, aunque en el Corán se contradice el precepto cristiano de la trinidad, con su concepto de que Jesús fue otro profeta más como Mahoma, y no hijo de Alá, como en dicho libro se nombra a Dios.

El propio Mahoma aceptó que la biblia fue su propia inspiración religiosa pristina, aunque incluyó cierto material anticristiano en el Corán, y en Medina discrepó de los judíos y cometió el error de calcular el calendario basado en los 12 cambios lunares sin relación con las estaciones del año de acuerdo con el año solar. Eso demostraría que su carácter fue ultraconservador o más aún retrógrado, pues fue de acuerdo con su historial, un guerrero implacable y muy sanguinario.

Se presume que Mahoma nació el año 570 d de C en Meca, hijo póstumo de Abdula y de Amina, de la tribu Karesih. Era nieto del rico comerciante Abd-al-Motalib y sobrino de Abu Talibi, propietarios de caravanas beduinas que viajaban desde Meca hasta Siria, Samarkanda, Tibet, Mongolia, Sudarabia, India, Indonesia, Mesopotamia, Abisinia y Egipto, en las cuales sirvió Mahoma como su caravansero o conductor. Casó el año 595 con Kadija, hija de Kuwailid, rica viuda a los 15 años de edad que casó con Mahoma cuando éste tenía 40 años. Se infiere del Corán que Mahoma fue un plebeyo analfabeto, lo que resultaría ser antagónico con su aparente naturaleza milagrosa y educativa.

En la época de Mahoma, el paganismo árabe del Norte había sido influido por las ideas cristianas del bizantismo ortodoxo, pero en el Sur la influencia había sido judía, persa y etíope. Se presume que la idea inicial de Mahoma fue la de continuar predicando la religión bíblica de Abram (Ibrahim), que había sido la de sus antecesores. Entre sus características estaba la práctica de los sacrificios y de la circuncisión practicada en Meca, tal como también el monoteísmo. Alegó Mahoma que él era un portavoz de Dios por mensaje que recibió del mismo ángel Gabriel bíblico, aunque luego por sí solo y durante unos tres años formó una sociedad secreta en un retiro que llamó Tahanmuth, nombre cuyo significado está en duda.

Las primeras revelaciones dadas a conocer por Mahoma están contenidas en los capítulos del Corán llamados "Suras", las que estuvieron escritas en la forma de rollos para ser leídos por él y "por la Gracia de Dios", pero sólo a sus parientes más cercanos. Mahoma las

revelaba cuando estaba inspirado en medio de un trance, durante el cual sudaba envuelto con una gruesa frisa de lana. Las revelaciones eran transcritas por escribas, una de las cuales se sospechó haber sido fraudulenta por carecer de constancia alguna. De hecho, el propio Mahoma repudió una de sus revelaciones ya escritas, confesando haber sido una fabricación del Diablo, por lo cual la hizo eliminar del Corán, lo que se ha interpretado como que fue incluida subrepticamente por sus seguidores. Se ha presumido que lo hicieron porque para ellos era imposible transigir con el paganismo, aunque continuaron con la práctica de la poligamia legal y el concubinato oficial múltiple del harem.

La Era de Mahoma comenzó el 16 de julio del año 622 d de C con la llamada Hejira, o fuga de Mahoma a Medina, en forma similar a como los judíos conmemoran su fuga o Exodo de Egipto. Sus primeros conversos fueron su esposa Kadija, su primo y yerno Ali y Abu Bekr, hijo de Abu Qudafu, discípulo íntimo y sucesor. Otro primo mencionado fue Kusam ibn-Abbas cuya tumba se halla en Samarkanda, ciudad fundada por Tamerlán, o Timor el Cojo. En el cercano Utughbeck se erigió un observatorio con un cuadrante de mármol de un radio de 131 pies y un arco de 200 pies, en el cual se informó haberse calculado el año 1428 la duración del año solar con sólo 62 segundos de error.

Mahoma informó que las primeras revelaciones de Alá fueron secretas, aunque cuando predicó en público por vez primera el año 616 d de C, ya era el jefe de un grupo que había creado de seguidores religiosos. Mahoma anunció que su primera actuación religiosa fue el año 610 y su primera prédica el año 613. Fue un guerrero muy agresivo e incansable que inició una forma de guerra santa contra Persia el año 617 en la cual empleó la artillería, y sitió la Meca durante los años 618 y 619. En vísperas de la rendición de Meca, envió comunicaciones a los imperios de Bizancio y Persia prometiéndoles no atacarlos si se convertían al Islam, de cuyos mensajes sólo se conocen ciertas versiones orales tradicionales. El año 620 se refugió en Taif, y cuando murió organizaba una expedición contra Siria.

La influencia de Mahoma fue extraordinaria no sólo entre los árabes y los persas. Un siglo más tarde surgió en la India una forma del budismo, llamado lamaismo en Tíbet, y en Mongolia una religión que practicaba el animismo. En el Tíbet se practicaba el celibato en las lamaserías, nombre derivado de lama o sacerdote, y de serai o monasterio, en el idioma persa.

Los mongoles bajo Gengis Can invadieron a Europa durante los siglos XII y XIII, retirándose los invasores a la muerte de Gengis Can

LA BIBLIA COMO HISTORIA

en Bélgica, pero ya su religión mahometana se había arraigado hasta Hungría en 1247.

La historia de Mahoma fue muy turbulenta y contradictoria, pues además de haber sido un guerrero religioso contra Persia y Siria, también lo fue contra distintas facciones en Meca, Abisinia, Yathrib o Medina, y Taif, así como también guerreó en alianza con los que habían sido sus enemigos judíos. Atacó caravanas procedentes de Meca durante el mes sagrado de Rajab y rindió a Meca, aunque se considera que su renombre político lo debió haber adquirido mayormente en Medina.

Se ha observado que un régimen político-religioso de carácter fundamentalista puede ser aún más violento y sanguinario que el de un despotismo personal, ejemplos de lo cual es el caso de Mahoma, y al presente, el del ayatola Ruholla Mesavi Jomeini en Irán, inspirador de un régimen medieval. De ocasión se veneran tales figuras más por razones antropomórficas, al considerarse éstas como la encarnación del país propio, pues en tales casos se observa y percibe la historia en la persona de tales destacados seres humanos, que es el motivo por el cual suelen nombrarse las Eras con los nombres de sus iniciadores que crean dinastías, como es el caso de la Era Cristiana y de la Mahometana. Existen indicios de que el ayatola Jomeini está preparando a su hijo Ahmad para sucederlo en forma dinástica, aunque se cree que el presidente de Irán, Ali Jameini, prefiere al presidente del congreso, Ali-Akbar-Hashemi-Rafsanjani.

Islám significa, sumisión a la voluntad de Alá, de acuerdo con la plegaria cotidiana: "No hay dios sino Alá; Mahoma es el apóstol de Alá". El Corán ordena que debe creerse en Alá y en los ángeles que lo rodean, así como en los libros inspirados de los profetas, en el día del juicio final, y en la predestinación del bien y el mal, por lo que al sufrir alguna desgracia o recibir algún bien, el musulmán exclama: "así estaba escrito". Se creía que el destino lo regían los astros, aunque está en los genes de cada persona, por lo que aún creyendo en el destino, el Corán hace a cada persona responsable de sus actuaciones, lo que conflige radicalmente con la presunción del destino como origen de todo bien o mal.

Alcorán prohíbe que se dibuje a Alá, quizá porque cada artista lo imaginaria a su manera por ser invisible, en contraste con el cristianismo, que aunque también monoteísta, permite pinturas y estatuas simbólicas e imaginativas de Jesús, de su madre María, y de otras figuras religiosas, como ayuda al creyente en sus oraciones, pues es difícil para la mente concentrar el pensamiento en un vacío absoluto.

Como el Corán enfatiza la existencia única de Alá, niega la de

Jesús como hijo de Dios por la vía espiritual, aunque concibe a Alá sentado en un trono alrededor del cual están los ángeles, figuras puras asexuales, algunas cargando el trono y otras adorando a Alá de continuo. Considera que también son ángeles unos mensajeros encargados de ayudar a los fieles en su lucha contra los no creyentes o infieles, así como aun a otros ángeles que son los guardianes que están apostados en las puertas del infierno.

Colocados entre los ángeles y los seres humanos, el Corán describe a los Jin, los que son figuras como los ángeles, pero creados del fuego del infierno. El Diablo se describe como un ángel que fue arrojado del cielo porque se negó a postrarse ante Adán en el paraíso cuando Alá se lo ordenó. De acuerdo con el Corán, Alá se reveló al hombre por medio de sus profetas, a algunos de quienes Alá les entregó un libro. A Moisés le entregó los mandamientos de la ley divina (Taurat), a Jesús los evangelios (Injil), y a Mahoma el Alcorán. Alá también envió un profeta a cada pueblo, refiriéndose a Mahoma como "el sello de los profetas", lo que sugiere que Mahoma deseó significar que él había sido el último de la serie de profetas de la Biblia y del Alcorán.

La misión que Mahoma informó que le fue asignada por Alá en una revelación, fue la de anunciar el inminente juicio final: "Alá viene"; en forma paralela a como algunas sectas cristianas anuncian, "Cristo viene", después de trece siglos. En los primeros capítulos del Corán escrito hace unos 13 siglos, se prognóstica el inminente juicio final, se describe la resurrección y se menciona con frecuencia el paraíso y el infierno.

Se ordenaba orar de cara a Jerusalén, pero luego se varió para hacerlo de cara a la Meca, requiriendo también ayunar el noveno mes sagrado de Ramadán, cuando Mahoma comenzó a recibir las revelaciones directas de Alá que les dictaba a los escribas para que las transcribieran en el Alcorán. Dicha obligación de ayunar es sólo una de las cinco prescritas en dicho libro, siendo las otras cuatro, orar cinco veces al día, dar limosna a los pobres, peregrinar a la Meca, y reconocer sólo a Alá con Mahoma como su profeta.

Durante el ayuno no se puede comer, beber, fumar, o tener relaciones sexuales desde la madrugada de ese día hasta la noche, cuando comienza la fiesta de tres días llamada Eld-al-Fitr, tan pronto sale la luna nueva. Los teólogos son los encargados de avisar a los fieles cuando debe terminar el ayuno, determinando el instante cuando sale la luna nueva, que es cuando termina el mes sagrado lunar, el último viernes de Ramadán, que fue llamado Día de Jerusalén.

Entonces es que comienza la prolongada fiesta de Istar que se prolonga durante tres días con comidas muy opíparas para compensar

LA BIBLIA COMO HISTORIA

los efectos del ayuno. Es aparente que el sacrificio del ayuno es una reminiscencia del practicado por la cristiandad durante la cuaresma y el aún más estricto de la Semana Santa, cuando enmudecen las campanas de los templos y se avisa a los fieles por medio de la tracamandaca de madera, con su ruido sordo y fúnebre, todo lo cual se suspende en la mañana del sábado y se comienza la conmemoración de la resurrección de Jesús, repicando las alegres campanas y comenzando las festividades.

Ambos ayunos parecen ser reminiscencias muy remotas de los antiguos sacrificios de animales y aun de seres humanos dedicados a Dios o Alá, recordado en el sacrificio de la misa cristiana en la comunión, pues al comerse la ostia, ésta representa la carne y el vino la sangre de Jesús, quien ofreció su cuerpo para ser sacrificado en beneficio de los seres humanos.

La forma estricta de orar también fue decretada en el Corán, debiendo efectuarse asumiendo ciertas posiciones corporales descritas con meticuloso detalle. Las oraciones deben repetirse cinco veces durante cada uno de los días del mes lunar según fue prescrito por Mahoma, por lo cual es una fiesta religiosa movable y por tal razón se celebra en distintas estaciones del año, como lo es también la Semana Santa cristiana.

Durante el mes sagrado de Ramadán se observa para conmemorar la ocasión cuando Alá le reveló el contenido del Corán a Mahoma valiéndose de un mensajero que fue el mismo ángel bíblico llamado Gabriel, el que descendió desde el cielo más alto, el séptimo cielo, al cielo más bajo, para poder revelárselo a Mahoma en absoluto secreto, mientras éste se hallaba en un estado descrito como análogo al de un trance hipnótico, por lo que Mahoma tendría que haber repetido sin pausa, a la manera como un intérprete lo hace al traducir un extenso discurso, el mensaje de Alá, el que dictaba según lo escuchaba a los escribas, para poder preservar todo el mensaje verbal a medida que le era revelado a la manera de un oráculo.

EVOLUCIÓN

Los mahometanos conservadores propugnan la imposición de un mando central y absoluto en Islám que rija sobre todas las relaciones humanas, religiosas, legales o políticas. Para poder lograrlo desean el regreso a la sencillez de los primeros tiempos del Corán, considerando que es sólo mediante tal simplicidad que podría el Islám estar en

armonía con el pensamiento de la actualidad, lo que parece que consideran imposible en las condiciones del presente. Es de presumir que también consideran que sólo en esa forma quizá podrían comenzar a corregir ciertas obvias ambigüedades históricas, para que estén más de acuerdo con su verdadero origen, que es bíblico, aunque ha sufrido alteraciones, y sin mayores impedimentos o prejuicios. Los órdenes del ayatola Jomeini se han dirigido a cumplir con esa idea de retornar a la base fundamentalista, pero no han prestado gran atención si alguna, a una armonía pragmática con la vida moderna.

Existen tres sectas mahometanas, cuyas diferencias parecen surgir de la manera de nombrar al Califa, o sucesor de Mahoma. También se basan en todo lo que sean materias legales o ceremoniales, una de cuyas sectas, la chiíta de Irán, ya ha añadido a Mahoma como apóstol de Alá, y a su primo Alí como vice-regente. Tales discrepancias han estado relacionadas con el sucesor o Califa del profeta Mahoma, el que debe ser escogido y asignado por Alá, quien lo debe nombrar como lo había hecho con Mahoma por medio de un mensaje del mismo ángel Gabriel bíblico de manera secreta y verbal. Es aparente que luego de tantos siglos, lo ha tenido que nombrar el Califa incumbente mediante alguna fórmula temporera en lo que Alá lo confirma.

Tales diferencias son difíciles de zanjar, porque parece de todo punto imposible separar las instituciones legales de las religiosas en una teocracia, y como el Islam es sólidamente religioso, los legistas se oponen a tal separación. El único país mahometano que ha logrado la modificación del Islam ha sido Turquía en 1928, bajo el gobierno autocrático de Kemal Ataturc, quien resolvió el problema aboliendo la ley sagrada del Corán y adoptando en su lugar el Código Civil de Suiza y el Código Penal de Italia.

Otras alteraciones fueron las de substituir el alfabeto árabe por el latino, en forma similar a como la numeración árabe había substituido a los números romanos, aceptar el calendario solar en vez del lunar para observar el Ramadán, la modificación parcial de la poligamia, hacer menos estricto el uso del chador o traje femenino con su tupido velo, así como el de establecer reglas para cubrirse la cabeza los hombres. Todas son reminiscencias ancestrales del Oriente Medio que los judíos aún conservan en parte, pero que casi no se reconocen entre los cristianos, salvo por el velo, la mantilla y el bien vestir para acudir a la iglesia.

Con una visión preclara y moderna del futuro, Kemal Ataturc logró modernizar el sistema de gobierno de su país de una manera radical, aunque muy distinto al marxismo, respetando la preservación de la religión mahometana, mientras en Rusia fue abolida la Ortodoxa

Rusa, por lo que Turquía se adelantó por más de medio siglo a la modificación de regímenes retrógrados casi medievales como han probado ser los comunistas de China, Rusia, e Irán en parte.

El paralelo entre la Biblia y Alcorán es bien aparente de la reproducción por Alcorán de la creación bíblica, pues Alá creó el mundo en 6 días, así como también creó a Adán en el jardín del paraíso terrenal, en cuyo Edén sucumbió Adán ante las tentaciones de Satanás. Tal circunstancia aparece en Alcorán en forma casi idéntica a la de la Biblia cristiana, por lo que al estudiar la Biblia como libro de historia, es conveniente constatarla en lo posible con el Alcorán mahometano, análisis que suele revelar en ambas obras alteraciones posteriores de los textos, así como discrepancias que ayudan a aclarar ciertas interrogantes muy difíciles de contestar en forma adecuada de otra manera.

La influencia de Mahoma en el islamismo fomenta el empleo de la violencia para someter a los que sean considerados infieles y blasfemos, inclusive con la muerte a quienes osen criticar la religión mahometana. En contraste, la influencia de Jesús en el cristianismo ha sido muy persuasiva y propicia del perdón, la reconciliación, la paz, la compasión, el amor al prójimo y al servicio y dedicación de la humanidad, según razona su ética de origen judeo-cristiana. Se ha observado que los fundamentalistas mahometanos fanáticos rechazan dicha paz y placidez cristiana, se presume que basados en una interpretación trágica del Apocalipsis, del Holocausto o del Armagedón, de acuerdo con las ideas originadas en el Oriente Medio.

Parece lógico que debió habersele ocurrido a ese previsor y brillante filósofo que fue Jesús, la idea iluminada de que como los sistemas humanos han de continuar evolucionando y por lo tanto difiriendo de los anteriores durante el transcurso de los siglos, debía ofrecer a sus contemporáneos su interpretación de las leyes según las antiguas profecías, lo que hizo con tal sinceridad, pragmatismo y flexibilidad, que fueran aceptables a los seres humanos. En ella se refleja claramente la poderosa influencia de su pensamiento, pues éste apareció luego en los escritos de sus discípulos que divulgaron sus enseñanzas, el que ha perdurado hasta la actualidad.

En comparación, Mahoma predicó y murió en el siglo VII de la Era Cristiana, seis siglos después de Jesús, cuya influencia debió haber recibido, tal como lo influyó la Biblia en la cual se basó para sus prédicas. La religión que originó Mahoma la basó en idénticos principios y escrituras que la cristiana, pero se ha mantenido casi estática y sin apenas evolucionar como lo ha hecho sobre la marcha la cristiana, con los significativos cambios filosóficos que previó Jesús desde los años durante los cuales según el Levítico, se ordenaba la muerte por

blasfemia. (Capítulo 24-Versículo 14). En el Islam, por el contrario, aún subsiste esa práctica tan fanática, pues se ordena matar a cualquiera que diga o escriba algo que sus teólogos consideren que es una blasfemia.

Antiguos teólogos como Lutero, Calvino, Aquinas y pensadores más modernos como John Stuart Mills, tal como ocurrió durante la época de la llamada "Ilustración" o "Siglo de las Luces", todos influyeron en la evolución de las ideas religiosas de la cristiandad. Perduran rezagos retrógrados de violencia en el cristianismo, como aún sucede en El Líbano, Palestina, Jordania, Irlanda y en los países comunistas. La idea de esos teólogos fue utilizar el razonamiento para el intento de conocer los misterios de la naturaleza, los secretos y las verdades que la ignorancia y la superstición habían ocultado por milenios a los seres humanos, así como para restituir la libertad natural perdida bajo el peso de tantas supersticiones, leyes injustas y órdenes absurdas.

De esos estudios surgieron descubrimientos como el del genial científico Gregorio Mendel, de Austria, quien en 1865 formuló la ley hereditaria con sus famosos experimentos con guisantes. Abrió una "Caja de Pandora" de sorpresas, pues sentó las bases para descubrir el secreto genético de la vida en las cromosomas, la "Y" masculina y la doble "X" femenina, y ya en 1956 pudieron numerarse 46 cromosomas con sus genes.

Luego se identificó el genoma, formado por unos 10,000 genes, de los cuales se han logrado identificar unos 4,500. El genoma contiene las instrucciones programadas para crear un ser humano, grabadas en el núcleo de cada una de los cien trillones de células del cuerpo, compuestas del ácido desoxiribonucleico, que es la molécula conocida por la sigla ADN. Esa molécula es la que controla la evolución del cuerpo y de sus enfermedades, por lo que su conocimiento tiene el potencial de poder mejorar al ser humano al conocerse su código genético. No se ha descubierto el secreto de la creación, pero se ha adelantado mucho al descubrirse la composición de 46 cromosomas de cadenas de DNA de cuatro bases nitrogenadas, llamadas adenina, tiamina, citosina y guanina (A.T.C.G.), que son las letras del código genético.

El ADN es el núcleo de la célula que consiste de 46 hilos, cada uno rodeando un cromosoma, los que unidos forman un hilo mucho más largo, de unos 5 pies de longitud y 50 trillonésimas de pie de diámetro. Para poder identificar y trazar el funcionamiento de la genética se han desarrollado microscopios electrónicos y computadoras de gran capacidad y rapidez. Los cálculos son tan complicados, extensos y repetidos, que se ha dado al progreso el nombre de ingeniería genética. No se

LA BIBLIA COMO HISTORIA

ha descubierto el secreto de la creación del universo, pues el origen de las minúsculas partículas que son la base de la vida animal y que la componen, es un misterio o un milagro aún mayor. Sólo se ha especulado sobre la posibilidad de una reacción química de elementos inertes que al entrar en contacto crearon la vida compuesta por dichos genes, como lo demuestra la composición química del DNA, aunque tal origen no podría basarse aún en remotísimas reminiscencias preancestrales como las que preservaron las más antiguas escrituras.

HISTORIA ANTIGUA Y MODERNA

Los argumentos ideológicos, por ser productos de una imaginación que carece de linderos, sean tanto religiosos como políticos, suelen ser combatidos con gran vehemencia desde los remotos tiempos bíblicos, aun en un mismo texto y por su mismo autor, lo que demuestra que la ideología suele confundir y oscurecer la mente desde que penetra en la subconciencia, cuyas prejuiciadas reminiscencias acumuladas, por ser de origen atávico, suelen ser malas consejeras.

Un ejemplo reciente es el caso del acendrado historiador dominicano Gustavo Adolfo Mejía Ricart, quien en su monumental y erudita "Historia de Santo Domingo" en VIII volúmenes, argumentó en su V volumen (Págs. 93-95) su hipótesis de la primacía cronológica de la Universidad de Santo Domingo, aunque para tal propósito interpretó con error de todo un siglo un argumento apodíctico del historiador Fray Diego de Torres y Vargas. Tal argumento prueba por el contrario la prioridad de la Universidad de Santo Tomás de Aquino de San Juan de Puerto Rico, autorizada apostólicamente el 9 de enero de 1532.

Sor Agueda Rodríguez Cruz O.P., de manera superflua y sin necesidad alguna, se dedicó con gran extensión a insistir en la autenticidad indiscutible de la Bula "In Apostolatus Culmine" del 28 de octubre del año 1538 del Papa Paulo VI. Lo hizo con el aparente propósito de probar la inexistencia de un Breve apostólico previo que podría debilitar su argumentación de la única autorización apostólica del año 1538, aunque dicha propia Bula es la prueba más absoluta de que existió una autorización apostólica previa y conjunta de las Universidades de Estudios Generales de Santo Domingo y de Santo Tomás de Aquino de San Juan de Puerto Rico, pues a ella alude la Súplica de dicha propia Bula del año 1538. La referencia de que había sido autorizada previamente otra universidad en San Juan, la que estuvo en funciones desde el año 1532 según evidencia aportada entre otros por dos respetables historiadores dominicanos, demuestra que la universidad de Santo Domingo comenzó a funcionar después de la

Bula de 1538. Como la de Puerto Rico estaba en funciones sin problemas, los pleitos de la de Santo Domingo acapararon la atención hacia ella.

Tanto Sor Agueda Rodríguez Cruz como Fray Vicente Rubio, O.P. rechazan una autorización en su forma de Breve apostólico, por la única aparente motivación de que una autorización apostólica en forma de Breve, fechado el 28 de enero de 1532, del Papa Clemente VII y titulado "In Splendido Die", certifica la prioridad cronológica de la Universidad de Santo Tomás de Aquino de San Juan de Puerto Rico, lo cual para ellos es inadmisibile porque contradice sus respectivas y laboriosas hipótesis sobre la prioridad de la Universidad de Santo Domingo, que consideran indiscutible.

Fray Vicente Rubio acepta que la Bula del año 1538 es prueba apodíctica de que existió la autorización apostólica previa a la cual alude en su contexto la propia Bula, pero que no pudo ser el Breve apostólico citado del 28 de enero de 1532, aunque su título y objeto se desprende del propio Breve citado por Mejía Ricart, sino que tuvo que ser otra autorización apostólica anterior al citado Breve del año 1532, pero el cual no identifica Fray Vicente Rubio en forma alguna; ni por pontífice autorizante, fecha, título, ni objeto, que es como claramente citó el eminente historiólogo Mejía Ricart el Breve "In Splendido Die" del Papa Clemente VII del 28 de enero de 1532, en su bien documentada y extensa historia.

También conoció tal autorización apostólica el brillante historiador Luis Padilla D'Onís, por lo que al negarse la autenticidad de dicho Breve apostólico, el Padre Rubio insinúa que ambos historiadores pudieron haber inventado un texto espúreo del mismo, por lo que en tal caso, esos historiadores tan escrupulosos y eruditos pudieron haber cometido una tergiversación increíble de los hechos, por ser tal actuación contraria a sus argumentos en favor de la prioridad cronológica de la Universidad de Estudios Generales de Santo Domingo.

Es evidente el error de tal prioridad, de acuerdo con una carta del 28 de julio de 1538, unos tres meses antes de la fecha de la Bula "In Apostolatus Culminae", en la cual los Oidores de Santo Domingo le informaron al Rey sobre todo lo único que existía en dicha ciudad para la educación en esa fecha: "La ciudad, aunque tan escasa de propios, ha empezado ya una casa de piedra para estudios de Gramática, donde sean enseñados los muchachos sin inconveniente de ir a los reinos. Dentro de un año podrá acabarse e se procuran traer ahí dos Bachilleres e un repetidor. Para los naturales e para los hijos de nuestros vasallos especialmente los huérfanos es cosa muy impor-

tante". (Revista CLIO-Enero-Abril de 1942-página 15-Nota 21 y en C.D.I.-Vol. I páginas 346 y 347).

Cuando se emitió la Bula para la Universidad de Estudios Generales de Santo Domingo en 1538, es evidente que aún se carecía de un edificio para la misma, y que se contemplaba traer de España sólo "dos bachilleres y un repetidor", lo que sería totalmente inadecuado para la universidad autorizada. Sin embargo, cuando por fin llegaron dos bachilleres dominicos fue el año 1558, veinte años después de la Bula autorizante del 1538.

Para la fecha de dicha carta, según testimonio del obispo de Santo Domingo, Sebastián Ramírez de Fuenleal, en 1529 ya existía en la Catedral de San Juan de Puerto Rico un estudio de gramática y en 1532 un Estudio General en funciones con unos 30 novicios, el que tenía que haber recibido alguna autorización apostólica anterior a la Bula del año 1538. Ambos fueron descritos por Ramírez de Fuenleal en su informe de sus visitas a San Juan en 1528 y 1529, cuando por testimonio de los Oidores, sólo se había empezado la construcción de un edificio para la futura Universidad de Estudios Generales en Santo Domingo.

Luego de haber sido consagrado por el Obispo Alonso Manso en San Juan, Ramírez de Fuenleal fue autorizado a establecer una escuela de gramática en Santo Domingo en 1530. Los padres dominicos de esa ciudad suplicaron la autorización de una Universidad de Estudios Generales, la cual les fue concedida poco después en conjunto con la de Santo Tomás de Aquino de San Juan de Puerto Rico. Alegando que la autorización no era suficiente para operar, suplicaron mayores privilegios, los que le fueron concedidos mediante la Bula "In Apostolatus Culminae" de 1538, advirtiendo sobre la autorización apostólica previa. Tal autorización había permitido funcionar a la de San Juan sin impedimentos, pero los de la de Santo Domingo confesaron en su súplica para mayores privilegios en 1538, que no habían logrado comenzar a funcionar desde 1532, sin mencionar que la de Santo Tomás de Aquino de San Juan logró comenzar en 1532 con los idénticos privilegios del mismo Breve y sin excusa alguna.

El anterior es un ejemplo de las dificultades que confrontan los estudios de la historia al intentar la aclaración de textos en los cuales se revelan antiguas polémicas de ideología religiosa o política. Muchas se remontan a las épocas bíblicas más remotas, pero todas han subsistido casi incólumes durante los milenios transcurridos y algunas aún persisten en los textos modernos, como son los arriba citados. La historia debe ser susceptible de verificación mediante la constatación de las distintas versiones de sus autores, de manera que al compararse pue-

dan determinarse sus posibles errores o discrepancias, pues de lo contrario, toda recopilación histórica podría consistir sólo de un conjunto de meras conjeturas y presunciones, las que muchas veces resultan radicalmente contradictorias.

Alcorán es un libro histórico que también repudió algunas de sus propias expresiones, por confesión propia de que habían sido fraudulentas o imaginativas en grado sumo. Es una obra que abarca la gama total de la historia de las reglas de conducta de todo un pueblo, su legislación, los preceptos puramente religiosos, la manera de vestir, orar y cenar, y tal como la Biblia, de interminables genealogías, muchas de las cuales son obviamente el resultado de mitos y de tradiciones orales sujetas a errores crasos.

Un ejemplo podría ser el caso de la descendencia de Mahoma, quien casó a sus hijas y se presume que sus sucesores provienen de su hija Fátima y de Alí su primo, pues no tuvo hijos varones legítimos. En su harem real prohió un solo hijo varón, con su concubina Mireya, de nombre Ibrahim o Abram, quien murió el 27 de enero del año 632, poco antes del fallecimiento de Mahoma el 7 de junio del mismo año.

Es evidente que la religión fundada por Mahoma, el Islám, ha continuado su prolongado legado de violencia, así como de intolerancia hacia muchas de las ideas contrarias, sobre todo en Irán. Ha promovido una guerra santa muy agresiva bajo el ayatola Ruholla Musavi Jomeini, no obstante el hecho de que las escrituras y tradiciones básicas son derivadas y calcadas en parte de las de la doctrina judeo-cristiana, actitud que sugiere que las luchas fratricidas han sido más raciales y políticas que religiosas, lo que ha impedido la posibilidad de una vida que trascienda la belicosidad a la manera de rebeldes sin causa.

PARALELO ENTRE LA BIBLIA Y ALCORÁN

El nacimiento de Mahoma fue descrito como milagroso, al estilo de los de tales inmanentes figuras de la historia como Moisés, Buda, Alejandro el Grande y Jesús. Pertenecía a la tribu Koreichita y fue un pastor de ovejas como fueron los profetas. Fue más tarde caravansero durante 12 años, luego de lo cual le sirvió a Kadija, una viuda rica, 15 años mayor que él, con quien se casó.

Aunque era analfabeto, Mahoma informó que el ángel Gabriel le ordenó a nombre de Alá, que leyera y predicara sus mensajes, orden que cumplió al serle entregadas por dicho ángel sus revelaciones, en la forma "como un hombre habla a otro". Los mahometanos creen que sólo puede comprenderse esa relación por los creyentes, lo que es una

LA BIBLIA COMO HISTORIA

aceptación de que tal fe es ciega. El ángel Gabriel fue quien unos siete siglos antes ya había anunciado de María el futuro nacimiento de su hijo Jesús, paralelismo con la biblia que ayuda a su estudio como libro de historia.

En vista de los relatos sobre sus experiencias, se ha conjeturado que Mahoma padecía de epilepsia y que durante sus ataques sufría de alucinaciones, pues la información señala que en tales trances, sudaba copiosamente aunque hiciera frío, y balbuceaba sonidos incoherentes como si estuviese ebrio. Fueron descritos a la manera de pesadillas, sueños violentos o a veces paradisiacos, tal como sueños que se filtran de un estado de subconciencia a otro. Durante uno de esos episodios, reveló el analfabeto Mahoma que el ángel Gabriel lo instó a leer mensajes escritos en el nombre de Alá: "Tú eres el apóstol de Alá y yo soy Gabriel... Alá instruyó a los hombres con el cálamo... él es quien ha enseñado la escritura y enseñó lo que no sabíamos".

Es de inducir que como a veces Mahoma informó que las revelaciones eran verbales y que otras veces eran escritas, como no sabía leer, tal contradicción provocó que se burlaran de él y lo amenazaran de muerte, circunstancia que lo debió haber instado a liberarse de sus atormentadores huyendo de Meca a Yatrib o Medina con 80 discípulos el año 622 d de C, a donde llegó un día viernes que luego fue santificado, como santifican los judíos el sábado y los cristianos el domingo. Como profeta se impuso para que se le reconociera una gran autoridad moral y militar, cuyo proceso es una crónica de cómo logró que su nueva fe prevaleciese hasta el grado de poder fundar una nueva religión que se ha desarrollado con carácter mundial, Islám o "Salvación".

Es de presumir que disfrutó de prosperidad en Medina, pues al enviudar de Kadija, se informa que halló consuelo con un harem de seis mujeres, entre ellas una de sólo diez años de edad llamada Aicha, quien luego fue su favorita. Se ha descrito a Mahoma como barbudo y con bigote, así como que comía con el pulgar y dos dedos que al terminar se chupaba comenzando por el dedo anular al estilo árabe. Organizó un gobierno teocrático y atacó durante siete años a Meca, ofreciendo el paraíso a sus guerreros como recompensa de perder sus vidas. Al rendirse Meca ante sus 10,000 soldados el año 630 d de C, destruyó los ídolos y toda Arabia lo aceptó como su profeta, muriendo pocos meses más tarde.

Sus arrolladoras campañas contra Mesopotamia, Siria, Egipto, Persia y Turquía fueron libradas con sus adeptos guerreros beduinos árabes. La vasta expansión del Islám se facilitó por el hecho de que una de las lenguas más abarcadoras de Asia es la turca, la que se habla

desde el remoto Yakut hasta Turquía y los Balcanes. La turbulencia en Asia se trazaba desde el año 434 d de C cuando Atila, rey de los Hunos, invadió a Europa de 434 a 451 d de C cuando fue derrotado en los campos catalaúnicos por Teodorico, Aecio y Meroveo. Entre los años 1154 y 1227 d de C surgió el primer imperio mongol de Gengis Can o rey de reyes.

Existen evidentes paralelos de esa nueva religión del Islam con las otras grandes religiones asiáticas: el budismo, el judaísmo, el cristianismo, el hinduismo y el taoísmo, siendo el budaísmo la más antigua de todas. Los budaístas o lamaístas del Tibet practican una forma de oración mecanizada, pues tienen escrita en un cilindro una plegaria dirigida a su divinidad Avalokitesvara o a su consorte: "On Mani Padme Hum", la que se transmite con cada rotación del cilindro, el que puede ponerse en rápido movimiento con la mano, el aire o el agua. La repetición de las plegarias del rosario cristiano ofrece una reminiscencia de esa forma múltiple y compulsiva de orar.

Otra analogía es que los ángeles de Mahoma son los mismos de los de Jesús: Gabriel, el ángel mensajero, Miguel de los judíos, Rafael de la trompeta del juicio final, y Asrail que anuncia la muerte. Definió el dogma de un solo Alá verdadero y aceptó además seis de los profetas bíblicos: Abram, Adán, Moisés, Noé, Jesús y Mahoma. Estableció los dogmas del juicio final y de la resurrección, así como orar cinco veces al día, ayunar, dar limosnas, hacer por lo menos una peregrinación a Meca, y proseguir la guerra santa. Estableció la obligación antes de orar, de lavarse la cara, los brazos y las manos con agua o con arena, antes de arrodillarse y tocar el piso con la frente repetidas veces de cara a la Meca. El ayuno, que es parecido al judío, al de la cuaresma y al de la semana santa cristiana, se practica durante el mes del Ramadán.

Es evidente que los mahometanos rememoran a Jesús como un gran profeta y que Mahoma expresó haber sido su sucesor, pero sólo como otro entre los profetas bíblicos. Creen que Jesús había sido rescatado antes de expirar en la cruz por sus seguidores, lo que explicaría sus posteriores apariciones ante ellos, por lo que habría de regresar luego para reanudar su ministerio. En forma análoga, también confían que Mahoma volverá y gobernará durante 45 años más, se casará y será enterrado entre las tumbas del guerrero Omar y de su hija Fátima.

La Azora del Alcorán (61-6), prognostica que Jesús les dijo: "Yo os prometo un apóstol que vendrá detrás de mí, cuyo nombre será Ahmed", nombre que se presume que se derivó de una errónea traducción del texto en griego del evangelio de Juan, pero que en realidad el nombre fue Mahoma.

LA BIBLIA COMO HISTORIA

Siguiendo sus instrucciones, los sucesores de Mahoma han continuado la Guerra Santa que él había iniciado para la propagación del Islam. Sus promesas de recompensar en el paraíso a los guerreros y creyentes muertos en acción consistían de ocupar un sitio perfecto en donde recibirían todo lo que desearan, tal como bellas huries de ojos negros, las que eran doncellas creadas por Alá pero que habían sido antes creyentes en la Tierra, más todos los exquisitos goces del paraíso descritos por el Corán. Mahoma consideró tales recompensas como un negocio remunerador a cambio de ofrecerse como guerreros y morir en acción. Es de presumir que como Mahoma había sido un caravansero, aun como religioso pensaba en esos términos de intercambio mercantil, ofreciendo como premio a cambio de brindar sus vidas en batalla, la entrada al paraíso que además de sus goces, los habría de librar de quemarse lentamente por los fuegos en las míticas pailas del infierno.

INFLUENCIA MAHOMETANA DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Una parte de esa filosofía religiosa y de la cultura del Islam fue asimilada en la península ibérica cuando fue invadida por los árabes-bereberes conocidos por moros, cuya influencia luego se extendió hasta América con su conquista. Después de casi ocho siglos durante los cuales los moros habían penetrado y ocupado la península ibérica, quedando sus defensores ya casi de espaldas al mar, una resistencia desesperada surgió para independizarse de los moros, organizada en Asturias bajo el rey Pelayo en Covadonga, la cual los fue rechazando hasta expulsarlos al Africa en 1492, reconquista que tardó unos siete siglos de lucha. Tal guerra fue la precursora de las famosas cruzadas cristianas en Europa contra el Islam, movimiento que luego se extendió al Nuevo Mundo para la evangelización de los indígenas.

El 28 de abril de 711 el jefe moro Tarik había comenzado la invasión de España desde su primera cabeza de playa en Gibraltar, derrotando al rey visigodo Rodrigo en la batalla de Guadalete, lo que le permitió penetrar hasta Toledo. Un año después, el jefe Muza invadió por Algeciras y rindió a Mérida y Sevilla, uniéndose a Tarik y ocupando a Zaragoza y Lugo. Poco después Al-Hurr ocupó a Barcelona, casi completando la ocupación, salvo rincones del país vasco y de Asturias, que fue donde surgió la reconquista bajo el rey Pelayo en Covadonga.

Es una ironía de la historia que fue mediante la invasión de los moros que Iberia recibió y adoptó el pensamiento de Aristóteles, el de la filosofía griega, y el sistema numérico que los árabes habían adop-

tado de los hindúes, el que desplazó el tedioso sistema numérico expresado con letras del alfabeto romano. También se introdujo el álgebra, la trigonometría y el inicio de la ciencia óptica. Toledo y Córdoba eran los principales centros intelectuales cuando Averroes y Santo Tomás de Aquino daban a conocer sus conocimientos matemáticos y filosóficos.

Córdoba tuvo una mezquita para acomodar a 50,000 fieles hacia fines del siglo IX d de C, que rivalizó con las de Bagdad, Constantinopla y Damasco. Había 3,000 mezquitas y 300 baños públicos para mujeres, y su sistema de alcantarillados está aún en uso. España fue una parte importante del imperio mahometano, pues la residencia del Califa, Medina As-Zahara, estuvo a poca distancia de Córdoba a principios del siglo X, en los tiempos del jefe musulmán Almanzor.

Tanto Jesús como Buda, nacido en Benares (563-483 a de C), nombre que significa "iluminado o despertado", antecesor de Jesús por unos 5 siglos, y Confucio (551-479), se han considerado educadores y reformadores sociales más que religiosos, políticos o guerreros. Aunque Mahoma también se ha considerado como un reformador social más que un religioso o político, fue también un agresivo guerrero conquistador, por lo que no pudo haber tenido tiempo para educar salvo con el ejemplo, y menos aún debido a sus limitaciones culturales, pues era analfabeto.

Se ha opinado que Jesús, educador ético, adoptó una actitud crítica de la conducta de los seres humanos y de la historia para poderlos educar, en lo que se ha considerado como una actuación del orden político-educativo, al denunciar a los opresores del pueblo. Su aparente intención inicial fue la de reformar las ideas prevalecientes mediante un análisis crítico aunque benévolo, para que el pueblo no lo rechazara permaneciendo estancado de espaldas a su tiempo, así como para que tuviera una historia digna de recordarse y escribirse.

Se induce que Jesús demostró comprender que el origen y base de la civilización de su tiempo era la tribu y la aldea, en las que una buena parte de la historia hubo de surgir dentro de las paredes de adobe de sus chozas techadas de paja, en las cuales una vida rústica que aún prevalece en algunas regiones, al presente choca con los artefactos tecnológicos modernos que adquieren, los que son el producto del gran desarrollo de esa misma civilización, pero que allí se había estancado o fosilizado, atribuido al sistema ideológico inculcado sin alternativa.

NECESIDAD ESPIRITUAL DE LA RELIGIÓN Y DE LOS MITOS

No obstante las críticas de la religión atribuidas a ciertos fanáticos y sicóticos, tal institución se mantiene como un elemento social vital y necesario para la paz y el sosiego espiritual de los seres humanos. El objetivo central o vital de toda religión es difundir la creencia en Dios, así como la de dotar con cierta forma corporal algo tangible del misterio del universo que se llama Dios, por lo que tal fe es de importancia vital tanto para la paz espiritual del ser humano, como para la de la sociedad. La idea es que la fe puede que permita al ser humano que conozca a Dios, aunque la psicología señala que la mente no puede aceptar o afirmar nada que esté más allá de sí misma.

Desde los más remotos orígenes, cuando existía el fetiche entre los salvajes, así como luego cuando la fe estaba fija en los dioses paganos, la religión parece haber surgido de la necesidad de darle sentido humano a ese universo llamado y equivalente a Dios, que es lo que se ha considerado que puede dar cierto sentido y finalidad a la vida. Quizá ese sentido lo posea cada persona, pero que lo imagina a su especial manera, pues pertenece a lo subjetivo, lo individual, lo abstracto, y aunque la abstracción suele conducir al romanticismo, también es una guía hacia la creatividad genial, como es el caso de Jesús y de Einstein.

Los conocimientos son los medios que conducen a la humanidad a salir de una infancia durante la cual existía un mundo milagroso en el cual tanto en el cielo como en el infierno vivían seres y cosas creadas por la mente que existían sólo en la imaginación. En el mundo de lo primitivo, los objetos inanimados poseían facultades mágicas que les permitían vivir y prolongarla curando enfermedades, por lo que parecían ser parte en los seres humanos, y éstos de aquellos. Es una cualidad primaria de la vida que ésta sólo pueda mantenerse al nutrirse de otras criaturas que estaban vivas, realidad que ha constituido uno de los misterios que los símbolos míticos y paradójicos han intentado representar desde tiempo inmemorial.

Se ha intentado definir a Dios en forma empírica, científica y tecnológica, pero la conclusión a que se ha llegado es que el concepto de Dios es indefinible e indescriptible. De poderse convertir tal concepto en una realidad histórica mediante el razonamiento, quedaría destruido el concepto básico de la religión, al ser limitado en la mente dentro de los estrechos linderos de tal definición o descripción. Puede que en esa forma Dios se mantuviese sólo como el nombre y la idea que trasciende todo pensamiento como al presente.

Se presume la posibilidad de que el ser humano pueda sentir a Dios en su espíritu aunque no le sea posible describir tal sensación, lo que tampoco ha podido aún hacerlo el dogmatismo debido al impenetrable misterio de que aún estando Dios en el mundo, no es de este mundo. Se trata de una paradoja dialéctica y sobrenatural que han colocado a Dios y a su intérprete Jesús, como una especie de críticos de la historia, ya que en ella Dios figura por sí y ante sí como su propio creador y crítico en forma simultánea.

Jesús fue un maestro filósofo y un crítico benévolo y constructivo, muy distinto a quienes no pueden comentar los asuntos más triviales sin un análisis crítico mordaz, por lo que siempre ofrecen la impresión de estar molestos consigo mismos mentalmente. La más leve falla, bien imaginaria o real, les causa una intensa indignación intelectual, pues parecen considerar que todo lo que se expresa o escriba que no sea por ellos mismos, requiere una enmienda substancial o una oposición contundente, quizá porque sus egos necesitan de un refuerzo para cerciorarse de que todo lo que ellos piensen es correcto a su manera de ver, quizá llegando al extremo de creer que Dios está de su parte.

Es de presumir que así pudo ser como se sintieron el mercader Abu Beker, al suceder a Mahoma como Califa del Islam, y luego el guerrero Omar, quien fue asesinado por un esclavo 10 años después de ocupar dicho sitial. Habían sido éstos de sus primeros prosélitos, en unión de su primo Alí quien casó con su hija Fátima, y de otros parientes íntimos, como era su esposa Kadija y sus hijos. Luego ha habido una larga sucesión de Califas, los que han sido nombrados, es de presumir, con la aprobación y el consentimiento de Alá para cumplir con las muy estrictas y exigentes reglas mahometanas, como se supone que las observan los ayatolas de Irán.

De acuerdo con Juan el evangelista, Jesús se refirió a los hombres: "sois dioses", y podría presumirse que de acuerdo con los logros obtenidos por ellos, puede que fuese así en alguna forma inimaginable, al emular a quien creó al primer hombre con sus propios dedos con el barro de la propia tierra.

Se estima la edad del origen del universo en unos 10 mil millones de años, y que desde que el hombre machacó sus primeros utensilios de piedra hace unos 2 1/2 millones de años, ha progresado hasta transformar la materia inerte en implementos y artefactos muy complicados; ha dirigido y utilizado las fuentes de energía para transmutarlas en otras formas sometidas a la voluntad humana; ha imitado a los peces de los mares y a las aves en los cielos, así como las enfermedades, prolongando la vida y produciendo suficientes alimentos para el enorme y constante incremento de la población mundial. La revolu-

ción industrial en los Estados Unidos le tomó poco más de medio siglo, pero en sólo una década se ha transformado en la primera sociedad que depende de las computadoras, lo que parece ser sólo el umbral de la revolución electrónica.

El potencial creativo de la mente humana en conjunto con la electrónica, se vislumbra que será aún mayor que el que creó la imprenta, el que dominó la energía eléctrica o el que aprendió a volar como las aves. Sus únicos aparentes límites son los de la imaginación, la que concibe y visualiza en forma gráfica las ideas, como un puente entre el ser humano y los inventos más maravillosos que puedan concebirse por su mente.

El hombre no puede identificarse con Jesús, por lo que sólo puede imitarlo aún aceptando su frase, "sois dioses" y de que en forma análoga a Jesús, son hijos de Dios. Es una idea mítica básica en todas las religiones, que vive un dios en toda persona, y en la India se cree que un dios habita en el cuerpo de cada persona, el que se convierte en muchos dioses.

Aunque se ha observado que la fe no razona en cuanto al individuo, los teólogos siempre han intentado adaptarla a los tiempos para que no se considere absurda, como fue el caso de San Agustín durante la Edad Media. Esa ha sido la respuesta de los teólogos cristianos a la creación bíblica, pues aunque siempre ha estado centrada en Dios, la visión de la nueva fe ecuménica es que Dios la confió al hombre para que la administre y proteja, adaptándose así a las nuevas ideas científicas sobre todo para la conservación del ambiente, cuidando de que se impida su contaminación para poder preservar la vida sobre la Tierra.

Tal parece que reconocen la necesidad de tener algún sentido de percepción de la unidad de la humanidad con el resto del universo, lo cual creen que sólo podría ser posible por introspección mediante recursos espirituales como son la meditación y la oración, ya que todos los esfuerzos por lograrlo en una forma pragmática o científica han fracasado.

Se estima en 10 billones de años la edad del universo, del que sólo puede verse el 10% por ser invisible la parte restante del 90%, aunque se presume que existe el poder de detectarse la influencia de la fuerza gravedad sobre la rotación de las galaxias visibles. Se desconoce si está compuesto de los conocidos protones y neutrones, o por alguna otra forma hipotética subatómica, o de los rayos cósmicos que bombardean la Tierra de continuo. Se presume el origen del universo de la teórica gran explosión de hace unos 10 billones de años, expandiéndose hasta el extremo de formar una inmensa nube. Sin embargo, la fuerza de la atracción de las galaxias unas con otras podría paralizar su

expansión, contraerse y sufrir un colapso sobre sí mismo, dentro de otros tantos billones de años.

El ser humano habrá de persistir en sus esfuerzos por investigar el universo en forma tangible, pues el desarrollo intelectual continúa hasta la muerte, siempre que el cerebro se utilice para retarse a sí mismo con problemas cuya solución requiera un frecuente ejercicio mental, el que es una actividad que refina la habilidad para reconocer y resolver situaciones difíciles.

Es evidente la dificultad de analizar la historia en conjunto con la religión, porque el origen de toda religión descansa en mitos que ahora parecen cuentos infantiles de hadas, lo que se intentará explicar en adelante.

MITOS COMO ORÍGENES DE LAS RELIGIONES

En su origen, para llenar un vacío espiritual y mental, los dioses eran la personificación de los elementos naturales y de tales fuerzas físicas como son el aire, el agua, los truenos, el Sol y aun de las ideas morales. Luego se basaron también en los recuerdos idealizados de los héroes que al morir se han intentado divinizar. El hombre primitivo sólo confiaba en sus sentidos, por lo que todo lo que estaba dotado de movimiento y fuerza, como los elementos naturales, creía que poseía una vida análoga a la suya propia (antropomorfismo), y como en sus migraciones llevaba sus mitos a otras regiones, éstos se difundían en su fusión con otros algo distintos.

El erudito mitólogo Dr. Joseph Campbell ha opinado que el fundamento de las religiones han sido siempre los mitos, los que son relatos imaginativos basados en la ficción que suelen contener en forma inconspicua tras lo ficticio alguna enseñanza moral fruto de la experiencia, la que los ritos se encargan de evocar en una continua repetición para que se graben en la mente.

El vocablo mito se deriva de la palabra griega "muthus" que significa fábula o cuento imaginario, que puede que contenga algún posible y remoto origen en la realidad, siendo la mitomanía la compulsión a mentir. De repetirse una mentira con gran insistencia, termina por creerse según sea la apreciación de quien la escucha.

Sin embargo, el mito ha sido y aún es una necesidad humana para su tranquilidad espiritual, lo que quizá explique la popularidad de las novelas, con sus temas del sufrimiento que provocan fácil llanto entre sus lectoras. Se ha observado que el tema central de la mitología clásica, así como la causa secreta de todo sufrimiento es la mortalidad,

LA BIBLIA COMO HISTORIA

por ser una condición inexorable y temida durante el transcurso de la propia vida.

Es evidente que en la literatura de la fe se hallan mitos que contienen en su esencia los principios comunes al espíritu humano, sin distinciones teológicas de clase alguna cuando se perciben libres de fanatismos paranóicos que conducen al obscurantismo y a la agresión, como en los desgraciados casos de Irlanda y El Líbano. Los mitos han sido un recurso de la humanidad para expresar mediante metáforas lo que imagina el ser humano que permanece oculto tras el mundo visible y tangible, pues son una especie de claves potenciales para el espíritu que pueden conducir a la iluminación y al disfrute de la vida.

No obstante algunas discrepancias, todas las religiones tienden a moralizar y educar al ser humano para facilitarle cierta percepción del propósito de su propia existencia. La persona absorbe las experiencias puramente físicas que percibe en la intimidad real de su propio ser, para poder disfrutar de la enervante y grata sensación de estar vivo y saludable.

Durante el curso de este análisis de la biblia como libro de historia, ha sido indispensable analizar las religiones, pues aunque éstas se hallan fuera del campo histórico en su esencia, sus orígenes han conducido a investigarlos en los mitos más antiguos de la humanidad, aunque éstos discrepen de la historia real. Eso no ha sido obstáculo para que ese estudio haya sido el objetivo de múltiples investigadores que lo han hecho desde los puntos de vista de la historia científica, por razón del valor social, ideológico, histórico y hasta terapéutico de las religiones. Por tratarse del libro de historia más antiguo conocido, el estudio comparativo de la biblia con otras fuentes permite visualizar el vasto campo del más remoto pasado, por proveer una visión única que sólo puede describirse como panorámica, por abarcar tan vasto campo de acción.

Un gran escollo que dificulta lograr una clara visión estriba en la forma como fue escrita, en fragmentos inconexos durante distintas épocas y en un lenguaje confuso a veces muy difícil de comprender, por lo que su texto ha estado sujeto a múltiples interpretaciones. La explicación podría ser que un relato se percibe como se escucha, o de acuerdo con la forma como fue escrito en su origen, pero la biblia ha sido objeto de múltiples traducciones en varios idiomas, así como de interpretaciones de su texto en los distintos lenguajes a los cuales ha sido traducida y alterada, no puede captarse su mensaje de leerse de manera superficial, pues requiere un estudio intenso con mucho tacto por su carácter íntimo, para tratar de no herir susceptibilidades al anotar sus frecuentes contradicciones.

Un ejemplo de las graves consecuencias de algunas de tales interpretaciones podría ser el caso de El Líbano, en el cual guerrean a sangre y fuego las tres grandes religiones occidentales compuestas de judíos, mahometanos y cristianos, por la única causa aparente de que cada una le tiene un nombre distinto a exactamente el mismo Dios bíblico. Cada una reclama que es la única religión verdadera del pueblo divinamente escogido, y que por lo tanto tiene a Dios de su lado. Otro ejemplo es el de Irlanda, en cuyo país dos sectas cristianas se atacan a muerte sin saberse la causa, desde el siglo XVII, salvo que hubo una inmigración de protestantes a esa isla predominantemente católica y que nunca se adaptaron, por lo que se han mantenido dos sistemas sociales que se atacan entre sí de continuo. La guerra de Irak e Irán podría ser otro ejemplo de semitas que profesan la religión mahometana, dividida en dos sectas irreconciliables.

De un estudio del Viejo Testamento con cierta perspectiva histórica, pues fue escrito cuando el mundo conocido se limitaba a unos cientos de kilómetros alrededor de las principales ciudades en la vía de las caravanas que transcurrían por el Oriente Medio, se induce que en su origen el dios común se percibía sólo como el más poderoso de entre muchos dioses tribales paganos. No fue hasta el siglo VI a de C que surgió la idea entre los judíos prisioneros de guerra internados en Babilonia, que un salvador del mundo llegaría para rescatarlos, lo que parece haber sido un poderoso incentivo para el aumento de una credibilidad esperanzadora en la llegada de ese ansiado dios propio.

Debe observarse que fue alrededor del año 500 a de C que se difundió tal idea, la que coincidía con las previas ideas de Buda y de Confucio en Asia, y luego con las de Pitágoras en Grecia, circunstancia que se ha señalado como el despertar de la razón humana.

Se ha considerado que por su naturaleza, las religiones tienden a fosilizarse, pero a medida que el conocimiento del mundo ha aumentado, la religión se ha tenido que transformar para adaptarse a los cambios, aunque se intuya que la fe no razona y que la religión equivale a la fe, tal como la ciencia equivale a la razón. Los mitos también se transforman de acuerdo con la madurez del individuo, comenzando con la ingenua niñez que lo cree todo, la inquisitiva adolescencia que cuestiona y experimenta, la meditación de la madurez que procesa las enseñanzas y la experiencia de la vejez que las aplica.

Hay evidencia de que el hombre Cro-Mañón de hace 30,000 años poseía casi la misma constitución física y la energía del ser humano actual, y aunque sus ideas han variado desde que poseía sus mitos primitivos que se transmitían en forma oral de padres a hijos, tales

mitos eran análogos en todas las razas de esa época, los que aún subsisten en parte en su esencia. Los sellos de barro cocido de Sumeria de 3500 años a de C aparecen con una serpiente dibujada en un árbol, más una diosa que le ofrece la fruta de la vida a un hombre, un mito que era ya antiguo 35 siglos antes de informada la creación bíblica por escrito. Otra de tantas explicaciones es que el dibujo en ese sello coincide con la estimada fecha bíblica de la creación alrededor del año 4004 a de C, la que es contraria a la evidencia geológica y fósil.

Se ha opinado por uno de los filósofos que se han dedicado con mayor tesón al estudio de mitología comparativa, el Dr. Joseph Campbell, que el mito surge de las energías de los órganos del cuerpo en conflicto entre sí, entre los cuales está el cerebro, el cual se expresa en la forma de imágenes metafóricas simbólicas mentales. Por tal razón ha observado que el sueño es una experiencia personal de sensaciones provenientes de la más profunda y oscura región mental en la cual residen nuestras vidas subconscientes, mientras que el mito es el sueño público de toda una sociedad.

Considera el erudito mitólogo Dr. Campbell que debe distinguirse entre pensar y razonar, porque pensar es sólo buscar soluciones a problemas comunes y corrientes, mientras que razonar significa profundizar en el significado de la vida y en el orden estructurado del universo, lo cual requiere conocimientos especiales. Quizá haya sido por esa distinción tan profunda que se ha dicho que la fe es ciega, al no poder penetrar el ser humano el misterio del universo, que es Dios como símbolo de lo intangible, por ser insubstancial.

Contrario a una idea generalizada entre los científicos, ha concedido el Dr. Campbell una especie de mito ultramoderno que puede que surja luego de haberse podido fotografiar la Tierra desde la Luna. Ha considerado que no puede existir vida como la de la Tierra en el resto del universo, a pesar de sus millones de astros parecidos al Sol, y considera que esa visión panorámica desde el espacio puede convertirse en el símbolo para una nueva mitología en el futuro.

Estima el Dr. Campbell en que si la temperatura del planeta aumenta y se mantiene unos 50 grados más calurosa que la actual, o si ésta se enfriase unos 100 grados menos, la vida se extinguiría en la Tierra. Considera que se trata de un equilibrio muy delicado que es el que sostiene la vida como la conocemos. También opina que la cantidad y calidad del agua en la Tierra ha sido siempre la misma, por lo que el agua que bebía el "homo sapiens" es la misma que bebemos al presente. Cualquier cataclismo podría exterminar la vida y sería muy difícil concebir que tales accidentes del ambiente pudiesen haber ocurrido exactamente en idéntica forma en otras galaxias, no empeece

la inmensa cantidad de planetas alrededor de astros parecidos al Sol que puedan existir en el universo.

Existe evidencia geológica que demuestra que desde el inicio de la vida en la Tierra, puede que hayan ocurrido tales cataclismos en por lo menos 5 ocasiones, provocados por cambios climatológicos, el desplazamiento del eje de rotación del planeta, o el impacto de meteoros, anticipándose que ya un posible sexto holocausto ha dado señales de haberse iniciado con la contaminación ambiental que destruye la capa de ozono y la destrucción de los bosques a razón de 5 acres cada minuto. El resultado de tales calamidades ha sido siempre la extinción masiva de millones de especies de animales, como fue la de los dinosaurios y múltiples formas de vida terrestre.

La anterior descripción de posibles holocaustos basados en la evidencia arqueológica y astronómica, es pura teoría científica, lo que señala la insalvable diferencia entre lo mítico de la religión y lo pragmático de la ciencia. Lo único que permite enlazar tales conceptos en algún sentido por remoto que fuese, parece ser la meditación sobre el gran misterio del universo, cuyo concepto ha sido objeto de apasionadas controversias, aunque su nombre ha sido siempre Dios, y así continúa siéndolo, algo que es intangible, inexplicable y por lo tanto sobrenatural.

Son muy numerosos los hechos sobrenaturales inexplicables de acuerdo con las leyes naturales, a los cuales se refiere con frecuencia la biblia. Es muy posible que en su inmensa mayoría, la referencia ha sido a sucesos milagrosos que obligan por instinto a quien los lea, a detenerse de momento en su lectura, en un breve intento por buscarles alguna posible explicación, tanteo que suele consistir de compararlos con sus conocidas experiencias diarias, o con otros sucesos de los que ha tenido conocimiento.

El gran escritor y filósofo hispanoamericano, Jorge Santayana, ofreció una definición: "Los milagros son accidentes propicios cuyas causas naturales son muy complicadas para comprenderlas con facilidad. La biblia es literatura, no es dogma".

Ese pensamiento parece resumir el dilema planteado de que la biblia es un relato histórico muy aleccionador y elocuente como literatura, pero en tal sentido no puede considerarse que constituya dogma, con su disciplina estricta que debe aceptarse en forma invariable en forma literal y no de acuerdo con su espíritu. No puede interpretarse la biblia en forma literal, aceptando sin reservas todos los relatos sobrenaturales y las contradicciones en ella contenidos, pues por motivo de sus numerosas retraducciones y reediciones, su lenguaje y muchos de sus vocablos son de tan difícil interpretación, que permane-

cen en un estado de indefinición. Sólo una fe ciega en absoluto puede no ver un panorama tan confuso sin razonar en alguna forma las paradojas que contiene.

Un pensamiento muy interesante relacionado con la fe ciega lo expresó el reconocido teólogo San Agustín, luego de haber sido militar, haber disfrutado a plenitud de los placeres de la vida, y de haberse instruido con intensos estudios teológicos: "Creo, porque es absurdo". Al apearse de su caballo entre su cuartel y un convento, se decidió entrar al cual el caballo se dirigiese, que fue al convento, y allí penetró, como demostración de que la vida depende de lo que el misterio del destino le depara.

Dicha expresión también parece haber resumido el dilema paralelo de la fe, al implicar que luego de haber hallado tantas contradicciones y enigmas incomprensibles en la biblia, al llegar a la conclusión de que muchas tenían que ser absurdas, se resignó y optó por no razonar más sobre ellas, sino en creer con fe ciega en su expresión literal. Quizá reaccionó en tal forma sobre su fe y la necesidad de creer, al considerar que el ser humano tiene una reconocida necesidad espiritual de tener fe en algo, aunque sea a sabiendas de que se trata de algo mitológico, o como dijera San Agustín, aun a sabiendas de que se trata de un absurdo.

En ese sentido, San Agustín aconsejó: "Todas las escrituras son saludables a los que las entienden bien; pero son peligrosas a los que quieren torcerlas para acomodarlas a la depravación de sus costumbres". Las tendencias espirituales de la historia humana se han basado en la fe, por ser un sentimiento fundamental de la existencia, la cual por tener base y substancia, no es una fórmula abstracta, pues representa el carácter, la obra y el destino de la persona. Los artículos de la fe tienen perspectivas distintas psicológicas o sociológicas, como si un mismo tema se variase muchas veces como es el caso en una fuga musical.

La biblia quizá ejerza la magnética atracción que se ha mantenido durante dos milenios, porque es un reflejo simbólico de la vida misma del ser humano, cuya naturaleza parece no haber variado básicamente desde esa remota época. En dicha magna obra, la vida gira alrededor de su propia creación y de su muerte, ambas relacionadas en forma íntima con su origen germinal en la tierra, y en su inexorable retorno cíclico para volver a formar parte de ella, por ser la única fuente directa de vida, al generarla para todo lo viviente, sea del género animal o vegetal.

El simbolismo de ese ciclo de vida y muerte parece significarse en la reencarnación, con el nacimiento de hijos que renuevan la especie

humana, que es la única reencarnación evidente y palpable, pero que por considerarse como un fenómeno natural, común y corriente, no se estima que sea del orden milagroso inexplicable del cual se acostumbra leer en la biblia. El origen de toda la vida en la Tierra es el pensamiento central alrededor del cual ésta gira, por lo que es de considerar que es la muerte la que más materializa dicho origen con el entierro del cadáver y su reconversión en polvo de la tierra, en cuyo seno se arraiga, fructifica y se renueva toda forma de vida.

El temor natural a la muerte no parece provenir de tal hecho en sí, por la resignación natural que produce tan inexorable fin, sino del temor penoso a la separación de lo acostumbrado durante toda una vida, por la cercenación radical de los íntimos lazos familiares, de los de amistades muy apreciadas, así como los de personas muy allegadas y colaboradoras, y aun de entidades que la persona ayudó a crear y desarrollar en previsión para que tuviesen una vida prolongada de manera indefinida. Quizá sea ese temor a la separación de las costumbres inveteradas adquiridas durante toda una vida, el motivo por el cual muchas personas que han estado al borde de la muerte y que han logrado revivir, han relatado como han podido ver proyectada como en una película, muchas escenas de su vida cuando los participantes vivían.

El factor básico de la religión ha sido el de enseñar la moral social a la población, y el de brindar los medios para que el pueblo se acoja a su seno en busca de alguna forma de consuelo a sus tribulaciones. La base de la iglesia cristiana ha sido la historia sagrada contenida en la biblia, enseñándola en conjunto con otras formas de disciplinas a sus creyentes, pues aparte de la madre en el hogar, la iglesia ha sido la primera maestra en la primera escuela. Su ritual se ha mantenido uniforme en todas las iglesias y en forma casi invariable, como un medio comprobado de poder mantener fija la atención por medio de la fe en la historia sagrada, que es su base por ser la motivación de su existencia, la que se complementa ilustrándola con atractivas imágenes y cuadros simbólicas de personajes bíblicos y de escenas relatadas en la biblia.

El ciclo de vida y muerte alrededor del cual gira la biblia comienza en el libro del Génesis o de la creación de la vida. Sus capítulos iniciales son harto conocidos sobre la creación del universo, del primer hombre y del paraíso terrenal. En su capítulo VI, hay un pasaje que ha sido uno de los más difíciles de interpretar del Viejo Testamento. Revela que ocurrió una unión sexual de "los hijos de Dios" con "las hijas de los hombres" que produjo hijos, como sería el caso de Jesús. Ese es un enigma tan misterioso como el de que la humanidad desciende de una sola pareja, Adán y Eva, y de sus hijos e hijas, quienes tenían que

haberse unido sexualmente entre sí para procrear lo que se convirtió en la enorme humanidad.

Un paralelo surge de la historia de Noé con sus hijas, y la de Lot con las suyas, o el alumbramiento virgen de Jesús, cuya concepción se ha comparado con la idea de una "impregnación divina" mediante la intervención de un ángel o del espíritu santo, tema que es uno de los básicos de la biblia.

Esa parece ser una adscripción retórica a los dioses paganos de orden procreativo, en los humanos de por sí un milagro, así como ocurre en ciertas leyendas tradicionales muy remotas de personajes reales que pretendían ser hijos de los dioses, pretención que reclamó Platón en su "Timaeus" que debería acatarse, por la razón de que quienes así reclamaban era porque debían haberlo aprendido de sus antecesores. Aún en la actualidad, existen dinastías reales que han proclamado su descendencia divina, como es el caso de la familia imperial japonesa, cuya ascendencia se ha trazado hasta Susanowo, el dios de las tormentas, y hasta Amaterasu, la diosa del sol naciente que figura en la bandera imperial.

Esas tradiciones persisten tal como en la biblia, con su compilación de remotas leyendas y genealogías que habían sido transmitidas en forma verbal de padres a hijos, las que al inventarse la escritura, quedaron preservadas en forma permanente. Es de presumir que las mismas han sido respetadas por la censura de que han sido objeto sus numerosas traducciones y ediciones.

El origen épico más antiguo de la historia de la creación que se conoce se estima que data del siglo XXII a de C en "Enuma Elisha" de Babilonia; el de la historia de Noé en "Gilgamenb", derivada de los Sumerios, y la del diluvio en "Atrakhasis" del siglo XVIII a de C, antes de nacer Moisés, todas de Babilonia, en donde se recogieron esas leyendas en la escritura incipiente y rudimentaria que se desarrolló allí. Las leyes de Moisés son análogas a las anteriores de Hamurabi, según han aparecido inscritas en granito negro.

El estudio de una obra tan extensa y compleja como la biblia, que contiene la historia escrita de una parte considerable de la humanidad más antigua, es una tarea enciclopédica. Spinoza lo intentó e inició en su "Tratado Teológico Político" de 1670. Su método precursor consistió de interpretar el lenguaje y el contenido del texto, en lugar de conjeturar sobre lo que Dios pudo haber expresado en sus mandamientos. La actitud de Spinoza indica que su crítica fue de razonamiento, por haberlo hecho desde el punto de vista histórico, en su intento por averiguar la relación entre el antiquísimo texto y la historia documentada.

En el libro, "La Emergencia del Patriarcado en la Civilización Occidental", el Dr. David Bakan ha intentado el estudio de la biblia desde el punto de vista de la psicología. Para poder captar el sentido más preciso posible de su contenido, tradujo al inglés del lenguaje bíblico original, ciertos vocablos y frases que aún permanecen muy oscuras y confusas en las ediciones más modernas de la biblia.

No obstante el progreso de la civilización y de la cultura, ciertas ideas seminales persisten en la subconciencia y han sobrevivido por la veneración que se le mantiene a las tradiciones, las que han constituido la intangible materia aglutinante simbólica de las civilizaciones y de las sociedades humanas, mediante el milagro de la fe ciega, tanto geológica como teológica.

Aceptar ciertos pasajes de la biblia mediante su lectura de una manera literal, equivale a querer vivir de ilusiones, aunque esas sean las inspiradas por la biblia. Ha sido una táctica de proletarización muy frecuente, la de promover esas ilusiones a multitudes semiinfantiles para que se mantengan virtuosos, pero se acostumbra hacerlo mediante la intimidación, con el resultado de que se obedece cumplir no como con virtud, sino como doblegándose ante la amenaza de una obligación imperiosa. Una vida que esté vacía porque carece de devoción y de fe en algo externo al propio ser, se ha visualizado como análoga a una muerte en vida, o aun a la muerte misma.

Por tal razón, una de las cosas admirables de la biblia es la habilidad que ha demostrado en todo su contexto por mantener presente ciertas ideas centrales. Por ejemplo, las de muchas de las preocupaciones de los seres humanos, como son cuatro de esas preocupaciones siempre prevaletentes, pues constan en el inicio mismo de la biblia en el libro del Génesis. De acuerdo con Bakan, éstas son: la creación u origen de la vida humana; la muerte; la propiedad; y el poder. (Capítulo VI-versículos 1 al 4).

Parafraseándolas, se refieren al origen de "los hombres de valía" cuya vida declara ser finita en 120 años, al empleo del poder, que es la base de la propiedad. Se refieren también a que "los hijos de Dios" llegaron a la Tierra en donde ejercieron su poder de selección de entre "las hijas de los hombres", y de que los hijos de esa unión serían también "hombres de valer" como sus padres dioses.

Debe tenerse en mente que la fuente de la biblia fueron las tradiciones legendarias en su forma oral, durante una remota época cuando aún los seres humanos parecían ignorar la consecuencia directa de la unión sexual del hombre con la mujer, que era la que concebía y paría, con el hombre que la impregnaba para que ésta pudiese concebir, lo que como muchas veces fallaba, atribuían la fecundación cuando

ocurría, al poder divino. Aunque parezca tan obvio, ese fenómeno parece haber tardado en ser descubierto y algunos antropólogos opinan que le tomó mucho tiempo a la humanidad en descubrirlo y comprenderlo, que podía ser la razón para atribuirlo al poder divino, pues con frecuencia no coincidía la unión sexual con la fecundación y la concepción.

El caso sugiere un paralelo entre la creación divina y la científica de la especie humana, la que como es matrilinear, permite la fe teológica en la impregnación divina. Se observaba que los hombres no podían *crear*, pero sí *procrear* a voluntad en su unión sexual con la mujer, por lo que cuando luego de haberla impregnado ésta no concebía luego de varias tentativas, confiaban en que el poder divino luego la fecundase, lo que ocurría con alguna frecuencia. No obstante, como habrían observado que el hombre también poseía cierto poder de crear vida, tal como lo hacía el poder divino, se ilusionarían con la idea de que podían ser también una categoría terrenal de dioses. Jesús estimuló esa idea en algunos de sus seguidores, cuando les insinuó que los hombres eran dioses, quizá por ser todos hijos de Dios y de las hijas de los hombres, implicando que todos eran tal como era él, hijo de Dios, pero nacido de una madre terrenal.

Esa idea se insinúa en la biblia en forma velada desde su principio en el libro del Génesis, que implica que el fundamental principio de la vida del ser humano fue el verbo, significando la palabra o el lenguaje articulado que lo separó de los animales irracionales. Eso sugiere que el don de la palabra, otorgado únicamente al ser humano como un privilegio excepcional, lo que le ha permitido dominar el mundo, por ser el único ser de vida animal que puede comunicarse con sus iguales y desarrollar y utilizar su inteligencia a plenitud. Tal predominio puede sugerir que son atributos con los que Dios favoreció al ser humano por ser en realidad sus hijos, y que en consecuencia, permiten la idea filosófica de que puedan considerarse como los dioses que insinuó Jesús.

Una serie de implicaciones muy importantes se ha insinuado, según están contenidas en Lucas (Capítulo I-Versículos 28 al 31 y del 34 al 35). Revelan la visita del ángel Gabriel, (llamado hombre de Dios y heraldo divino) a Isabel, cuando ésta ya tenía seis meses de embarazada, quien no lo creía posible por razón de su edad avanzada. Su saludo fue: "Yo soy Gabriel, que asisto delante de Dios, de quien he sido enviado a hablarte y traerte esta feliz nueva". El mismo ángel Gabriel luego fue enviado por Dios a Nazaret a visitar a María, prima de Isabel: "a una virgen desposada con cierto varón de la casa de David, llamado José; y el nombre de la virgen era María".

Al comparar su mensaje a María con el lenguaje bíblico empleado en otros casos de impregnación, terrenal o divina, Bakan insinúa que el ángel Gabriel pudo haber sido el que impregnó a María, de acuerdo con la forma de saludo similar a otros casos. El saludo de Gabriel fue: "El espíritu santo descenderá sobre ti, y a virtud del altísimo te cubrirá con su sombra. Por cuya causa lo santo que de ti nacerá será llamado hijo de Dios... has de concebir en tu seno, y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús". (Lucas-Capítulo I-Versículos 29 al 34).

Ese ángel que dijo llamarse Gabriel y que decía estar en la presencia de Dios, fue el mismo que se le presentó a Zacarías y a Daniel. Este lo conoció no como ángel Gabriel, sino como "el hombre Gabriel" (Daniel-Capítulo XIII-Versículo 16; IX-21; Lucas 1:19-26-27) y como "Heraldo del Juicio Final"-I-Tesalónicos 4-16. Es curioso que en la biblia, a veces los mensajeros sobrenaturales como Gabriel se llaman ángeles y otras veces hombres, aunque en una u otra forma actuaban en forma similar. En el Génesis se mencionan tres hombres y dos ángeles actuando en una forma de conducta terrenal análoga. (Capítulos 18 y 19- Versículos 19-1 y 18-2).

Esos paralelos son algunos de los motivos que explican la confusión que se halla en el contexto de la biblia y que dificulta su estudio como historia. Para aumentar la confusión, ese mismo ángel Gabriel es también el que el propio Mahoma declaró que se le presentó y que le dictó el Alcorán por órdenes de Alá un 24 de marzo. El resultado parece haber sido el cristianismo en el mundo musulmán. Sin embargo, distinto al cristianismo, desarrolló una filosofía destinista, pues al ocurrir una desgracia se exclama: "estaba escrito", por lo que no se hace al ser humano responsable de sus actos. Se venera a Mahoma por razones antropomórficas, por considerarse como la encarnación del propio país, y como un dios. La razón aparente es que suele percibirse la historia en la persona de seres humanos, que es por lo cual así suelen nombrarse las Eras, como en el caso de la Era Cristiana.

De los pasajes parafraseados, que son sólo un breve ejemplo de los muchos pasajes adicionales así redactados, se desprende que la biblia debe interpretarse en una forma abstracta en el intento por extraer el sentido simbólico predominante, y separarlo de su sentido aparentemente real. Su interpretación en forma literal obliga a la aceptación de conceptos, términos y vocablos controvertibles, así como de otros obviamente erróneos, y de otros cuyo significado actual es muy distinto al que tenían en aquella remota época.

Está repleta la biblia de pasajes muy chocantes, los que revelan actuaciones sórdidas de personajes considerados como santos, según han sido aceptados siguiendo las tradiciones. Un ángel que actúa

como un hombre de carne y hueso es algo que obliga a pausar para analizar toda una serie de conceptos adquiridos y aceptados. La propaganda fundamentalista los acepta sin variación, logrando gran difusión por su sistema personal de comunicación, utilizando legos obcecados por la lectura literal de la biblia, lo que podría considerarse como una forma escapista mediante una forma de religiosidad que es un impedimento para la liberación económica y política.

Sobre una figura tan venerada como Eva, la primera mujer y madre de la humanidad de acuerdo con la creación bíblica, informa la biblia que fue visitada en el paraíso por un ángel llamado Samuel que la impregnó y de esa unión fue que nació Caín por acto divino, revelando la propia Eva que había conocido a "un hombre": el ángel del Señor". (Jonás y Génesis-Cap. IV-Vers. 1). Debió haberse derivado tal conjetura de la reputación de José como el "castísimo esposo de María".

Las citas de pasajes sobre sucesos insinuados como irreverentes o escabrosos, son clasificados como escandalosos y sacrílegos por considerarse heréticos, pero es en tal forma que tropieza el estudioso con pasajes que se encuentran con frecuencia en las páginas de la biblia, y más aún en una serie de libros de la misma época de la biblia, que por algún motivo han sido separados de los sagrados por haberse tildado con el adjetivo de apócrifos y hasta fraudulentos. Sin embargo, en la propia biblia se hallan relatos de sucesos que ofrecen la impresión de que podrían leerse en la prensa amarilla moderna, en alguna revista de "confesiones", o en la interminable serie de mininovelas de un prolífico autor que las publica bajo el nombre o pseudónimo de Corín Tellado, lo que demuestra que la naturaleza humana apenas ha cambiado.

Parte de la gran importancia de la biblia estriba en que contiene en el contexto del Viejo Testamento, la historia del mundo conocido de su época hasta la Era Cristiana, lo que es un considerable elemento de tan abarcadora historia desde la formación del mundo. El intento de separar lo comprobable de lo que parece ser ficticio es una tarea ímproba, por razón de la confusión del lenguaje y de la marcada tendencia de varios de sus autores de ocultar o disfrazar algunos relatos con el socorrido recurso de desviar la atención del lector, separándolos e incluyéndolos como parte de relatos distintos.

Es evidente que ese truco es tan antiguo como la humanidad, pues lo utilizó Fernando Colón para ocultar el viaje del piloto desconocido que había muerto en el hogar de su padre en la isla de Porto Santo, y que le había entregado a Colón la Carta de Navegación de un viaje fortuito que había efectuado a tierras desconocidas en medio del Mar

Océano, único navegante conocido que había logrado regresar para relatar su odisea, aunque llegó a Porto Santo muy enfermo.

Es aparente que por temor a que esa noticia destruyese la gloria de su padre y de todo lo que sus sucesores habían ya adquirido en Las Indias, pues revelaba el secreto que habían guardado sobre la fuente de información previa que permitió el descubrimiento, su hijo Hernando intentó ocultarlo tras otro relato distinto. Por fortuna, el Padre Las Casas recogió la información sobre el piloto desconocido del propio Almirante y la publicó en su "Historia de las Indias", en donde se halla la verdad sobre el tan comentado secreto de Colón en relación con la sencilla verdad de como fue que Cristóbal Colón logró descubrir el Nuevo Mundo.

De no haber muerto Martín Alonso Pinzón a los 15 ó 20 días de su regreso a Palos de la Frontera del primer viaje de descubrimiento, hubiese brillado la verdad, pues Colón no hubiese osado ocultar realidades que sus hermanos intentaron revelar en los llamados Pleitos de Colón, aunque ya el intenso brillo de la gloria, fama y enorme prestigio de Colón había cegado a los fiscales reales, opacando todas las informaciones para aclararlas. Además, como Porto Santo era territorio de Portugal, los fiscales de la Corona de España, ante el temor de que Portugal pudiese adelantar su reclamación del descubrimiento para su propio beneficio, no persistieron en probar una realidad que aparecía de puño y letra de Colón en su Diario de Navegación del primer viaje.

No insistieron en la Carta de Marear que guió a Colón a través del Mar Océano, con islas dibujadas en su medio a 750 leguas de las islas Canarias, y que la había consultado en alta mar con Martín Alonso Pinzón y con su piloto y marineros. Tampoco revelaron de que Colón había anotado en su Diario de Navegación, que Martín Alonso Pinzón había sido el descubridor de la isla de Baneque (Puerto Rico) a fines de noviembre de 1492, y no el 19 de noviembre de 1493.

La historia es una Caja de Pandora de sorpresas. En este ensayo sobre la biblia como historia, no puede reclamarse haberse hallado la verdad definitiva sobre casi ninguno de todos sus profundos enigmas, pero por lo menos es posible analizar la biblia desde un punto de vista realista, en un intento por separar lo real de lo sobrenatural. Sin embargo, tal estudio insinúa que aun si es evidente que los preceptos de la biblia no se siguen al presente como se solía en épocas anteriores, aún significan una presencia importante en la cultura actual como una fuerte influencia sobre la moral social de la población, la que vive en forma precaria en un mundo cambiante, con una rapidez imposible de adaptación para algunas personas.

Nuestra Tierra está poblada por unos 5 billones de habitantes de un planeta que nació hace unos 600 millones de años, cuando grandes masas de gases de origen volcánico se condensaron y formaron el sistema solar. La visita a la Luna demuestra que tuvo volcanes durante unos 500 millones de años, pero que su escasa gravedad no pudo retener sus gases, los que escaparon al espacio, mientras que la fuerza de gravedad de la Tierra los retuvo formándose la atmósfera, los océanos, y las condiciones para el desarrollo de la vida.

Las rocas más antiguas de la Luna aparentan 4600 millones de años, y las de la Tierra sólo 3700, por haber sido alteradas por la erosión. La edad de la Tierra es sólo un instante de la del universo, la que se cuenta en billones de años luz, por lo que la Tierra está al azar de otro holocausto como el que se presume de la gran explosión que la creó.

El sistema solar al que pertenece la Tierra es parte de la galaxia conocida por el nombre de Vía Láctea, consistente de billones de cuerpos entre los cuales está la Tierra. Se considera que se formó de una nube gaseosa enorme que se estuvo consolidando por billones de años, tal como otras galaxias conocidas y como quizá puedan verse en la actualidad otras en aparente formación hace billones de años.

La inmensidad del universo es tal, que no es posible que la mente humana pueda comprender el misterio de su creación, pues por ser perpetuo e infinito, debe ser eterno. La única alternativa es la de presumir, copiando del único modelo conocido que es el humano, que existe alguna inteligencia superior que lo creó y que ordena todo lo visible e invisible, lo cual se conoce con el nombre que significa Dios en todas las religiones.

La ciencia ideó y envió hace unos 12 años un satélite que es una especie de sonda a ese universo (Viajero II), que viaja hacia los confines de nuestro sistema solar en el planeta Neptuno, enviando de continuo información verbal y gráfica valiosísima, pero que seguirá su viaje manteniendo su comunicación con la Tierra hasta el año 2020, que se agote su generador de plutonio o el combustible de maniobra que dirige sus antenas hacia la Tierra para su transmisión radial. Ha viajado sobre unos 7 millones de kilómetros y continuará su viaje hacia la eternidad.

Jesús dijo a los apóstoles como seres humanos y corrientes: "sois dioses", por lo que un esfuerzo científico como el descrito, al salir fuera del campo de los conocimientos humanos y penetrar dentro de ese infinito y eterno misterio, persuade a que se crea en la realidad en ese dicho de Jesús, quien fue el inspirador de la cristiandad.

El movimiento original cristiano surgió de los escritos de los evangelistas que recordaron las enseñanzas de Jesús, las que recorda-

ron y escribieron cada uno a su manera. Constantino las revivió, pero al ser perseguidos y martirizados sus practicantes en Roma, lograron su preservación y resguardo al refugiarse en las catacumbas.

Los primeros sacerdotes emularon las prédicas de los evangelistas como hombres normales con esposa e hijos, y hasta con concubinas, como también fue el caso de algunos obispos y papas, lo que se intentó corregir mediante el celibato. El celibato se practicaba desde los tiempos paganos, como es el caso de las vírgenes vestales, y no fue obligatorio durante los primeros tres siglos de la Era Cristiana. El año 325 d de C, se acordó en el Concilio de Nicea aceptar el matrimonio sacerdotal antes de la ordenación; el año 386 el papa Siricio lo hizo universal, y Leo I (440-461) lo proclamó en forma de ley, aunque los siglos X y XI se distinguieron por ser muy licenciosos.

Martín Lutero (1483-1546) criticó e intentó reformar la laxitud de los religiosos, observando que al mismo tiempo se exigía una rigidez excesiva en otros sentidos, y protestó de las contribuciones económicas para levantar templos suntuosos como San Pedro en Roma a cambio de dispensas especiales que absolvían de todo pecado a los contribuyentes. Estuvo Lutero en los círculos más influyentes de la iglesia y se ha intimado que aspiró al cargo de papa, pero que al frustrarse su ambición, su carácter impetuoso lo lanzó a atacar a la propia iglesia por despecho.

Desde cierto punto de vista, Lucas parece ser el más importante de los historiadores del inicio del movimiento cristiano, pues es como un compendio de los textos de sus compañeros, por lo que sirve de comparación entre ellos. Es como una especie de Deuteronomio pero del Nuevo Testamento, en el cual Moisés se despidió de los israelitas y los conminó a respetar las estrictas leyes por última vez, a éstos partir para la tierra prometida.

Lucas inició su evangelio con una larga oración a manera de prefacio que dedicó a su protector Teófilo, en el cual expresó su motivación para escribirlo. (Lucas 1-3; Actos 1-1). Se desconoce la vida de Jesús desde alrededor del año 7 hasta el año 32 que murió aunque Lucas describió su precocidad a los 12 años de edad al discutir con los sacerdotes en el templo. (II-41-1). Lucas se refirió a "Jesús hijo de José como se presumía", y a "Adán el hijo de Dios". (III-23-38). En forma distinta, Mateo describió la genealogía desde Abraham a José, (Mateo -1-2-15). En cuanto al Sermón de la Montaña, su principio, medio y final en Lucas (VI-20 ó VII-1) son idénticos en Mateo. (V, VI y VII). Se hallan pasajes análogos en Lucas, Marcos y Mateo, y se ha estimado que Lucas copió de Marcos algunos pasajes y se basó en él en algunos puntos.

La identidad de pasajes entre los evangelistas puede interpretarse como que se preocuparon por conocer de unos y otros la verdadera historia de Jesús, o que el recuerdo de sus enseñanzas fue tan vívido, que se grabó fielmente en sus memorias de manera que coincidieron en sus recuerdos independientes.

El movimiento cristiano fue un fenómeno multicultural y étnico de orden internacional, popular, espontáneo, y sin la organización desde arriba de una dirección central ideológica, sino que fue una actividad y una norma de conducta de moral social. Ha habido intentos de congelar ese movimiento con dogmas inflexibles, el cual se ha adaptado a los cambios de la vida diaria con relativa facilidad. Al intento de maniatarla con interpretaciones rígidas y literales de la biblia, han surgido movimientos liberalizadores, como ha sido el ecuménico iniciado por Juan XXIII que ha sido acogido por el pueblo con evidente beneplácito.

Podría compararse la evolución de la iglesia cristiana con la de una rígida y asfixiante ideología política, el marxismo-leninismo, que al presente es repudiada por sus víctimas, quienes cuando se liberan, acuden a la libre empresa, habiendo observado que allí hay abundancia de todo, mientras que donde el patrón económico es impuesto, hay escaseces generales. Dentro de la libre empresa, la innovación e invención son retribuidas, y los ciudadanos están libres para adquirir lo que desean. Aún así, ciertos intelectuales en universidades, en la televisión y la prensa, se empeñan en defender ese sistema fracasado en la práctica, remozando la teoría marxista de que la salvación y la redención se obtendrán por ese medio.

Como una analogía, sería inconcebible el anacronismo de enseñar la alquimia como química avanzada, o la astronomía de Ptolomeo como astrofísica, aunque en prestigiosas universidades se enseña el marxismo, el que suele confundirse con el liberalismo, como la verdad absoluta y la teoría económica redentora. Ciertos escritores critican en la prensa a su propio país como "un cáncer en la historia humana" o "el poder más peligroso y destructivo sobre la Tierra", mientras enmudecen cuando un poder militar despótico y mercenario subsidia campamentos armados como los de Cuba, Nicaragua y Panamá, entre otros en Africa y Asia.

En los países iberoamericanos, Simón Bolívar expresó: "haber arado en el mar", al lamentarse de que "América es ingobernable", luego que en su Gran Colombia creada por él de Venezuela, Colombia y Ecuador, iniciara la integración de la América recién nacida, seguida por su desintegración con guerras civiles entre dictadores que el mar-

xismo suele respaldar hoy, infiltrando el cristianismo con filosofías como la Teología de la Liberación, de sutil corte marxista.

El enfoque que se ha intentado de la biblia como libro de historia lo ha sido desde el punto de vista humano y no religioso ni sobrenatural, o aun extraterrenal, por lo que ha tenido que ser por necesidad de naturaleza real compatible con la conducta común y corriente humana tal como se vive y experimenta en la vida diaria.

El conocimiento de la región costanera del Mediterráneo se ha estimado que se remonta hasta hace alrededor de 1200 años a de C, durante el período de transición de la Edad de Hierro a la de Bronce. La habitaban grandes navegantes que establecieron bases comerciales en Chipre, Africa del Norte, Sicilia, Cerdeña, España, y más allá de los Pilares de Hércules en Mauritania, las islas atlánticas y allende las costas de Europa y Africa en el Mar Océano, lo que comprendió el escenario bíblico.

De acuerdo con la controversial Piedra de Parahiba (hoy Joao Pessoa) en Brasil, descubierta alrededor del año 1870 e inscrita con raros signos que evocan un parecido con los del Oriente Medio y con los signos descubiertos en Guayanilla alrededor del año 1880, los caracteres de Parahiba pudieron haber sido inscritos por navegantes que cruzaron el Mar Océano sobre un milenio antes de la Era Cristiana.

Se conocían esos navegantes por el nombre de "Feinix", que significaba el color púrpura-rojo que los distinguía por teñir las velas de sus naves con dicho distintivo color, y se considera que eran de la misma raza de los Cannaitas bíblicos. Las ciudades principales que fundaron en las costas mediterráneas palestino-sirias de su región fueron Tiro, Sidón, Benytus, Biblos, Trípoli y Aradus. En Egipto fundaron a Pelusium; Cytherea y Thesos en Grecia; Panormo en Sicilia; Cartago, Utica, Hippo y Thapso en el Norte de Africa; Lixis y Tingis en Mauritania, y Tartesus, Gadir y Málaga en España

INCONSISTENCIAS

En atención a ciertas peticiones, al comentar sobre la biblia como libro de historia, se ha intentado considerar dicha obra desde un punto de vista objetivo y en todo lo posible con el mayor rigor histórico, sin dejar de también mantener en la mente su enorme influencia espiritual para el bien de la humanidad según lo demuestra la historia. Ha sido un influjo moral que quizá sea el más difundido alrededor del mundo y posiblemente el más imperecedero, gestado en una mente que fue

LA BIBLIA COMO HISTORIA

genial y privilegiada, cuya fuerte impresión ha quedado grabada en la imaginación de la humanidad como ninguna otra hasta el presente.

Se suplica la indulgencia de los lectores si en alguna forma pueden haberse ofendido en alguna forma sus sensibilidades espirituales al llamar la atención a contradicciones evidentes en sus páginas que podrían considerarse herejías, aunque haya sido en realidad la confusión resultante de entre muchos autores que escribieron en épocas muy separados por el tiempo, y por lo general sin relación alguna entre sí, lo que obliga a la reiteración insistente de los conceptos.

Un caso ejemplar de un ejercicio de aparente futilidad podría ser la polémica en cuanto a si "el día del Señor" de la cristiandad, pudo corresponder a un día sábado o a un domingo. Se alega por algunas sectas que la observación del domingo viola el cuarto mandamiento de interpretarlo luego de añadir o implicar tres palabras a dicho mandamiento, las que fortalecen su opinión de que dicho largo "día del Señor", al terminar el cual descansó de su intensa labor, debió haber correspondido a un sábado. En sentido contrario, correspondería ese día de descanso a un domingo, de estimarse que la semana del "día del señor" consistió de un período de 7 días de 24 horas o 168 horas. En tal caso, el primer día de la semana siguiente correspondería al séptimo día calculado de acuerdo con el número de puestas del Sol en un orden de semanas continuadas sin interrupción desde la creación bíblica.

Son múltiples tales ejemplos de interpretaciones controvertibles de vocablos o frases que aparecen en las páginas de la biblia. Los fundamentos de tales discrepancias suelen consistir por lo regular de opiniones sobre el significado de alguna obscura palabra o frase escrita en fechas distantes entre sí por alguno de sus múltiples autores, la que debe haber sufrido alteraciones tanto durante el proceso de su traducción a otras lenguas desde el idioma original en el cual fue expresada por escrito, como por la diversidad de sus autores. Por tal razón, polémicas de esa naturaleza suelen ser estériles por carecer de una base firme sobre la cual entablarse una polémica documentada, tal como el intento de explicar relatos sobrenaturales.

No obstante los adelantos y conocimientos del Universo que se han logrado, subsisten mitos modernos que han crecido ante nuestros ojos y que se convierten en aparentes realidades que la mayoría de las personas creen. Las apariciones milagrosas suelen repetirse casi con la frecuencia de los platillos voladores y de lo seres extraterrestres, siguiendo un patrón similar. Las apariciones de la virgen, casi siempre a niños y en países cristianos, no se informan en países que no son

cristianos. En tiempos bíblicos las apariciones solían ser de ángeles, como el caso del ángel Gabriel.

Unos mitos relativamente recientes pertenecen a un importante acontecimiento político y no religioso, como ha sido los creados alrededor de la revolución francesa, la que hizo crisis con la toma de la Bastilla en 1789. Se repite y se cree que en dicho ataque por el pueblo de París, se libertaron cientos de prisioneros, mientras que en realidad dicha fortaleza sólo tenía cabida para siete prisioneros. Se repite también que la gran mayoría de las 400,000 personas que fueron ajusticiadas, habían sido casi todos nobles, aunque sólo murió un 10%, y no en la guillotina, que mostró su ineficacia, sino fusilados, quemados o ahogados en la masacre ocasionada por el estado de anarquía existente.

Otro mito es la frase atribuida a la reina María Antonieta en respuesta a la protesta por el alto precio del pan: "Que coman bizcocho". De acuerdo con Rousseau en sus "Confesiones", la frase fue dicha por una dama de la nobleza antes de la llegada de María Antonieta a Francia en 1770. De esa revolución contra la nobleza, quien impuso el orden por la fuerza de las armas fue Napoleón I, quien creó otra dinastía noble de nuevos ricos, proclamando emperatriz a una criolla, Josephine-Mari Rose, hija de Joseph Gaspard de Tascher de la Pagerie, natural de Mourne Paix Bouche, al norte de la isla de Santa Lucía, aunque vivió en Malmaison, en la hacienda paterna en Soufriere, Guadalupe.

Aun otro mito es el de que la revolución comunista en Rusia había sido la continuación de la revolución francesa, así como también la rebelión de Laredo, la que en realidad fue una extensión de la "Revolución Gloriosa" en España que derrocó a Isabel II, mientras que había sido fomentada por la masonería que prevalecía entre los militares españoles y que se había extendido en Puerto Rico. La revolución francesa surgió del idealismo de la "Epoca de las Luces", con promesas de igualdad y libertad, aunque fueron interpretadas tales virtudes por la generalidad de un pueblo, carente de una jefatura responsable y no improvisada, como un permiso tácito para el libertinaje de la anarquía, lo que ocasionó un espantoso baño de sangre.

Jefes de gobierno carismáticos han conducido a países desarrollados a su ruina, por haber creído éstos con fe ciega, las promesas que se le han hecho con el propósito de escalar el poder. Enrique VIII en Inglaterra, Napoleón Bonaparte en Francia, Adolfo Hitler en Alemania, Lenin y Stalin en Rusia, Juan Domingo Perón en Argentina, Fidel Castro en Cuba, Ortega en Nicaragua, Noriega en Panamá, Mao en

China, son sólo unos pocos ejemplos de los resultados de una fe ciega y que no razona.

El dogma puede ser religioso o ideológico y sólo acepta la verdad que difunde, siendo todo lo que sea diferente objeto de execración castigable por considerarse una herejía. En tales casos, se le impone al ser humano el sacrificio de su propia conciencia, convirtiéndose en uno más de una grande muchedumbre indoctrinada que como tal, renuncia a pensar por sí misma, siendo condenado si se aparta o difiere del patrón oficialista. En esa forma se obtiene el propósito deseado mediante formas simbólicas o alegóricas que se afirman en algo que no se cree, disimulando el tono del lenguaje, de los gestos y de la mirada. Se trata de una forma ingeniosa de ocultar el verdadero pensamiento, lo cual sólo puede vencerse con la libertad del propio pensamiento.

Al considerarse la biblia como libro de historia, debe prestársele cierta atención a la idea científica de lo que podría llamarse lo "infinito" de la creación, lo que cuando se intenta medir, cada medida "precisa" del universo señala hacia otro horizonte aún más distante que explorar, porque otra medida aún más precisa podría revelar algún factor aún más colosal o diminuto que pueda ofrecer una comprensión más perfecta del universo. Por ejemplo, los átomos están compuestos de electrones con una carga negativa, equilibrados por positrones con carga positiva, para medir cuyas cargas tienen que idearse medios con la mayor precisión posible, pues aun cuando la precisión perfecta aún no se ha logrado, debe intentarse llegar a lo más exacto. Los electrones parecen no estar compuestos de partículas aún más pequeñas, sino que parece ser básico y con un diámetro de cero, por lo que no puede medirse, aunque se presume que deben ser por lo menos mil trillones para igualar el diámetro de un átomo.

Una analogía podría ser la mensura de una propiedad muy pequeña con la mayor precisión posible, utilizando medios en cierta forma análogos al aditamento conocido por "vernier" en los instrumentos de alta precisión, aunque en este caso son de un refinamiento muchísimo mayor. Otro ejemplo sería el de obtener el cero absoluto de la temperatura, que es de 275.15 grados centígrado, el que nunca ha podido lograrse.

Por tal razón es que la biblia puede considerarse como un libro de historia. Se induce de dicha obra que la naturaleza humana parece no haber cambiado mucho desde esos remotos tiempos, pues es evidente que aún al presente suele relatarse la historia de ocasión utilizando el mismo antiguo sistema persuasivo por medio de las metáforas o a un de los mitos.

Todo es relativo en la naturaleza, que es el motivo por el cual una

persona es tan vieja o tan joven como las demás personas la hagan sentirse. Alrededor de los 50 años es que por lo regular se comienza a pensar en la edad y en los años que restan de vida, al comprender que se comienzan a perder ciertas habilidades y que se vive entre generaciones que obligan a la persona a comprender sus limitaciones. Los progenitores envejecen y mueren, mientras su prole crece y se independiza. Se comienza por advertir por la persona que ya no es la más joven sino la mayor de su grupo del momento, al solicitársele consejos como los de una persona con mayor sabiduría o experiencia. Suele surgir un concepto nuevo del tiempo, de que avanza cada vez con mayor rapidez y que es finito.

El hombre rememora sus éxitos al pensar en su muerte, pero la mujer ni piensa en estas cosas. Cuando ya están adultos y los hijos se casan, suele considerarse por los padres que pueden vivir 15 ó 20 años adicionales, ya con el hogar vacío, lo que hace pensar hasta cierto punto en cierta clase de liberación para cada grupo.

Es evidente que la ciencia teórica ha demostrado que no ha sido capaz de descubrir el origen de la creación del universo, expresado en un lenguaje consistente, lógico y sin ambigüedades metafóricas. Es aparente que la ciencia ha logrado ciertos éxitos porque existen suficientes regularidades entre la mayoría de las cosas en el tiempo y el espacio que permiten probar sus teorías en parte.

La teoría científica es hasta cierto punto una forma particular del mito, pues suele contestar para efectos prácticos los enigmas de la naturaleza al presentar soluciones mediante una retórica persuasiva para los efectos de la comprensión mundana de la humanidad. Quizá una posible explicación pueda ser que mientras existen billones de neuronas cuyas combinaciones y sus permutaciones se cuentan en los megabillones, las palabras del lenguaje humano se cuentan sólo en millares. Tal discrepancia indica la existencia de alguna laguna matemática entre el número finito más grande concebible al ser humano, y el inconcebible e indescifrable infinito.

Una de las enseñanzas de la religión es la fe en que la muerte del ser humano es tan segura y natural, que cada persona debe estar preparada y sin tenerle temor alguno, pues es algo inexorable y natural. La fe significa la seguridad de la existencia del universo que nos cobija, el cual comprende desde el descomunal espacio sideral de los astros y sus planetas, hasta el mundo microscópico de partículas invisibles electrónicas, por lo que es imposible de comprenderlo o descifrarlo.

Cada vez que se descubre alguna galaxia en el espacio, se prolonga a un horizonte cada vez más distante en medidas de billones de años luz. En el mundo subatómico, se había determinado con autoridad

científica, que el electrón y el positrón eran las unidades físicas básicas del universo, lo que significaba que no podrían existir partículas aún más pequeñas. Sin embargo, de continuo se descubren otras más pequeñas, las que conducen a descubrir otras aún más microscópicas.

Ese gran misterio debió ser el que indujo a los antiguos a referirse a lo desconocido por medio de metáforas, las que son relatos simbólicos originadas en mitos.

Es inconcebible la evaluación de distancias imposibles de comprender por la mente humana, las que aumentan desde que ocurrió la gran explosión que se presume sucedió hace 10 a 20 billones de años. Debe considerarse que 14 billones de años equivalen a 82 trillones de billones de millas, y que un año luz es la distancia la cual ésta viaja unos 5.88 trillones de millas al año.

El Dios bíblico está en todas partes pero no puede verse ni nadie lo ha visto, por lo que sólo puede ser lo que cada persona imagine que sea. De acuerdo con la religión, puede ser un ente idealizado en vez de un Dios, pues ofreció su vida en forma voluntaria a sabiendas de que sería crucificado, pero que ordenó al pueblo que escogió a abstenerse de comer carne de cerdo, oscilando entre lo sublime y lo ridículo.

Uno de los argumentos de los ideólogos comunistas es que la religión es el opio de las masas, alegando que tal como la droga, también provee un medio de escapar tanto de la realidad como de la necesidad de observar las reglas y las cuestiones de la verdad moral privada y pública.

No consideran la observación de que el propósito de la religión no es explicar lo que es Dios o halagarlo, sino el de ayudar a obtener con la fe algunas de las necesidades humanas. La oración no debe hacerse para complacer a Dios, sino para que los seres humanos se ayuden a sí mismos. Sin embargo, se ha dicho además que la religión es la propia enfermedad que la religión reclama curar. También se ha repetido que el sentido moral proviene de Dios, lo que debe significar que no es de hechura humana, sino parte del instinto natural que capacita a la humanidad para practicar la moral. Decir que Dios perdona los pecados y ofrece justicia, puede significar en realidad que son los propios humanos quienes pueden hacerlo perdonándose a sí mismos. Dios hace milagros, pero tal parece que son al permitir a los seres humanos hacer cosas extraordinarias que rayan en lo milagroso.

Al observar que de todos los millones de formas de vida que han existido o que aún existen en la Tierra, sólo el ser humano tiene la facultad de hablar, de razonar y la de dejar constancia escrita de sus pensamientos, aspiraciones y reacciones de lo que ha sucedido y lo que está ocurriendo. Mediante la escritura, las actuaciones humanas se

preservan para que las generaciones futuras las consideren, mientras exista la palabra escrita con deliberación, y una fraseología más precisa que la hablada. Es incomprensible para la mente humana el posible motivo de haber sido seleccionado el género humano para la concesión de tan maravilloso privilegio, preciso y único, el cual es algo rayante en lo milagroso.

Tal verdad consta en la prehistoria, cuyas páginas sólo pueden leerse en las rocas y en la tierra. Se han clasificado unas 30 divisiones o grupos de vida en la Tierra. Los vertebrados (4327), como son los seres humanos y otros mamíferos, las aves, peces, reptiles y anfibios. Antrópodos (10 millones) como los cangrejos, langostas, arañas, escarabajos (700,000), ciempiés, gorgojos, hormigas (15,000) e infinidad de insectos y formas de vida. Los inanimados, como las plantas, gusanos, gérmenes y virus, que sólo pueden vivir en las células vivientes.

Se ha dicho que Dios podría ser la suma de las verdades que son útiles a la humanidad, en cuyo caso su figura sería una creación de nuestra imaginación. Muchas personas lo imaginan tal como dice la biblia, tal como Dios creó al ser humano en su propia imagen. lo cual significa para los fundamentalistas que tiene una figura humana similar a la que los pintores han imaginado. Suele imaginarse como se describe a Jesús en la biblia, enviado por Dios a la tierra, nacido del vientre de una madre humana y como tal, un ser humano común y corriente. Por tal motivo, al imaginar a Dios, un ser humano suele tener en mente la figura de una persona como lo es él mismo, lo que puede concordar con lo que Jesús dijo a sus discípulos, "sois dioses" que era tal como él los proclamaba: hijos de Dios.

De acuerdo con esos pensamientos, Dios sería la suma de las verdades que son útiles al ser humano, lo que se conoce como antropocentrismo, un enfoque de la religión que concuerde con el Nuevo Testamento. Es así como se induce también que el propósito primario de las religiones primitivas no fue el de acercar el individuo a Dios, sino el de acercarlos entre sí, en cuyo caso la imagen de Dios se pudo haber creado simulando una imagen común de cada sociedad. El Jesús histórico es un personaje narrativo que sugiere una interrogante cuya respuesta sólo surge de la lectura, y el cual parece estar suspendido entre un mito y una utopía. No aparece descrito su rostro, aunque sí su cuerpo torturado a consecuencia de su vía crucis histórico, más sus rasgos de carácter, su filosofía y su forma de expresión.

La dificultad mayor al intentar la interpretación de la biblia estriba en el conflicto entre la narración imaginativa y la histórica, entre el detalle y lo genérico, entre la retórica y la crónica del testimonio, y

LA BIBLIA COMO HISTORIA

entre lo nuevo y lo pasado. El resultado de la lectura de la biblia suele ser una sustitución imaginativa del mito por la realidad, lo que obliga a reflexionar sobre el sentido de la biblia como historia, a la manera de una especie de hipótesis de su reconstrucción desde su inicio.

HISPANIDAD HISTÓRICA

Por Aurelio Tió

El idioma español, derivado del celtíbero cuyo elemento básico fue el ibero o vasco, al ser infiltrado por el celta, fue también influido en distintas etapas por el hebreo, fenicio, púnico, griego, latín y árabe-morisco. Luego recibió las influencias de otros idiomas europeos, principalmente del francés, durante los siglos XVIII y XIX. A partir de la fundación de la Academia Francesa en 1653 por el Cardenal Richelieu, con la proliferación de múltiples directrices lingüísticas y de acentuación, España fue cayendo bajo su influencia, la que resultó en una especie de camisa de fuerza al lenguaje de la cual sólo se ha estado extrincando en fecha reciente.

La liberación de las restricciones en la adopción de palabras exóticas, muy útiles cuando expresan mejor que las españolas algunos significados, ha enriquecido el lenguaje. Se ha estado gestionando la simplificación de las complicadas reglas gramaticales de sintaxis y ortografía del idioma español, la que ha sido resistida por figuras literarias conservadoras como un insulto a su pureza lingüística. Alegan que el español es un lenguaje perfecto como está, por haberse derivado de raíces del griego y del latín, por lo que no debe ser vulgarizado, pues ha servido muy bien durante alrededor de medio milenio.

Cuando se insiste en acuñar palabras del propio idioma para evitar el uso de otras extrañas, el procedimiento se convierte en uno difícil y tedioso. Para tal propósito tienen que consultarse especialistas en la materia, pero el pueblo es posible que continúe utilizando la palabra exótica por ser más conveniente y directa. Ese es el secreto de la flexibilidad del idioma inglés, pues como carece de la camisa de fuerza

de una Academia de la Lengua, los acuñadores de vocablos están en el pueblo, en la prensa, en los laboratorios y en los talleres y fábricas, que es donde surgen las invenciones de nuevos artefactos que los bautiza su propio creador. Tan pronto una palabra o una frase que parece útil surge del pueblo y ostenta el espíritu de la lengua vernácula, se acepta y se publica en medios informativos, se incorpora al diccionario Webster o sus relacionados sin debates prolongados, pues se estima que ha pasado "la prueba del pato". (Si parece pato, camina como un pato y se grazna como un pato, es un pato"). Así se democratiza el idioma.

El pueblo tiene un genio para bautizar artefactos nuevos, los que son en su mayoría descriptivos o de imitación fonética. "Bull-dozer" se convierte en "puerca"; una cargadora de caña en "araña"; la cortadora de caña en "coneja"; el "software" de una computadora en "programa"; "hardware" en "máquina"; "meeting" en mítin; "leader" en "líder", etc.

El idioma español tiene menos casos de complicación que el idioma francés, como son el sonido de la consonante "g" gutural fuerte como en "guerra" que con diéresis suena "güe", y seguida de las vocales "i" o "e" tiene el sonido suave idéntico al de la letra "j". La letra "c" como consonante fuerte suena como "k", pero tiene además el sonido suave de la "z" o la "s". Es ilógico que el sonido de la "k" tenga la variante "qu", tal como en la palabra exótica "whiski" ya aceptada y escrita "guisqui". La "b" y la "v" escasamente se diferencian, así como la "z" la "s" y la "c" suave. Otros ejemplos son la "i" latina y la "y" griega semivocal que también puede confundirse con "ll", y en el diptongo "ia" en "ya". La "h" aspirada se intercambia con la "j" y con la "f" en "humo", "fumo", "ahumar" y "fumar". Algo similar ocurre entre los sonidos de la "cc" y la "x". La "hi" y la "lla" se convierten en "yerba" y "tayaba" en dichos nombres.

Con tantas reglas y complicaciones, los partidarios de una reforma simplificadora del lenguaje arguyen que el estado en el que aún se encuentra el lenguaje español, podrá ser muy adecuado para los intelectuales, los eruditos, o para los ilustres escritores de obras literarias estilizadas, pero no así para los estudiantes, ni para la población en general, que es la que acostumbre acuñar nuevas palabras y frases que la Academia luego evalúa y que suele acoger con beneplácito cuando enriquecen el idioma y facilitan su comprensión.

Los defensores conservadores a todo trance de la pureza prístina del idioma, desearían mantenerlo momificado apelando al patriotismo o a cualquier otro medio, por considerarse los únicos custodios y poseedores de la verdad lingüística del idioma vernáculo. Para tal propósito acuden a la política, y de no ser bien acogidos, polemizan al

estilo teológico de las sectas religiosas muy disciplinadas y dogmáticas, que obligan a acatar sin razonar lo que les dicten sus jefes religiosos.

Copian el sistema teológico de atemorizar con el pecado y la culpa, por ser ese el concepto práctico que insufló vida a la concepción cristiana por medio de la biblia. Se ha considerado que sería imposible que la letra muerta de esa arcaica literatura pudiese dar por medio de la palabra, la revelación del misterio de la creación. Es de presumir que Pablo el evangelista quizá significó en cuanto a la fe: "La letra mata; sólo el espíritu da vida", quizá refiriéndose a que la fe debe prevalecer sobre una letra confusa que hace dudar a quien la lee.

La fe es parte de la condición humana en casi todas sus actividades, pero la fe que no razona es la del fanático, la que no es muy diferente a la del que acude a comprar un billete de lotería y descarta todo número en el cual no tenga una fe ciega de que será premiado, y aunque pierda repetidas veces, lo continúa jugando de manera compulsiva.

Algunos críticos ideológicos suelen herir con una crítica irrazonable y violenta contra los objetivos de sus diatribas, dedicándoles tales epítetos como traidores, alzacolas, vendepatrias, parias o cipayos. Se trata de frases hechas que repiten como autómatas, las que suelen indicar que no se han dado cuenta que la historia los ha echado por la borda y han quedado rezagados. El canibalismo tribal aconseja la utilización de esos recursos en la creencia que para darse a conocer o poder auparse, necesitan hundir a otros apelando al aprobio.

ESPAÑA EN AMÉRICA

El elemento básico del idioma español fue el ibero o vasco, el que infiltrado por el celta, se transformó en el celtibero, el que fue también influido en distintas etapas por las lenguas hebrea, fenicia, púnica, griega, latina y árabe-morisca. Luego recibió las influencias de otros idiomas europeos, principalmente del francés durante los siglos XVIII y XIX. A partir de la fundación de la Academia Francesa en 1653 por el Cardenal Richelieu, con la proliferación de múltiples directrices lingüísticas y de acentuación, España fue cayendo bajo su influencia, la que resultó en una especie de camisa de fuerza al lenguaje de la cual sólo se ha estado extricando en fecha reciente.

La liberalidad en las restricciones para la adopción de palabras exóticas muy útiles cuando expresan mejor que las españolas algunos significados, ha enriquecido el lenguaje. Se ha estado gestionando la simplificación de las complicadas reglas gramaticales de sintáxis y

ortografía del idioma español, la que ha sido resistida por figuras literarias conservadoras como un insulto a su pureza lingüística. Alegan que el español es un lenguaje perfecto como está, por haberse derivado de raíces del griego y del latín, por lo que no debe ser vulgarizado, pues ha servido muy bien durante alrededor de medio milenio.

Los profesores de español dedican horas explicando a sus alumnos las áridas reglas del delecteo, de la sintáxis, de la ortografía y de la acentuación, para que las recuerden al emplearlas con corrección. Debido a su complejidad, esas explicaciones consumen muchas horas de clases, pudiendo utilizarse ese valioso tiempo enseñando las ciencias y las matemáticas, tan indispensables para poder mantenerse a la par con los países más adelantados, como son los Estados Unidos, Alemania Occidental, Francia, Italia y Japón.

Se ha comentado que por lo general los escritores hispanos tienen la necesidad de disponer de un buen diccionario y tenerlo siempre a la mano para consultar la manera correcta ortográfica de escribir muchísimas palabras y además de como acentuarlas, dificultad que resulta mucho peor para los extranjeros.

Se ha observado que el sencillo y lógico idioma español fue alterado y complicado de manera absurda por una cónclave de pedantes educados en Francia que cayeron bajo la influencia de la Academia Francesa durante los dos siglos precedentes. Al querer seguir sus ilustrados preceptos, procedieron a introducirle al más sencillo idioma español, complicaciones no sólo innecesarias, sino contrarias a la lógica y al buen sentido. El idioma francés es mucho más complejo y confuso, sobre todo en sus múltiples fonemas para las vocales, en contraste con los cinco sonidos vocales tan sencillos del español. Por fortuna no se les ocurrió "enriquecer" la lengua con esa proliferación de sonidos vocales. Tampoco lograron introducir los múltiples acentos de gran variedad del francés, como lo son el grave y el circumflejo, que es la combinación de un acento agudo y otro grave.

Los neologismos, que son ya palabras nuevas españolas, pueden emplearse sancionadas por la Real Academia en documentos y correspondencia oficial y privada. Todos los lenguajes toman a préstamo vocablos y expresiones y al mismo tiempo exportan palabras a otras lenguas que también las adoptan y admiten, en lo que es una comunicación en dos direcciones. Esas palabras exóticas se naturalizan al adquirir el espíritu del lenguaje que las adopta y se convierten en palabras propias del idioma adquirente.

Entre los conservadores lingüísticos existe una obsesión con man-

tener a toda costa la pureza de la lengua, aunque el verdadero peligro estriba en que la lengua sea rechazada por confusa y difícil en favor de las de otras naciones. Las lenguas han tenido que evolucionar para poder sobrevivir, y el ocaso del idioma francés es un ejemplo, pues se consideraba durante el siglo pasado como el idioma internacional común de los educados, pero ya esa distinción ha pasado al inglés en ciencia, tecnología, finanzas, economía, cine, televisión y música popular.

El idioma francés se habla por unos 110 millones de habitantes, en contraste con unos 400 millones el inglés, 270 millones el español, y 155 millones el portugués. La revista francesa "Le Pointe" ha opinado que la contribución francesa a la tecnología se paró en seco con la palabra "chauffeur", debido a su obsesión por momificarse. Se deseó hacer del francés un idioma tan lógico, que multiplicaron las reglas hasta para el más mínimo detalle de la fonética, la sintaxis, la ortografía y la puntuación.

La xenofobia impide que se reconozca que los idiomas que más se utilizan en el comercio internacional son los que se han enriquecido por su flexibilidad, adoptando términos foráneos que expresan mejor que el que el propio las ideas, pues la resistencia a adoptarlos es contraria a la realidad. Muchos puristas pierden de vista que otros idiomas adoptan a su vez palabras y frases del propio, pues se trata de un fluir de términos en dos direcciones y no en una sola. La intolerancia de los que combaten cualquier variación del idioma oficial es una posición rígida que perjudica el idioma en las esferas internacionales. En vez de aceptar palabras que enriquecen el lenguaje, se rechazan por considerarlas como una corrupción de la lengua y los esfuerzos por mantener puro el propio pueden terminar por asfixiarlo.

La sencilla puntuación del español es análoga a tales signos del camino como una luz roja para parar, con el punto; una coma como luz amarilla; y el punto y coma, la luz intermitente que nos insta a reducir la velocidad. Se ha observado que la coma separa lo que es inseparable, y la que casi nos permite escuchar una voz cuando titubea. Los signos dobles de una pregunta y los de admiración, advierten con finura al lector que debe prepararse para una inflexión de lo que sigue a continuación sin confundirse, y así no tenga que retroceder para enterarse, como ocurre en otros idiomas.

La puntuación le ofrece al lector la inflexión de la voz humana, así como lo que debe haber entre las palabras, aunque a veces sea solo para un efecto estético. Por tal motivo, la puntuación es un medio de

avisar al lector que observe precaución al utilizar las palabras, y lo ayuda a averiguar sus significados.

En contraste, las lenguas básicas del Oriente Medio consistían solo de consonantes, y los fonemas vocales los tenía que suplir el lector de acuerdo con el uso y costumbre. Los griegos le añadieron las cinco vocales, pero los vascos rotaban las consonantes para no añadir signos adicionales para indicar los sonidos de las vocales a su silabario fonético. El idioma chino omite las direcciones de sus ideogramas, las que tienen que idear sus lectores.

La puntuación disciplina el lenguaje, al canalizar en cierto orden los pensamientos e ideas. Ayuda al lector a determinar en que punto del escrito debe alzar la voz, cuando interrogar y cuando pausar, así como el significado de lo comunicado mediante el énfasis en el fraseo y marcando las pausas. También indica la puntuación cuando pausar para respirar o pensar, pues de lo contrario la mente carecería de lugares para descansar la voz sin interrumpirla.

El idioma español es básicamente de los mas sencillos, por lo que si no se le ponen trabas innecesarias es fácil de aprender por los niños y por los extranjeros. No tiene los variantes sonidos de las vocales del inglés y del francés, por lo que es fácil de pronunciarlo sin necesidad de un silabario fonético a la mano. La defensa de su pureza en forma inflexible, puede tener el efecto contrario y perjudicial de quedar rezagado, como le ha ocurrido al francés, que de haber sido considerado el idioma internacional por excelencia, se ha estado suplantando por el inglés y el español.

Una dictadura del idioma por reglamentación estricta no es posible, pues el pueblo es el que acuña, recoge o toma a préstamo de otras lenguas las voces que le convienen para expresar mejor sus ideas. La Academia Española fue creada para "pulir, darle lustre y esplendor" al español y no para aprisionarlo, como ocurrió debido a ciertas influencias del francés, por lo que salvo obvios errores o lapsos de mal gusto, se acatan los vocablos, frases y giros de la expresión que el pueblo ya ha estado utilizando con efectividad.

La Academia Francesa superdisciplinó el lenguaje nacional, mientras que el inglés, por haber carecido de una academia, se ha autodisciplinado con admirable flexibilidad por medio de la libre expresión de las casas editoras que por preciar su reputación lexicográfica, analizan con asesoramiento erudito la admisión de nuevos vocablos y sus acepciones. El diccionario Webster y sus derivados, el culto lexicógrafo Fowler, y tales reglas de uso del idioma por periódicos como el New York Times, todos de manera independiente unos de otros,

acatan el uso del léxico por el pueblo dentro de los límites del buen gusto, de lo cual la mejor demostración es la forma como se logran poner de acuerdo mediante un libre consenso.

El idioma español se ha difundido de manera extraordinaria, en particular en los Estados Unidos, quizá por razón de su sencillez, y salvo por un breve lapso de exceso de disciplina durante el siglo XIX debido a influencias foráneas, se ha flexibilizado en gran forma no sólo por iniciativa popular, sino por las necesidades de comunicación ultrarápida de un mundo moderno, con sus sistemas en constante fluctuación para mejorarlos. La extrema libertad para adoptar influencias exóticas en los Estados Unidos, sobre todo de Iberoamérica es bien conocida, y solo un ejemplo es el del genial Walt Disney, quien era hispano y cuyo nombre de pila era en realidad José Guizao Zamora.

En eso la lengua española se ha estado equiparando al idioma inglés norteamericano, pues como Estados Unidos no tiene un idioma oficial federal, el español está influyendo cada vez en mayor escala en el inglés popular. Ha crecido un movimiento en Estados como California y La Florida para que el inglés sea el idioma oficial como una reacción a la rápida infiltración del español, aunque de acuerdo con los precedentes, será muy difícil enmendar la constitución federal para lograr tal propósito, pues por tratarse de un país de inmigrantes, la adquisición del inglés ha sido siempre voluntaria y por necesidad imperiosa de una lengua común.

Podría inferirse de tales circunstancias que el idioma inglés moderno puede que sea la lengua actual que por razón de las metamorfosis que ha tenido, sería la lengua que más se benefició, aunque lo fue como una presunta víctima durante el curso de su evolución. La drástica aculturación a la cual se sometió, le ha permitido el logro de cierto predominio sobre las otras, por lo que parece que es la más que podría compararse con el exitoso y universal latín de la antigüedad, que aunque lengua muerta, aún rinde valiosos servicios a la humanidad.

La lengua inglesa sobrevivió a la aculturación que fue sometida y está más fuerte que nunca, quizá porque sus hablantes han sabido ajustar sus discrepancias, formando un idioma coherente basado en orígenes conflictivos cobijados dentro de un hogar, de los cuales nunca se podrá librar del todo, pues por razón de su éxito, influencias exóticas tocan continuamente a sus puertas, permitiéndoles la entrada con su proverbial liberalidad tradicional.

Ha logrado superar la lengua inglesa tal serie de pruebas, y aunque

lengua española también ha intentado vencer pruebas análogas, aún se encuentra a la zaga. En forma paralela, aun cuando el llamado mercantilismo ha desaparecido con el desarrollo del Mundo Occidental, en Iberoamérica, éste aún sobrevive, oculto tras la fachada de una supuesta libre empresa en autarquías que tienden a operar las empresas y colocarlas bajo el Estado simulando el sistema comunista, cerrando así la entrada a los empresarios privados, quienes tienen que limitarse a una economía subterránea.

Sistemas retrogrados han retardado tanto la lengua como a la libre empresa en Iberoamérica, pues jefes nacionalistas, socialistas o populistas, emulando el sistema marxista, en lugar de romper esos moldes, se aferran a la idea de que Occidente se ha desarrollado y enriquecido mediante la explotación del Tercer Mundo, acusándolo de no haberlo logrado mediante sus propias iniciativas de gran dinamismo y con el desarrollo de los mercados de libre competencia.

Los ejemplos están a la vista: Corea del Norte y Corea del Sur, Taiwán y la China comunista, Alemania Federal y Alemania Oriental, se liberaron de las ideologías y mitos de las enseñanzas de Marx y Engels, cuyo fracaso en la práctica es evidente, y se decidieron a participar en la revolución tecnológica. Países como Taiwán, Singapur, Corea del Sur, Chile y Bolivia han triunfado adoptando una forma de capitalismo popular, descartando el monopolio estatal, sindicalista y político.

Un remedio clásico de los gobiernos en apuros económicos por razón de los continuos saqueos y despilfarros del tesoro público, ha sido la expropiación de los que poseen riquezas y de la banca privada, medida inconsulta y contraproducente, que sugiere una total falta de ponderación y de previsión. En tales casos representa una pauta fácil de tomar como idea de aparente genial brillantez, pero que ha significado la ruina de países muy ricos o de gran potencial de riqueza, de haberse desarrollado con disciplina y honradez y no desgobernados por saqueadores. Al fallar ese sistema, han apelado a la deuda externa, la que al vencerse se niegan a pagar alegando su ruina.

El pretexto aducido es declararse dichos países víctimas de su enorme deuda externa, culpando al Fondo Monetario Internacional y a los banqueros privados de occidente y del Japón, en vez de reconocer que la causa es el propio desgobernado, por cierta incapacidad de poder gobernarse de acuerdo con leyes económicas que nacen del sentido común. Como ha ocurrido en el pasado, los nuevos préstamos se habrían de depositar en cuentas secretas en la banca suiza o en los

bancos ingleses ultramarinos, mediante operaciones carentes de honradez y de decencia.

El enriquecimiento ilegal e injusto ha sido la norma de conducta en nuestros países hermanos, mediante negocios turbios, el despilfarro y la corrupción rampante del peculado. Países como Venezuela y Méjico, con reservas de petróleo que rivalizan con las del Oriente Medio; Colombia, de ser el mayor productor de café, al de cocaína con una guerra civil interminable de casi medio siglo fomentada por el marxismo que domina la justicia tal como en Panamá; Argentina, comparable con Australia y Canadá hasta hace unos 50 años, entre los países desarrollados del mundo, con la región fértil de mayor extensión en el mundo en la pampa húmida, víctima del populismo; Brasil, país gigantesco con un potencial que rivaliza a los Estados Unidos, víctima del desgobierno y la manipulación malabarista de la moneda.

Chile al abandonar el marxismo, disciplinó su economía, distinto a un Perú aun marxista con una inflación de 2000% anual. Cuba, arruinada luego de 30 años de marxismo, con Nicaragua siguiendo sus pasos en la miseria, aunque sostienen el noveno y el duodécimo ejércitos en tamaño del mundo, mediante la confiscación de la riqueza privada y de todos los medios de producción de la libre empresa, o practicando la mendicidad internacional. No pueden apelar a ninguna excusa que no sea el fomento de la demagogia populista conducente a un despilfarro que puede explicar su lamentable miseria.

Cuando el imperio marxista-leninista al cual le ha sido entregado la soberanía y la voluntad, ha comprendido y se encuentra en el incipiente proceso de reconocer y corregir sus catastróficos errores económicos, éstos países se empeñan en continuarlos alegando con falso orgullo que han decidido retener dicho sistema económico, mintiendo al alegar haberlo concebido, lo que significa el reconocimiento de un plagio monumental. Disfrazan tamañas patrañas dichos regimenes autoritarios, que no son menos rígidos que los feudales de un sistema anacrónico de gigantismo estatal, mediante una frágil demagogia basada en excusas oportunistas y frases hechas con perogrulladas monótonas.

La ignorancia de los pueblos de tales países permite que continúen siendo engañados, al no poder comprender que sólo medidas correctivas pueden mejorar en algo sus graves fracasos, y que los mecanismos económicos practicados con sentido común son los que han producido y justifican la riqueza de las naciones desarrolladas. Por el contrario, resulta mucho más fácil acatar las excusas de sus gobiernos, por lo que surge el chantaje de amenazar con desórdenes y motines callejeros

cada vez que se les recuerda su obligación de satisfacer sus deudas billonarias, las que sus dirigentes no quieren pagar porque ese sacrificio limita el caudal del cual disponen para continuar su desgobierno, su despilfarro y el peculado.

Tales actitudes solo podrán agravar la situación, con la impaciente revuelta de las masas, de no decidirse a implantar cuanto antes fuertes medidas correctivas, una vez comprendan que la riqueza es el producto del trabajo y que nada es gratis en este mundo. Siempre alguien tiene que pagar con el sudor de su frente, que en éstos casos son quienes prestaron de buena fe sus pequeños ahorros acumulados a fuerza de trabajo y sacrificios.

Aprovechándose de la ignorancia de los pueblos, los demagogos impulsan a las sociedades ignorantes a respaldarlos mediante promesas de recibir mucho a cambio de nada, incitándolos a repetir como papagayos sus consignas estereotipadas en motines callejeros para impresionar la prensa internacional, y ésta a su vez a los bancos, pues la prensa suele utilizarse como a tontos útiles para chantajear a los países acreedores. Esos préstamos han sido el producto del trabajo intenso de los depositantes de pequeñas cantidades ahorradas, en instituciones bancarias que estaban solventes pero que los prestaron en el curso ordinario de sus negocios, por lo que merecen que se les paguen.

En forma análoga a como ciertos gobiernos han confiscado, malversado o hurtado los bienes de sus propios ciudadanos, quienes los habían trabajado con tesón y sacrificios, construyendo en esa forma el fuerte tronco de la riqueza del país, ahora también esos gobiernos se niegan a pagar los préstamos internacionales mediante otra forma de hurto tan grave como la anterior, los que han arrebatado al pueblo que alegan defender. No les remuerde la escasa conciencia que puedan tener, de los daños a quienes descansaron en la buena fe de esos gobiernos deudores, prestándoles los limitados ahorros de frugales depositantes para reunir los cuales habían trabajado árdamente, quienes serán enterados al tiempo que esos fondos no llegaron al pueblo sino que fueron hurtados o derrochados, por lo que no recibirán ni aún los intereses pactados por el uso de dichos fondos.

Eso no obstante, como pordioseros internacionales, aún se solicitan préstamos billonarios de otros países que aún no habrán cometido tal error, aunque los depositantes de sus bancos y la prensa ya habrán de sospechar y oponerse a tales préstamos, pues parte de esos fondos podrían desaparecerse en las obscuras bóvedas de los bancos suizos en cuentas numeradas y sin posible identificación, o en bancos británicos

establecidos en pequeñas islas con escasas restricciones para tales propósitos.

De no saberlo, no tardarán de enterarse que al vencerse el préstamo, no deben extrañarse de que como excusas para no pagar, podrán ser acusados de haber sido incitados a tomar a préstamo esas cantidades y haber sido sorprendidos por las ya pactadas medidas que regulan tales préstamos. Esas actitudes no podrán resolver los terribles problemas económicos de Iberoamérica, cuya causa ha sido el error de las mismas sociedades que han estado respaldando con sus votos a los dirigentes que eligen y al sistema de gobierno que sufren, pues todo país tiene el gobierno que se merece.

En todos esos países existe una proporción del pueblo que patrocina el apoderamiento por distintos medios de una gran parte de la riqueza nacional, apoyando fuerzas artificiales adoctrinadas impuestas por medio de la violencia destructora de poderes tenebrosos o irresponsables que les ofrecen mucho sin tener que trabajarlo. Esas fuerzas engañan por medio de la demagogia a las corrientes de las mayorías silenciosas, ingenuas y espontáneas de los pueblos, las que tienden casi siempre a respaldar a gobernantes que tras una fachada carismática, ofrecen repartir a nombre del pueblo, las riquezas del país acumuladas a base de grandes esfuerzos y sacrificios a cambio de nada. En realidad no son otra cosa que violentos guapos de barrio sin conciencia que compran con dádivas a grupos armados que los disfrazan como cuerpos de dignidad ciudadana.

Desde la época de los virreinos, los países iberoamericanos tienen una tradición atávica de respaldarse mutuamente ante los países desarrollados, a los que al presente critican de continuo acusándolos de ocasionar sus desgracias para luego aprovecharse de ellas, pero nunca mencionan que la causa vital es una incapacidad quizá atávica para gobernarse, una ambición de poder ilimitada, y una tendencia a no pagar deudas pactadas de buena fe, lo que significa un hurto casi premeditado.

Aunque bastante regulada, al igual que en otros países hermanos, ha sido un recurso frecuente en Puerto Rico que al palpase alguna escasez de efectivo en el gobierno, no se han tomado medidas para recortar los gastos supérfluos, sino que se apela al incremento de las contribuciones. Esa insólita idea populista prendió en terreno fértil cuando una serie de huelgas asesoradas y subsidiadas por el gobierno, llevaron al sistema ferrocarrilario privado a la quiebra, así como también a las industrias del azúcar, del tabaco y de la aguja.

En esa ocasión se cometió el imperdonable error de autorizar la

venta de la servidumbre de paso de circunvalación de la isla desde el Viejo San Juan hasta la Pandura, a intereses privados para fines puramente especulativos basados en una valoración infima, de lo que era un invaluable patrimonio público. La "Revista del Colegio de Ingenieros" publicó la voz de alarma, la que fue considerada como inspirada por motivos políticos, porque nunca pudo comprenderse su trascendencia por una inconsciente falta de previsión, restándose importancia expreso por ciertos políticos envueltos, la irreparable pérdida económica que tal disparate mayúsculo que se ha clasificado como criminal, le ha ocasionado a todo el país para su gran desgracia. Un sistema rápido de autoriel ha podido ya estar en servicio alrededor de toda la isla para el indispensable sistema de transportación masiva cuya necesidad imperiosa está a la vista de nuestros dirigentes.

Las agencias administradas por el estado dilapidan enormes cantidades de dinero con las sucesivas malas administraciones estatales burocráticas, pues no existe el incentivo de la libre empresa de que a mayor rendimiento del trabajo, mayores serán sus beneficios. Muchas de esas agencias ya pertenecen a los bonistas, y si no fuera por que los bonos se pagan por los usuarios de los sistemas, tales deudas de empresas agrícolas como las del Estado sólo podrían pagarse vendiendo las tierras que fueron expropiadas a agricultores bonafide que sabían trabajarlas con beneficios, por lo cual eran acusados de explotadores en vez de ser reconocidos como buenos empresarios que sabían como ajustar sus gastos a sus entradas.

La mayoría de esos agricultores expropiados tuvieron que dedicarse a aprender otras destrezas y las técnicas de otras actividades, por lo que se perdió para siempre ese talento práctico agrícola que cualquier país atesora, y como única solución se contempla pagar esos tremendos errores vendiendo el patrimonio común del país. Se sembraron grandes predios de terreno con piñas sin haber creado un mercado por contrato, y sembró el arroz en pequeñas extensiones en las cuales el costo de su producción no puede competir con el que se produce en enormes cantidades y terrenos mas apropiados para producir tal cereal.

Es evidente que empresas privadas que producian beneficios fueron expropiadas por el gobierno, las cuales han fracasado bajo su burocrática administración. Ha sido trágica la compra a precios especulativos de empresas de las cuales se sabía muy poco para valorarlas o para poderlas administrar, entregándolas en manos incompetentes. De haberse protegido la agricultura del ataque despiadado de ciertas uniones obreras subsidiadas por el Estado, industrias como la del

azúcar se hubieran podido automatizar y la riqueza agrícola mayor del país podría producir los azúcares y mieles para consumo local, para la producción del ron y aún para combustible. El ferrocarril podría ser al presente una vía moderna de comunicación en masa, pero se obligó a acudir a la quiebra a sus propietarios por las uniones asesoradas y subsidiadas por abogados del gobierno.

Se han criticado los despojos que se efectúan en ciertos países totalitarios por algunos políticos que aquí cometieron actos análogos mediante la confiscación por expropiación de empresas que luchaban por su existencia. Se han escuchado frases de ejecutivos burócratas que aconsejaban a sus tasadores a que expeditaran y facilitaran las expropiaciones mediante el recurso de aumentar algo sus estimados de valoración del momento, argumentando que al día siguiente valdrían más en manos del gobierno. Tal valor resultaba ser ficticio, pues los sistemas de operación burocráticos son muy poco eficaces. Por lo general están interesados quienes los operan en el lucro personal sin el trabajo si alguno que efectúan, pues los contribuyentes garantizan el pago de las nóminas semanales y de sus sueldos mensuales, así como al final de cada año, generosas bonificaciones no obstante las continuas pérdidas a las que se acumulan los intereses en continuo aumento.

La tendencia en Iberoamérica ha sido imaginarse que se moderniza un país aplicando acepciones modernas a vocablos o conceptos antiguos, que es como acostumbran hacer por sí y ante sí, algunos revisionistas de la historia, al querer imponer sus puntos de vista particulares, sin asegurarse que exista una relación directa entre el empleo de algún vocablo en cada ocasión distinta. Es como el intento de eliminar algún delito, aboliendo mediante legislación reformista, el nombre del delito.

Es una retórica eufemista y evasiva que disfraza o encubre la realidad para encubrir el terror y las deudas. La soberanía es enaltecida con vocablos altisonantes para encubrir aún el más vil entregamiento, adoptando la mendicidad para encubrir la codicia, y el latrocinio con la demagogia, cuyo fruto es una deuda externa que pende como una inexorable espada de Dámocles, o como una condena digna de la imaginación de Dante. No se repara en medios para obtener fines, aún traicionando a los más allegados colaboradores y condenándolos a muerte ante el paredón, o lanzándolos de aviones en vuelo, para encubrir las fallas de los dirigentes máximos.

Impresionan cómo economías desorientadas, estancadas y empobrecidas de nacionalidades exclusivistas, absortas en utopías empobrecedoras que las hacen perder su tiempo en disputas parroquiales,

las que carecen de orden o de base desde la cual pudiesen hacer valer sus recursos humanos y los inmensos recursos materiales que poseen.

Parecen ser hábitos lingüísticos productos de un descuido que parece el resultado de la procrastinación, el que data desde la época de altibajos contradictorios como los del barroco, con sus lujos y riquezas de aquel estilo grandioso de heroica miseria. Un efecto dilatado de comprensión es otra manifestación que sugiere un excesivo conservadurismo tradicional atávico, en contraste con otro que es la aprobación sin estudio de leyes ultraradicales, situación que el intercambio cultural y comercial interhemisférico está modificando en forma lenta aunque apreciable, para beneficio de ambas razas y para cuyo propósito Puerto Rico se ha convertido en un laboratorio lingüístico, cultural y económico.

Ha aprendido del histórico ejemplo cauteloso de la primera ley de contribución sobre ingresos en 1862, durante la guerra civil, con un impuesto del 3% al 5%, derogado en 1872 con la vuelta a la paz. En 1894 se revivió dicho impuesto, pero el Tribunal Supremo lo declaró inconstitucional al cabo de solo un año de estar en vigor. En 1913 se ratificó la XVI enmienda a la constitución propuesta desde 1909, la que permitió dicha contribución nacional sobre los ingresos de cualquier procedencia.

Puerto Rico ha sido siempre una frontera de choque entre las dos principales culturas del hemisferio occidental, que es la antigua cultura solariega y señorial de latinoamérica, confrontada con la moderna cultura de una actividad emprendedora como la de los Estados Unidos. Mas que frontera, Puerto Rico ha podido haberse desempeñando como una especie de puente de cruce o intercambio que le provee a la vida diaria el aspecto de un proceso de transformación social e ideológica fluctuante, la que a veces ofrece el aspecto de ser provisional y no permanente, bien por estar en constante progreso y adelanto, o por los vaivenes ideológicos constantes en relación con su estatus político permanente.

Puerto Rico ha aprendido a no dejarse dominar por ese romanticismo enfermizo que luce un nimbo heroico que enmascara el atentado criminal y el recurso a la guerrilla militante y demagógica para manifestar su inconformidad política por lo general en cuanto a la justicia social. Siempre ha procurado resolver sus problemas a su especial manera, sin copiar ni imitar a otros países, al escuchar los cantos de sirena que le llegan de playas ajenas para que adopte sus ideas, considerándolas como curiosidades que no merecen mayor atención, sino lástima al compararlas con las bienandanzas de las que disfruta.

En muchas ocasiones la soberanía en otros países hermanos en la lengua, le ha sido arrebatada de hecho a sus ciudadanos por la miseria, la ignorancia y el atraso, mientras que Puerto Rico posee la mayor de las soberanías, que es una verdadera libertad integral dentro de una evidente realidad. Con su sistema que recuerda el medievo, impuesto por Cuba y Nicaragua, la idea marxista ha adoptado una actitud de implacable censura de la religión, rechazándola por ideas que considera anticuadas, tales como lo es la filosofía del carácter y de la perseverancia para poder aprender de los fracasos. Son las pretensiones de iconoclastas que por otro lado se enorgullecen en venerar ciertos íconos seudoculturales, sin comprender que la religión ha sido siempre una necesidad natural innata de todos los seres humanos y de los pueblos, por atrasados o adelantados que se encuentren.

Parece un destino manifiesto de la humanidad la amalgama de sus distintas razas mediante la miscegenación, no obstante que siempre han existido entre los elementos reaccionarios la tendencia hacia el aislamiento con una separación inflexible de razas, lenguas, religiones e ideologías. El mestizaje racial y lingüístico ha probado ser un inexorable proceso de adaptación, renovación y enriquecimiento, mientras que la conservación de la pureza racial o lingüística ha significado la decadencia y la degeneración, como resultado del cruce repetido de líneas sanguíneas en uniones interfamiliares perpetuándose defectos genéticos.

La historia señala hacia una gradual integración racial y lingüística de las dos grandes razas dominantes en las Américas, la iberoamericana y la anglosajona. En ambas domina el mestizaje de inmigrantes de todos los rincones del mundo. Puerto Rico, con su posición geográfica y estratégica ha constituido un ejemplo de lo que podría lograrse en el futuro, con una fusión en ciernes de las dos macroculturas hemisféricas. Ha servido a manera de un laboratorio cuyos resultados podrán observarse en vivo o en retrospecto, así como las dificultades y ventajas que se experimentó durante el proceso, tales como las discrepancias entre los conservadores reaccionarios renuentes a la fusión, y los partidarios del cambio y la renovación.

El español había tendido a fosilizarse con reglas muy estrictas, pero se ha liberalizado quizá por influencia refleja del inglés, el cual sin academias que lo restringiesen, se expandió de manera enorme, en especial en cuanto al acuñamiento de palabras científicas y tecnológicas con base greco-romana. La prensa se ha ocupado de acoger y dar a conocer las nuevas palabras que el pueblo crea y sanciona con su uso, muy bien asesorada de manera libre y voluntaria por lexicógrafos

particulares muy reputados, como entre otros han sido Noah Webster, Henry W. Fowler, William Safire o Norma Loquendi, en el uso correcto del inglés moderno.

La influencia mutua de ambas lenguas entre sí parece estar operando una tolerancia que se acentúa debido a una rápida migración entre las naciones hemisféricas, notándose en el gran número de vocablos que se utilizan cada vez con mayor frecuencia por los pueblos de ambos continentes, por lo que podría repetirse el caso de la influencia norafricana en Iberia.

Una característica de muchos novelistas iberoamericanos es la de introducir en sus obras cierto distintivo autobiográfico, el que casi no se observa en las literaturas más sutiles de otras culturas, y que al repetirse con insistencia se convierte en algo que a veces raya en lo cursi. Sin embargo, como la creación de una novela suele ser el resultado de alguna experiencia propia del autor, puede hacer partícipe de su secreto de creación literaria al lector.

Quizá sea por tal motivo que se ha observado que el mundo provinciano latinoamericano ofrece la impresión de la fantasía de un ensueño juvenil con un romanticismo disfrazado, rara vez perturbada su conformidad con lo rutinario y a veces aprobioso, del crecimiento de la tierra en que se nace, acostumbrándose a describir las gentes en su trajín diario, las que aparecen a veces en la forma macabra de una sociedad que se desploma y que no acierta a hallar su salvación fuera de sí misma debido a cierta naturaleza egocéntrica.

Se advierte en la literatura latinoamericana una mezcla híbrida de su regionalismo típico con cierto aire cosmopolitano, alterando la narrativa tradicional durante el "boom" promovido por la comercialización de los grandes nombres por algo nuevo, como Editorial del Norte radicada en New Hampshire y no en Sudamérica o en la región del Caribe. Fue invadida la literatura por una serie de modelos tomados de la cultura de las masas, como en "La Guaracha del Macho Camacho", propia de música popular como la Plena y la Salsa.

La ofuscación ideológica como resultado de la represión, los exilios y la crónica censura, se trasluce en un populismo demagógico de izquierda, o en una paralela seudoliberación teológica, las que aparentan estar ya en descanso, tal como el llamado "bum" se transforma en la reacción de un "postbum".

Suele presentarse un mundo que se alterna entre la esperanza y la burla de una especie de desencanto regional, al desarrollarse alguna trama algo incoherente e irónica de una juventud con sus naturales fallas, propias de una voluntad muy joven cuando recibe una desilu-

ción dolorosa. A veces los relatos ofrecen la impresión de ser una caricatura del pasado, complicada, fantástica y barroca.

Se acostumbra escribir utilizando palabras de muy cruda realidad, como cuando se hace referencia a la fe de personajes imbuídos de grotesca mística que resultan quizá convencionales pero increíbles, en un mundo intuitivo en el cual el instinto supera la experiencia. Los deseos humanos de esperar su realización se aplazan a un futuro muy incierto, pues por considerar sus posibilidades irrealizables, éstas ya nada importan, pues sus angustias son una realidad por haber ocurrido o estar ya implantadas.

Al describirse una gran pasión, luego sólo suele permanecer un amargo sinsabor de la tierra en la cual se permanece por necesidad, con el terror que ocasiona una ansiedad básica por estar abandonada a la suerte y al azar, en un plan de vida que se repite a diario en forma rutinaria y monótona, quedando al fin solo el característico gran amor a la tierra y un gran orgullo nacional. El Macondo de Gabriel García Márquez podría ser cualquier pueblo de iberoamérica con sus descripciones de patología familiar.

El "bum" de la novela iberoamericana ha presentado ese nuevo mundo extraño y desconocido mediante técnicas mágicas de la ficción y con alegorías surreales o aun didácticas en la narrativa. Por una sociedad dinámica, industrializada y democrática, tanto por medio de novelas como con la constante migración étnica que ha hecho del español una lengua que se escucha en las grandes ciudades norteamericanas con un persistente incremento y una influencia cada vez mayor.

Se ha opinado que Juan Luis Borges estableció la literatura de ese estilo que llamó "realismo mágico" en 1935 con su obra "Historia universal de la infamia", aunque esa actitud ante la realidad data desde que Colón escribió la primera página de la literatura iberoamericana en su Diario de Navegación del primer viaje el 12 de octubre de 1492, en la que comenzó a revelar un Nuevo Mundo repleto de sorpresas, en el cual la realidad estaba acompañada de cierto elemento de fantasía y hasta del mito, aunque lo suficientemente sofisticada para poder distinguirse entre la realidad y la retórica.

España careció de una literatura medieval de fantasía al estilo nórdico, de un mundo poblado de hadas, enanos contrahechos, fantasmas y de lo sobrenatural, repleta del terror de alaridos, ruidos nocturnos y los portones crujientes de castillos embrujados, pero su literatura no necesitó inventar nada, pues la encontró a plenitud en el realismo mágico que aparece en la historia de América, en la cual las

aventuras caballerescas imaginativas fueron superadas en la realidad por las hazañas increíbles de los conquistadores.

La influencia latinoamericana en la literatura ha sido considerable y ha estado en crecimiento en el mundo anglosajón, la cual se inició desde que España descubrió y pobló una gran parte del territorio actual de los Estados Unidos de América, desde California hasta La Florida. El territorio de la Florida era tan vasto que se consideraba encontrarse dividido en dos Floridas, la del Atlántico oriental que se extendía desde la península de la Florida hasta la Costa de los Bacallos, y la del Oeste que se extendía desde el Océano Pacífico y la frontera con México, hasta las costas atlánticas de el Canadá y Terra-nova.

Durante las guerras de la independencia de Hispanoamérica, la Isla de Amelia en la Florida occidental fue invadida por unos 71 expedicionarios desde Venezuela reforzados por algunos soldados de México en 1871, la cual había sido concebida por el General Francisco de Miranda y comandada por Juan Bautista Arizmendi y Gregor Mac Gregor, éste último un aventurero de Escocia casado con una sobrina de Simón Bolívar, quienes la habían planificado en Filadelfia. Una vez que desembarcaron en dicha Isla Amelia, la Casa-Fuerte española de Santa Bárbara se rindió y los invasores procedieron a proclamar la "República de Las Floridas", de la cual pronto fueron desplazados a su vez por ataques de corsarios, lo que instó al gobierno de los Estados Unidos a desalojarlos, ocupándolos temporalmente el 12 de noviembre de 1817.

Es evidente que fueron dos los territorios españoles, hoy parte de los Estados Unidos, que fueron objeto de tentativas de invasión por Simón Bolívar, La Florida y Puerto Rico. Estos son al presente precisamente los que pueden ejercer mayor influencia en los esfuerzos de comprensión mutua entre Latinoamérica y los Estados Unidos, en un proceso en el cual ambas regiones se enriquecen en el proceso de adaptación lingüística, cultural y étnica.

La influencia española en la América anglosajona ha sido inconspicua aunque considerable, y ha estado en continuo crecimiento desde que España descubrió, exploró y pobló una gran parte del territorio de los Estados Unidos, desde California hasta La Florida, en lo que parece ser un destino manifiesto aunque muy sutil de una integración cada vez mas intensa de las dos macroculturas del hemisferio americano. Parece estarse operando una transición sociológica y psicológica, cierta socialización o aculturación invisible que tiene visos de convertir el hemisferio en uno cada vez mas homogéneo.

Se ha olvidado esa influencia por razón de su desconocimiento, en lo que ha sido un caso lamentable de amnesia en la historia de los Estados Unidos, pues ésta suele iniciarse en forma el año 1607 con la primera tentativa frustrada de poblar en Virginia, silenciando casi por completo o escasamente mencionando la historia española de unos tres siglos en el Sudoeste y el Sudeste en California son conocidas pues su construcción de materiales perdurables las preservó. Las misiones del Sudeste en las costas del Golfo de Méjico y del Océano Atlántico, construidas de madera y muy poco adobe, desaparecieron por deterioro natural o fueron destruidas durante los ataques de los ingleses con sus aliados indios que las quemaron, han permanecido casi desconocidas.

Las misiones del Sudeste se conocen por algunas leves huellas y por medio de sus planos, aunque algunas no se terminaron de construir. Existe un plano del año 1691 de una iglesia en una misión de la isla Amelia, rodeada de un foso, una palisada y con murallas de unos 13 pies de altura, pero un documento del año 1701 informó que no se terminó por la escasez de madera y de indios. Durante unos tres siglos España estuvo dedicada a descubrir, explorar y poblar en núcleos formados mayormente por indios alrededor de dichas misiones. Una vez fundado San Agustín en 1565, luego se erigieron unas 50 misiones a lo largo de las costas atlánticas de La Florida, Georgia y casi hasta Carolina del Sur. Hacia el Oeste erigieron otras 40 misiones a través del territorio de los indios Timuctúa por unas 180 millas, de las que sobrevivió algo en la de San Luis de Talimali en Tallahassee en territorio Apalache.

Fueron misiones productivas que exportaban tales productos alimenticios y materiales como maíz, ganado, jamones y cueros a San Agustín y La Habana. Desde alrededor del año 1680 hasta el 1704 los ingleses y sus aliados indios hostilizaron dichas misiones, las que eran muy vulnerables al fuego por ser de madera, y en muchos casos solo se han podido localizar al hallarse indicios de sus bases en la tierra calcinada por el fuego y el sol.

El influjo de inmigrantes hispanoamericanos no ha podido ser asimilado como ha sido el de otros países que migraron con anterioridad a los Estados Unidos, pues ha sido una minoría muy grande y concentrada que ha crecido de súbito hasta alcanzar enormes proporciones, la que ha transformado ciudades como El Paso, San Diego, San Antonio, Houston, Los Angeles, Denver, Miami, Tampa, Nueva York o Chicago, en las que se integran a la sociedad con lentitud, por razón de su tendencia a mantenerse aislados en grupos hispánicos.

Parece ser una especie de vanguardia cultural muy numerosa que ha estado penetrando en los Estados Unidos cada vez con mayor intensidad, por lo que ya está influyendo gradualmente en la política nacional. Tal como lo comprendieron por experiencia los inmigrantes anteriores, para poder progresar no es conveniente aislarse ni el intento de imponer valores culturales a la sociedad dominante, sino ocupar el rango que les corresponda o puedan ganarse con trabajo, dentro del caldero en constante ebullición de las mas variadas razas y de una cultura que los recibe y los acepta integrar en la población general de ese progresista país de inmigrantes.

Aunque los Estados Unidos constituyen el único país que no tiene en su constitución un idioma oficial, uno de sus requisitos para poder naturalizarse es saber hablar y escribir el idioma inglés. Por tal razón, no se trata de una imposición constitucional, sino una forma de estimular su participación en la vida diaria, la que se retrasaría si se desconoce el idioma general que ha servido de elemento aglutinante al país. Los Estados Federados pueden establecer el idioma inglés por medio de un plebiscito, y algunos lo han hecho localmente.

El primer país hispanoamericano que casi durante un siglo ha servido como modelo y ejemplo para un ideal hemisférico de confraternización ha sido Puerto Rico, no sin tener que vencer contratiempos, errores y rectificaciones. Al principio se creyó imposible la comprensión y adaptación de dos poblaciones de distintos orígenes étnicos y culturales, pero luego de casi cien años, que es la cuarta parte de la historia de Puerto Rico, ha ocurrido una transición sociológica y psicológica tanto del pueblo de Puerto Rico en sí, como de sus ciudadanos individuales. Esta ha sido tan sutil que casi no puede apreciarse internamente, lo que ha demostrado su viabilidad, pues ha ocurrido una forma de aculturación muy gradual mediante la cual el ciudadano de Puerto Rico vive en condiciones casi iguales a los de cualquier estado federado.

Al principio se creyó que tal transición sería una imposibilidad, por razón de la natural resistencia aprender un idioma distinto al vernáculo de un país hispano muy poblado, culto y homogéneo, por lo que la experimentación con el sistema escolar fue el objeto de intensas polémicas en las cuales el problema pedagógico fue convertido en uno político que desvió una solución práctica. La migración a los Estados Unidos ha cambiado el panorama, pues sobre dos millones de puertorriqueños que residen o han vivido allí, regresan a la isla con frecuencia hablando un inglés coloquial que es de admirarse, no obstante haber recibido en la isla muy escasa instrucción primaria.

Recuerda tal resistencia inicial la siguiente poesía humorística que se repetía en esa época: "Admiróse un portugués/ De ver que en su tierna infancia/ Todos los niños de Francia/ Supiesen hablar francés;/ Arte diabólico es/ Dijo torciendo el mostacho/ Que para hablar en gabacho/ Un fidalgo en Portugal, /Llega a viejo y lo habla mal/ ¡Y aquí lo parla un muchacho!".

El Dr. Manuel Zeno Gandía observó en una serie de artículos publicados "El Imparcial" durante el calor de esa polémica. "Jamás en la escuela aprendieron lenguas los pueblos. Iluso será quien espere aquí en lo porvenir un léxico acendrado en algunos puertorriqueños y poesías líricas en lengua inglesa, y en general, bellas letras en inglés. Iluso será quien espere que las nuevas generaciones, deformada su lengua ancestral, no experimenten cambios físicos en su guturación, perdiendo en tal concepto aptitud para la armoniosa expresión fonética que los puertorriqueños de hoy poseen".

El curso que había seguido la continua experimentación antes del año 1917, consistió mayormente en que el inglés fuese el medio exclusivo para la transmisión de los conocimientos en todos los grados. Ese había sido un sistema muy poco popular que había estado en vigor durante seis años, consistente de enseñar en inglés y español solamente en el primer grado. Después del año 1917, el inglés se enseñaba como una asignatura en el primer grado, así como en los grados segundo y tercero en las escuelas rurales.

Ocurrieron varias anomalías aparentemente inexplicables con el resultado de los estudios bajo esos sistemas experimentales. Por ejemplo, no obstante haber estudiado bajo un sistema tan criticado, es interesante que el año 1925, tres estudiantes de la Universidad de Puerto Rico de apellidos Colorado, Roure y Guerra, viajaron a los Estados Unidos para debatir con estudiantes de varias famosas universidades, resultando vencedores en las justas celebradas en el idioma inglés.

Como nota curiosa, es de observar que el entrenamiento y la preparación de los estudiantes de Puerto Rico como debatientes estuvo luego a cargo de uno de los que habían sido vencidos en 1925 en debates en el idioma inglés, el Dr. Richard Pattee, de la Universidad de Arizona, quien fue contratado por la Universidad de Puerto Rico como catedrático de oratoria. Como debatiente, Pattee había vencido a su vez a los debatientes de Puerto Rico en el idioma castellano, mientras que éstos lo habían vencido en el idioma inglés. El Dr. Pattee informó a su regreso de esos debates en la prensa diaria que en su

concepto los estudiantes bajo su dirección en su último debate "se habían llevado las palmas".

Otro dato interesante es que se ha ensalzado la llamada generación del 1930 como la que mas ha descollado en la literatura castellana, no obstante haber sido educada con tan criticado sistema anterior, lo que es un indicio de la imprecisión y lo controvertible de los juicios que sobre la enseñanza de idiomas y la educación se han emitido de tiempo en tiempo por diversos educadores.

En las escuelas de Europa, se acostumbra la enseñanza de varios idiomas desde los primeros años de la infancia, que es cuando se adquiere el dominio de la enunciación correcta de un idioma que no sea el materno. Sin embargo, otros educadores temen una presunta tortura mental que debe causar a un niño el aprendizaje de una lengua exótica durante su infancia, aunque al mismo tiempo puede ser un ejercicio mental y una influencia psicológica de positivos méritos. Se ha demostrado en otros países hispánicos que se aprende el idioma inglés en escuelas en las cuales todo se enseña en ese idioma, por lo que su fracaso en Puerto Rico parece que se debió a la escasez de maestros bien preparados en ese idioma.

Varias opiniones emitidas de esa época durante la cual se debatió el sistema educativo, indicaban que la enseñanza del español en la Universidad de Puerto Rico no solo se había mantenido sino mejorado, con sistemas modernos de enseñanza. Esas opiniones fueron impartidas por educadores que lo habían estudiado bajo el sistema español de enseñanza antes del año 1898. El legislador, educador y miembro del Instituto de Literatura, Dr. Juan B. Huyke opinó: "Hoy se enseña mas español en nuestra isla que en épocas de España y se enseña mas español que en todos los países de habla hispana".

Otro legislador y miembro de la Junta de Síndicos de la Universidad de Puerto Rico, Sr. Luis Sánchez Morales opinó: "El español se enseña en Puerto Rico y se sabe técnicamente por los muchachos, mejor que en tiempos de España. Recuerdo yo que lo aprendí en la escuela y en el Instituto (Provincial); poco, muy poco. En la escuela primaria, el Epitome de la Academia Española, muy somero, pero al fin único que se aprendía, aunque de memoria, con poco o ningún análisis de los fundamentos. En la escuela superior, que no había mas que en San Juan y en alguna otra de las poblaciones importantes, se suponía que se enseñaba por el Compendio, otro tratado de gramática de la Academia, ya mas extenso...

"En cuanto a la segunda enseñanza, habia dos cursos conocidos por primero y segundo año de Latín y Castellano, pero solo se ense-

ñaba en ellos Latín, si bien en realidad el estudio del Latín es un supercurso de español. Pero no teníamos base firme en la poca gramática española que habíamos aprendido en la escuela... Compárese esto con el cuidadoso y fundamental estudio del español que se hace ahora en las escuelas graduadas y superiores. De la Universidad, no digamos. Constituye probablemente el centro de enseñanza juvenil donde mas y mejor se enseña la historia y la literatura de nuestro idioma, en todos los países de nuestra habla, sin excluir a la misma España. No tienen razón, pues, los que se quejan de que nuestro idioma nativo no se enseña lo bastante en Puerto Rico”.

La opinión del atildado escritor Sr. Epifanio Fernández Vanga, también miembro del Instituto de Literatura, compartió en parte la del Dr. Zeno Gandía de que no era posible aprender las lenguas en la escuela. Manifestó que, “mucho antes de que cayera en manos del Sr. Sánchez Morales un “Epítome” o un “Compendio”, ya él conocía y hablaba con soltura completa y hasta escribía con relativa corrección nuestro idioma; y el aprendizaje pesado, indigesto y deficiente del Epítome y el Compendio, no fue parte a echarle a perder el buen gusto que había adquirido con una copiosa lectura de clásicos de nuestro idioma, lectura a cuya feliz comprensión conspiraban los rientes compañeros de Ciales con su información y lectura para la cual no necesitó previamente ponerse en contacto ni con el “Epítome” ni con el “Compendio”. El Sr. Fernández Vanga acertó en que la única manera de adquirir una lengua extranjera es practicándola en la conversación diaria y nunca por áridas reglas gramaticales, tal como expresó el Dr. Zeno Gandía.

Fue una polémica pedagógica en la cual participaron distinguidos educadores, entre ellos el Presidente de la Universidad de Columbia, Dr. Arthur Murray Butler, recomendándose varias modificaciones y alternativas hasta que se revocó por orden administrativa la enseñanza de asignaturas en el idioma inglés el año 1949, aunque ya muchos textos en inglés formaban de hecho parte de los estudios avanzados, entre ellos los de la Universidad del Estado. Una de las razones ha sido que en las asignaturas científicas, los textos fácilmente accesibles están escritos en el idioma inglés, y su traducción para los textos en español a veces representa un atraso de una década y aún mas, de poderse obtener éstos en alguna forma.

En la Universidad de Puerto Rico se logró desarrollar un exitoso sistema acelerado de enseñanza de una segunda lengua con la colaboración de asesores de la universidad de Harvard, quienes habían experimentado con diversos métodos en sus laboratorios lingüísticos.

El sistema provee para que el maestro enseñe una segunda lengua, con períodos de una hora y media diaria durante los cuales un llamado "informante", que no tiene que ser un maestro, sino que se expresa en esa lengua sin acento, le habla al estudiante en forma coloquial en dicha lengua con exclusividad, prohibiéndosele que se use el español. El estudiante queda inmerso en esa segunda lengua durante el curso, de manera que la aprende a perfección con el correcto acento natural en un corto espacio de tiempo, sea inglés, francés o italiano, que son las de mayor uso al presente.

Un sistema modificado como ese podría aliviar el problema de la muy pobre enseñanza en la lengua inglesa en las escuelas públicas, contratando "informantes" que podrían ser puertorriqueños que ya dominan el inglés por haberlo aprendido en los Estados Unidos. Es muy difícil aprender una lengua extranjera en una escuela, salvo sus reglas gramaticales, pues solo se aprende bien hablándolo de continuo. Los estudiantes de las escuelas públicas no aprenden ni inglés ni español debido a señaladas deficiencias del sistema, el que debe reformarse con asesores de ese excelente programa acelerado de idiomas de la Universidad de Puerto Rico. La dificultad estriba en la escasez de esa clase de maestros e informadores, pues el inglés de los maestros actuales es muy deficiente en las escuelas públicas.

En las escuelas elementales públicas se enseña el inglés sólo como una asignatura de un segundo idioma, aunque en las escuelas secundarias y avanzadas se utilizan textos escolares en español y en inglés. En la mayoría de las escuelas privadas se enseñan las asignaturas en inglés, como con el antiguo sistema de instrucción pública modificado, lo que permite a sus graduandos continuar sus estudios avanzados en universidades en los Estados Unidos tal como si hubiesen estudiado en sus escuelas secundarias.

Profesionales tales como médicos, ingenieros, contables o banqueros, tienden a escribir sus informes técnicos en la lengua inglesa debido a la nomenclatura técnica, lo que señala que el idioma inglés se ha convertido en una necesidad, pues la nomenclatura científica que está más al día se encuentra mayormente en obras escritas en inglés. Tales resultados pragmáticos demuestran lo incierto y experimental de las teorías educativas, ya que en la práctica suele imponerse sobre la marcha su aplicación, con ciertos tanteos experimentales, y no solo con sistemas pedagógicos teóricos.

Iberoamérica se adelantó en el proceso de la inevitable integración, ya bastante adelantada por medio del cruce de las diversas razas autóctonas hemisféricas, la que sin embargo constituye en la América

anglosajona un problema insoluto que aún padece, por haberse retrasado dicho proceso por razón de mayores prejuicios étnicos. En los Estados Unidos y el Canadá, países poblados por europeos que excluyeron a los indígenas de la formación de una nueva sociedad, es evidente que transplantaron sus sistemas propios al formar comunidades casi idénticas a las suyas propias en tierra americana.

Por el contrario, hispanoamérica no fue una mera prolongación de España, sino la creación de sociedades y razas nuevas, así como la de una estructura política y jurídica novedosa y por tal razón compleja. Aunque así, disfrutó de una extraordinaria estabilidad con el sistema de los virreinos, hasta las guerras de independencia, al disolverse éstos y convertirse en múltiples repúblicas más pequeñas e inestables, lo que se ha atribuido al mestizaje, no obstante haberse mantenido una asombrosa estabilidad durante unos tres siglos con esa misma composición etnográfica.

El gran poeta Antonio Machado hubo de observar: "Son dejes fatales de la sangre mora", acusando también en esa forma al mestizaje en España durante ocho siglos, aunque España fue uno de los países más estables de Europa después de la Reconquista, mientras se sucedían las revueltas en otros países. Podría también señalarse a Rusia como un país mongólico, por su mestizaje desde que las hordas mongólicas de Genghis Khan, Tamerlán, o de los Tártaros de China la arrasaron durante los siglos IX al XVI, sin olvidar las de los escandinavos de Rurick el Normando. Llegaron esas influencias hasta España por su frontera Norte, como lo demostró el caso de las doncellas esclavas en calidad de damas y servidoras de las nietas del rey de Hungría, que al ser liberadas, las envió el Gran Khan Tamerlán como obsequio al rey de Castilla, Enrique el Doliente, mezclada ya su sangre con la de los invasores mongólicos.

Hispanoamérica ha sido un verdadero caldero de la humanidad que tiende a estabilizar su población en una especie de "raza cósmica" homogénea, y siguiendo un patrón similar, está penetrando en forma gradual la América del Norte en una forma de integración y asimilación gradual de razas y lenguas, lo cual han sabido hacer muy bien en forma uniforme, mediante lo cual han estado resolviendo un problema racial pavoroso, que aún tiene en gran escala Norteamérica.

Para los habitantes de Puerto Rico y de todo el hemisferio americano, es cada vez más necesario el aprendizaje y práctica de las dos macrolenguas dominantes, en lo cual la isla se ha convertido en un laboratorio lingüístico y cultural precursor que podría servir de modelo a los demás países, con la esperanza de que en el futuro puedan

esos países expandir las relaciones culturales y comerciales al desarrollarse un intercambio en un campo mas amplio que el actual, no solo comercial y étnico, sino cultural, el que sigue siempre al comercial, que es el que le abre la brecha.

Como la lengua materna de hispanoamérica no requería intervención alguna del gobierno de España en sus colonias, por ser un aprendizaje natural y casi automático, la educación siguió la norma paternalista de su sistema de gobierno, tal como si se tratase de provincias españolas. En Puerto Rico, la intervención de la Corona en los asuntos internos del gobierno se ejercía por medio de los Oficiales Reales, desde el primero que se nombró en el mes de agosto del año 1512, Francisco de Lizaur, quien fue sucedido por Antonio Sedeño.

El caso fue análogo en toda iberoamérica, por lo que el aprendizaje de una lengua exótica como lo es el inglés, es algo novedoso y de lo cual se carece aún de una experiencia suficiente para que resulte exitoso. Es por tal razón, que el caso precursor de Puerto Rico podría ser tan útil para suplir métodos y sistemas ya sometidos a las pruebas prácticas de las escuelas públicas y privadas, elementales, secundarias y avanzadas.

El proceso de aprendizaje de un idioma extranjero no es nada fácil, pues aún en el idioma materno, toda función lingüística es compleja y difícil, como lo demuestra la forma como se construye en la mente una idea y se escribe, la que es una operación mental muy complicada que además de requerir un alerta sentido de observación, está influida por disciplinas tales como entre otras, la filosofía, la pedagogía y la psicología.

El tema dominante de la novela hispanoamericana solía ser hasta la década de los años del 1940, la miseria y los alegados abusos de las clases dirigentes sobre las clases consideradas inferiores. Dicho tema se ha transformado en forma gradual para describir la violencia personal y las revoluciones nacionales, a las que habrán de añadirse los carteles de las drogas y su secuela el terrorismo.

El idioma español no ha adoptado y procesado aún el extenso vocabulario científico necesario para expresarse con claridad en relación con la tecnología moderna. Podría atribuirse tal retraso a una tendencia atávica a enfatizar la forma mas que el contenido de las ideas y el significado de las palabras. La tendencia tradicional ha sido la de dilatar la entrada al lenguaje de neologismos para conservar su presunta pureza, la que resulta contraria al libre intercambio de los términos de la tecnología moderna. Por tal razón, es aparente que la lengua española no está aún equipada para facilitar el desarrollo de

una amplia mentalidad científica, como lo ha logrado la lengua inglesa entre otras.

Como los neologismos importados de otras lenguas científicamente desarrolladas suelen ser rechazados en forma casi compulsiva, no forman aún parte del vocabulario oficial, pues solo las emplean los profesionales educados en esos países, o en los textos cuyas lenguas utilizan los términos tecnológicos más modernos sin dificultad. Por tal motivo, se ha quedado rezagado el español en cuanto a los medios de promover una mentalidad científica y administrativa práctica, por el temor de prostituir la lengua, en lo que parece ser una rivalidad entre la realidad objetiva y la forma expresiva y retórica de la lengua.

Un gran número de los términos científicos que se acuñan en otras lenguas de países en donde se inventa en mayor escala la tecnología moderna, casi todos derivados del latín o del griego, no ha sido admitida al español, quizá por que se han acuñado en otra lengua, circunstancia que obliga al profesional al empleo de términos exóticos que tiene que hispanizar sin mayor guía ni regla. Es posible que esa tardanza en adoptarlos en forma oficial se deba a la tendencia a darle énfasis en los centros docentes a la literatura imaginativa, de una riqueza extraordinaria en adjetivos y adverbios, pero deficiente en los términos concretos de la ciencia y de la tecnología. Estas disciplinas requieren un análisis claro expresado en términos precisos, pues el razonamiento tiene que hacerse de manera verbalmente definida, en una forma concreta y no abstracta sobre realidades y no imágenes.

Es aparente que en el mundo hispánico se padece de alguna forma del espíritu de la contradicción al opinar sobre política, religión o lenguaje, para lo cual se emplea la pluma como si fuese un pesado mazo. Parece existir cierta tendencia atávica a seguir a los jefes y no a los ideales que estos alegan representar, a ídolos carismáticos o personajes que suelen ser demagogos con gran magnetismo personal. Así también se tienden a respaldar ciegamente creencias de naturaleza atávica, y hasta que procedan de un extraño, para oponerse en forma compulsiva. Por tal motivo, son pocos los que se avienen a rectificar, al comprender errores que suelen ser taras atávicas que se han arrasado desde los primeros años de vida.

Tal espíritu de contradicción puede que sea el que suele manifestarse en la resistencia al aprendizaje de modernas técnicas, llegando al extremo de engañarse por ignorancia con la absurda creencia de que las máquinas electrónicas cuyo manejo aún no se entiende, podrán hacerle el trabajo, resitiéndose a aprender su correcto funcionamiento estudiando las instrucciones técnicas, por considerarlas innecesarias.

Se ha sabido de centros docentes en los cuales se han instalado costosas computadoras que escasamente se manejan, porque el profesor aún no ha sido instruido al efecto, con el resultado de un mínimo margen de utilización, si alguno.

Las tendencias es a continuar con una rutina anticuada e ineficaz para no pasar por el trabajo de aprender algún sistema misterioso por ser nuevo, lo que suele atribuirse a la idiosincracia hispana, que se inclina más al humanismo que a la ciencia y la tecnología. Existen agencias públicas en las cuales aún se escriben a mano sus complicadas labores, debido a la resistencia a variar el antiguo y lento proceso, y no sufrir el trabajo mental de programar el trabajo en una nueva forma para poder automatizarlo.

La ciencia requiere una disciplina y cuidadosa labor mental, la que es más difícil si se carece de un vocabulario adecuado en español que se pudiese emplear en una forma natural y libre de la cortapisa de traducciones improvisadas. Al carecerse de la facilidad de un vocabulario adecuado, tiene que recurrirse al empleo de términos que parecen misteriosos en su mayoría por proceder de otros idiomas, sobre todo del idioma inglés. Se hace tal adaptación con cierto temor y timidez porque no son parte del vocabulario vernáculo y llaman la atención. Hasta se ha alegado por algunos puristas del idioma español que ese procedimiento es un intento del Norte para dominar el Sur del hemisferio. Al querer substanciar la realidad de tal alegación, tiende a considerarse en el Sur, como un intento por desnaturalizar el carácter expresivo y estético de la lengua vernácula a cambio de unas prácticas aunque toscos vocablos en definiciones que van al grano.

Aunque es de humanos errar, requiere grandeza de espíritu y valor cívico para admitir un error importante en público. Un ejemplo fue la lección de integridad, sinceridad y alta moral pública de Luis Muñoz Marín, cuando confesó en un discurso en Jayuya que su previa campaña nacionalista había sido un error de juventud. Luego expresó con mayor amplitud, que su evolución ideológica había tenido por base tres razones, pero que bastaría con expresar la primera por ser la más poderosa: "Porque el pueblo no la quiere". Ese pensamiento lo amplió en noviembre de 1949 en: "Una breve declaración de como veo el asunto del status político". (Record Group No. 126-Archivos Nacionales).

"La unión que se favorece será como una proposición general y no necesariamente en forma de estadidad. Obviamente, cualquier forma de unión permanente que decida el pueblo debe implicar un sentido de equidad...Esta equidad, sin embargo, no necesita ser igualdad. Por lo

tanto, lo que Puerto Rico busca, parte por pensamiento consciente y parte por instinto creativo popular, es una nueva forma de estadidad...que no es una invención o teoría particular de alguien, mas bien siguiendo la línea que los evolucionistas llaman mutación...sujeta a la misma aprobación final como cuando un territorio regular es admitido como un estado regular...todos nosotros esperamos que en un número de años aumente la producción de Puerto Rico al punto que podamos tener la oportunidad de pagar contribuciones federales sin causar daño básico a la población”.

En hispanoamérica tal parece que no puede comprenderse una ideología de interdependencia como la así expresada. En Puerto Rico, por tratarse del político que mas había consultado en persona con el pueblo de campos y ciudades, ese hubo de ser considerado como un razonamiento de mucho peso, pues provenía de un político curtido, de gran experiencia y que había sido separatista. Expresó esas ideas en términos carentes de la acostumbrada retórica, libre de los adjetivos y adverbios que enriquecen el idioma español, pues sabía que el empleo de tal fraseología no compensa los términos concretos y específicos.

La lengua inglesa no se obliga a corregir errores de manera oficial pues carece de una academia oficial que la regule. Esa función fiscalizadora la ejerce la libre empresa, labor que en especial ha asumido la prensa y algunas empresas privadas que editan diccionarios y obras sobre el uso correcto del lenguaje de acuerdo con el uso y costumbre de la población. El empleo de alguna palabra o frase en algún libro, periódico o revista prestigiosa de circulación general, suele ser suficiente para su incorporación al vocabulario.

Por el contrario, las academias europeas de las lenguas nacionales, se reúnen periódicamente para considerar la propiedad de las palabras que se le consultan, por lo que muchas veces son tardías en ser admitidas en el diccionario oficial. El diccionario Webster de la lengua inglesa es una publicación de una empresa privada, pero su reputación de meticulosidad y corrección es aceptable por las instituciones docentes y literarias mas representativas. El vocabulario que contiene dicho diccionario incluye casi todo el amplio lenguaje inglés en uso, y en sus frecuentes revisiones, se apresura a incluir todos los términos científicos recién acuñados, en su mayoría de origen grecolatino, por lo que son facilmente adaptables al idioma español y por necesidad deberían incluirse, proceso que es entorpecido en aras de una reclamada defensa del idioma.

La lengua inglesa acuña términos científicos con facilidad porque recurre al griego y al latín para su base, los que adopta casi sin

anglizarlos, por lo que se facilita su incorporación rápida. Un ejemplo es el caso del nombre automóvil, que en inglés se escribe "automobile", conservando la "b" del latín. Es interesante observar que una lengua con base anglosajona como es la inglesa, contiene mas palabras latinas o griegas incorporadas en una forma casi verbatim que el español, que es una lengua romance derivada del latín. La razón es que el inglés las incorpora directamente sin alternarlas en lo posible, mientras que el español las hispaniza, lo que hace el proceso mas lento y difícil.

El diccionario oficial de la lengua que publica la Real Academia Española contiene un vocabulario mucho menor que el diccionario Webster de la lengua inglesa, lo cual no es una señal de la deficiencia del vocabulario en uso por la lengua española, sino que no contiene todas las palabras en uso en el idioma, en especial de términos científicos y tecnológicos contemporáneos ya en uso en otras lenguas. Esos términos son necesarios para atender las necesidades de una cultura científica global que se encuentra en febril desarrollo. Se ha alegado que esas deficiencias se cubren por diccionarios especializados que se publican, los que también suelen contener por algún motivo deficiencias y limitaciones evidentes.

Los vocablos que expresan conceptos y términos concretos tienen un poder y una importancia que no puede reemplazarse o substituirse, por lo que son de una necesidad vital para poder razonar de manera verbal durante cualquier análisis científico. Se la ha reconocido a la creación en prosa un merecido alto rango en el mundo hispánico a un nivel artístico aún en el periodismo, que por ser literatura de testimonio y de actualidad debe ser realista. Suele admirarse con razón la habilidad para describir con imaginación sucesos ocurridos fuera de la vista del reportero, pero convirtiendo la crónica en algo novelesco por considerarse innecesario estar presente en el momento de ocurrir los hechos.

Los idiomas no deben ser excluyentes por compulsión, sino integradores para su propio enriquecimiento y grandeza. Ninguna lengua es pura, pues se ha derivado de muchos componentes, por lo que el sincretismo cultural y racial no permite la escisión de ninguna de sus raíces. La lengua no se estropea con la adición de términos necesarios al carecer de los que signifiquen alguna idea novedosa, sino que se engrandece su genética cultural.

Ha observado Jorge Luis Borges que "todas las palabras abstractas de las lenguas germánicas están traducidas o transcritas del Latín", que fue el vehículo del universalismo político y religioso de Roma: Imperio y Catolicidad, Estado e Iglesia. A la caída política de Roma,

la Iglesia asumió el mantenimiento de la civilización de Occidente, preservando la teología escolástica que en España revolucionó la filosofía jurídica del Estado, la que produjo los maestros de la época, así como filólogos, etnólogos, biólogos, artistas y artesanos.

Cada colonia que establecía Roma equivalía a un trasplante a esos nuevos territorios de su creciente Imperio. España heredó tal concepto y lo repitió en América, pues transplantó su cultura, su lengua y su deficiencias que parecen ser parte de los problemas de los países iberoamericanos.

La demagogia dogmática del supuesto paraíso obrero del marxismo, como es gozar de los derechos y desechar deberes, recibir beneficios y riquezas sin trabajarlos, surgió durante la década del 1930, predicada por dirigentes de gran magnetismo personal. Su base ha sido el odio al capital, el que ha culminado en las recientes rectificaciones de Deng en China y Gorbachev en Rusia en pos de una economía de competencia en el mercadeo coincidente con la implantación de la democracia. Se han impuesto las realidades de la historia y de la geografía, al descartar viejas mañas y aprender nuevas técnicas.

El mundo hispánico fue atacado por el virus del comunismo durante la década de los años de 1930 en adelante con resultados desastrosos, que es como se está palpando ahora al contemplar los ejemplos de los colosos de Rusia y China que comienzan a reconocer el error de un sistema totalitario dictatorial que ha conducido a dichos países a la impotencia industrial y comercial. Es tiempo de reconocerlo abiertamente y de comenzar a reconstruir esas economías destrozadas por haber copiado experimentos solo respaldados por ideologías equivocadas, pero que el antiamericanismo los hizo creer que eran la salvación del mundo al escuchar sus consignas de rencor contra todo lo que fuese libre empresa y democracia.

La influencia de Francia sobre España fue muy poderosa durante siglos, al insistirse con gran vehemencia en el purismo de la lengua autóctona por las academias de sus respectivos idiomas. Tal filosofía ocasionó que el idioma francés perdiese la preponderancia que había adquirido como lengua internacional, desplazada por la del idioma inglés, debido a la mayor flexibilidad de este último, no obstante sus obvios defectos estructurales. Por razón de la influencia apuntada, el idioma español también se ha quedado rezagado como medio de comunicación lingüística internacional, pero está en vías de modernizarse.

Se ha observado que la explicación de tal desplazamiento reside en que cada lenguaje requiere que los vocablos que se hablan y escuchan

sean procesadas en el cerebro en formas ya fijadas en forma atávica durante las edades. La conversación se escucha como un fluir continuo que el oyente aprende a separar en las cortas secciones que representan los vocablos. Para lograr dicho efecto, tales divisiones son cortas, aunque se utilizan atrechos o variantes para abreviar y facilitar aún mas la comprensión de la conversación con rapidez.

En las lenguas derivadas del Latín, el hablante enfatiza las palabras de una manera uniforme, al dividir los oyentes aún mas los vocablos para su mejor entendimiento, en secciones mas pequeñas como especie de claves, que son las sílabas. Por ejemplo, en una secuencia de palabras habladas en sucesión rápida, el oyente español identifica las palabras dividiéndolas instintivamente en sílabas separadas que le permiten interpretar el significado de cada vocablo.

En contraste, en un idioma como el inglés, se enfatiza menos la tendencia a utilizar las sílabas como claves de división de cada vocablo para su identificación. El resultado es que al escuchar una conversación en inglés, a un español le parece oír una serie de inflexiones fuertes separadas que interrumpen la secuencia de la conversación, en vez del suave fluir de una conversación en un idioma romance. Es aparente que la causa de tal efecto disforme debe ser algún motivo atávico que no permite procesar los vocablos en forma silábica por haberse desarrollado y fijado en forma permanente al aprender a hablar durante la temprana infancia.

Se ha apuntado que tal diferencia se debe a algo en el cerebro que siendo adaptable y flexible a una edad temprana, se concreta en un patrón fijo que permanece grabado, lo que podría explicar la dificultad en adquirir el acento natural de una lengua exótica durante una edad madura.

En forma análoga a lo que ocurre con los lenguajes, sucede con el carácter atávico de los pueblos. Un ejemplo lo constituye el caso presente de las dos superpotencias mundiales, Estados Unidos y Rusia, pues el carácter de cada raza se impone durante el transcurso de las edades, no importa la clase de gobierno, sea democrático, imperial o autoritario.

No obstante una separación cronológica de siglo y medio, la diferencia de los caracteres de los pueblos de Estados Unidos y Rusia continúan manifestándose sin mayor evolución o cambio. El año 1840 el gran sociólogo francés Alexis de Tocqueville visitó la recién creada república de los Estados Unidos de América y publicó sus agudas observaciones en un libro sobre la democracia en dicho país. La impresión que se percibe de dicha obra es que no se han registrado

cambios básicos en el carácter nacional de ninguno de esas dos nacionalidades, a saber:

“Existen dos grandes naciones en el mundo que, originándose en regiones distintas, parecen avanzar hacia la misma meta; los rusos y los angloamericanos.

“Ambos países han crecido en forma obscura, y mientras la atención mundial se dirigía en otras direcciones, han ocupado de súbito su lugar entre las naciones dirigentes, obligando al mundo a notar sus nacimientos y sus grandezas casi al mismo tiempo.

“Todos los otros pueblos parecen haber alcanzado sus límites naturales y no requieren otra cosa que preservarlos; pero estos dos pueblos están creciendo. Todos los demás se han detenido, o han avanzado solo mediante un gran esfuerzo; solo estos avanzan con facilidad y rapidez por una senda cuyo término nadie puede ver aún.

“El americano lucha contra obstáculos naturales; el ruso forcejea contra hombres. Aquel combate la selva y el barbarismo; éste, la civilización con todas sus armas. Las conquistas americanas son hechas con el arado; las de Rusia con la espada.

“Para lograr sus propósitos, la primera se apoya en el interés personal y da rienda suelta a su fortaleza sin guía pero con el sentido común de los individuos.

“La segunda concentra en cierto sentido todo el poder de la sociedad en un sólo hombre.

“Una tiene la libertad como su medio principal de acción; la otra el sometimiento servil.

“El origen y punto de partida es diferente y sus rutas son distintas; sin embargo, cada una parece estar llamada para algún designio de la Providencia para algún día tener los destinos de medio mundo en sus manos”.

El paralelo histórico es evidente, aunque el carácter ha dirigido ambas naciones por caminos diversos. Los rusos creyeron que una ideología podía dirigir con éxito toda una sociedad, lo que ni la revolución francesa logró, sino que fracasó en forma desastrosa, teniendo que apelar de nuevo a los medios normales de desarrollo.

El motivo parece ser que existe un gran espacio vacío entre las abstracciones sociales y la necesidad imperiosa de buscarle soluciones prácticas a los problemas humanos.

Al reconocer Rusia el fracaso de su experimento comunista, no se atreven descartarlo en forma radical, sino que intentan solo modificarlo cambiando su nombre por el de “socialismo humano”, como si el hábito hiciera al monje. Es un esfuerzo de algunas mentes por preser-

var la anterior ideología fracasada, pero las instituciones democráticas las salvan de cometer mas errores garrafales castigándolas en su intento de imponerlas de nuevo con el solo contraste de su prosperidad.

El intento futil de definir el socialismo se desvanece, salvo en la forma de una aspiración ideológica abstracta, o aún de sueños que suelen convertirse en pesadillas, como ha sido el caso de Rusia. Esa gran nación, como de costumbre atávica, la ha logrado despertar un sólo hombre, para el intento de conducirla, del armado imperio perverso y retrasado que ha sido durante unas siete décadas, al logro de sus ansias de una libertad civil y de libre empresa que le permita escapar del atraso de un tercer mundo, para acometer el intento de darle alcance a los países desarrollados, siguiendo los deseos reprimidos del pueblo por la fuerza de las armas.

Es característico el proverbial individualismo hispano, que a veces tiende hacia la anarquía, la que fluctúa de la dictadura a la democracia, en pos de un equilibrio precario que como el arcoiris, es inaccesible, aunque está siempre a la vista.

A PETICIÓN DE LOS LECTORES:
LAS CEREMONIAS DE LA SEMANA SANTA
EN PUERTO RICO

Por Aurelio Tió

La celebración de la Semana Santa es una tradición religiosa que aparte de ser común al cristianismo, se transplantó a Puerto Rico desde los primeros años de su población siguiendo el patrón que se había institucionalizado en España durante siglos.

Influida por sus primeros pobladores andaluces, en Puerto Rico la Semana Santa se celebraba en forma parecida a la de Sevilla, en la cual las procesiones son diarias, con las imágenes de Cristo en la Cruz y la Virgen Dolorosa, precedidas por los llamados Nazarenos Descalzos, con capuchas sobre sus cabezas, hábitos blancos, cirios encendidos y cargados de cruces y cadenas. El Jueves Santo era el día mas solemne, cuando desfilan las cofradías tras la imagen de "El Jesús del Gran Poder".

La procesión de "El Encuentro" entre la imagen de la Virgen Dolorosa era por la madrugada del Sábado de Gloria, cuando al retornar a la iglesia la imagen es mecida con rapidez cadenciosa para simbolizar la alegría de su encuentro con su hijo resucitado.

Hasta principios del siglo pasado, en Puerto Rico se adoptó la costumbre sevillana de celebrar procesiones durante todos los días de la Semana Santa en las iglesias católicas, con la única excepción del Sábado de Gloria o de Resurrección. Las procesiones eran similares en San Juan y en San Germán como Cabezas de Partido, ambas siguiendo las normas sevillanas.

Comenzaba la Semana Santa, el Domingo de Ramos, cuando se repartían las tradicionales hojas de palmas simbólicas de Jesús orando en el huerto y de su llegada a Jerusalén. El lunes era simbólico de Jesús atado a una columna y en San Juan y San Germán la procesión la auspiciaban los frailes dominicos de sus respectivos conventos. El Martes organizaban la procesión los frailes franciscanos en San Juan, con el símbolo del tradicional "Ecce Homo".

El Miércoles correspondía a los sacerdotes de la Catedral en San Juan, organizar la procesión llamada "de tabla" de gran solemnidad, precedida por los personajes llamados "Nazarenos" en Sevilla, pero que en San Juan era uno sólo vestido con el hábito de los frailes franciscanos encapuchados, con el rostro cubierto y tañendo una larga trompeta.

El Jueves era el día apoteósico de la Semana Santa, cuando desfilaban la cofradías cuyos miembros llevaban cirios encendidos, pequeños faroles y rezando el rosario. Desfilaba la imagen de la Virgen María rodeada de cirios encendidos y luego la imagen que en Sevilla se llama la de "Jesús del Gran Poder".

Durante el Viernes Santo las banderas se izaban a media asta y se ordenaba que las embarcaciones también las llevaran atadas a sus astas o mástiles. La procesión del Viernes Santo estaba encargada a los frailes dominicos con la solemnidad de la procesión del "Entierro de Jesús". No se tañían las campanas y las sustituían las llamadas "tracamandacas", que emitían sólo el ruido sordo de su madera. Acompañaban al féretro con sus vestimentas de gala, las cofradías, las autoridades civiles, las fuerzas armadas que marchaban en la procesión con sus armas apuntando al suelo según las reglas militares, con las cornetas con sordinas en señal de duelo.

Durante la solemnidad de las Siete Palabras, en San Germán se acostumbraba dramatizar por los sacerdotes la muerte de Jesús en la cruz, cerrando las puertas, obscureciendo la iglesia y simulando los ruidos ocasionados por los truenos, los rayos y un terremoto, rodando pesadas bolas de hierro sobre un tablado de madera, por lo que los campesinos llenaban la iglesia a capacidad para presenciar el espectáculo. El orador religioso encargado de la ceremonia hacía hincapié en lo tenebroso del momento a medida que se acercaban las tinieblas al obscurecerse la iglesia. En cierta ocasión un campesino que desconocía el significado de la palabra "tiniebla" se impresionó tanto que no pudo contenerse y en voz alta gritó: "A la primera tiniebla que se me acerque, la parto en dos con este mocho".

Hubo antiguamente en el Campo del Morro una pequeña capilla

LAS CEREMONIAS DE LA SEMANA SANTA EN PUERTO RICO

conocida por el nombre de "El Calvario", en la cual se hacía una de las estaciones del Vía Crucis y en cuya ceremonia El Sagrario era entregado por el Cabildo al Gobernador al terminar la ceremonia, y en ausencia del Gobernador, se entregaba al Presidente del Cabildo. Fue motivo de rivalidades la precedencia para la Custodia de la llave del Sagrario por disputarse ese honor diversos funcionarios de jerarquía, por lo que el 20 de abril de 1790 una Real Cédula estableció el protocolo a seguir para impedir divergencias.

Al Sábado de Gloria o de Resurrección correspondía la procesión de "El Encuentro", la que salía a las seis de la mañana y terminaba en los atrios de las iglesias poco después, la que solía ser una ceremonia conmovedora similar a la descrita de Sevilla, durante la cual salía de la iglesia la imagen de la "Virgen Dolorosa" muy despacio con sus dos o tres discretas lágrimas en su bello rostro que le impartía un aspecto divino, y al regreso se cargaba con pasos mas rápidos para demostrar su alegría al haber hallado a su hijo resucitado.

Luego de la procesión de "El Encuentro", a media mañana fue una costumbre inveterada, no obstante que fue prohibida en 1824 debido a su violencia, la de quemar un muñeco de trapos llamado "El Judas" o "Júa" en las calles de los pueblos, la que fue convertida en una fiesta popular infantil muy divertida para los chiquillos. Estos le lanzaban el muñeco encima a las bestias de los campesinos llegados del campo con su viandas para vender, explotando petardos que asustaban las bestias, por lo que los campesinos se armaban de palos para defenderse, dando lugar a incidentes peligrosos.

El Sábado de Resurrección era un día de fiesta, luego de haber enmudecido las campanas de las iglesias y haberse escuchado solamente el ruido sordo de la madera de que están hechas las matracas.

Es con el mayor respeto que se han descrito las ceremonias aquí apuntadas basadas en el recuerdo que quedan grabadas en la memoria en la forma de anécdotas.

PROCESIÓN DE ROGATIVA

Se ha de referir al trasfondo del suceso memorable que se ha encargado, que es la famosa Rogativa de fines del siglo XVIII, cuya estatua de bronce está situada en la Caleña de las Monjas, frente a la Catedral y en conmemoración de la misma.

La Ciudad de San Juan de Puerto Rico fue la tercera en fundarse en el Nuevo Mundo el año 1508, por lo que ha sido precursora de

muchos acontecimientos. Por ejemplo, el primer Obispo que tomó posesión de su cargo y ofició en América, Fray Alonso Manso, lo fue en diciembre de 1512 en San Germán cuya provincia eclesiástica incluía el inmenso territorio que se extendía desde Honduras en Mesoamérica hasta el río Amazonas. La Primera Universidad de Estudios Generales en América fue autorizada por el Papa Clemente VII el 9 de enero de 1532 mediante la Bula "In Splendido Die". Tenía las fortificaciones mas formidables del hemisferio para guardar la tierra mas céntrica y mas cercana a España, situación estratégica que incitaba a las potencias navales y militares europeas a capturarla, lo que nunca pudieron lograr.

Su conquistador y primer gobernador Juan Ponce de León comenzó la construcción de su casa-fuerte, la Casa Blanca, seguida por el Palacio de Santa Catalina o Fortaleza, los castillos del Morro, San Cristóbal, San Jerónimo y por fuertes mas pequeños como el del Puente del Agua, la Roca de San Jorge en el Escambrón, el Cañuelo y los colosales murallones circundantes con sus cuatro grandes puertas de acceso a la Ciudad.

El año 1797 una flota armada muy poderosa que constaba de 60 buques de guerra con 14,100 marinos y tropas de desembarco bajo el comando del Vicealmirante Ralph Abercromby y del General Henry Harvey atacaron y sitiaron a San Juan desde cabezas de playa en las que desembarcaron con artillería pesada. La guarnición de la Ciudad consistía de 6,400 hombres, aunque comenzó a ser reforzada por milicianos de los pueblos del interior de la isla. La artillería británica pronto destruyó varios emplazamientos de artillería para su defensa por tierra y lograron emplazar sus cañones en Miraflores, desde cuya altura podían bombardear la ciudad y destruir sus defensas.

Durante uno de los días mas críticos del asedio británico, los ciudadanos suplicaron al Obispo Zengotita y Bengoa que encabezara una Rogativa nocturna por las calles de la ciudad, a lo que accedió el 18 de abril de 1797. Tal como figura en la estatua del grupo de bronce que está en la Caleta frente a la Catedral, salió la Rogativa con el Obispo al frente con los religiosos y los fieles portando cada uno un mechero de aceite encendido y marchando en filas de dos en fondo cantando letanías a la Virgen Maria. Al final de la Rogativa caminaba el pertiguero con su vara larga y un estandarte, alrededor de quien iban sus asistentes sonando pequeñas campanas.

Una multitud como esa caminando por las calles de la ciudad con mecheros durante unas cuatro horas de la noche, fue interpretado aparentemente por los comandantes británicos como la llegada de mas

LAS CEREMONIAS DE LA SEMANA SANTA EN PUERTO RICO

refuerzos desde el interior de la isla, algunos de cuyos milicianos ya habían sido observados durante los últimos días tomando posiciones alrededor de sus posiciones, con lo cuales ya habían sostenido encuentros con sus patrullas y con guerrillas. Además de la artillería de los fuertes, habían sido atacados por tropas de caballería y por los soldados de la guarnición, quedando prisioneros, heridos y muertos en su retirada.

La aparente llegada de refuerzos de noche a la ciudad aconsejó a los jefes británicos a levantar el sitio y reembarcaron con tanta premura, que dejaron abandonados en las playas una gran cantidad de cañones de bronce y otros armamentos. Algunos de dichos cañones fueron fundidos años mas tarde para la estatua de Juan Ponce de León que estuvo en la Plaza de Santiago, pero que al decidirse la colocación para el Cuarto Centenario la estatua de Cristóbal Colón, se trasladó a la Plaza de San José, en donde estaban enterrados sus restos.

La rápida retirada de la poderosa flota inglesa, la que ya había capturado la isla de Trinidad, fue interpretada como la respuesta por el Todopoderoso a la Rogativa, cuyo tamaño debió haber impresionado mucho a los jefes enemigos.

ROGATIVA OR PRAYER PROCESSION YEAR 1797

Por Aurelio Tió

San Juan, Puerto Rico was the second city founded in the New World in 1508, and thus can claim precedence in many achievements. The first bishop to officiate in America, Friar Alonso Manso, did so in December 1512 in Puerto Rico over a territory that covered from Honduras in Central America to the Amazon River. The first University of General Studies in America was authorized by Pope Clements VII in January 9, 1532 by Bull "In Splendido Die". It had the strongest fortifications in the hemisphere because of its strategic and centric location nearest Spain, which made foreign naval powers try to capture it but never were able to do so.

Its conqueror and first governor Juan Ponce de León began to build in 1520 his fortified home, Casa Blanca, followed by the Santa Catalina Palace Fortress, by his son-in-law García Troche from 1533 to 1540, as well as El Morro, its grounds planned by Captain Juan de Tejada and Military Engineer Juan de Heli in 1584, Captain Pedro Salazar in 1591, Governor Captain Antonio de Mosquera in 1595, Diego Menéndez de Valdés with Juan Bautista Antonelli, Fort San Cristóbal in 1785 by Tomás O'Daly, and smaller forts at San Jerónimo, at San Antonio bridge, San Jorge rock in Escambrón; Cañuelo and the surrounding walls with four large gates for access to the walled city.

In 1797 a very powerful British fleet consisting of 60 warships with 14,100 men under Admiral Sir Ralph Abercromby and General Henry Harvey attacked San Juan from beachheads with heavy artillery fire. The city garrison consisted of 6,400 men, but militias started to arrive

from the interior towns in the island as reinforcements. British artillery soon destroyed several Spanish artillery emplacements and located their artillery on Miraflores hill overlooking the city in order to destroy its defenses.

In one of the most dangerous days during the siege, most city residents pleaded with bishop Zengotita to lead a night prayer procession along the city streets, which lasted several hours. The priests and citizens walked behind the bishop singing letanias to the Virgin Mary, marching in rows of two each alongside the streets, each one holding a lighted oil lantern. Behind the procession walked a sexton holding a large rod and a banner, around whom marched assistantas holding and ringing small bells.

So many people marching at night was apparently interpreted by the British commanders to mean the arrival of more reinforcements from the interior island towns, some of which had already been taking positions on the countryside and had surrounded the British troops during the last few days, harassing them in guerrilla fashion with quick hit and run sorties. They had already been bombarded by artillery from the city's fortresses and had been strongly attacked by land by regular army and cavalry troops in several sallies from the forts, leaving dead soldiers and wounded prisoners behind to save themselves.

The British commanders soon decided to raise the siege and rebarked in retreat in such haste, that they left most of their heavy bronze cannon ashore as well as other armor. Some of the bronze cannons were later melted down for the statue of Juan Ponce de León.

This sudden retreat by the powerful invading British fleet that had already captured the island of Trinidad, was interpreted as a response by the Almighty to the prayer procession, whose size must have impressed the British commanders deeply.

VIGILIA DE TODOS LOS SANTOS O DE LAS ALMAS

Una de las tradiciones religiosas que prevalecen en Puerto Rico es la Vigilia de la Misa de Veneración de Todos los Santos o de Todas las Almas, la que se celebra durante la víspera del día primero del mes de noviembre. La Iglesia Católica sabiamente intentó substituir las fiestas paganas por las de personajes bíblicos. Las de las cosechas la substituyó por la de Todos los Santos o de Todas las Almas. Se fijó para el día segundo de mes cuatro veces al año en febrero, mayo, agosto y entre octubre 31 y noviembre primero. El día 2 de febrero se celebra la fiesta de la Virgen de la Candelaria con fogatas, con las que

los campesinos identifican con gritos de alegría a sus distantes conocidos al estos encenderlas durante la noche de ese día. En inglés se conoce por "Candlemass" o misa de los velones.

Se trata de una celebración similar a la que se conoce por el nombre de Halloween, la que es una de las reminiscencias, dos mil años después del inicio de la Cristiandad, de las religiones paganas. Dicha celebración se conoce en español por el nombre de "aquejarre", vocablo vasco que significa reunión de brujas, la que en Norteamérica se convirtió en una Cacería de Brujas por fanáticos religiosas.

La tendencia de la Iglesia fue desplazar las fiestas paganas como las dedicadas a Apolo y Diana, y aunque se destruyeron sus templos, no pudo hacerse olvidar la tradición entre algunos creyentes, en quienes degeneró tales tradiciones legendarias en la brujería, dirigidas a la adoración del angel caldo o Satanás. Eso dio lugar a reuniones periódicas conocidas como Sábados de las Brujas, una de cuyas fiestas sabatinas se llamó Halloween. Se creía que las brujas volaban montadas sobre escobas para llegar a dichas reuniones, acompañadas de gatos negros.

Dicha celebración sugiere ciertas trazas de la fiesta pagana de las cosechas romanas de Pomona, así como la del dios Celta de la muerte. Se induce el origen romano por la presencia de nueces y manzanas como frutas tradicionales ofrecidas, las que en Norteamérica se trocaron por calabazas, en donde además se distinguen por las figuras de brujas, gatos negros y esqueletos. En Inglaterra, los Druidas celebraban ceremonias parecidas en Irlanda, Escocia y Gales, para quienes era el final del verano y además el día de los muertos. Encendían fogatas para guiar a los muertos hacia las casas de sus parientes.

Grupos de campesinos se trasladaban de casa en casa de los vecinos en las cuales los obsequiaban, pero acostumbraban penalizar a los que rehusaban hacerlo con tretas prácticas como se acostumbre en Halloween, con la frase "trick or treat" la que significa la alternativa de "treta u obsequio"; si no hay obsequio habrá castigo o represalia.

Tales ritos formaron parte del ritual informal de la Iglesia Católica, pero con la Reforma, los protestantes rechazaron tales festividades, entre las cuales están también las de la Navidad y Santa Claus, los Santos Reyes y la de la Semana Santa. Tales fiestas religiosas se han comercializado y convertido en días de ventas de grandes proporciones, a las que se han sumado otros días con el de Las Madres, Los Padres e infinidad de otros.

Durante los siglos XVI y XVII, la Inquisición fue una reminiscencia de un paganismo obstinado, pues prevaleció entre algunas personas la creencia en los dioses paganos de los antepasados. En la época

del paganismo, se oraba por la concesión de una buena cosecha, abundante pesca, vientos favorables para navegar, y la victoria sobre el enemigo. Trazas casi irreconocibles del paganismo han subsistido en muchas de las leyendas tradicionales o legendarias.

La ingenuidad de los niños los hace susceptibles a las amenazas veladas para que se comporten bien, y quizá sea por tal razón que la fiesta de Halloween se preste tan bien para los niños. En cierta ocasión acompañé a mis hijos a ver una película de misterio, por lo que al observar que estaban muy nerviosos, les indiqué que se fijaran en la cremallera visible del disfraz del monstruo de una laguna verde, lo que los calmó al comprender el engaño. Cuando era niño, el autor acostumbraba desarroparse en la cama, y mi niñera me amenazó con que el diablo me haría cosquillas en la planta de los pies, lo que resultó ser un remedio santo desde ese instante. También acostumbraba salir de la habitación donde dormía, calzado con una sola media o zapato, lo que mi madre corrigió diciéndome que cuando hacía eso le estaba deseando su muerte, lo que nunca he vuelto a hacer.

Los seres humanos sufren con los relatos de monstruos imaginarios o de amenazas a sus personas, pero aún así les fascina ver películas sobre tales temas, pues saben que al final todo se resuelve felizmente.

La fiesta de Halloween, tal como casi todas las fiestas o celebraciones religiosas que se han comercializado, se han convertido en días de grandes ventas, tal como ha ocurrido con las de la Navidad, los Reyes, y Santa Claus entre otras. Se criticaban las fiestas paganas por el derroche de lujos y por las orgías, lo que demuestra que la naturaleza humana no ha variado mucho, ya que al presente se hace casi lo mismo, utilizándose lo que se reverencia como pretexto para fiestar.

RECENSIONES

EL ANTILLANO DRA. ADA SUÁREZ DÍAZ BIOGRAFÍA DEL DR. RAMÓN EMETERIO BETANCES

DATOS PERSONALES

Por Aurelio Tió

Esta excelente biografía del patricio Dr. Ramón Emeterio Betances Alacán por la Dra. Ada Suárez Díaz contiene un buen número de datos inéditos o escasamente conocidos de gran interés, los que destacan y sirven para aclarar la vida y obras del prócer. Contiene además algunas informaciones poco conocidas que merecen que se intente su dilucidación, por haber sido la fuente de diatribas y ataques racistas al biografiado, nacidas de interpretaciones superficiales contrarias a las informaciones suplidás por el propio Dr. Betances, en las opiniones y polémicas iniciadas por él mismo. Por tal motivo, y en consideración a su importancia histórica, es que se ha dedicado un espacio considerable en éste número del Boletín a la resección de ésta obra biográfica del Dr. Betances.

El Dr. Betances fue un separatista y abolicionista militante, por lo que podría considerársele como una especie de populista de su época, quien se opuso tenazmente tanto a la esclavitud como al régimen colonial de España. Es por tal faceta de su carácter que quizá podría considerarse natural que no se hubiese molestado cuando era tildado de "prietuzco", "negruzco" o "mulato" públicamente por sus enemigos políticos, con adjetivos intencionalmente despectivos de tal índole. De

acuerdo con ésta obra, el Dr. Betances ha sido considerado desde la fecha de esos ataques, como perteneciente a la clasificación de "mulato" o mestizo de sangre blanca con africana, y no de "pardo libre" o mestizo de sangre blanca con indígena, que era la clasificación con la cual constaba en el acta de bautismo tanto suya como en las de sus hermanas.

Dicha circunstancia se trae a colación porque en esta interesante biografía, se citan documentos en los cuales el Dr. Betances, no obstante su sencillez personal y su compasión por los africanos, protestó de que su acta de bautismo del 8 de abril de 1827, así como las actas parroquiales de sus hermanas, Ana María, Clara de los Santos, María Teresa, Inés de los Reyes, Demetria y Carmen, se hubiesen asentado en el "Libro de Bautismos de Pardos" de la parroquia de San Miguel Arcángel de Cabo Rojo.

La separación entre las clasificaciones de "pardos" y "mulatos" que prevaleció durante unos tres siglos, constaba tanto en los censos oficiales de población como en los libros parroquiales, en los cuales se segregaban los mestizos "pardos" de sangre blanca con indígena, de los mestizos "mulatos" de sangre blanca con africana.

Sin embargo, como para la época aludida ya ambos términos se usaban casi de manera indistinta y confusa como si fuesen sinónimos, es evidente que hasta un hombre culto como el Dr. Betances interpretó por error, que en el "Libro de Bautismos de Pardos" constaban asentadas las partidas de los bautismos de "negros y bastardos", como expresó a su hermana Demetria en una carta íntima, la cual aparece transcrita en ésta obra reseñada.

Los términos de dicha carta hacen presumir que tal confusión de términos pudo haber surgido por razón de la piel oscura, aunque de variado tinte, que en general tienen los mestizos. El aceitunado o cobrizo de los "pardos" y el marrón o moreno de los "mulatos", se confundirían sutilmente al ser anotados en dichas dos clasificaciones.

Consta en las crónicas que al ser investigados los hacendados dueños de esclavos por los frailes dominicos, encargados del bienestar social, los primeros solían alegar que salvo alguna excepción muy evidente, sus esclavos mestizos eran en realidad todos "mulatos", para poder retener bajo servidumbre también a los "pardos libres". Estos eran libres por su reconocimiento mediante Real Decreto firmado por la Reina Isabel La Católica el año 1502, que desde los principios de la conquista extendió a los indios, idénticos derechos ciudadanos que los que disfrutaban los súbditos españoles y ratificado desde entonces.

Luego de la rebelión indígena a principios del año 1511, fue que

dicho decreto fue enmendado al atribuir España la rebelión a los indios que tildó de "caribes", para que los indios prisioneros de guerra "caribes" y sus hijos "pardos" pudieran esclavizarse. Sin embargo, como todo indio araguaco rebelde era tildado de "caribe" cuando era capturado en la guerra y en las famosas "cavalgadas", los hacendados se valían de ese pretexto para evitar ser sancionados cuando se les sorprendía con algún indio araguaco "taíno" esclavo no "caribe".

Además de tener que liberar al supuesto esclavo indígena con la pérdida del dinero que habrían pagado por él, tenían que indemnizarlo por los jornales que no le habían sido pagados por su trabajo.

Como el Dr. Ramón Emeterio Betances fue clasificado en las actas parroquiales como "pardo", o mestizo de sangre blanca con india, es conveniente establecer su ascendencia. Sus padres fueron Felipe Betances Ponce de León y María del Carmen Alacán y Montalvo, cuyo matrimonio está inscrito en el "Libro de Matrimonios de Blancos" de Cabo Rojo de los años 1805 al 1814 en el Libro II-Folios 118 y 118 vuelto. En esa misma partida consta que su padre Felipe fue hijo de Francisco Betances, oriundo de Santo Domingo, quien casó con Clara Ponce de León de Hormigueros, descendiente ésta de Juan Ponce de León, conquistador y primer gobernador de Puerto Rico, tal como también lo eran las personas de dicho ilustre apellido residentes en esa época en el barrio Hormigueros de San Germán. Su madre, María del Carmen Alacán, nació el 12 de agosto de 1812 y murió el 10 de febrero de 1837 en Cabo Rojo, hija de Pedro de Alacán y de María Cipriana Montalvo. Al enviudar Felipe Betances Ponce de León, contrajo segundas nupcias con María del Carmen Torres de Cabo Rojo.

Tanto la familia Betances como la familia Alacán, eran propietarias de haciendas con fértiles terrenos de aluvión y su trapiche melaeiro para cañas de azúcar, además de casas, cuarteles de esclavos y aperos de labranza. Las numerosas partidas de bautismos y defunciones demuestran que poseían esclavos, tanto Felipe Betances como Pedro de Alacán en el valle de San Germán llamado Bajura de Cabo Rojo y Hormigueros.

Las hermanas del Dr. Betances nacieron en Cabo Rojo en las fechas que se ofrecen en adelante: Ana María el 16 de julio de 1815; Clara de los Santos el primero de noviembre de 1818; María Teresa el 15 de octubre de 1828, Inés de los Reyes el 2 de enero de 1825, y el 8 de abril de 1827, Ramón Emeterio. La mayor Ana María, casó con el peninsular José Tió Urgell, natural de Blanes en Cataluña, y la menor Carmen, con el inmigrado provenzal, Justine Henri. (Libro 5 de Matrimonios de Blancos-folios 47 y 47 vuelto).

Estos últimos fueron los padres de su sobrina María del Carmen (Carmelita o "Lita") Henri Betances, a quien el Dr. Betances nombró la "Vierge de Borinquen", enamorándose ambos con tanta ternura cuando ella tenía la edad de 20 años, que su madre accedió a sus ruegos, a acompañarla en viaje a París. Allí la matriculó en un colegio de señoritas, luego que ambos habían solicitado su permiso para casarse en París, una vez que obtuviesen del Vaticano la correspondiente dispensa por consaguinidad. En espera de la dispensa, Lita enfermó y su estado fue agravándose no obstante los esfuerzos del Dr. Betances, falleciendo víctima de una violenta epidemia de fiebre tifoidea que afectó a esa gran ciudad, el 22 de abril de 1859, unas tres semanas antes de la fecha que habían fijado de manera tentativa para sus bodas.

La muerte de su novia fue un golpe emocional devastador para Betances, por no haber podido salvarla no obstante los esfuerzos de su ciencia con la ayuda de sus hábiles profesores. Según informes de sus relacionados, la muerte de su prometida lo conmovió y desestabilizó durante varios años. A bordo de la goleta "Georgine" zarpó de Le Havre rumbo a Puerto Rico con el cadáver de su amada novia, en donde lo recibieron su tío Francisco Betances y su amigo Segundo Ruiz Belvis. Le había escrito a su tío Francisco que su muerte lo mataba de desesperación y de dolor: "Yo le había jurado a mi virgen consagrarle mi vida entera y quiero consumirla por ella. La muerte orgullosa ha querido hacerme ver que podía más que yo... reto a todos los poderes del universo a que destruyan en mí ese amor que me abrasa y si yo puedo más que ellos, caiga Dios con cuanto se adora a su lado y quede resplandeciente mi ídolo inmortal".

Su pena lo hizo cometer ciertas excentricidades "afectando singularidad en el vestir" según Brau y dejándose crecer la barba y el cabello que le caía hasta sus hombros, vestido con un gabán negro que le llegaba hasta la rodilla y con un gran sombrero negro de cuáquero que le ocultaba la frente calado hasta casi los ojos. En esa forma transcurrieron los días distraído cultivando flores alrededor de la tumba de Lita y de acuerdo con Brau, ocupado en su profesión que le brindó "nombradía, dinero y popularidad".

Durante ese período tan nostálgico, Betances escribió un cuento romántico de estilo novelesco titulado "La Vierge de Borinquen", quizá como un medio de preservar el recuerdo de sus felices momentos íntimos con su amada Lita. Revelaba circunstancias que no se leen en los libros, por ser una historia de amor de la vida real. Había conocido a su sobrina Lita muy niñita, por lo que no le habría prestado gran

atención, pero al volver a verla al tiempo convertida en toda una hermosa mujer, debe haber recibido la inefable sacudida súbita de un gran amor a primera vista que no logró consumarse. Tan intenso y bello amor se convirtió en una magnífica obsesión, cuyo recuerdo quedó grabado aun con mayor intensidad luego de su muerte. No pudo impedir un deseo compulsivo por mantener viva la memoria de la mujer que amó con tanta intensidad, salvando su recuerdo de cualquier olvido al así mantenerlo vivo en su mente, lo que logró a plenitud pues aún se comenta "La Vierge de Borinquen" como si aún viviese. Un bellísimo óleo de ella lo posee una familia de Barcelona que lo considera de un enorme valor artístico y económico.

Años más tarde, el Dr. Betances se casó con una coterránea que había sido criada en Francia desde la infancia, Simplicia Jiménez, quien escasamente hablaba español, pero como su esposo era trilingüe, pudo ser su fiel compañera y ama de llaves en París hasta la muerte del Dr. Betances a la edad de 71 años. Ella acompañó sus restos hasta Cabo Rojo en 1920, para ser sepultado allí de acuerdo con sus deseos, traslado que se logró mediante gestiones del presidente de la Cámara de Representantes, Lcdo. Alfonso Lastra Chárriez. Sus despojos mortales fueron recibidos de manos del capitán del transporte "Buford", de la marina de guerra de los Estados Unidos en 1927, en cuya ocasión se descubrió una escultura para honrarlo en Cabo Rojo.

En esa población se alojó su viuda en el hogar de una familia de ascendencia francesa de apellido Roubert, pero cuyos miembros sabían muy poco francés, por lo que ella optó por residir en San Germán en el hogar de una de las hijas de dicha familia que hablaba algo mejor el francés, de nombre Margot Roubert. Como tuvo que continuar sometiéndose al tratamiento prescrito en París para un antiguo desorden nervioso, se determinó llevarla de regreso a Francia para continuarlo con su médico.

El Dr. Betances había sido honrado en Francia en 1887 con la Cruz de Caballero de la Legión de Honor por sus contribuciones a la ciencia médica de ese país, entre otras por los servicios que prestó al país durante la epidemia de fiebre tifoidea que fue la causa de la muerte de Lita, así como por la publicación en francés de un buen número de artículos científicos, algunos sobre la elefantiasis y la tuberculosis, consideradas como enfermedades tropicales. Además, fue distinguido con el nombramiento de agente diplomático del gobierno en el exilio de los patriotas cubanos en Francia, considerado en París su "líder indiscutible", según Luis Tulio Bonafoux.

Es característico de su personalidad, que el Dr. Betances murió tal

como vivió, brindando servicios a la humanidad desvalida sin ánimo alguno de recompensa, sino como un deber cívico y una obligación de honor, pagando de su bolsillo las medicinas que recetaba y la libertad de niños esclavos, pagándoles a sus dueños por su libertad antes de que los bautizaran en la iglesia de Cabo Rojo. Los dueños de los niños esclavos cobraban por su manumisión, 25 pesos antes del bautizo pero 50 pesos después del mismo.

El Dr. Betances había sido un hombre acaudalado tanto con la herencia de sus padres como con los emolumentos de su profesión, según su compueblano Salvador Brau. Por motivo de su desprendimiento económico financió la propaganda y la compra de armas y municiones para la rebelión de Lares, por lo que le restaban escasos medios de fortuna a su muerte el 16 de septiembre de 1898, acaecida en la población francesa de Nueilly-Sur-Mer, poco antes de firmarse el Tratado de París, cuyos pormenores tuvieron que haberlo afectado y quizá acelerado la muerte, de haberse enterado de los términos aceptados por España sin haberle ofrecido participación en la mesa de negociaciones a los ciudadanos españoles de la Provincia de Puerto Rico, de la de Cuba y la de las islas Filipinas.

Había prestado extraordinarios servicios médicos con gran riesgo de su vida en Puerto Rico en ocasión de una virulenta epidemia del cólera morbo que azotó la isla en 1856. Esta reclamó sobre 30,000 víctimas, en su mayoría esclavos, por razón de su hacinamiento más una deficiente higiene y alimentación. En dicha ocasión fundó en Mayagüez el "Hospital San Antonio", en el cual se pudieron socorrer mucho mejor a los enfermos virulentos. Su dinámica actuación al atender a los enfermos fue descrita como algo fuera de lo común, cubierto con una inmaculada bata blanca de médico y con un sombrero de Panamá calado hasta las orejas para evitar el vuelo de sus cabellos.

En alguna forma el Dr. Betances se enteró de que las partidas de los bautismos de sus hermanas y la suya propia, habían sido transferidas del "Libro de Bautismos de Pardos" al "Libro de Bautismos de Blancos". Según aparece en una carta fechada el 30 de marzo de 1879 del Dr. Betances a su hermana Demetria, comentó que quizá "por estar en regla con la ley española, hubo de hacerse información de blancura (limpieza) de sangre y de probarse, a los ojos de todos, que nosotros, gente prieta, éramos tan blancos como cualquier Pelayo y hasta como cualquier irlandés, si era necesario, lo que quedó probado al fin según la ley, que pone a media noche las doce del día".

Con ironía se refirió el Dr. Betances a que los "pardos libres" pudiesen por "fiat" canónigo ser blancos puros, pues es de presumir que desconocía que de acuerdo con un Real Decreto del año 1502, los "pardos libres" tenían idénticos derechos ciudadanos que los súbditos españoles, y aunque tuviesen la piel aceitunada eran por ley, "blancos como cualquier Pelayo". El decreto fue enmendado solo para que los prisioneros de guerra fuesen considerados "caribes" y marcados con el "carimbo" aplicado a todos los esclavos y a sus hijos. Todos los demás indios y sus hijos con sangre blanca se clasificaban como "pardos libres", pero con iguales derechos que los blancos peninsulares o criollos.

Debe presumirse que en el expediente de limpieza de sangre de su hermana mayor Ana María, para poder casarse con el catalán José Tió Urgell, debió haberse probado mediante los testimonios de que los ascendientes del Dr. Betances estaban clasificados como "pardos libres", y como tales con idénticos derechos por ley que los de los súbditos españoles peninsulares, por cuya razón legal los matrimonios de "pardos" con "blancos" tenían que asentarse por ley canónica en el "Libro de Matrimonios de Blancos", por considerarse como tales tanto por la ley civil como la canónica, con todo derecho.

Es así que para poder obtener su licencia de matrimonio, tanto el catalán José Tió Urgell con Ana María Betances Alacán, como luego lo hubo de hacer también el provenzal Justine Henri con su hermana menor Carmen Betances Alacán, tuvo que observarse y cumplirse con esa antigua ley que todavía constaba en los estatutos desde hacia unos tres siglos. Como ejemplo, cuando para esa misma época ciertos oficiales del Regimiento de Nápoles destacado en Puerto Rico desearon casarse con puertorriqueñas, tuvieron que solicitar una Real Licencia, la que requería el consiguiente expediente de limpieza de sangre de sus futuras esposas. Estaba aceptado por ser lícito, que éstas tuviesen sangre indígena, pero nunca sangre africana, la que se consideraba "mala raza" a la par con la de "herexes, judío, moro y recién convertidos o penitenciados por el Santo Oficio de la Inquisición".

Para esa época el número de los "pardos libres" era más del doble del de los "mulatos", y además como el hijo de blanco con india tenía la mitad de su sangre blanca por el padre, con los cruces adicionales la proporción de sangre india en los "pardos" de su época disminuía, predominando la sangre blanca que aumentaba. Es de presumir alguna determinación de que como el primer pardo era mitad blanco, cualquier cruce adicional con blanco o con otro pardo diluía la sangre india, por lo que los pardos eran mayormente blancos. Ese pudo ser el caso de los jíbaros del interior montañoso de la isla, pero cuando

tenían cualquier proporción de sangre africana, se consideraban mulatos y "de mala raza".

El Dr. Betances debió haber tenido en mente esa circunstancia durante su exilio cuando redactó un Manifiesto a nombre del "Comité Revolucionario de Puerto Rico" del cual se induce que pensaba en el mestizaje de blancos con indios: "Nuestro origen vale bien el de los bastardos godos y de los moros. Si nuestros derechos son los de los libres... Si sus títulos son los de la conquista, hoy somos bastante fuertes, para no dejarnos conquistar". Al referirse a los "derechos de los libres" debió haber aludido, aunque en forma algo velada, a los derechos ciudadanos reconocidos a los indios y pardos, idénticos a los de los súbditos españoles. Como en esa época existía la esclavitud africana, por cuya abolición luchaba el Dr. Betances, no podía haberse referido a los esclavos negros o mulatos, pues aun luchaba porque fuesen libres.

En una carta al Dr. Betances, su hermana menor Demetria se lamentó de que consideraba que su deficiente preparación educativa la había motivado la temprana muerte de su madre, María del Carmen Alacán Montalvo, de lo que se induce que su madre fue una mujer culta y subyugante maestra. No obstante ese lamento, es evidente que su hermana Demetria fue también una mujer culta, pues de acuerdo con el gran literato y erudito educador dominicano Dr. Max Henríquez Ureña, Demetria Betances Alacán fue luego una excelente profesora en Puerto Plata, República Dominicana, "siguiendo las más avanzadas orientaciones pedagógicas, un grupo meritorio de discípulas". ("Panorama histórico de la literatura dominicana").

La evidente cultura de la familia Betances y el afán de su hermana Demetria por mejorarla, sería difícil de explicar en el caso de la hija de una familia de mulatos hijos de esclavos africanos. Eso demuestra el porqué los pardos se clasificaban separados de los mulatos, a quienes obligaban a labrar la tierra sin remuneración, y en su calidad de propiedad mueble según la ley, vivían hacinados en un tosco albergue a manera de cuarteles en las haciendas, o en chozas con setos y techos de paja o yaguas y pisos de tierra. La higiene y su escasa alimentación, así como su pobre educación si alguna, eran muy deficientes, por lo que su mortandad era muy alta, no sólo por el intenso trabajo, sino a consecuencia de las epidemias que debido a su hacinamiento, el contagio se extendía como un fuego.

Por el contrario, los "pardos", como mestizos de sangre blanca con india, habían sido reconocidos como libres por España por haber sido

sus ascendientes los dueños de la isla por derecho natural, y desde la conquista libres por Real Decreto, con todos los derechos y prerrogativas de los súbditos españoles. Eran reconocidos como tales por la ley civil y la canónica, lo que les había permitido escalar un nivel de vida superior al de los "mulatos", por razón de que el trabajo de los "pardos" tenía que ser remunerado por ley a la par con el de los obreros blancos, podían ser propietarios, heredar, y no se podía discriminar contra ellos por motivo de la raza o el tinte de la piel, como ocurría con los mulatos. Esa era una razón para su orgullo de raza y de protestar cuando eran confundidos con los mulatos.

Es de presumir que los "pardos" constituían una especie de muy modesta pero numerosa "clase media", situada entre la clase blanca y la "mulata", por lo que solía codearse y casarse en la blanca, porque sus componentes poseían una educación y cultura compatibles y muchas veces superior a la de la clase blanca, lo que facilitaba los cruces pues ya no era perceptible la usual repugnancia racial. Ejemplos de esa situación son los casos de "pardos" como el del patricio Dr. Betances y el de su sobrina y novia Carmelita "Lita" Henri, "La Vierge de Borinquen", del gran pintor de calibre internacional José Campeche, del gran tribuno Román Baldorioty de Castro, de José Julián Acosta, biznieta de Francisco Acosta, blanco y Ana Moreno, parda libre, y entre muchos otros, las hermanas del Dr. Betances y su sobrino y sobrinas de apellido Tió-Betances.

Su hermana Demetria fue una excelente profesora, su otra hermana Clara hablaba francés, y el Dr. Betances, además de ser trilingüe, citaba los clásicos en griego y en latín tanto como a los pensadores contemporáneos, de acuerdo con el historiador Dr. Carlos M. Rama. Sus padres dispusieron de los medios para enviarlo a residir y estudiar en el Colegio Real de Toulouse en la población de Grisalles en el Sur de Francia, en el cual se graduó de Bachiller en Letras el 12 de agosto de 1846 y de Bachiller en Ciencias el 16 de mayo de 1848.

Tanto Felipe Betances como su suegro Pedro de Alacán fueron agricultores propietarios de fértiles terrenos de aluvión en la llamada "Bajura", que es el valle del río Guanajibo entre San Germán, Cabo Rojo y Hormigueros. Felipe Betances fue propietario de la importante "Hacienda Carmen" sita en el barrio Bajura de Cabo Rojo, con una cabida de alrededor de 200 cuerdas, dedicada al cultivo de cañas de azúcar, y equipada con un trapiche para su molienda, casas, aperos de labranza, más numerosos esclavos.

Al morir su padre Felipe Betances el 27 de agosto de 1854, había dispuesto en su testamento por albaceas a su yerno José Tió Urgell, su

hermano Francisco y su amigo de la infancia Manuel Rivera. Al morir su padre, el Dr. Betances aun no se había graduado de doctor en medicina de la Universidad de París, pero una vez obtenido el título, lo revalidó el 8 de enero de 1855, defendiendo su tesis, "Las causas del aborto". De inmediato se matriculó en la Escuela Práctica e hizo su internado en los hospitales de París. Al terminar su práctica, regresó a Puerto Rico en donde revalidó ante la Subdelegación de Medicina y Cirugía el 15 de abril de 1856, y el 9 de mayo siguiente presentó su título al Ayuntamiento de Mayagüez, a cuya ciudad en pleno crecimiento ya se había trasladado su familia a residir.

En carta a su amiga y parienta política Lola Rodríguez de Tió, fechada el 22 de julio de 1882, se lamentó el Dr. Betances de no haber iniciado sus estudios en el extranjero en París. "Lo único que siento todavía hoy, en mi vida de estudios, es no haber estudiado desde mi niñez en un colegio de París en lugar de ir a estudiar a Toulouse".

Una vez en Puerto Rico, intervino de lleno en la política activa y efectuó una intensa campaña a favor de la candidatura de su amigo el Lcdo. Segundo Ruiz Belvis para el cargo de Diputado a Cortes. En el expediente constaba que éste era "propietario de San Germán y abogado" y que había ocupado los cargos de Juez de Paz y Síndico del Ayuntamiento de Mayagüez en 1858. Aunque el Dr. Betances era el candidato más conocido y preferido por tal razón en Mayagüez, por consideraciones de estrategia política, el Dr. Betances dio su respaldo a Ruiz Belvis.

Ese respaldo se lo brindó no obstante haber ocurrido un disgusto entre ambos de acuerdo con una carta que le dirigió al Dr. José Francisco Basora fechada el 4 de junio de 1861, en la que le comunicó: "Yo no le hablo a S. No me des ningún encargo para él". (Betances" — Luis Tullio Bonafoux-pág. 559).

Al ser perseguido por subversivo en 1865, logró escapar a Nueva York vía San Tomas, en cuya ciudad formó parte de la "Sociedad Republicana de Cuba y Puerto Rico" en unión de su coterráneo Dr. José Francisco Basora, de la cual brotó la idea prístina de la "Confederación Antillana de Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo".

El año 1864 había sido expulsado el Dr. Betances de Santo Domingo por sospechase de que sus servicios a la República Dominicana, ocupada por el ejército español en cumplimiento del Real Decreto fechado el 19 de mayo de 1861, eran perjudiciales a la seguridad pública y a los mejores intereses nacionales. El General Pedro Santana, para evitar que se apoderase del gobierno su rival el General Buenaventura Báez, había gestionado la anexión a España, cuyo

agradecido gobierno lo honró con el título de Marqués de las Carreras, en recuerdo de la batalla de ese nombre en la que venció a los haitianos.

La ocupación fue consumada con rapidez, aportando Puerto Rico la sangre de un batallón de milicianos voluntarios de refuerzo y la habilitación de los hospitales de Puerto Rico para sus heridos y numerosos enfermos de fiebres tropicales. Los gastos incurridos serían pagados por el Tesoro de Cuba porque "se adjudicó la provisión como deuda de Cuba" pero nunca fueron satisfechos. ("Lo que dice la Historia" — Salvador Brau—página 26).

El Dr. Betances había dirigido una fogosa arenga al pueblo dominicano, exhortándolo a oponerse a la anexión a España, pero una vez consumada, la atacó como "un experimento reciente, la ruina de Santo Domingo, que por ser pasajera, no deja de ser dolorosa". De inmediato fue perseguido por el gobierno español por subversivo y forzado a fugarse del país cuanto antes.

Al estallar el Motín de los Astilleros el 7 de junio de 1867, fue desterrado en unión de Ruíz Belvis y de otros siete compañeros de lucha, por el gobernador Teniente General José María Marchesi. El pretexto alegado por el gobierno español en su acusación fue que todos eran considerados "laborantes", término que significaba subversivo o separatista, que fue el mismo cargo presentado por el gobierno español de Santo Domingo para ordenar su expulsión.

Como para ese tiempo el Lcdo. Ruíz Belvis había recibido un ofrecimiento de ayuda económica del gobierno de Chile para el movimiento separatista de Puerto Rico, porque las relaciones con el gobierno de España eran muy tirantes, aprovechó su expulsión de la isla para viajar hasta dicho país, en donde no le fue brindada la buena acogida que se le había ofrecido, salvo por una breve mención en el periódico "El Mercurio" de su llegada el 27 de octubre de 1867, y algo sobre su misión patriótica. Al poco tiempo de su llegada a Valparaíso enfermó y murió el día 3 de noviembre de 1867, bajo circunstancias que se consideraron siniestras por el Dr. Betances. Todo el dinero y joyas que siempre llevaba, ya que era un hombre rico, fueron hurtadas, según el Dr. Betances, "mil pesos, una sortija de diamante que no le abandonaba nunca, del valor de mil pesos —con ella puesta debió morir— su reloj, de 150 a 200 duros".

Fue sepultado como si se hubiese tratado de un pordiosero común, y enterrado en un ataúd de caridad de dos pesos, en un nicho de seis pesos, entregados por el dueño del Hotel Aubry de Valparaíso en el cual se había hospedado. De lo hurtado, él o los ladrones no fueron

capaces de dejar alguna pequeña cantidad para un entierro decoroso del interfecto. Del barato nicho, se pasaban los despojos mortales a la fosa común de los desheredados de la fortuna, por lo que los restos mortales del Lcdo. Segundo Ruiz Belvis deben haber corrido igual suerte, y sólo algún polvo de huesos como simbolismo podría extraerse del nicho común y traerse a Puerto Rico.

Hemos logrado investigar una certificación médica expedida el 31 de marzo de 1868 por el Dr. E. C. Menckel. Ruiz Bélvis había sido atendido por el Dr. Agustín Coignard de "uretritis prostática con una inflamación flegmosa del perineo y de los testículos". Por algún motivo, el médico que lo atendió añadió a dicha certificación lo siguiente: "Sin que se me haya pedido eso, que el dueño del Hotel Aubry, el señor Don Julio Lanvoy ha hecho cuidar al enfermo con todo esmero posible". Tal regatón sugiere que debió ser un favor de encargo suplicado por el dueño del hotel en el cual murió, para protegerse de una posible demanda por negligencia criminal y quizá hurto. Los pormenores de la investigación forense y hurto no constan en el informe del Cuerpo de Carabineros de Valparaíso en Chile, la que debió haberse practicado a su muerte el día 3 de noviembre de 1867.

Es aparente que su enfermedad no fue bien atendida, de acuerdo con lo que informó Eugenio María de Hostos desde Chile. Cuando intentó identificar la tumba de su amigo, debió haberse enterado por el médico que lo vio morir: "Que llegó tarde para hacer eficaces los recursos de su ciencia". (Obras Completas — Tomo XIV-pág 12).

La certificación médica aludida fue solicitada a Chile para los efectos de la partición de su cuantiosa herencia. La misma no concuerda con su Acta de Defunción, en la que consta que la causa de su muerte fue "una contusión interna", que pudo ser una herida punzante, pero no el resultado de cirugía. En la certificación médica jurada consta que Segundo Ruiz Belvis murió luego de una intervención quirúrgica que el infráscrito doctor en medicina hubo de practicarle por la causa descrita, pero la infección debió progresar y ocasionar su muerte, quizá por gangrena o septicemia. Esa discrepancia fue una de las causas por las cuales el Dr. Betances sospechó de la causa de su muerte.

Antes de su muerte, el Dr. Betances, había sido compañero de campañas de Ruiz Belvis en la organización de grupos afines a sus ideales patrios en Mayagüez y San Germán. Por ser Cabeza de Partido, San Germán fue centro de conspiración, reuniéndose en los hogares de José Paradis y Vicente Quiñones, en el que según un informe del gobernador General Marchessi al Ministro de Ultramar,

“se celebraban reuniones bastante numerosas y se daban comidas a que asistían personas tachadas todas por sus ideas avanzadas; pero a las que se ha dado el colorido de una logia masónica”. El gobernador Marchessi ordenó el destierro de varios de esos cabecillas, pero Betances y Ruiz Belvis desobedecieron la orden de presentarse en San Juan el 10 de julio de 1867 para abordar la nave que los conduciría a España, escapándose por la Hacienda “La Montalva”, recién comprada a Fernando Calder por Salvador Tió Urgell, quien los refugió hasta que lograron salir en una nave Halifax que traía bacalao a Ponce y regresaba con azúcar en bocoyes para Nueva York.

El 21 de agosto de 1867, un día antes de trasladarse a Santo Domingo luego de escapar, con el propósito de obtener ayuda para organizar una rebelión armada en Puerto Rico, suscribió ante el Tribunal Supremo de Nueva York, una declaración de intención para adoptar la ciudadanía de los Estados Unidos.

Es evidente que tuvo que haber estado coordinada la conjura en Puerto Rico de 1868 con la conspiración casi simultánea que culminó en el Grito de Lares y en el Grito de Yara en Cuba, con la “revolución gloriosa” que derrocó a la Reina Isabel II en España. Su caudillo fue el ex gobernador de Puerto Rico, General Juan Prim y Prats, Conde de Reus. Es evidente que dicho jefe revolucionario había conservado buenas relaciones con Puerto Rico, pues al triunfar la revolución, a todos los rebeldes capturados les fue concedida, luego de la amnistía por el gobernador Teniente Julián Juan Pavía y Lacy, quien se anticipó al recibo de la orden oficial desde España, la que conmutó la pena de muerte y además concedió a Puerto Rico casi todas las demandas de reformas que habían formulado los revolucionarios del movimiento conjunto.

El Dr. Betances sabía de la conspiración coordinada, pues sus mensajes incitaban a conspirar “porque sin escuelas, sin colegios, ni más medios de instrucción que los que pueden proporcionarnos en el extranjero nuestros propios recursos... porque nada hay que esperar de España ni de su Gobierno. *Ellos no pueden darnos lo que no tienen.* ¡Puertorriqueños! Amenazada de una revolución que aspira a echar del trono a la dinastía reinante, los hombres de hoy no tienen tiempo para fijar sus ojos en vosotros... los hombres de mañana, los que traiga la revolución, son, no lo dudéis, los mismos perros con distintos collares”.

En Santo Domingo había organizado el Dr. Betances el “Comité Revolucionario de Puerto Rico”, que fue el motivo de su expulsión de ese país a instancias del gobierno español, embarcándose para solicitar

el refugio que logró en Curazao y San Tomás. Acusado de estar organizando una revolución contra la Reina Isabel II, el Dr. Betances había redactado y distribuido desde San Tomás en noviembre de 1867, una proclama: "A Los Puertorriqueños... Los Diez Mandamientos de los Hombres Dignos: Abolición de la esclavitud; derecho de votar todos los impuestos; libertad de culto; libertad de la palabra; libertad de imprenta; libertad de comercio; derecho de reunión; derecho de poseer armas; inviolabilidad del ciudadano; derecho de elegir nuestras autoridades". La proclama afirmaba que esa serie de demandas no era negociable y que de no aceptarse, no habría arreglo posible de clase alguna con España, y recordaba al final la condición inflexible aragonesa al elegir a su rey electivo: "SI NO, NO".

Como es de general conocimiento, hubo de adelantarse de manera prematura y sin armas al 28 de septiembre de 1868, la revolución de Lares, por haberse incautado los españoles de una lista de los conjurados en la casa del venezolano Manuel María González en el barrio Palomares de Camuy. Aún no se habían recibido las armas y municiones que había prometido el Dr. Betances, más una expedición de 3000 hombres, pues la nave que cargaba 500 fusiles a un costo de 1800 duros había sido detenida en San Tomás por órdenes desde Santo Domingo. La causa fue haber sufrido el Dr. Betances la pérdida de sus fondos invertidos en Puerto Rico en una casa de comercio que se declaró en quiebra, restándole sólo unos 6120 duros, los que no bastaban para continuar financiando la revolución.

El Dr. Betances y los conjurados habían estudiado varios tratados de tácticas militares, pero ante tantos contratiempos, hubo que tomarse la decisión suicida de adelantar el golpe al comprender que estaban expuestos. El resultado del prematuro levantamiento fue una derrota militar, pues el advertido ejército español en Puerto Rico rodeó toda la cordillera central para atacar a los rebeldes en un movimiento envolvente ordenado por el gobernador General Julián Juan Pavía Lacy al Coronel Sabino Gamir, Jefe del Estado Mayor, el 24 de septiembre de 1868. Sin embargo, el pacto con los insurrectos peninsulares permitió que se compensase la derrota con una victoria política, accediendo el nuevo gobierno republicano español a la mayor parte de las demandas de Puerto Rico según se había pactado.

El 27 de septiembre la Real Audiencia nombró al letrado Nicasio Navascués y Aisá como juez de primera instancia de Ponce, para investigar el caso y dictó la orden: "Frente a la más mínima sospecha, detener y encarcelar". Es así que bastó llevar un apellido de alguien bajo sospecha para ser detenido, como en los casos de Adolfo Betances

BIOGRAFIA DEL DR. RAMON EMETERIO BETANCES

Torres, hijo de Felipe Betances Ponce de León y de su segunda esposa Carmen Torres Montalvo, y del Dr. Ruiz Belvis de San Germán, detenido por ser hermano del Lcdo. Segundo Ruiz Belvis.

El 20 de noviembre de 1868 el Dr. Betances escribió a Julio Vizcarrondo: "Mi hermano Adolfo que no ha hablado nunca ni una palabra de política... fue arrebatado de Yauco... después que allanaron su casa, amarrado por sus brazos, cargado de grillos y puesto a caballo para ir a Ponce donde pasó cinco días en un calabozo obscuro, húmedo, sin tener tan siquiera una silla".

Es evidente que el gobernador General Julián Juan Pavía Lacy tenía que haberse enterado de alguna conexión de los conjurados de Puerto Rico con los revolucionarios de España bajo el exgobernador General Juan Prim y Prats, Conde de Reus, quizá asesorado por alguno de los anteriores paniaguados de Prim en Puerto Rico. Le aconsejarían que jugara a dos cartas, pues de triunfar la "revolución gloriosa", se adelantase a la esperada orden de amnistía del nuevo gobierno para ganar galones, pues confiaban que sería concedida, la que se recibió cuando ya la amnistía había sido concedida aquí.

En vista del fracaso militar de la revuelta organizada de acuerdo con sus consejos, el Dr. Betances se trasladó a Santo Tomás, Venezuela y Nueva York, en cuya ciudad continuó librando una intensa campaña en la prensa bajo el seudónimo "El Antillano", que es el título que adoptó la distinguida autora para esta obra reseñada.

Los sentimientos de rebeldía del Dr. Betances contra España eran tan fervientes, que quizá como un acto impulsivo de rechazo al coloniaje español, fue que solicitó la ciudadanía de los Estados Unidos, para lo cual es un requisito conocer el idioma inglés, lo que demuestra que era trilingüe. Es muy posible que tal como Ruiz Belvis se dirigió a Chile, para recibir la ayuda económica ofrecídale y para evadir la extradición, Betances pudo haber sido aconsejado una vez en Nueva York que tomase la resolución de solicitar dicha ciudadanía, como medio legal que podría impedir que el gobierno español pudiese extraditarlo.

Muchos años antes, a principios del año 1857, se había efectuado una tasación del caudal hereditario del padre del Dr. Betances, de la que se quejó de que los bienes no estaban bien administrados. El 27 de noviembre del mismo año, junto a su hermana Ana María, ya viuda de su cuñado José Tió Urgell, cuyo apoderado había sido desde el 16 de marzo de 1857, en calidad de albacea-administrador de los bienes relictos de su cuñado, firmó un contrato de refacción con la Sociedad Guillermo Schroeder, el que proveía un adelanto de 225 pesos a la

semana, garantizado su pago con la entrega de la cantidad correspondiente de los productos de la hacienda.

José Tió Urgell era condueño (Sociedad Maitín y Tió) de un próspero negocio de comercio al por mayor en Cabo Rojo, que importaba desde Europa y los Estados Unidos por Puerto Real, análogo al que tenían sus hermanos Bonocio, casado con Agustina Segarra y Toro, en el barrio Palmarejo de Lajas, y Salvador, casado con Angela Malaret Anglada, en San Germán.

Bonocio Tió Urgell había tenido un importante negocio al por mayor en Ponce, pero el pavoroso incendio ocurrido en Ponce del año 1843 lo arruinó. Por tal motivo se estableció en Palmarejo, de donde era su esposa Agustina Segarra del Toro. Su otro hermano Salvador Tió Urgell, fue agricultor de algodón y de frutos de subsistencia en su "Hacienda Montalva" en Guánica, y además tuvo un negocio de comercio al por mayor en los bajos de su residencia en la calle Cruz de San Germán. Otro hermano fue, José Tió Urgell, cuñado del Dr. Betances.

El año 1862, Salvador Tió Urgell resolvió embarcarse en una goleta cargada con la valiosa cosecha de algodón que había recogido ese año, para tenerla bajo su custodia y venderla en Inglaterra sin problemas, aprovechando los altos precios del algodón como consecuencia de la guerra civil norteamericana. Conocía el idioma inglés, el que había aprendido mediante su correspondencia en esa lengua y durante las visitas de los vendedores de habla inglesa. En dicha ocasión adquirió en Londres una de las primeras pólizas de seguros en Puerto Rico, emitidas por la Northern Assurance Company of London, póliza de incendio número 110,005, la que cubría su residencia y almacén de comercio por la cantidad de 5,000 libras esterlinas con una prima de 73 libras al año, fechada el 21 de junio de 1862. Dicha casa solariega estaba construída de mampostería y madera, con una amplia cochera y un patio central al aire libre, la que aun se conserva en perfecto estado de conservación.

Es evidente que mientras estudiaba el Dr. Betances en París, mostró un gran interés por la historia de la raza autóctona araguaca, pues en 1855 escribió un trabajo histórico-romántico titulado "Les deux indiens". Esa obra recuerda el interés por la raza autóctona de su contemporáneo y coterráneo Eugenio María de Hostos en su libro "La Peregrinación de Bayoán", el cacique que dudó de la inmortalidad de los españoles, y Guarionex, el cacique de Carib más poderoso de La Española. El legado de sangre araguaca era casi general y reciente, lo que explicaría la gran simpatía y admiración por los indios que

BIOGRAFIA DEL DR. RAMON EMETERIO BETANCES

revelaron ambos al expresar su intención de reivindicar esa raza tan incomprendida y vilipendiada. Escribió Betances: "Mi idea fue hacer a mi indio, bastante interesante para que una española muriese por él", (Carta a Alejandro Tapia Rivera en la obra biográfica "Betances", por Luis Tulio Bonafoux-págs. 507-509).

Ese marcado interés del Dr. Betances por revelar la verdadera historia de los indígenas, la debió haber escuchado con bastante detalle de boca de su padre Felipe o de su abuelo Francisco, al ellos explicarle que su ascendencia era "parda" o blanca-indígena, y no "mulata" o blanca-africana. En esa época aun quedaban a los descendientes "pardos" de la población autóctona, los recuerdos de sus antepasados, por medio de anécdotas relatadas con verdadero amor filial y orgullo de raza, gracias al legado de una cultivada memoria racial que era hereditaria entre los araguacos.

Un claro ejemplo de esos vivos recuerdos, conservados de padres a hijos por medio de una memoria que cultivaban desde los tiempos de los areitos, es el de la anciana de Guayanilla descendiente de indígenas, quien de acuerdo con el Padre Nazario, le reveló en 1880 el lugar en donde permanecía enterrada "la biblioteca del último cacique de Guayanilla". Ese ha sido el hallazgo de uno de los tesoros arqueológicos más importantes de América, comparables en cierto sentido con los de los Maya e Inca, pues ha servido como una especie de Piedra Roseta para poder descifrar sus signos que son todo un tesoro de información sobre la cultura indígena y su encuentro con la raza ibérica de los vascos años antes de la Era Cristiana.

Es posible que fuese por la importancia demográfica de la raza araguaca que ésta fue reconocida por decreto, separándose de manera oficial desde el primer censo de población del año 1530 con risguroso cuidado, la separación de las dos clasificaciones demográficas de "pardos" y "mulatos", tanto en los censos oficiales de población como en las actas parroquiales.

La evidente simpatía del Dr. Betances por la raza autóctona puede presumirse de su conocimiento íntimo familiar, pues al enterarse tardíamente de que las partidas de bautismo de sus hermanas y la suya propia se habían asentado en el "Libro de Bautismos de Pardos" se indignó, pues creyó por error que era el libro de "negros y bastardos". Parece evidente la confusión creciente de ambas clasificaciones durante el transcurso de los siglos, pues por uso y costumbre, personas de piel obscura comenzaron a clasificarse de manera indistinta lo mismo de "pardo" como de "mulato" como términos sinónimos, error cuya

comisión es una realidad al presente aún en obras genealógicas de prestigio, prefiero el término "pardo" por su rango superior.

Todas las partidas de la familia del Dr. Betances fueron siempre asentadas en los libros de "pardos" o en los de "blancos", por lo que parece significativo que ninguna de las partidas parroquiales de dicha familia fuese asentada en los libros parroquiales de "mulatos". A las partidas de bautismo de Betances y de sus hermanas al "Libro de Bautismos de Blancos", se anotaron sendas referencias al márgen de cada partida tanto en el "Libro de Bautismos de Pardos" como en el "Libro de Bautismos de Blancos", para cumplir con las leyes canónicas y civiles de informar para conocimiento público dicho traslado, de manera que quien tuviese alguna objeción la expresara, o de lo contrario guardase silencio, tal como en las ceremonias de bodas. El procedimiento legal era abierto, con testimonios públicos tomados por escrito para su conocimiento general, aunque es de reconocer que tal disciplina oficial podía ser violada al intervenir el elemento humano.

En carta del Dr. Betances a su hermana Demetría del 30 de marzo de 1879, es de interés observar que aunque el doctor había demostrado que le importaba muy poco que por razón de su tez trigueña se murmurase por sus rivales o enemigos políticos que era "prietuzco" o "negruzco", porque su sangre se creía de africanos, se indignó al enterarse que al asentar las partidas de bautismo de sus hermanas y la suya propia, interpretó que el sacerdote no lo había hecho con la corrección debida según los cánones de la iglesia y en cumplimiento de la ley civil.

Comunicó en esa carta a su hermana Demetría, la sospecha de que el sacerdote que efectuó el traslado de las partidas de la familia Betances hubiese adquirido por imitación la antigua enemistad del Padre que las había asentado. Consideró que podía deberse esa velada enemistad a que su padre había sido masón y se le veía en la iglesia sólo una vez al año, o porque su madre no concurría con asiduidad a la iglesia de Cabo Rojo. Cuando el Dr. Betances sospechó de la anterior supuesta enemistad hacia su familia, consideró la posibilidad de que el actual sacerdote Br. Vélez fuese esclavista y que lo odiaría porque acudía a la pila bautismal a pagar por la libertad de los niños de padres esclavos.

Observó además a Demetría, que al tramitarse el expediente de limpieza de sangre, para poder casarse el peninsular José Tío Urgell con su hermana Ana, "el padre Vélez, era por no sé por qué enemigo de la familia... El cura, pues, presentó las partidas de bautismo en que todos, Ana y demás, figurábamos como negros y como bastardos. De

esto me enteré yo en 1848... entonces yo era muy joven y la venganza del cura me pareció tan miserable que ni existió en mí la menor emoción, ni desprecio siquiera... y ve lo que son las cosas; hoy no es así; porque veo que una venganza que alcanza tan lejos, no es de despreciarse, sobre todo cuando viene a caer en una mujer como tú... pero no puedo prever lo que sucederá en los archivos del presbiterio caborrojeño... (heredas) el carácter de nuestra madre... capaz de recoger en su casa un hijo que su marido hubiera tenido en una mujer extraña... Queda pues bien entendido que somos pietruzcós, y no lo negamos... Después de la indignación que me ha producido el proceder infame de los curas de Cabo Rojo, ya ves que llegó para mí un momento de feliz exaltación, tan honrado como saberme hermano tuyo como dichoso de reconocernos hijos de Carmen Alacán y Felipe Betances... No sería extraño que el cura de Cabo Rojo hubiera querido saborear el placer de hacerte pasar un mal rato, para seguir la venganza del padre Vélez... Dame una copia exacta de la fe de bautismo que te he mandado. ¿Cómo se llama el cura? ¿No tiene algún pique con la familia? ("Betances" — Luis Bonafoux-Barcelona-1901-págs. 6-12).

Es evidente que el Dr. Betances sufrió la misma confusión general que ha existido y existe entre los términos "Pardo" y "Mulato" como sinónimos, al considerar que el "Libro de Bautismos de Pardos" en el cual estaban asentadas las partidas de bautismo de él y sus hermanas, no era el libro en el cual se asentaban las partidas de los "negros y bastardos". Es de presumir que no examinó todos los libros parroquiales de la iglesia de Cabo Rojo, en cuyo archivo parroquial pudo haber observado que además había libros de bautismos de "mulatos" esclavos y libres, y otro de esclavos. Parece evidente que el Dr. Betances rechazó la incorrecta clasificación, aunque la confusión de los términos "pardo" y "mulato" fue tal sutil, que podría estimarse que comenzó luego de haberse introducido esclavos africanos en substitución de los prisioneros de guerra "caribes" que era lícito esclavizar.

El gran escritor Luis Tulio Bonafoux, quien fue amigo íntimo del Dr. Betances, reprodujo en su obra biográfica titulada "Betances", un artículo publicado en el periódico "El Liberal" de Madrid con referencia al Dr. Betances: "El Dr. Betances no tenía necesidad de declararse pietruzco, por la sencilla razón de que son pocos los blancos que tienen una fisonomía tan fina como la que tiene él. Físicamente me recordó... la patriarcal figura de Pi y Margall... coronada por una espuma de cabellos blancos con el eterno copo de nieve de Cotopaxi. Ciertamente era atezado... pero tenía aguileña la nariz, que es la facción donde más se señorea el carácter africano, finísima la boca, perfecto el óvalo de la

cara. No obstante, en vez de proceder al igual que su coterráneo don Ramón Baldorioty de Castro... el doctor Betances, que a mi ver tenía de indio mucho más que de la raza negra, tuvo el valor de su piel, en todas partes y en todas las situaciones de su accidentada vida”.

En la revista francesa “L’Amerique”, el Dr. Betances fue descrito en la siguiente forma. “El perfil es más bien árabe que romano, lleno de energía y de orgullo. La tez de un bello color atezado tiene apariencia de basalto”. El basalto es una roca volcánica de un color intermedio gris oscuro con tendencia algo verde-amarilla oscura, algo similar al color algo rojizo con manchas oscuras del leopardo, de cuyo animal se deriva el nombre del color “pardo” o parduzco. Se ha observado que un color frecuente entre los puertorriqueños es dicho color amarillento oscuro o aceitinado. Ese color “pardo” amarillento, y no el marrón que tiende hacia el color negro, es el que distingue al indiado del “mulato”, calificativo éste derivado del nombre árabe “muwallad”, aplicado al mestizo de sangre blanca y negra de color moreno oscuro con una marcada tendencia hacia el color negro.

El Dr. Betances no tuvo descendencia, por lo que a los hijos e hijas de su hermana Ana María con José Tió Urgell los quería como a hijos propios. Sus sobrinos fueron Emilio Nicolás, Ana Paula (Anita), Leonides (Lilita) e Inés (Inesita) Tió Betances. Emilio se graduó de doctor en medicina, tuvo su consultorio en San Germán, y allí dejó descendencia. Fue muy adicto a su tío el Dr. Betances, lo que le ocasionó problemas con la Guardia Civil, por lo que se refugió en Santo Domingo en donde estableció su consultorio en Samaná, en Moca, y luego en la capital. Allí se relacionó con personalidades prominentes de la política nacional que estaban inconformes con la manera de conducir la cosa pública la administración del entonces presidente de la república apodado “Lilis”. (Ulises Heureaux).

En alguna forma llegó a conocimiento del presidente una posible conjura contra su gobierno, por lo que citó al Dr. Emilio Nicolás Tió Betances al palacio, en donde le indicó que para evitarle problemas serios, ya que lo apreciaba, deseaba requerirle que se trasladara a San Pedro de Macorís, en donde deseaba establecer un hospital para atraer una mayor población a dicho importante puerto de mar. Con su esposa Filomena Joubert procreó numerosa familia, entre ellos José Tió Joubert, quien luego logró trasladarse a Puerto Rico con la ayuda del senador Juan Angel Tió Malaret y del Departamento de Estado de los Estados Unidos, al ser encarcelado por el Presidente General Rafael Leonidas Trujillo y Molina, por haberle presentado su renun-

cia de un cargo de responsabilidad y confianza, al rechazar una oferta ilegal de éste.

José Tió Joubert había rescatado de la quiebra a "La Compañía San Rafael de Seguros", al serle confiada su administración, logrando rehabilitarla y acumulando suficientes reservas de capital para acreditarla de nuevo, pagando previas reclamaciones en descubierto y las corrientes con prontitud. El presidente Trujillo lo citó a palacio y luego de haberle presentado Tió el estado de situación de la compañía, lo felicitó por el éxito logrado, pero le comunicó que tenía necesidad de retirar la mayor parte de la reserva acumulada de varios millones de pesos para necesidades del gobierno. Tió le indicó que de no tener reservas de capital suficientes, la compañía podría desacreditarse de nuevo y quedar en una situación precaria, o volver a la quiebra.

A las insistencias del presidente, Tió le expresó que como responsable de la buena marcha de la compañía, prefería en tal caso renunciar, a lo que el presidente Trujillo replicó que él consideraba una insolencia una renuncia en su gobierno, y como él era el único que despedía a los incumbentes, quedaba despedido y le ordenaba que se retirase.

Tió relató que al salir del despacho presidencial, escuchó la voz estentorea de Trujillo ordenar a un ayudante que le pidiera las llaves de su automóvil, por lo que tuvo que regresar a su hogar en el vehículo de un amigo. Esa misma noche fue arrestado en su hogar y recluso en la cárcel, invitándolo el carcelero a escaparse por una puerta que dejaría entreabierta, insinuación que rehusó al recordar la infamante "ley de fuga". Logró salir mediante un recurso legal y pudo enviar un cablegrama a su primo, el senador Juan Angel Tió Malaret, quien por conducto de la Embajada de los Estados Unidos le obtuvo un permiso para viajar a Puerto Rico. Se le enviaron fondos para él y su familia a Puerto Príncipe, de donde se trasladaron a Puerto Rico, alojándose en Mayagüez, en donde formó parte del departamento de seguros de F. Carrera y Hermano, en donde fue jefe del que luego fue el gran periodista, Miguel A. Santín.

En San Pedro de Macorís se ha honrado al Dr. Emilio Tió Betances con su nombre en una de las calles de la ciudad portuaria, hoy con una reconocida escuela de medicina. Una de sus hijas casó con el español Fernando Amiama, padres de Luis y Fernando Amiama Tió, quienes desempeñaron altos cargos en el gobierno de Santo Domingo. De acuerdo con manifestaciones de Ramfis Trujillo, Luis Amiama Tió fue el autor intelectual del cruento golpe de estado contra su padre Rafael Leonidas Trujillo Molina. Luis había desarrollado un gran

negocio de bananos cerca de la frontera con Haití, y al exigir el presidente Trujillo una gran parte, las relaciones entre ambos se deterioraron. No había quien osara terminar con esa dictadura férrea, pero Luis Amiama Tió organizó un grupo dispuesto a ofrendar sus vidas por destituir la dictadura férrea imperante y lo lograron.

Las hijas del matrimonio de José Tió Urgell y Ana María Betances Alacán se trasladaron a Madrid en donde residieron hasta sus muertes a edades avanzadas; Inesita casó dos veces, con los Sres. de apellido Piris y además Fernández Neyra; Anita casó con Eduardo Riquelme y Manrique de Lara y Lilita con Quirico Llaguno Renovales. Aún otra hija de nombre María del Carmen murió soltera en la elegante casa solariega en Madrid a la edad de 93 años.

El hecho de haber casado en Madrid con miembros de familias prominentes de alcurnia, es evidencia de que todas las mujeres Tió Urgell-Betances Alacán eran cultas y de un trato exquisito, y además es una demostración de que en España se honró sin subterfugios el decreto que concedió la ciudadanía española a los indios y a sus hijos "pardos", con todos los derechos ciudadanos como los súbditos peninsulares, pues para poder casarse con españoles, según se implica de lo expresado por el Dr. Betances a su hermana Demetria, se les requería a sus futuras esposas un expediente de limpieza de sangre, las que sólo se rechazaban de tener alguna sangre africana o judía.

Es aparente que el Dr. Betances, no obstante su sencillez y su personalidad carente de orgullo, rechazaba la tergiversación de la verdad histórica, en especial por presuntos prejuicios raciales o por pasados rencores. El Dr. Betances aceptaba ser mestizo, aunque de clasificación "pardo" o indiado, y no de "mulato" o africano, la corrección de lo cual no significaba un desdén para con la raza africana que tanto defendía y protegía, sino un medio de fijar la verdad histórica. Se podría inducir que el Dr. Betances consideraba que la raza autóctona había sido el fuerte tronco étnico primigenio del puertorriqueño promedio, raza que no se esfumó en una generación como se pretende, sino que su sangre circula por las venas de los puertorriqueños en una proporción de alrededor de un 33% según exámenes antropológicos efectuados por reconocidos científicos, en la clase del primer año de la Universidad de Puerto Rico.

Los indios puros y sus hijos mestizos de sangre blanca con india, distinguidos por el término de "pardos", constituyeron la base primigenia de la población puertorriqueña desde la conquista, porque era la numerosa población natural de la Isla. Desde el año 1502, la reina Isabel la Católica reconoció por decreto la libertad de los indios, por lo

que sus hijos mestizos o "pardos" podían heredar las tierras y aun los títulos nobiliarios de sus padres españoles, medida que fomentó el mestizaje, pues proveyó un medio de mejorar su situación a los indios y sus hijos "pardos" al integrarse a la nueva sociedad en formación.

A raíz de la rebelión indígena, dicho decreto fue enmendado para que sólo los araguacos llamados "taínos" (buenos) que se rebelasen y los prisioneros de guerra pudiesen esclavizarse, marcándolos con el hierro candente llamado "carimbo", derivado del nombre "caribe" con el cual se designaban todos los prisioneros de guerra araguacos. El carimbo luego fue utilizado para marcar a los esclavos africanos a su llegada y cuando eran vendidos.

Los primeros esclavos fueron esos indios prisioneros de guerra o "caribes", pues la generalidad de los indios eran libres y aunque trabajaban la tierra en encomiendas, se les pagaban jornales por su trabajo como súbditos españoles que eran. Con el desarrollo de la agricultura, escasearon los indios de trabajo en las minas y las granjas, por lo que se organizaron expediciones para capturar indios en las islas de la región del Mar Caribe en clase de prisioneros de guerra o "caribes", los que se introducían como esclavos y se vendían.

Como por ser araguacos hablaban la lengua común de la región del Mar Caribe, se confundían con los naturales de la tierra.

La introducción de esclavos africanos constituyó un elemento exótico en una población que ya comenzaba a estabilizarse en un patrón indoespañol. Tan pronto hubo dos clases de esclavos, "caribes" y africanos, se inició la confusión de las dos clasificaciones de mestizos con sangres distintas, "pardos" y "mulatos". Como la mayoría de los indios eran libres por ley, los hacendados que tenían "pardos" trabajando de manera ilegal, alegaban que eran en realidad "mulatos" esclavos, para no tener que libertarlos e indemnizarlos por los trabajos efectuados sin remuneración desde que había sido esclavizado.

La población indoespañola era ya un elemento casi estable por estar afincada en la tierra, pero mientras el nuevo y extraño elemento africano aumentaba, la raza indígena sólo tenía el natural crecimiento por reproducción y mestizaje, pero aún así, el número de "pardos" fue siempre por lo menos el doble de los "mulatos" en los censos oficiales. El momento de haberse convertido en sinónimos los términos "pardo" y "mulato" por ser muy sutil, es difícil de determinar. El residente en Puerto Rico no distingue las diferencias en el físico de los puertorriqueños, pero los visitantes las captan y mencionan dos tipos, el indio "pardo" de color de piel aceitunada oscura y el "mulato" de color marrón con tendencia al negro.

La naturaleza se mofa de los prejuicios que tienden a hacer ver que una raza predomina o es superior a otra, haciendo prevalecer la verdad al transcurrir los años. El verdadero pasado se destruye o adultera por los revisionistas que lo alteran con sus prejuicios, pretendiendo evaluar el pasado con las normas del presente. La tan ansiada igualdad racial exenta de prejuicios es muy difícil de lograr, pues es una igualdad que tal como todo lo humano es imperfecta con sus fallas, aunque de lograrse una igualdad verdadera, aún así sus componentes tendrían que adaptarse para poder aceptar tanto los elogios como las críticas. Se percibe una especie de falsa cortesía como medio de evitar los roces raciales en el trato, lo que significa una igualdad artificial que no es real y natural, que sería la ideal, la que quizá podría lograrse aceptando la diversidad dentro de la unidad.

Aunque el Dr. Betances mostró indiferencia en cuanto a su mestizaje, es evidente que se molestó al interpretar que se hubiese alterado la realidad, lo que explicaría su indignación con un sacerdote que firmaba Br. Velez de Cabo Rojo. Parecería que el Dr. Betances desconocía el precepto de una ley centenaria que reconocía que los mestizos indoespañoles o "pardos", tenían los mismos derechos civiles de los súbditos españoles blancos, pero de los cuales carecían los "mulatos" y los esclavos "caribes". Por tal razón acusó por error al Br. Velez de haber asentado las actas de bautismo de sus hermanas y la suya propia en la clasificación que interpretó que era de "negros y bastardos", aunque éste sólo las transfirió. Parece también que el Dr. Betances tenía la misma confusión general de que los términos de "pardo" y "mulato" eran sinónimos, por lo que al asentarse dichas partidas en el "Libro de Bautismos de Pardos", creyó que los había clasificado el sacerdote como "mulatos" o mestizos de sangre africana, y más aún de "negros bastardos".

El Dr. Betances también debió haber interpretado mal que el requisito del expediente de limpieza de sangre para que los europeos Tió y Henri pudiesen casarse con sus hermanas, se aplicaba a los "pardos", pues los términos "pardo" y "mulato" en su época ya eran sinónimos e indistintos, como lo son al presente. Su acusación de que las partidas de su familia en el "Libro de Bautismos de Pardos" significaban que habían sido clasificados como "negros y bastardos", fue un error injusto del Dr. Betances. Creyó que las habían asentado de mala fe como "negros", aunque fueron asentadas correctamente como "pardos" o mestizos con sangre india, así como hijos de legítimo matrimonio y no como "bastardos" e hijos blancos de pardo y blanca.

Sus enemigos políticos intentaron desmerecer al Dr. Betances por

ser mestizo, lo que él no tuvo empacho alguno en reconocer, pues bien sabía que el vocablo mestizo se deriva del latín "miscere" o mezclar, que en América fue mayormente la sangre blanca con la india. Sin embargo, no se ocupó de aclarar si se consideraba mestizo "pardo", lo que puede haber implicado que no se preocupaba cuando era tildado de "prietuzco" o "mulato" por tales enemigos.

Parece evidente que no comprendió con claridad, no obstante su vasta cultura general y erudición científica, que los términos demográficos "pardo" y "mulato" como se confundían entonces, no eran en realidad sinónimos reconocidos. Sin embargo, como él demostró sentirse ofendido al enterarse de que las partidas de bautismo tanto de sus hermanas como la suya propia habían sido inscritas en un libro parroquial que creyó era el correspondiente a "negros y bastardos", es conveniente intentar la aclaración de tal confusión en lo posible.

Es evidente que por ignorancia, el Dr. Betances consideró que las partidas aludidas, aparecían inscritas en el "Libro de Bautismos de Pardos" como si dicho libro hubiese sido el de "negros y bastardos", aunque de acuerdo con la ley canónica y la civil, el consideró que lo correcto hubiese sido inscribirlas en el "Libro de Bautismos de Blancos", al que luego se habían trasladado cumpliendo con lo certificado en un expediente de limpieza de sangre.

De haber estado consciente de que los matrimonios de blancos con pardos se asentaban en el "Libro de Matrimonios de Blancos", el Dr. Betances debió haber considerado que con ese traslado se había corregido lo que él consideró que había sido un error, por presumir que había sido asentado de mala fe por un sacerdote de apellido Vélez de Cabo Rojo, sospechando que abrigaba mala voluntad hacia su familia, según le comunicó por carta a Demetria, su hermana menor.

El Dr. Betances se enteró del traslado de dichas partidas de bautismo de su familia, porque se le había exigido un expediente de limpieza de sangre a su hermana mayor Ana María, para poder otorgarle licencia al catalán José Tió Urgell para que se le permitiera casarse con ella, certificación que le había sido expedida por no haberse hallado tacha alguna de la que se consideraba "mala sangre".

Esa era la ley desde que mediante un Real Decreto del año 1502, a principios de la conquista, se consideraba la sangre india a la par con la blanca y con idénticos derechos a los de los súbditos españoles, con la única excepción de los araguacos "taínos" que se rebelaban, quienes cuando eran hechos prisioneros de guerra se tildaban de "caribes" y se marcaban con el "carimbo" como esclavos.

Por tal razón, la sangre india no era impedimento para conceder la

certificación de "limpieza de sangre", por lo que se concedía la licencia de matrimonio siempre que se hallase que él o la peticionaria no tuviese también alguna sangre africana. Quien interesara obtener un expediente de limpieza de sangre tenía que presentar pruebas y testimonios de sus ascendientes por los cuatro costados, ninguno de los cuales podía descender de alguna "mala raza", entre las cuales no se incluía la sangre indígena, sino la sangre "mora" o africana y la "judía" o quemados durante la Inquisición.

Un ejemplo que ilustra el estricto procedimiento que se observaba en esa época, es el del que fue luego Coronel José Antonio Ponce de León y Martínez Mariño, abuelo de la poetisa Lola Rodríguez Ponce de León, cuando solicitó en San Germán su ingreso al ejército en calidad de soldado distinguido, por ser hijo de un alférez real, alcalde, y militar de alta graduación. El 1^o de junio de 1803, hubo de informar su propósito: "Pretendo hacer información de genealogía y limpieza de sangre de toda mi ascendencia". Luego de haber radicado las pruebas y testimonios sobre sus ascendientes, declaró bajo "la religión del juramento" y bajo apercibimiento de la pena por perjurio, que "todas éstas personas han sido y son tenidas y reputadas por de la primera distinción, gente noble y leal exemptos de toda mala raza de herexes, judío, moro, recién convertido ni penitenciado por el Santo Oficio de la Ynquisición". Obsérvese que no se rechazaba como "mala raza" la sangre indígena, por lo que la certificación de limpieza de sangre se otorgaba no sólo a los mestizos de sangre indígena con blanca, sino que se otorgó a indios puros.

La sangre africana se consideraba de "mala raza", por razón de que tenía el mismo estigma de la sangre "mora" y de la "judía" desde la Reconquista de la península. Por tal motivo se clasificaba como "mulato" a toda persona con sangre africana, sin considerar su proporción de sangre blanca o india. La sangre india era aceptada a la par con la blanca por "fiat" legal desde la conquista, aunque los "pardos", que eran los mestizos de sangre blanca con india, tenían una clasificación separada de la de los "blancos" en los censos de población y en los libros parroquiales, por algún motivo legal evidente que los identificaba como una raza distinta, pero con idénticos derechos ciudadanos que los súbditos españoles peninsulares.

Quizá pueda atribuirse a esa circunstancia la preferencia tradicional de muchos de los puertorriqueños de piel oscura a declararse con orgullo "indiados" y no "mulatos", de cuya circunstancia no estuvo ajeno el Dr. Betances. Por motivos parecidos la alegó y mostró su indignación de que no hubiese sido clasificado como "indiado",

sino como "negro y bastardo", según lo había entendido por error, no obstante su conocido bien escaso orgullo racial, así como su carácter pragmático y su reconocida sencillez social.

Es de considerar que la parte más intensa del mestizaje indoespañol debió haber ocurrido durante los primeros años formativos del país, cuando los conquistadores y los pobladores llegaban a Puerto Rico sin sus mujeres. Luego de ese período inicial, debió haber seguido un prolongado período de estabilización racial, durante el cual la mezcla racial y cultural indoespañola se consolidaba y quedaba establecida con el transcurso del tiempo con mayor firmeza. Quizá otra de las circunstancias que facilitó tal mestizaje, fue que los indios encomendados eran asentados en poblados sobre los cuales los españoles podían mantener contacto y ejercer su autoridad. Por tratarse de comunidades pequeñas que suplían trabajadores a los estancieros, en forma gradual tuvieron que integrarse a la sociedad española en lo que fue un sutil mestizaje gradual indoespañol, pues ambos tenían idénticos derechos ciudadanos.

Es evidente que la conclusión de que la raza autóctona desapareció o se esfumó como por arte de magia como factor étnico y cultural en una generación, carece de fundamento, pues el número de los que integraban la clasificación de "pardos" en los censos oficiales de población y en los libros parroquiales, fue casi igual en números el de los "blancos" durante los primeros censos, siendo sobrepasado por el de "blancos" gradualmente como consecuencia de la continua y creciente inmigración europea, y la introducción de esclavos africanos. Sin embargo, se mantuvo la clasificación "parda" e "india" en más del doble de la africana, consistente de la "mulata" sumada a la de los esclavos africanos.

El nombre descriptivo "pardo" tiene que tener alguna explicación para haberlo sido escogido para designar a los mestizos de sangre blanca con india. Se ha señalado que se deriva del color del leopardo o pantera, color que se ha descrito como con un parecido entre el de la roca volcánica llamada basalto, y el de una tierra amarillenta oscura algo rojiza o de un gris verdoso.

El color del mestizo "pardo" indoespañol difería del "mulato" de sangre blanca con negra, por ser éste de un color marrón o moreno con tendencia hacia el negro. Aún con esa marcada diferencia en la gradación del tinte oscuro de la piel, ambos tipos fueron confundidos de manera expresa o casual por tener ambos la piel oscura. Es significativo el hecho de haberse seleccionado los nombres descriptivos de dos colores cutáneos distintos, lo que evidencia que se percibía una dife-

rencia notable para haber decidido establecer ambas clasificaciones, indicio de que tuvo que haber existido alguna razón de peso para haberlos separado en dos clasificaciones distintas de mestizos, las que perduraron durante unos tres siglos.

El término "pardo" debe haberse seleccionado con la minuciosa deliberación española al inicio de los censos poblacionales, pues se tenía la experiencia en la península con las clasificaciones de "blancos, moros y mozárabes". El color "pardo" se ha descrito como el color mezcla de blanco, algo amarillo y rojo con tendencia hacia el olivo. Podrían compararse los "mozárabes" en España con los "pardos" en América, constituyendo ambos una especie de numerosa clase media. Los mozárabes, nombre hispanizado del árabe "moctareb", eran cristianos que habían estado sometidos a la dominación árabe y arabizados mediante el mestizaje, en forma análoga a como se hispanizó el término "algoritmo" derivado del árabe "al guarismo", adoptándose por el idioma español el término "guarismo" equivalente a cifra o número, según se ha explicado antes.

Con la introducción de los esclavos africanos, fue que surgió la necesidad de trasplantar al Nuevo Mundo el sistema de las clasificaciones raciales y la idea del expediente de limpieza de sangre peninsular, en el que se rechazaba a "los herexes, judío, moro, recién convertido ni Penitenciado por el Santo Oficio de la Ynquisición". No lo habían hecho en cuanto a la raza autóctona, porque habían reconocido que eran hombres y mujeres libres con los derechos ciudadanos de los súbditos peninsulares, pero al introducirse una tercera raza que estaba proscrita por ser de procedencia africana como eran los moros, surgió la necesidad de implantar el requisito de la limpieza de sangre.

El encuentro súbito de dos razas en la región del Mar Caribe, había determinado a los Reyes Católicos a instruir a sus asesores teológicos, que eran los encargados de velar por la justicia y el bienestar social, que analizaran el nuevo problema de los derechos humanos de la sojuzgada raza araguaca. Dichos asesores dictaminaron que los indios americanos tenían "alma" y eran hombres y mujeres dueños naturales de los terrenos que cultivaban y en los que residían, por lo que la Corona emitió el muy justo y oportuno Real Decreto del año 1502, que determinó la obligación de reconocer que eran libres los dueños naturales del Nuevo Mundo y que por lo tanto tenían los mismos derechos ciudadanos de los súbditos españoles.

Por tal motivo, el expediente de limpieza de sangre no podía rechazar como "mala sangre" la sangre indígena, pues había sido equiparada con la blanca por ley, justo reconocimiento de igualdad

que hubo de facilitar y fomentar el mestizaje hispanoindígena por las obvias ventajas que les ofrecía a los desesperados indígenas. Conocían muy bien por experiencia, el tratamiento de su propia raza que les esperaba como guerreros derrotados en sus guerras intertribales; la muerte, o la esclavitud. Por tal razón, comprendieron casi de inmediato lo que ese decreto, obligado a ser pregonado por toda la isla, representaba y significaba para sus familias y para ellos, una amnistía que obligaba a que sus derechos fuesen respetados por ley, pues serían pagados sus jornales y hasta podrían "convivir con los españoles en sus poblados, ciudades y haciendillas", según un informe de 1582.

Cierto es que dicho decreto fue luego enmendado luego de la rebelión a principios del año 1511, aplicándole a los indígenas sublevados y prisioneros de guerra la antiquísima penalidad de la esclavitud, entonces reconocida por todos los países del mundo. Esa fue la única excepción al decreto, luego de la cual se tildaban de "caribes" a esos prisioneros de guerra y se marcaban con el "carimbo", vocablo derivado de "Carib", pero que luego fue aplicado también a los esclavos africanos que se introducían, según se ha indicado.

No obstante esas realidades, algunos historiadores presumen que la raza indígena "desapareció" o "se esfumó" en una generación, sin considerar que la igualdad social y legal de los "indiados" con la raza blanca, ocasionó que se borrara en gran parte cualquier repugnancia racial entre ambas. Con la experiencia del cruce con los moros en la península ibérica durante casi ocho siglos, la repugnancia racial había disminuido, por lo que no les fue difícil a los conquistadores y primeros pobladores cruzarse con las indias, quienes al enterarse de sus derechos ciudadanos, aprovecharon el hecho de que sus hijos "pardos" tendrían iguales derechos que sus padres españoles y los podrían heredar, atenuando así el desastre de la conquista.

La Corona de España descartó el pesado lastre de las ideas heredadas y aceptadas por todos los países europeos y aplicó las enseñanzas del cristianismo, asesorada por los teólogos que debatieron sobre la naturaleza del supuesto "salvaje" subhumano, y sobre la incógnita de si tenía "alma". La Corona aceptó dicho análisis sobre las raíces y de los derechos humanos de una sociedad primitiva derrotada, pero constituida por lo que se llamó "el salvaje noble", por considerarse que estaba libre de toda maldad y malicia. Se estimó que su sencillo sistema de vida era casi tan placentero como el del paraíso terrenal, que fue el modelo de la "Utopía" que concibió la fértil imaginación de ese gran autor inglés como lo fue Sir Thomas More, cuyo apellido fue hispanizado al de Tomás Moro, quizá como más familiar.

España se adelantó a sus tiempos con un pensamiento liberal análogo al que se debate al presente y se considera como muy moderno, lo que constituyó una demostración de tolerancia humana y civilidad contraria a la que se le atribuyó y propagó por sus enemigos en la "Leyenda Negra" de España en América. Estos luchaban con la fuerza de las armas por arrebatarle a España sus posesiones y riquezas, adquiridas con admirable visión, esfuerzo, sacrificios, sangre, sudor y lágrimas. España fue el primer país que innovó las ideas antiguas y reconoció con un noble sentido de justicia social y con gran altura de miras, los derechos humanos y civiles de una raza derrotada y sojuzgada por la fuerza de las armas, lo que fue un inusitado y noble desprendimiento efectuado "motu proprio" por vez primera en Europa y en el mundo.

Sin embargo, no obstante haber reconocido que los indios eran personas libres y dueños de sus tierras, la Corona no llegó al extremo de abolir la esclavitud que existía no sólo de negros sino aún de blancos, pues se introdujeron en Puerto Rico esclavas blancas durante años adicionales, las que pronto se casaban con españoles y quedaban libres. La esclavitud de la raza negra no se abolió hasta la segunda mitad del siglo XIX. Eso demuestra que el reconocimiento por España de los derechos de los indígenas no fue nada fácil y natural en su aceptación general, como puede que se considere en retrospecto en vísperas del comienzo del segundo milenio de la Era Cristiana, sino un inaudito y noble esfuerzo social en esa época hace ya casi medio milenio, el que fue paralelo a la creación del primer Estado moderno amalgamado de Europa.

Los revisionistas harían bien en comparar sus críticas de los hacendados de Puerto Rico del pasado siglo, con una situación en pleno siglo XX, la de los obreros haitianos en la vecina república de Santo Domingo. En una declaración conjunta de grupos internacionales humanitarios y religiosos, éstos informaron que unos 500,000 haitianos investigados vivían "en condiciones cercanas a la esclavitud... con frecuencia los inmigrantes de Haití son obligados a trabajar en condiciones miserables durante la zafra de azúcar". El abogado haitiano que luchaba por corregir tan deplorable situación, se informa que fue expulsado de Santo Domingo.

Tal caso contrasta con la legislación que prohibió la explotación de los indígenas en Puerto Rico hace casi medio milenio, y los esfuerzos de los frailes dominicos para que se observase el decreto del año 1502 con la anuencia y el respaldo del gobierno, porque entonces la Iglesia y el Estado actuaban de común acuerdo, ya que no existía su separación absoluta.

Ese reconocimiento fue cumplido a cabalidad en América, y fue por tal motivo que al trasladar partidas parroquiales de los libros de "pardos", o mestizos de sangre blanca con indígena, siempre se acostumbraba hacerlo sólo a los libros de "blancos", por tener ambos idénticos derechos ciudadanos, estando vedado por ley su traslado a los libros de mulatos o negros libres o esclavos, que eran esclavos mulatos o mestizos, con sangre africana y eran esclavizables, tal como habían sido tratados en la península los de sangre africana "mora", del latín "maurus" de Mauretania, hoy Marruecos.

En 1899, de una población total de 953,243, 569,426 (60%) eran blancos y 363,817 eran pardos, mulatos y negros sumados ya sin separación, o un estimado de que el 60% de la población total era de sangre blanca y el 40% de sangre indiada y africana. De esa población mixta del 40%, puede estimarse de acuerdo con las proporciones de los censos anteriores, que alrededor de una tercera parte de la población total eran pardos con sangre blanca e india, y que los negros y mulatos resultaban ser poco menos de la mitad de los pardos de sangre indígena, o un 10%, proporción que se repitió con regular persistencia en los censos oficiales de población.

Debe considerarse que como hubo mezclas de la sangre de ambos grupos mixtos y no blancos entre sí, las clasificaciones pudieron estar bastante bien separadas, aunque sólo de acuerdo con las únicas bases posibles en tales casos, que eran el color de la piel, la tradición familiar, y algún conocimiento público y notorio de los ascendientes.

El resultado de la miscegenación (de miscere-mezcla y genus-raza), ha sido una población híbrida con una evidente tendencia hacia su eventual homogeneidad. De sus tres razas formativas, sólo la blanca ha experimentado un considerable crecimiento por razón de su continuada y persistente inmigración. El incremento de la población troncal y básica que fue la indiada, lo fue casi totalmente mediante su limitada reproducción natural. La inmigración mediante la trata de esclavos desde Africa, fue mucho menor que en las demás Antillas y fue disminuyendo desde mucho antes de cesar hace ya casi siglo y medio. La tendencia que se ha mantenido durante el transcurso de casi cinco siglos ha sido que a medida que la población blanca se ha incrementado, su proporción con referencia a la población híbrida ha crecido de manera apreciable, por haberse mantenido estáticas las otras.

La miscegenación fue y ha sido una línea de conducta en toda Iberoamérica desde la conquista, en contraste con Haití, las Antillas Menores, las islas Bahamas y la Norteamérica sajona, en la cual se

observó una segregación racial casi absoluta hasta hace relativamente pocos años, con el resultado de que ha permanecido un considerable elemento africano puro sin integrarse racialmente. La proporción de sangre africana sin cruces en los Estados Unidos se estima en un 12% y la indígena pura en sólo un 0.4% de la población total, mientras que en Puerto Rico, los censos revelan que la sangre africana de todas clases es menos de la mitad de la proporción de la sangre mestiza indígena o "parda" de no menos de un 33% de la población total, estimándose que en toda Iberoamérica puede que exceda por mucho de un 50%, aunque en algunos países es mucho mayor.

Estudios antropológicos han demostrado que la proporción de sangre indígena en el puertorriqueño promedio se ha mantenido bien sobre un 33% de la población total, en comparación con un 57% de sangre blanca y un 10% con sangre africana, tales proporciones estimadas según la tendencia secular de los censos, siendo la africana menos de la mitad de la parda, lo que demuestra que la sangre indígena no desapareció como se ha alegado, sino que creció pero diluida con la blanca.

La proporción de alrededor de ese 33% de sangre indígena según los censos, se ha comprobado de manera científica mediante exámenes antropológicos practicados en la clase del primer año de la Universidad de Puerto Rico. El Dr. Franz Boas de la Universidad de Harvard halló que un 33% tenía el diente de pala típico del indio americano y el Dr. Ricardo Alegría, repitiendo el mismo sistema obtuvo resultados análogos unos 25 años después. El Dr. Angel Rodríguez Olleros, de la facultad de la Escuela de Ciencias Médicas de la Universidad del Estado, obtuvo un resultado análogo mediante exámenes de sangre unos años más tarde. Tanto los censos como esos resultados, demuestran una marcada tendencia hacia la estabilidad y la homogeneidad de la población de Puerto Rico, pues las proporciones de las distintas clasificaciones étnicas se han repetido con relativa poca variación durante siglos, sólo aumentando la proporción de la blanca.

Si se considera que esa clase universitaria del primer año procedía de una clase media alta en su mayoría, debe presumirse que de haberse practicado entre las clases campesinas y obreras la proporción de sangre india debió ser mayor, distinta a la de la sangre blanca, pues ésta predomina en las clases que disfrutaban de un sistema de vida más holgado. Esos resultados parecen indicar que la proporción de sangre indígena de toda la población de Puerto Rico podría fluctuar entre el 33% y el 40%, pues en una forma similar se manifestó esa tendencia en los censos oficiales durante el transcurso de unos tres siglos, en los que

el número de "pardos" persistió en ser más del doble del de los "mulatos" mas negros puros.

La antropología cultural señala la fuerte influencia de la sangre indígena a juzgar por la persistente toponimia, por los indigenismos en la lengua española, así como por tales productos de la tierra de América como la yuca, las batatas, el maíz, la piña, las papas, el maní, el ají, la vainilla, el tomate, el chocolate y el aguacate, entre muchos otros. La cultura araguaca con su "lingua franca" o general que se hablaba en todas las tierras de la región del Mar Caribe, sus costumbres y sus prácticas religiosas, provocó una transculturación que ha influido mucho en el mundo occidental. Esa influencia ya se considera tan natural que su origen casi se ha olvidado, a tal extremo que en Puerto Rico algunos historiadores la han considerado extinta, o que su influencia ha sido tan insignificante, que se esfumó como por arte de magia.

Sin embargo, no debe olvidarse que nuestro idioma vernáculo coloquial y afectivo, nuestra toponimia, nuestra cocina con los alimentos del país, y nuestras costumbres, fueron infiltradas por rasgos prehispánicos en gran parte, los que fueron un legado de los primeros pobladores. La investigación de la raza araguaca, por ser prehistórica carece de documentación, por lo que sólo puede apelarse a la arqueología, a las crónicas, a la lingüística y a las tradiciones, que son nuestra memoria histórica.

Muchos de los términos y vocablos araguacos fueron mal anotados por fallas auditivas de los cronistas, por lo que deben constatarse unos con otros, además de intentar rellenarse evidentes lagunas en la información leyendo entre líneas a los cronistas, sistema que suele ser una caja de pandora de sorpresas, el hallazgo de los resultados de cuyo análisis constituyen un lujo intelectual.

Por ser la lengua española un idioma escrito, gramaticalmente preciso y disciplinado, dominó por absorción los términos de la lengua araguaca, tal como ocurrió con la sangre de esa raza indígena. Por tal razón predominó lo español, aunque la influencia de lo araguaco ha subsistido adoptado por lo español, como puede observarse como ejemplo en la toponimia de los pueblos, la que resistió la fuerte tendencia española a nombrarlos de acuerdo con el santoral cristiano.

El puertorriqueño promedio evidencia representar una simbiosis de todas las culturas que le dieron vida, por lo que es indispensable estudiar con seriedad la desdeñada raza primigenia prehistórica, por ser el vigoroso tronco étnico sobre y alrededor del cual las demás crecieron, pero de la cual por ser prehistórica, se conoce tan poco que

algunos historiólogos han considerado que se esfumó literalmente en una generación durante la conquista, por lo que su influencia cultural la han considerado insignificante o casi nula en relación con la hispana y la africana.

Han sido legión los errores en la apreciación de esa raza tan incomprendida, desdeñada y ultrajada, considerándose por algunos autores que era casi animal o salvaje y subhumana, aunque en forma muy gradual se van rellorando lagunas en su historial que permiten comprender que su inteligencia estaba a la par con la europea, y que sólo su cultura era diferente. De esa circunstancia se ha opinado que la agilidad física y mental del indio parecía ser inferior a la del hombre blanco, aunque fuese más exacto y cuidadoso, apreciación dudosa por consistir sólo de la aludida diferencia cultural, la que se ha observado como una característica de origen mongólico.

La investigación histórica provee los medios de rescatar del olvido la importancia de las tradiciones culturales o lingüísticas sólo conservadas en la memoria histórica del pueblo, y aún las dogmáticas. Para tal propósito hay que acudir a las fuentes para reconstruir o revitalizar la realidad, recapturando la verdad de las extrañas interpretaciones tendenciosas que suelen distorsionar la visión histórica, en lo que debe ser un proceso de intercambio de ideas y del descarte de dogmas y mitos que han constituido un lastre para la investigación. El hecho de considerarse una perspectiva histórica como una realidad perfecta suele resultar en una ingenuidad, pues equivale a pretender que la memoria histórica tradicional ha desaparecido, lo que no significa que esté muerta. Puede rectificarse, pues la continuidad histórica no significa continuismo, pero no debe alterarse la historia a voluntad propia en forma revisionista y tendenciosa.

De la historia de España se induce que es un país mestizo con considerable sangre africana en las venas, pero a nadie se le ocurriría escribir un libro titulado "España Negra" o a considerarla un país mulato, que es como algunos autores puertorriqueños suelen referirse a Puerto Rico. Sin embargo, aquí se ha publicado un libro titulado "Puerto Rico Negro", ni tan siquiera "Puerto Rico Mulato", "Puerto Rico Mestizo" o "Puerto Rico Híbrido".

ESPAÑA Y PUERTO RICO

No sería lógico alegar que la raza mora hubiese desaparecido en España en una generación después de terminada la Reconquista, debido a que son aislados y pocos los rasgos físicos africanos que se

perciben en la actualidad entre los españoles, luego de casi cinco siglos. Sin embargo, en Puerto Rico se alega la desaparición de la raza autóctona por no reconocerse con facilidad los rasgos físicos de los más indiados, conocidos por "achinados", testigos mudos pero visibles de la persistencia de la sangre araguaca. Una posible explicación sería que el tipo físico indígena tiene más similitud con el caucásico mediterráneo que el africano, por tener menos oscura su piel aceitunada, el cabello lacio y la nariz entre perfilada y roma, pero no chata.

Los rasgos indiados más prominentes son el color cutáneo pardo más claro que el color marrón oscuro del mulato, los ojos rasgados, el cabello negro, lacio y grueso, los pómulos prominentes y los labios de un grueso mediano, con dientes alargados. Los africanos tienen un color azabache, el cabello negro y bien rizo, los labios muy gruesos y prominentes y los dientes anchos y aplanados.

En forma análoga a los que desdeñan la raza indígena, algunos revisionistas alteran la historia al estilo marxista, al acusar a los emprendedores hacendados puertorriqueños de haber tenido a sus obreros sometidos a un vasallaje impio, sin aclarar que ese sistema era el que prevalecía en todo el mundo civilizado en esa época. Los inmigrantes españoles y otros europeos, transplantaban sus métodos "civilizados" a Puerto Rico, lo que obligaba al hacendado del país a adoptarlos para poder competir en sus precios de producción y poder sobrevivir.

En Europa se compraban y utilizaban esclavos negros de Africa, así como esclavos blancos de partes de Rusia y del Oriente Medio, región conocida entonces como el Levante. Tanto los europeos como las razas prehistóricas sometían a la esclavitud a sus prisioneros de guerra, que era como se acostumbraba también entre los araguacos. Los españoles clasificaban a sus prisioneros de guerra como "caribes" para poderlos esclavizar legalmente, ya que España había reconocido a los indios ser libres por Real Decreto en 1502, con todos los derechos de los súbditos españoles desde la conquista y no podían esclavizarse. Sólo los llamados "caribes", quienes en realidad eran sólo araguacos que se rebelaban, eran los que por tal motivo dejaban de ser considerados como indios buenos o "taínos", pero como prisioneros de guerra, podían ser tildados de "caribes" o caníbales y esclavizarse.

Se acostumbró clasificar al indio araguaco de Puerto Rico como "taíno" si era bueno y sumiso, ejemplo de la idea de "el salvaje noble", pero quien al rebelarse, ese mismo indio araguaco se transformaba de súbito en un ente violento o "caribe", a quien era necesario esclavizar y obligarlo a trabajar sin remuneración. Es de presumir que los cronistas

no comprendieron esa dicotomía del carácter araguaco, pues sentaron las bases para la invención de dos supuestas subrazas, la "taína" y la "caribe", aunque ambas pertenecían a la misma raza Araguaca. Esa misma dicotomía podría explicar la conducta agresiva del puertorriqueño moderno al creer que ha sido injuriado, engañado, o cuando se rebela contra alguna injusticia o abuso de poder de forma violenta e impulsiva.

El misterioso caso de los "taínos" y "caribes" en el Nuevo Mundo parece ser análogo a los tan debatidos casos de los misterios de los gitanos y de los vascos en Europa y en América desde antes de la Era Cristiana. Otro caso ha ocurrido en América, el de la raza considerada misteriosa de los "siguayos" de la región alrededor de la Bahía de Samaná en La Española. Dichos "siguayos" revelaron allí mismo a Cristóbal Colón en el primer viaje, que ellos eran "caribes" porque procedían de la isla "dellos" cuyo nombre le informaron que era "Carib", muy cercana y visible hacia el Sudeste. Colón observó en su Diario de Navegación que eran vecinos, y que de no ser "caribes", tenían idénticas costumbres, tal como ya antes se los habían descrito en las islas Lucayas, en Cuba y el cacique Guacanagarí en La Española, quien le expresó que eran invasores feroces de su tierra.

Se ha supuesto que los "caribes" residían en las Antillas Menores, desde las cuales atacaban a Puerto Rico, en donde robaban impunemente a sus mujeres y sus alimentos en reserva, aunque en realidad eran los "caribes" de "la isla de los hombres" o Carib, quienes visitaban en ciertas temporadas "la isla de las mujeres" o Matinimó, para "yacer con ellas" según le informaron a Colón. Como la isla Matinimó o de las Amazonas nunca apareció, ese mito indígena debió haber surgido del hecho de que los "caribes" de la isla de Carib eran los que atacaban las Antillas Menores y se unían a sus mujeres. Cuando nacía una niña éstas se quedaban con ella, pero si era varón se lo llevaban con ellos a la "isla de los hombres", Carib, que es la de Puerto Rico.

Se ha podido dilucidar que el centro de poder de los "caribes" estaba radicado en la isla de Carib, de cuyo nombre se derivó el de "caribes" que invadieron y dominaban en La Española, en Cuba y en las Antillas Menores, con flotas de canoas tan grandes, que el Almirante de Castilla escribió en su Diario de Navegación, que se trataba de las flotas del Gran Khan de Catayo, el monarca más poderoso de la época, lo que sugiere el poderío de los "caribes", quienes procedían de la isla de "Carib". Las pequeñas y montañosas antillas menores carecían de capacidad para sostener tal actividad guerrera.

Es presumible que el origen de la "Leyenda Negra" de España en

América, debió surgir de la "Historia de las Indias" por Fray Bartolomé de las Casas, con su celo exagerado y casi fanático en defensa de los indios, quien continuó la senda ya trazada por Fray Antón de Montesino. Fray Bernardino de Sahagún, Fray José de Acosta y el inca Garcilaso intentaron describir a los indios tal como les parecían en realidad, mientras que entre otros, Fray Tomás Ortíz, Juan Ginés de Sepúlveda, y por rareza hasta el propio Las Casas, los describieron como casi bestiales o subhumanos.

Aunque muchos de los cronistas demostraron fuertes prejuicios, algunos no se cegaron al razonamiento. Un caso fue el del fraile jesuita José de Acosta, quien comprendió que eran mitos bíblicos las ideas cosmográficas de su época. Al viajar por las llamadas antípodas en el Nuevo Mundo, en las que se presumía que a medida que navegasen hacia el Sur el calor sería tan intenso que se quemarían todos, "yo y mis compañeros teníamos frío". Se preguntó el fraile como pudo ser posible que enormes animales desconocidos hubiesen podido pasar del Viejo al Nuevo Mundo, pues no podían haber estado en el Arca de Noé. Esa fue una de las primeras descripciones escritas desde los nuevos y frescos puntos de vista americanos.

Esa pudo haber sido la razón por la cual Hernán Pérez de Oliva, compañero del erudito teólogo y jurista Francisco de Vitoria, tituló su historia del Nuevo Mundo, "Historia de la Invención de las Indias", obra sólo conocida por referencias, pues su manuscrito original se ha extraviado.

La esclavitud no fue una invención americana, sino propia de la naturaleza humana desde la más remota antigüedad, la que podría explicarse porque siempre han vivido personas que prefieren recostarse sobre otras para que trabajen para ellos. Por tal razón no pueden acusarse a los hacendados puertorriqueños de haber mantenido a los jibaros en un estado de servidumbre, porque en realidad sólo fueron hombres de su tiempo, que es a lo que se reduce el resultado de tal clase de revisionismo de la supuesta nueva historia. Los esclavos se criaban como inferiores, pero el trabajo libre de los indios con remuneración era diferente y se respetaba según lo estipulaban las leyes, aunque su violación fuese frecuente, tal como lo son al presente las leyes obreras, pues la naturaleza humana no ha variado.

Cuando España reconoció los derechos ciudadanos de los indios y de sus descendientes, se halló un escollo en cuanto a los derechos hereditarios, por razón del sistema indígena de terrenos que no reconocía su posesión individual, sino el derecho por ocupación mediante su uso, pues los terrenos pertenecían a la tribu como un tipo de propie-

dad comunal. España reconoció el derecho indígena de posesión por ocupación, por lo que se adquiría la tierra ocupada por ellos por compra, arrendamiento, regalo o tratado, pero en tales casos los indios abandonaban los terrenos adyacentes a los comprados por españoles, mostrando una especie de natural repulsión hacia otra raza que tenía costumbres exóticas. Tales transferencias de terrenos ocasionaron tantos problemas, que el Estado optó por repartir extensiones de terrenos no ocupados, que fueron los terrenos llamados realengos o propiedad del rey.

AGRICULTURA INDÍGENA

Se ha opinado que la agricultura se desarrolló hace unos 4,000 años, fecha que coincide con la de la creación bíblica el año 4004 a de C. Para la fecha del descubrimiento del Nuevo Mundo, ya se había desarrollado una agricultura de excedentes en Puerto Rico, con el sistema de "montones" y "caballones" separados y levantados sobre el terreno circundante, formados con la capa vegetal recogida alrededor. Además de que se protegían las plantas de las inundaciones y de los insectos, permitían su regadío por absorción del agua que podía fluir a sus alrededores a voluntad. Se trataba de plantaciones que cubrían grandes extensiones de terreno. Ya se había superado el mero entierro de la semilla en el hueco que se hacía con la coa o palo puntiagudo al enterrarse en la tierra de los "conucos", cuyo único cultivo consistía en quemar la vegetación natural, pues se desconocía el arado.

Los indios habían aprendido por experiencia a seleccionar los terrenos y las semillas, desarrollando una agricultura que producía excedentes para reserva, en substitución de la anterior de mera subsistencia de una vida nómada. El cacique almacenaba y repartía los frutos de la tierra de acuerdo con las necesidades de la tribu, y mantenía en reserva una parte para los casos de huracanes o sequías.

En forma análoga, habían desarrollado un sistema de selección natural humana, mediante la cual habían logrado un estado físico y mental hereditario admirable. Lograron producir especímenes humanos que fueron descritos como capaces de manejar arcos y flechas de unos seis pies de largo, iguales a los de Francia e Inglaterra según Colón, para lo cual se requerían hombres muy musculosos y de gran estatura.

Fray Bartolomé de Las Casas describió al cacique de Higüey en La Española: "Cotubanamá, tenía una vara de medir de espalda a espalda, la cintura la ciñeron con una cinta de dos palmos e muy poquo

mas; y todo lo demás, a los otros muy proporcionados; el gesto no hermoso, sino de hombre fiero y muy bravo; su arco y flechas era de doblado grandor, que los otros hombres, que parecían ser de gigante... Cotubanamá fue encontrado por el soldado español, Juan López, en una ringlera de doce indios, grandes y valientes, desnudos, de que era último dellos, con un arco como de gigante, y una flecha con tres puntas, de hueso de pescado, como un pie de gallo, que si él la empleara un español, sin corazas, bien podría vivir más”.

Como esa se hallan otras descripciones, como las de Colón en la bahía de Samaná en La Española, que demuestran que no sólo los caciques, sino los guerreros o nitainos, eran el producto de dicha selección natural: “Los arcos de aquella gente dizque eran tan grandes como los de Francia e Inglaterra... de longura de una vara y media, y de dos”... Los arcos de los caciques eran aún mayores, “como de gigante”, porque eran seleccionados no sólo por su valor personal sino por su gigantesco desarrollo físico, lo que presume selección expresa.

La tradición indígena por voz de padres y abuelos sería motivo de justificado orgullo para sus descendientes. En esa forma, el Dr. Betances se habría interesado en el historial de esa raza autóctona de la cual descendía, cuyas tradiciones habría escuchado en la intimidad familiar en su contraste con las europeas de menos familiaridad.

En Europa habría participado con sus amigos, entre otros Eugenio María de Hostos, Alejandro Tapia, Segundo Ruiz Belvis, José Julián Acosta y Román Baldorioty de Castro, cuando éstos estudiaban en Madrid y él en Francia, en la iniciativa “para buscar y reunir documentos para la historia de Puerto Rico” en los archivos españoles y como es natural, el natural orgullo de sus ascendientes indígenas aumentaría al descubrir la verdad sobre la raza autóctona tanto como la española.

Señala la acendrada biógrafa Dr. Ada Suárez Díaz aquí mencionada, que durante esa época de la segunda mitad del siglo XIX, cuando se afirmaba la nacionalidad puertorriqueña, “se recurre a lo indígena como símbolo de lo auténticamente puertorriqueño. Años más tarde, el puertorriqueño tendrá que apoyarse en su ser hispánico”, cuyo mayor propulsor fue el gran escritor Luis Tulio Bonafoux. Ese sentir lo expresó Bonafoux en una cita del general cubano Calixto García: “Soy español. Estoy reconocido de la correcta conducta de los españoles durante mi cautiverio y mientras viví en Madrid... es el regionalismo español que lo tenemos en la masa de la sangre. Mi carcelero en Pamplona (vasco) se lamentaba de que una hermana suya le hubiera inferido el deshonor de casarse con un castellano”.

Describió Bonafoux cierto parecido de Calixto García con Betan-

ces: "Enhiesto, duro, con sus finas facciones de inglés y con su bronceado color de árabe; enérgica mirada, verbosa la dicción, imperativo en el gesto". Antes de conocer en persona a Betances, Bonafoux fue su crítico cáustico y burlón, pero según su secretario, se convirtió en su panegirista tan pronto lo conoció: "Desde aquel día, la amistad de Betances y Bonafoux fue tan íntima y sincera, que Bonafoux se convirtió en su confidente y albacea"; comenta su admiradora y biógrafa.

Dicho secretario describió a Betances como "un señor alto, eruido, de tez morena, larga barba canosa, cabeza apolínea, envuelto en un gabán oscuro, con las manos metidas en los bolsillos. Su voz era suave, apagada, hablaba en voz baja, como los sordos, sin mover las manos, sin que su fisonomía, reflejó de una bondad infinita, se alterara en nada"... Sin embargo, expresó luego de haberle pedido una entrevista a Betances para Bonafoux: "Apenas pronuncié el nombre de Bonafoux, dio un salto en el asiento, y aquella fisonomía que hasta aquel momento había contemplado suave, tranquila, serena, se alteró de tal modo que ante mí pareció un Betances irascible y malhumorado".

Betances tenía una gran afición por la literatura, las lenguas y la historia, como lo demuestra su evidente conocimiento de los clásicos al traducir al español y publicar en 1863 en Nueva York una adaptación de la comedia en latín de Marcus Plautus titulada "Audularia", bajo el seudónimo "Bin-Tah", de acuerdo Manuel María Sama y confirmado en una carta de Betances a Lola Rodríguez de Tió desde París el 24 de diciembre de 1893, en la que le preguntó: "Dígame si le he dado alguna vez un ejemplar de "La Botijuela". Es una adaptación de la Andularia de Plauto al teatro español (tres actos). Si no, se lo mandaré". (Biblioteca Laura Nazario de Tió-Tomo 40-Carta Núm. 7).

La gran avidéz de los puertorriqueños por la cultura se desprende de una carta de Salvador Brau, Director de "El Clamor del País" y secretario del Partido Autonomista, al Ministro de Ultramar el año 1893. Se refirió a la obra aludida del Dr. Betances para lamentar las trabas que impedían a los literatos publicar sus trabajos. "A pesar de las prohibiciones, una minoría culta lee periódicos y revistas que traen a Puerto Rico, de contrabando, los buques ingleses y norteamericanos que comercian con azúcares y mieles, y las campañas abolicionistas en la Isla tomaron mayor auge a partir de la Guerra de Secesión de los Estados Unidos. Probablemente la fecha 4 de julio de "La Botijuela", es un homenaje a la nación norteamericana, a la que Betances consi-

dera, en estos momentos... la indiscutible madrina de unas libertades aún por alcanzar.

“Agréguese a esto, excelentísimo señor ministro, el periódico ingreso en la Isla de hombres educados desde niños en París, Londres, Filadelfia, Bruselas, Madrid, Barcelona, Caracas o Nueva York, y que influidos por la educación y vigorizados por la ilustración debían hallarse en aptitud de sentir y apreciar el contraste entre las sociedades que abandonaban y aquella en que necesariamente debían figurar como miembros, y podrá vucencia considerar cual podía ser el estado de los espíritus en Puerto Rico y cual la aspiración justiciera de sus moradores”. (“Historia de Puerto Rico” — Nueva York — 1904—pág. 258).

Ese fue el ambiente que halló el Dr. Betances a su regreso de Europa, al dedicarse a renovar sus amistades y establecer contactos con los políticos puertorriqueños. Sabía que desde el año 1822 había comenzado a conspirarse contra el gobierno español, y de ocasión se conjeturaba entre ellos con gran resentimiento sobre el número de conjurados que habían sido ajusticiados, por no existir aun una dirección central que los aglutinase.

Resintió también la que consideró una injusticia que creyó sé había cometido contra su familia por el párroco de Cabo Rojo que firmaba Br. Vélez, posiblemente “Bachiller Velez”. Quizá su compueblano Román Baldorioty de Castro se habría quejado de algo similar, pues las hijas de ese otro patricio le informaron al historiador Lidio Cruz Monclova que su padre les había dicho que “tenía tanta sangre de los indios de Puerto Rico como española”.

CONJURA PARA UNA REVUELTA

Resentidos por tales injusticias y desprecios, imaginados o reales, se reunían con frecuencia en los hogares de varios de ellos, mayormente en la Villa de San Germán, personajes como el Dr. Betances, Segundo Ruiz Belvis, José Julián Acosta, los hermanos Francisco Mariano y José Marcial Quiñones, Vicente Quiñones, José Paradís, Juan Sagardía, los hermanos O'Neill, el cura español Juan López Aguás, el corso Caroli, y un teniente del ejército, simpatizante cuya identidad está aún en duda, si fue Ramírez del Postigo o Rodríguez de Astadillo.

De esas reuniones periódicas surgió el año 1866 la Logia Masónica “Unión Germana” en la Villa de San Germán, valiéndose de la secretividad en los talleres masónicos. Al cesar las reuniones nocturnas, cada

uno regresaba por un camino distinto hacia su hogar, lo que hizo sospechar al gobierno que eran centros de conspiración. El Dr. Betances ingresó en dicha logia, así como también ingresó en la otra logia "Yagüez", siendo los propósitos de ambas consignados y dirigidos "para trabajar cada hombre consagrado a la causa de la libertad".

En la Logia "Unión Germana" fue que se planificó la idea de la revolución de Lares, en contubernio con el exgobernador Juan Prim y Prats y con los conjurados de Yara en Cuba, de quienes Betances, aunque nunca había estado en Cuba, había sido llamado "líder indiscutible" de los revolucionarios cubanos en París. En Puerto Rico el golpe debía estallar de manera simultánea en varios lugares estratégicos el 29 de septiembre de 1868, estrategia que se frustró por motivo de haber tenido que adelantarse al 23 de septiembre, al ser delatados, aunque apenas sin armas ni municiones, luego de unos doce años de preparación.

El autor intelectual fue el Dr. Betances, pero los cabecillas fueron José Paradís y Vicente Quiñones, prósperos hacendados cafetaleros de la indiera de San Germán, en cuyos hogares era que con mayor frecuencia se celebraban las reuniones de los estrategas, que fue en las que se gestó un movimiento masónico de carácter populista.

Se ha explicado de diversas formas como estalló la revuelta, aunque casi nada de su planificación. Su teatro de acción se escogió para comenzar en una de las regiones más internadas y de más tupido bosque, algo similar al de la manigua cubana, así como más remota de los contingentes de tropas españolas centrados en los cuarteles de las ciudades mayores, como era la Villa de San Germán, Cabeza de Partido con tropas acuarteladas. Aunque fue allí donde se gestó el movimiento subversivo, por ser un importante centro militar, además de tener importantes negocios cafetaleros, azucareros y comerciales, sería una grave imprudencia dar allí el primer golpe.

Sin embargo, su región montañosa estaba poblada de jíbaros, de los cuales algunos eran campesinos propietarios y otros trabajadores a jornal, la mayoría de tez blanca algo trigueña amarillenta, además de otros que mostraban rasgos "achinados" que sugerían la proporción mayor o menor de sangre indígena. La cordillera había sido el último refugio de los indígenas, y como el clima era fresco, allí también acudieron con preferencia los españoles para afincarse. Hubo considerable mestizaje, de manera preponderante de sangre blanca con india que fueron clasificados con el nombre de "pardos". Luego de muchos años de cruces, a partir del pardo original mitad blanco, fue aumentando la proporción de sangre blanca, por lo que ya ofrecía la im-

presión general de una población mas blanca que mestiza, de color "pardo" o trigueño amarillento y también aceitunado o broceado.

Poseían la agresividad indolente del español y la fiereza taciturna del caribe, que es lo que podría explicar el carácter muchas veces impulsivo y violento del jíbaro, en gran parte "pardo", contrapuesta a la indolencia tropical de ambas razas. Su facilidad de expresión sorprende por sus brillantes frases salpicadas de ocurrencias agudas e irónicas por las cuales aun se distinguen. Se observan aun especímenes pardos que varían desde el rubio de ojos zarcos y piel blanca pecosa y a veces encendida, hasta el tipo achinado con ojos mongólicos y piel tanto trigueña como blanca, con toda una mezcla de rasgos indígenas con blancos. De esa categoría fueron lo que marcharon de haciendas de café de la cordillera hacia el designado centro estratégico de concentración en las afueras de Lares el 23 de septiembre de 1868.

Se había designado para el primer golpe la región montañosa entre Lares, San Sebastián y Las Marías, cuyos cabecillas fueron entre otros, los hacendados cafetaleros Manuel Rojas, Andrés Pol, Ignacio Balbino Ostolaza, Pedro Segundo García, Baldomero Baurén, Clodomiro Euclides Abril, Leoncio Rivera y Rodulfo Echevarría. A ellos se le unieron otros hacendados de regiones cercanas montañosas, como el americano Matías Bruckman, hacendado del sitio Buenavista del barrio Furnias de Las Marías, cuyo nombre clave era "Misisipi" por proceder de Luisiana. Este hacendado del "Centro Bravo Número Uno", fue el único al que se logró avisar a tiempo por mensajero de Manuel Rojas del "Centro Bravo Número 2". Se le informó que había tenido que adelantarse el golpe del día 29 al 23 de septiembre, porque se había descubierto por los españoles una lista de los conjurados.

El Centro Bravo de Lares estaba constituido entre otros, por Manuel y Miguel Rojas, Rodulfo Echevarría, Francisco y Manuel Ramírez Medina, Andrés y Bernabé Pol Segarra, Aurelio y Gerardo Méndez Martínez, Clodomiro y Gabino Plumey, Fermín e Ignacio Ostolaza, Francisco Santana Martínez, Joaquín Parrilla, Clemente Millán, Cristino Zeno Correa, Federico Valencia Aguilar, Ramón Battistini y Bernardo Quíñan.

El alcalde de Lares, Pablo Mediavilla, informó a las autoridades militares de rumores sobre la fabricación de balas por Justo Méndez Martínez y José Saavedra Nieves en Lares y por José Tirado Extremera en San Sebastián. Una vez obligados a adelantar el golpe del 29 al 23 de septiembre de 1868, se reunieron los hacendados que habían podido ser avisados a tiempo, en la hacienda "El Triunfo" de Manuel Rojas en el barrio Pezuelas de Lares.

El Dr. Betances les había prometido el envío de fusiles con sus municiones, machetes y lanzas para equipar 3,000 hombres, pero el Presidente de Santo Domingo, Pedro Santana intentó arrestarlo, embargó las armas que había adquirido y se incautó del barco "El Telégrafo", que llevaría las armas hasta San Tomás, en donde habrían de ser trasbordadas en embarcaciones de menor tamaño hasta ciertas playas aisladas de Puerto Rico, como La Parguera y La Montalva en la costa Sur.

Al no recibirse las armas y al ser descubiertos, los 250 a 300 hombres más unos 80 montados, reunidos en la hacienda de Manuel Rojas, se adelantaron a atacar el puesto militar de Lares con mochos, palos, piedras y algunas armas de fuego. Arrestaron al alcalde Medavilla, a su secretario Lorenzo Camuñas y entre otros, a los españoles Pedro, Anatolio y Gregorio Gandarilla, Pedro Llinás, Ramón Verdier, Juan Marqués, Cristóbal y Guillermo Magrañer, Bartolomé Bernal, Pablo Mayol, Juan San Miguel, Guillermo Frontera, Juan José González, Pedro Rullán y Antonio Ferret. Luego de ocupar el ayuntamiento de Lares, proclamaron la república, eligiendo a Francisco Medina Ramírez de Presidente; su hermano Manuel Medina Ramírez de Ministro de Estado; Aurelio Méndez Martínez de Ministro de Gobernación; Clemente Millán de Secretario de Gracia y Justicia; Bernabé Pol Segarra de Secretario del Ministerio de Gobernación y Federico Valencia de Ministro de Hacienda.

Todos eran pequeños comerciantes y hacendados, así como parientes políticos del cabecilla Manuel Rojas. Luego de un Te Deum marcharon de inmediato hacia San Sebastián, en donde atacaron un puesto militar que resistió por unas diez horas en lo que llegaban refuerzos ya avisados, desde Moca y Aguadilla.

Al ser rechazados y rodeados por las tropas españolas, se dispersaron por la montaña, muriendo entre otros, Venancio Román, quien al oír la señal de retirada gritó: "Yo he venio a pelear; no he venio a juyil", y pronto cayó muerto. También murieron Leopoldo Plumey, Casto Santiago y Manuel de León. Heridos quedaron el abanderado Manuel Rosado, apodado "Manolo el Leñero" y Francisco Santana. Luego de unas diez horas de lucha, se informaron 4 muertos, 6 heridos y 7 prisioneros. En la Silla de Calderón en Adjuntas, fueron perseguidos y muertos Matías Bruckman y Pedro Beauchamp, el 27 de septiembre, y el 18 de octubre fue muerto Joaquín Parrilla en la Indiera de Yauco, quien al ser sorprendido y verse rodeado gritó: "Parrilla no se rinde", cayendo pronto acribillado. Bautista Toledo y el polaco Barto-

BIOGRAFIA DEL DR. RAMON EMETERIO BETANCES

lomé Baurén o Bauring, también sucumbieron. Baurén dejó una hijita en su matrimonio con la sangermeña Carmen Acosta.

Hubo sobre 169 arrestos en Lares, 160 en la región de Mayagüez, con un total de unos 800 en 27 pueblos, muriendo entre 60 y 100 prisioneros en las cárceles de fiebre amarilla. Se dictó una sentencia sumaria a los sobrevivientes activos de la revuelta al efecto de que habían sido "convictos y confesos de haberse levantado en rebelión... haciendo resistencia a las fuerzas militares... se les condena por unanimidad a sufrir la pena de muerte en garrote". (Gaceta de Puerto Rico-número 143-página 1-28 de noviembre de 1868).

De inmediato el gobierno español había iniciado una pesquisa general para detener y juzgar a todos los conjurados, entre ellos a quienes sospecharon que habían sido los autores intelectuales del golpe militar, los hermanos Quiñones y los O'Neill y José Paradís (catalán) de la Villa de San Germán, pues el Dr. Betances, Segundo Ruiz Belvis y Vicente Quiñones se habían exiliado o ya habían sido desterrados. San Germán respondió en la pesquisa como Fuenteovejuna.

La investigación de la conjura se inició en la Cabecera del Partido, la Villa de San Germán, en la cual se repitió la famosa escena del caso de la Fuenteovejuna de Lope de Vega, en la que ningún vecino declaró saber nada incriminatorio ante el interrogatorio de los fiscales, pero aún así fueron arrestados por sospechas y encarcelados figuras de la categoría de los hermanos Quiñones y O'Neill y José Paradís, entre otros ya aludidos. La complicidad del silencio del pueblo salvó a muchos.

No obstante haberse adelantado a conceder la amnistía, el gobernador General Julián Juan Pavía y Lacy fue reemplazado el 30 de diciembre de 1868 por el gobernador General José Laureano Sanz y Posse, quien llegó portando una llamante orden oficial del nuevo gobierno revolucionario de España. Dicha orden declaró "amnistía general para todos los complicados en la rebelión de Lares y la conmutación de la pena de muerte por la de 10 años de presidio a los cabecillas Manuel Rojas y Rodolfo Echevarría". Pocos días más tarde, el 20 de enero de 1869 se recibió "una amnistía completa y sin excepción a todos los españoles, insulares o peninsulares, que hubiesen tomado parte directa o indirectamente en la sublevación". El hecho de haber peninsulares envueltos demuestra la complicidad de la Revolución de Lares con la Revolución Gloriosa en España bajo la dirección del exgobernador de Puerto Rico, General Juan Prim y Prats, Conde de Reus, así como con el Levantamiento de Yara en Cuba.

El 10 de febrero de 1869 el gobernador Sanz comunicó al cónsul español en Santo Tomás el rechazo de una solicitud del derecho para regresar a la isla al Dr. Betances, porque "está pendiente de causa criminal". Este residía en dicha isla y el gobierno español sospechaba que estaba intentando aprovechar la primera oportunidad para desembarcar en alguna playa desierta de manera subrepticia, por cuya razón el gobernador Sanz logró que el gobernador danés lo expulsara de Santo Tomás. Se ordenó su arresto en su hospedaje en el "Hotel Español", y se embarcó en la goleta "Galgo" rumbo a Venezuela el 20 de marzo de 1869, a quien estaba acusado por las autoridades militares españolas de ser "el jefe reconocido de los revolucionarios y separatistas de Puerto Rico... aprovechando todas las ocasiones para enviar proclamas y escritos subversivos".

El Dr. Betances se agenció para embarcar desde Venezuela hacia Nueva York en el vapor "South America" el 12 de abril de 1869, pero al hacer éste escala en Santo Tomás, fue detenido. A instancias del cónsul de los Estados Unidos, se le concedió un permiso para continuar su viaje, basado en que llevaba su pasaporte norteamericano en orden y varios documentos que le fueron confiados por la delegación de los Estados Unidos en Caracas para su entrega en Washington. Había solicitado del cónsul John J. Robertson su protección "por ser ciudadano norteamericano", por lo que es evidente que su "declaración de intención de ciudadanía", había sido debidamente aprobada.

Luego de la amnistía, de la cual sólo el Dr. Betances quedó acusado y desterrado "pendiente de causa criminal", continuó Betances su campaña libertaria, ahora dirigida más a obtener la inmediata abolición de la esclavitud, luego de haber muerto Ruíz Belvis en Chile.

En unión a Francisco Mariano Quiñones y José Julián Acosta, Román Baldorioty de Castro redactó la declaración de los derechos del hombre el 4 de agosto de 1879, los que el eminente tribuno Emilio Castelar elogió en el Parlamento Español en discurso del 20 de junio de 1870. "Todos eran propietarios y todos pedían la abolición inmediata y simultánea con organización del trabajo o sin organización del trabajo, con indemnización o sin indemnización... desde la renuncia de los señores feudales a sus privilegios en la Constituyente francesa, no se ha vuelto a ver abnegación tan sublime. El patriciado colonial no ofrece en ninguna parte ese ejemplo". (Boletín Histórico de Puerto Rico-Dr. Cayetano Coll y Toste-Volumen V-página 209).

Abnegación tal de los hacendados de Puerto Rico, cuya representación ostentaban sus comisionados, debería constituir una demostración cabal de lo infundado de muchas de las injustas acusaciones

que contra ellos aparecen de ocasión por algunos de los revisionistas de nuestra historia. Aunque eran hombres de su tiempo que actuaban de acuerdo con los usos y costumbres de su época, dieron un ejemplo demostrativo de que actuaron en forma análoga a la de sus antecesores españoles, cuando éstos reconocieron a una raza vencida por la fuerza de las armas, tantos derechos como a los de los súbditos españoles peninsulares. Las instrucciones a los comisionados Román Baldorioty de Castro, Francisco Mariano Quiñones y José Julián Acosta, fueron respaldadas por los hacendados cafetaleros con quienes se reunían con frecuencia en la Villa de San Germán, como había sido el Dr. Betances y los cabecillas José Paradis y Vicente Quiñones, cuyos hogares habían sido también con frecuencia centros de reunión de los conjurados para organizar la rebelión, simulando ritos masónicos.

El Dr. Betances sólo pudo apoyar el movimiento abolicionista desde el extranjero por medio de la prensa, contribuyendo con sus ideas en su correspondencia con los comisionados puertorriqueños al Parlamento Español, pero sin olvidar la causa de la independencia de Puerto Rico, y añorando su regreso al lar nativo cuando navegaba desde las afueras de sus costas en goletas, siéndole imposible desembarcar debido a la estrecha vigilancia de las costas.

Se han citado casos como el del Dr. Betances, para señalar los diversos motivos que ocasionaron confusiones en relación con la composición étnica de la población puertorriqueña. Tales confusiones se basaron en la clasificación en su mayor parte en el tinte de la piel oscura de casi todos los mestizos, porque los rasgos físicos se fueron entremezclando cada vez más debido al intenso mestizaje. Los "pardos" podían mostrar toda una gama de rasgos característicos de su origen indoespañol, como es el pliegue mongólico de los ojos, el cabello negro, lacio y grueso, los pómulos salientes y los dientes incisivos alargados y del tipo de pala, así como también tipos indios pero con piel blanca pecosa y a veces encendida, cabellos rubios y ojos zarcos. Los "mulatos" pueden mostrar rasgos africanos como el cabello muy rizo, la nariz chata, los labios muy gruesos y los dientes anchos y planos, también a veces en combinación con una piel blanca o cabellos rubios y lacios y ojos zarcos.

Tal gama de rasgos entremezclados han dado lugar progresivamente a muchas confusiones que parecen haber influido también en autores como los del libro "PUERTO RICO NEGRO", y entre otros autores, en los escritos de José Luis González. Estos autores expresan en sus obras que "Puerto Rico es un país mulato", con la sangre africana como el factor dominante étnico y cultural de la población de Puerto

Rico. Consideran la proporción de sangre africana no sólo en grado superior al de la sangre autóctona, la que sostienen que desapareció casi sin dejar huella en una generación, sino aún más sorprendente, que su influencia supera la evidente y realmente preponderante sangre caucásica, que es la única que se ha mantenido en continuo incremento desde la conquista.

No obstante su desinterés y desdén por los orgullos raciales y sociales, el Dr. Ramón Emeterio Betances haría constar en cartas a su hermana y confidente Demetria, la realidad de lo que sabía por voz de sus padres y abuelos sobre el origen étnico de sus antepasados. Debíó haber considerado que era su deber para con su familia defenderla del oprobio a la cual creyó que estaba sometida cuando sus enemigos políticos lo acusaban de "prietuzco", mulato o aún de negro. Ansiaba clarificar la verdad, más para expresar su indignación por lo que consideró un error que había sido cometido de mala fe por el párroco de Cabo Rojo para hacerle daño a su familia y a él mismo.

Ha sido una costumbre tradicional en Puerto Rico mofarse de toda persona de piel algo oscura que alegue ser de ascendencia india, por considerar que lo hace para ocultar alguna sangre africana. Es posible que ese fue el inicio de la interrogante: "¿Y tu abuela, donde está?".

En realidad, como fue reconocido que los indios eran libres mediante el decreto del año 1502, era natural que se sintiesen orgullosos de su raza y así lo hacían saber, aunque por razón de su color obscuro los ridiculizaban tanto los de sangre blanca como africana cuando así lo hacían constar. Es un rasgo de la naturaleza humana el orgullo personal de origen, por lo que ese orgullo era muy natural en los indiados o "pardos" porque no sólo eran libres, sino que podían ser propietarios, heredar de sus padres y convivir con los blancos, sintiéndose superiores a los esclavos, fuesen tanto prisioneros "caribes" como los esclavos negros y mulatos.

Al ser enmendado el decreto del año 1502 autorizando la esclavitud de los prisioneros de guerra o "caribes", hubo que diferenciar entre los pocos esclavos indios "caribes", y los numerosos "pardos libres" en los libros parroquiales, pues en los censos de población sólo habían las clasificaciones de "pardos" e "indios". Esa circunstancia inició la confusión racial que luego aumentó con la introducción de los esclavos negros de Africa, creándose las clasificaciones de esclavos negros, negros libres, esclavos mulatos y mulatos libres. Es aparente que los esclavos blancos y "caribes" eran muy pocos, pues no se les asignó ninguna clasificación. En contraste con países como Venezuela y Méjico, en Puerto Rico hubo pocas clasificaciones raciales, tales

como "Zambo" de indio con africano, no utilizado en Puerto Rico, como tampoco otros términos para un mestizaje más complicado que el local. "Zambo" es el color de un pequeño mono sudamericano, por lo que no tiene relación con una deformación corporal de ese nombre las clasificaciones en los censos.

Las clasificaciones en los censos de población estuvieron divididas entre blancos, indios puros, "pardos" de sangre blanca con india, "mulatos" de sangre blanca con negra, éstos separados entre mulatos esclavos y libres, más los esclavos negros puros. El último censo en el cual se anotó la clasificación de indios puros fue el del año 1799, cuyo número redondo el 2500 indios sugiere que debió ser sólo un estimado. El año 1824 se discontinuó la separación de las clasificaciones de "pardos" cuando se anotaron 71,383, "mulatos" libres 14,327 y esclavos 8,611, aparte de 22,725 esclavos negros puros. Luego del censo del año 1873, año de la abolición de la esclavitud, años después de haberse discontinuado la clasificación de "pardos", la que se había consolidado con la de "mulatos", sumaron ambas 251,709 o un 40.8% de la población total de 617,328, dicha proporción continuaba en descenso por razón de la inmigración europea en constante aumento, más la reducción en la trata de esclavos, y como consecuencia también la del elemento mulato, desde hacía años.

Desde el año 1775 al 1789 la población total aumentó de 70,259 a 103,051; la clasificación de blancos de 31,951 a 46,745=45.4%; los indios puros de 1,805 a 2,302=2.2% y los pardos de 24,164 a 34,867=34.8%, los que sumados a los 2303 indios puros sumaron 37,169 indios=36%. Los esclavos negros aumentaron de 4,248 a 6,603, los mulatos libres de 4,747 a 7,866 y los mulatos esclavos de 3,343 a 4,657, que añadidos a los negros puros subieron de 12,338= 17.5% a 19,126= 18.5%, todos los de sangre africana, puros y mestizos. En 1808 el gobernador Toribio de Montes eliminó a los puros.

El censo del año 1824 fue el último en el cual se separaron las clasificaciones de pardos y mulatos. La población total fue de 261,268; de la cual se clasificaron como blancos 144,272 (55%); pardos 71,333 (27.3%); mulatos libres 14,327 (5.5%); mulatos esclavos 8,611 (3.3%) y esclavos negros 22,725 (8.9%).

El año 1873 de la abolición de la esclavitud, la población total sumó 617,328, de la cual se anotaron 336,284 blancos (54.5%), pero como ya se habían unido las clasificaciones de los pardos con la de los mulatos libres, aplicando las proporciones de otros años anteriores y del último año de su separación, se podrían estimar alrededor de 241,015=39% de ambos, de cuya suma los mulatos solían ser solo la mitad de los

"pardos" de alrededor de 161,000=26%, más unos 80,015=13% de mulatos, siendo 29,299=4.7% los esclavos negros y mulatos.

En el censo de 1808, de una población total de 183,212, se anotaron 82,833 (45%) blancos, 57,202 (32%) pardos, 18,677 mulatos libres (10%), 9,690 mulatos esclavos (5%) y 14,810 (8%) negros esclavos. En el censo de 1824, de una población total de 261,268, se anotaron 144,272 blancos (56%), 71,333 pardos (28%), 14,327 (5%) mulatos libres, 8,611 (3%) mulatos esclavos y 22,725 (8%) esclavos negros. En 1899, de una población total de 953,243, 569,426 (60%) eran blancos y 363,817 eran pardos, mulatos y negros sin separación, o un estimado de que el 60% de la población total era de sangre blanca y el 40% de sangre indiana y africana. De ésta población del 40%, estimado de acuerdo con las proporciones de los censos anteriores de alrededor de una tercera parte de la población total como pardos con sangre blanca e india, los de sangre africana resultaban ser poco menos de la mitad de los pardos de sangre indígena o un 15%, proporción que se repetía con regular persistencia. Considerando que hubo mezclas de la sangre de ambos grupos no blancos entre sí, las clasificaciones estuvieron bastante bien separadas de acuerdo con las únicas bases posibles, que eran el color de la piel, la tradición familiar, y algún conocimiento público y notorio de los ascendientes.

Se ha intentado en lo posible establecer la realidad étnica del puertorriqueño promedio mediante datos documentales y estadísticos que suelen abrumar al lector. Sin embargo, son los únicos medios accesibles y viables para el intento de aclarar las confusiones existentes sobre un asunto tan debatido, por considerarse de un interés vital para el conocimiento de los orígenes de la población puertorriqueña. Sin fátuos orgullos, como actuaba el Dr. Betances, deben aclararse tales confusiones como un deber cívico y una obligación patriótica, más como una ayuda para la investigación de la historia de la sociedad puertorriqueña, que constituye una parte importante de la historia de Puerto Rico. Salvador Brau aconsejó al pueblo que se enterasen de su historia: "Para que sepan de donde vienen y no lleguen desprevenidos a donde van".

Con ese mismo espíritu de Brau y en conocimiento de sus orígenes, el Dr. Betances se indignó al enterarse que se le había atribuido un origen falso para hacerle daño a su familia y a él. Un hombre tan sencillo, humilde y culto como lo fue el Dr. Ramón Emeterio Betances, se confundió y expresó que era errónea una interpretación de un sacerdote en Cabo Rojo que firmaba "Br. Vélez" (quizás Bachiller Vélez), lo que sugiere que era culto y no se trataba de un cura de aldea

común y corriente. Los enemigos políticos del Dr. Betances lo tildaban de "prietuzco" o "negruzco", aunque él nunca ocultó que fuese mestizo indoespañol o "pardo", pero negó que fuese afroespañol o mulato, pues su padre Felipe Betances Ponce de León le habría informado de sus ascendientes indígenas, mientras que su madre era blanca y su matrimonio constaba en el "Libro de Matrimonios de Blancos".

El Dr. Betances erró al acusar al Br. Vélez de haber inscrito las partidas de bautismo de sus hermanas y la de él, junto a las de "negros y bastardos", por prejuicios contra su familia, aunque aparecían en el libro de "pardos", que eran los indoespañoles. En realidad el Br. Vélez lo que hizo fue sólo trasladar las partidas de bautismo de sus hermanas y suyas del "Libro de Bautismos de Pardos" al "Libro de Bautismos de Blancos", en cumplimiento de una orden del Superior General. Hubo un gran lapso de 25 años entre la primera partida de bautismo de su hermana Ana María en 1815 cuando el sacerdote era Fray Rafael de la Concepción, y dicho traslado efectuado el 13 de marzo de 1840. El Dr. Betances indagó de su hermana Demetria el nombre del sacerdote que había actuado en el traslado de las partidas de su familia, por desconocer que el párroco Br. Vélez fue solo quien las trasladó acatando órdenes superiores muchos años más tarde.

La hermana mayor, Ana María Betances Alacán nació el 16 de julio de 1815, Ramón Emeterio el 21 de abril de 1828 y Demetria, la hermana más joven y querendona del Dr. Betances, el 30 de junio de 1829. (Libro V de Bautismos de Pardos-Folios 116 vuelto, 117, 117 vuelto y 118 y Libro VI-Folios 71 vuelto y 118 vuelto). El matrimonio de Ana María con José Tió Urgell en 1840 se inscribió en el "Libro de Matrimonios de Blancos" previa presentación de un expediente de limpieza de sangre y como correspondía, se ordenó el traslado de todas las partidas de bautismos de los hijos Betances-Alacán del libro de "pardos" al libro de "blancos", lo que se efectuó en conjunto y sin orden cronológico. Al margen de cada partida lee una nota: "Trasladada al presente libro de blancos por disposición del Superior General el 13 de marzo de 1840. (Fdo). Br. Vélez".

Por tratarse de la prominencia del Dr. Betances, de su pueblo natal, y de sus expresiones al efecto, se ha incluido un análisis de la confusión étnica existente, la que se induce de la obra genealógica: "Familias de Cabo Rojo" por Daniel E. Cuesta Camacho y Ursula Schmidt de Acosta. Quizá esa confusión los instó a excluir de su obra, datos de una familia de gran prominencia como la Betances-Alacán, así como la del patricio Román Baldorioty de Castro, ambos mestizos con confesada sangre "parda".

Una gran confusión también aparece en la obra del acendrado historiador Dr. Generoso Morales Muñoz, "Fundación del Pueblo de Lares" (1946), en la que incurrió en el error de declarar: "El pardo, racialmente, es el conocido como mulato, mezcla de blanco y negro", lo que constituye un error craso". En una obra de investigación tan erudita sobre la fundación de los pueblos, es lamentable ese lapso que implica cierto descuido al juzgar datos con las normas de su tiempo y no con las que prevalecían cuando ciertos hechos ocurrieron. Quizá por tal razón fue que por escrúpulos, el eminente autor no tuvo remilgos en criticar en sus coniosas notas marginales lo que entendió que había sido alguna mancha en el historial demográfico de alguna persona, o en alguna conducta que consideró reprochable.

Quizá algún motivo lo ofrezca la siguiente explicación en la obra "Familias de Cabo Rojo", en la que parece insinuarse la exclusión de familias que no sean blancas por los cuatro costados: "Es de conocimiento general que la sociedad puertorriqueña hasta casi nuestros tiempos daba preferencia social a las personas de la raza blanca... en tiempos pasados, la separación de los diferentes grupos que constituían la población era mucho más rígida; es por eso que habría que referirse a castas sociales en vez del término moderno de clase social... hubo tres castas: la de las personas blancas; la de los pardos libres, o sea personas libres, pero de mezcla racial de europeo, indio y/o africano y, finalmente, la casta de los esclavos", lo que es un error craso.

La confusión existente se induce de dicha obra y comienza con un error de interpretación análogo al ya citado del Dr. Generoso Morales Muñoz: "Los "pardos libres" eran los descendientes de europeos e indios, indios y africanos o europeos y africanos". Sin embargo, es evidente de acuerdo con la preponderancia de la evidencia que consta en los censos de población y en las actas parroquiales, que los "pardos" eran los indoeuropeos, mientras que los "mulatos" eran los hispanoafricanos o aún algunos indoafricanos.

"La asignación de la casta era tarea de los párrocos al hacer las entradas en los registros de la iglesia... cuando los rasgos genéticos no apuntaban con claridad a la raza blanca pura, los sacerdotes consideraban la posición social de la persona y su procedencia... dependía probablemente del conocimiento de la familia o de la buena voluntad del escribano". De esa "buena voluntad" fue que sospeché o dudó en una ocasión por error o desconocimiento el Dr. Betances. Luego de casi tres siglos de separación bastante rigurosa por clasificaciones de razas, éstas se hacían mayormente por el color de la piel, y aunque es

sabido que ese no es un rasgo básico, es el que suele percibirse con mayor facilidad que los rasgos antropológicos.

Expresan los autores: "Estas situaciones se reflejan en entradas como la de un hijo de Andrés Acosta, supuesto pardo libre, y su esposa, Ana de Montalvo Vélez, una mujer blanca; en el acta de bautismo se anotó: "calidad dudosa". La cautela de los sacerdotes es evidente de una partida como esa, aunque los autores expresan que "en el siglo XVIII notamos poca uniformidad en éstas entradas... en una partida de bautismo de Mayagüez en 1772 se anotó al lado del nombre del padre la palabra "indio" y la madre "blanca", pero al bautizar otro hijo le ponen al lado de los nombres del matrimonio, "morenos". Se utilizaban términos como "moreno", "mestizo" etc. además de la palabra "pardo", lo que inició la confusión de "pardos" con "mulatos", aunque moreno y mulato son los términos que siempre han sido sinónimos.

"En 1845 un hijo de Andrés se casó con una Ortiz de Peña Zapata en el Libro de Blancos y Andrés, pardo libre, aparece como Don Andrés, pero en acta de su segundo matrimonio aparece Andrés como "pardo libre".

Lo anterior señala que aunque los indios eran libres y tenían los mismos derechos de los ciudadanos españoles, estaban clasificados como raza aparte con el nombre de "pardos" en los censos oficiales de población, en forma análoga a como lo habían sido los "mozárabes" en España, con la diferencia de que los indios no se consideraban de "mala sangre" como los "mozárabes", por ser estos de ascendencia africana. En cuanto a los indios, era lícito asentarlos lo mismo en los libros de "pardos" que en los libros de "blancos". Por el contrario, las partidas de los "mulatos" no se podían trasladar a los libros del "pardoso" "blancos" por considerarse de "mala sangre" y por tal razón las licencias para casarse a personas "blancas" con "negros" o "mulatos" les eran denegadas.

El orgullo de los indios y pardos era explicable porque desde los inicios de la conquista habían disfrutado de los mismos derechos de los súbditos españoles, tales como poseer bienes y poder heredar de sus padres tierras que se había reconocido que les pertenecían por derecho natural, por lo que se sentían orgullosos. Sobre todo estaban por tradición orgullosos de ser libres, lo que los hizo sentirse superiores a los esclavos, tanto africanos como indios insumisos que eran tildados de "caribes", y por lo cual éstos últimos también podían ser esclavizados.

CUALIDADES DE LOS PARDOS

El mestizaje indoespañol fue facilitado por esa providencial puerta de escape que halló el indio para sobreponerse a la frustrante situación creada por la conquista, pues aunque España hizo lo posible por proteger por ley al indígena, con medidas que facilitaron y aceleraron el mestizaje indoespañol, algunos hacendados españoles y criollos intentaron impedir ese trato inconveniente para ellos, y por tal razón cometían abusos contra los indios tan presto tenían la oportunidad.

La íntima convivencia cotidiana de indios con blancos produjo su inevitable cruce mútuo, diluyéndose con la más abundante sangre blanca la cada vez menos profusa sangre araguaca pura, convirtiéndose ambas en la sangre híbrida de los clasificados por el nombre descriptivo de "pardos", en contraste con los clasificados como "mulatos" por ser el producto del cruce de blancos con negros.

Una de las causas de la importación de esclavos africanos pudo ser que los indios estuvieron reputados de ser poco dados a trabajar en labores muy intensas como la minería, la agricultura o las artesanías, prefiriendo las artes de la pintura y el bordado de textiles. La importación de esclavos africanos y la aparición por mestizaje de los mulatos, hubo de restar importancia y opacó a los indios, quienes por estar protegidos por las leyes, podían convivir con los blancos al tener sus mismos derechos, por lo que en esa forma se aceleró su asimilación racial e integración de manera muy sutil. Esa situación podría ser una explicación para la alegada súbita desaparición de la raza araguaca que algunos han supuesto, como fue la sutil dilución de su sangre con la blanca, la cual ha resultado imperceptible para muchos observadores superficiales.

Otra falla de tal falta de observación es que tales personas suelen juzgar los hechos de los siglos previos con las normas del siglo XX, a falta de una información fidedigna que puede que nunca aparezca por haberse extraviado, por lo que hay que leer entre líneas la información que ha sobrevivido, pero que se ha estudiado con bastante frecuencia de manera muy superficial.

En relación con los indios, opinan los autores de "Familias de Cabo Rojo", que se trataba de "un proceso de blanqueamiento legalizado, o sea la transformación del pardo libre o sus hijos en personas blancas... En algunos casos una persona se veía blanca, pero que pertenecía a una familia de supuestos pardos libres". En tales casos era cuando el sacerdote anotaba con los escrúpulos de rigor: "calidad dudosa", por la razón de que podían ser realmente "morenos o mula-

tos”, significando “negros o mulatos”. Les estaba vedado inscribir, salvo haciendo constar sus dudas, los casos en los cuales no estuvieran absolutamente seguros de la clasificación, por el motivo que los de ascendencia africana se consideraban que pertenecían a una “mala raza” y tenían que quedar separados de los blancos y de los indios o “pardos”.

En otros casos, la evidencia pudo haber sido sólo de oídas, o por referencias interesadas o de mala fe, como sospechó el Dr. Betances, al carecerse de mejor información y ya habiéndose eliminado de la antigua separación algo de su rigor. La información requerida para el traslado de alguna partida de una clasificación a otra, tenía que ser a solicitud del interesado y mediante testimonios verbales o escritos. La evidencia se enviaba al Superior General para su revisión y decisión, tal como en los expedientes de limpieza de sangre, los que se litigaban ante un tribunal eclesiástico, del cual podía apelarse al Tribunal de la Rota en el Vaticano.

En la obra “Lares en su Historia”, su autor Sr. Che Paralitici citó al Dr. Morales Muñoz: “El pardo racialmente es el conocido como mulato, mezcla de blanco y negro. Lamentablemente no se incluye a la gente de la raza negra pura”. Opiniones análogas se presentan en las obras “Familias de Cabo Rojo” y “Fundación del Pueblo de Lares”. Esa apreciación errónea que también confundió al Dr. Betances es la que ha prevalecido, quizá porque el mestizaje de blancos con negros era entonces el más reciente, o porque ciertos rasgos recesivos se observan más en algunas razas que en otras. Al cruzarse, la raza africana suele imponer sus rasgos, los que son radicalmente distintos a los de la raza blanca, mientras que los de la raza indígena se debilitan y tienden a desaparecer por ser menos marcados sus rasgos en contraste con los de la raza blanca. Cronistas como el Padre Las Casas, describieron mujeres indígenas que eran casi tan blancas como las españolas, sin embargo, en el caso de la raza africana, tales rasgos como su cabello muy rizo, los de la nariz africana y los labios muy gruesos señorean por considerarse inconfundibles.

El incremento gradual en la introducción de los esclavos africanos ocasionó una gran confusión al crearse un elemento étnico adicional extraño en la hasta entonces sencilla clasificación racial, pues esa infusión multiplicó y mixtificó las clasificaciones durante el transcurso de los siglos. El sistema de clasificaciones perdió su eficacia cuando los cruces sobrepasaron las posibilidades de separación por razas y luego por castas, surgiendo una igualación gradual que ocasionó que las clasificaciones dejaran de ser efectivas.

Como ejemplo, seis años después de la fundación del pueblo de Lares en 1832, había 26 esclavos negros. En 1868 había 210 esclavos, un 1.4% de una población total de 15,074 habitantes. En 1877, de una población total de 16,818 habitantes, los "pardos y morenos", significando "pardos y mulatos", sumaban en conjunto 2,316 o el 13.75%, siendo los pardos siempre más del doble de los mulatos, y los negros poco más del 1%.

Una comparación de dos pueblos, uno de la montaña y otro de la costa, como los de Lares y Cabo Rojo, demuestra que la sangre indígena fue numerosa en ambas regiones, aunque fue mucho mayor en la cordillera central, por ser la región en la cual estuvieron aislados los indígenas por más tiempo. Sus datos tomados de los censos ofrecen la evidencia de que en el pueblo puertorriqueño se ha estado formando una personalidad étnica definida, pues desde el inicio de su vida como pueblo se dio rienda suelta a la igualación, y lo que al principio pudo llamarse discriminación ha desaparecido. En contraste, Haití, Jamaica, las Antillas Menores, las islas Bahamas y los Estados Unidos, por haber seguido normas discriminatorias, tienen aún un problema racial muy distinto.

Aunque el puertorriqueño fue asimilando el doble legado que recibió de España y de la raza autóctona, pronto tuvo que comenzar a crear e innovar sobre la marcha. En toda ocasión que la necesidad lo requirió, tuvo que innovar la herencia recibida, dentro de una sociedad simbiótica que tuvo que inventar y adaptar vocablos al contacto de dos lenguas, lo que produjo transvases culturales evidentes en los americanismos, entre otros, en la nomenclatura de la nueva flora y fauna y en los numerosos topónimos. Aunque el vocabulario básico inicial fue el español, la sociedad en ciernes vislumbró que España no lo posea con exclusividad, por lo que el país se adaptó a la nueva realidad americana con los préstamos de la lengua araguaca, así como de otras exóticas, lo que ha contribuido a enriquecer la herencia lingüística recibida de España.

Una de las primeras manifestaciones de esa transculturación está contenida en el informe de Juan Ponce de León al Comendador Ovando en mayo de 1509, en cuanto al inicio del desarrollo oficial de Puerto Rico, al emplear con naturalidad un número de vocablos araguacos, entre otros, bojio, canoa y conuco, en conjunto con otras voces hispanas algo novedosos como quebrada, estancia y ható. Si eso constó en ese primer informe oficial, en la segunda generación es natural que ya se hubiese acomodado la población a la lengua mixta

hablada, que era una modalidad de un español transatlántico en conjunto con la lingua franca de la región del Mar Caribe, la araguaca.

PERSONAJES PARDOS

Se ha hecho una exposición tan extensa sobre las tribulaciones a las que fue sometido el eminente patricio Dr. Ramón Emeterio Betances, porque la recensión de su biografía "El Antillano" por la Dra. Ada Suarez Díaz así lo amerita. Se ha tratado un punto neurálgico muy poco conocido que puntualizó el Dr. Betances sobre sus propias raíces étnicas, las que fueron objeto de tergiversaciones peyorativas por sus enemigos políticos, según él expresó en cartas íntimas y por tal razón sinceras, dirigidas a su hermana menor y confidente, Demetria Betances Alacán.

Casos similares fueron los de los patricios Román Baldorioty de Castro y José Campeche. Baldorioty de Castro, comueblano de Betances y tal como él, de padre blanco y madre parda libre, fue inscrito como hijo "bastardo" y según sus hijas informaron al historiador Dr. Lidio Cruz Monclova, les había expresado que "tenía tanta sangre india como blanca". Baldorioty de Castro fue maestro de escuela en Cabo Rojo, así como asesor en la construcción de las salinas de Cabo Rojo y como su administrador, antes de regresar a su pueblo natal, Guaynabo. José Campeche fue nieto de un esclavo "caribe" yucateco de Campeche vendido en Puerto Rico por una de las últimas expediciones contra los llamados "caribes", según se induce del apellido que adoptó para su familia al desechar el de su amo al ser manumitido por éste a crédito aplazado, el canónigo Dr. Juan de Rivafrecha, de la Catedral de San Juan.

El hecho de que un hombre culto pero tan sencillo y nada orgulloso como lo fue el Dr. Betances, pudo haberse sentido ofendido por haber sido inscritas la partidas de bautismo de sus hermanas y la de él en el libro de bautismos de "pardos", debió ser porque tales tergiversaciones fueron peyorativas. Eso sugiere que se trataba de un asunto que debió haber sido todavía muy sensitivo y delicado durante su época. Su indignación es indicio o constituye evidencia de que la igualación racial estaba aún en ciernes, por lo que se sintió libre para igualar sus sentimientos con sus pensamientos y se desahogó expresándolos, aunque sólo en la intimidad familiar.

Sin embargo, su indignación porque se hubiese tergiversado su origen étnico sugiere que consideraba importante la certeza y veracidad de tal información, por lo que merece que se dilucide aunque no se

haya intentado aún, quizá por considerarse un asunto tabú debido al temor de ofender tanto a vivos como a muertos. Siempre el asunto racista ha producido resentimientos en los que se han sentido aludidos, por considerarse sus manifestaciones de naturaleza tendenciosa, íntima o peyorativa, según fuere el caso.

No obstante tales consideraciones, se ha intentado esclarecer la verdad y la realidad étnica del Dr. Betances como un caso característico de la sociedad puertorriqueña, mediante datos documentales y estadísticos que merecen ser estudiados por constar en documentos oficiales, como son los censos y los libros parroquiales. Esos son datos esenciales para el intento de aclarar las confusiones existentes sobre tan debatido y apasionante asunto étnico. También se ha intentado en lo posible y en lo que la limitación humana considera la verdad, no volver sobre la que se ha expresado repetidas veces en varias obras mediante expresiones respetables, aunque no parezcan objetivas, sobre leyendas tanto blancas como negras, y en general anacrónicas.

En esta reseña de la biografía del Dr. Ramón Emeterio Betances por la Dra. Ada Suarez Díaz, datos muy íntimos extractados de escritos originales del ilustre biografiado, indican la relevante importancia que él atribuyó a la realidad de la composición étnica de la población de Puerto Rico. Es por tal motivo que se ha intentado practicar un análisis lo más objetivo posible de tan delicado asunto, para cuyo propósito se ha enfocado la evolución étnica del puertorriqueño promedio de acuerdo con los censos oficiales de la población y con los libros parroquiales. Sobre tal desarrollo étnico es que está basado el aspecto más significativo del carácter de Puerto Rico como pueblo, pues es en esas fuentes de información que constan los datos oficiales sobre sus tres razas formativas. Se apela a la indulgencia de los lectores por la reiteración insistente de los datos para el intento de rectificar tergiversaciones que han prevalecido en cuanto al conglomerado poblacional de Puerto Rico.

ORÍGENES FAMILIARES DE BETANCES Y DE HOSTOS

Aunque De Hostos era unos 12 años más joven que Betances, es evidente que fueron muy buenos amigos, tanto por ser ambos descendientes de emigrados de Santo Domingo durante su guerra por la independencia de España, como por haber vivido aquí en barrios adyacentes. Existió también una estrecha amistad entre ambos con Román Baldorioty de Castro y con Lola Rodríguez Ponce de León de Tió,

pues todos residieron en regiones contiguas a la Villa de San Germán, en la cual los parentescos interfamiliares eran muy comunes y estrechos. Lola Rodríguez de Tió se refería a su parentesco político con el Dr. Betances, cuya hermana Ana María fue la esposa de su concuñado José Tió Urgell. Aludía además a cierto parentesco con el padre de Eugenio María de Hostos, Eugenio de Osto y Rodríguez, el que debió proceder por la línea de su madre, Eladia Rodríguez.

El abuelo de De Hostos fue un hidalgo español que todavía escribía su apellido Osto, sin la letra H. De su matrimonio con Eladia Rodríguez nació su primogénito, Eugenio María Osto y Rodríguez, quien emigró a Mayagüez con su esposa, junto a otros tres hijos y una hija, cuando la guerra de independencia. El primogénito Eugenio Osto y Rodríguez casó en Mayagüez con Gloria de Bonilla, y laboró junto a sus cuñados en su heredad en el barrio Río Cañas de Mayagüez. En lindes con Río Cañas estaba la región conocida por "La Bajura", el valle del río Guanajibo entre San Germán, Cabo Rojo y Hormigueros, en la cual Felipe Betances Ponce de León, padre de Betances era propietario de la "Hacienda Cármen". Es de presumir que Betances y De Hostos se hubiesen conocido desde su juventud, pues ambos descendían de inmigrantes dominicanos por la parte paterna, quienes como extranjeros procurarían ayudarse mutuamente, como es tradicional entre los que sufren el exilio, quienes procuran radicarse en países donde tengan parientes o relacionados ya establecidos.

Eugenio de Hostos Rodríguez perdió su casa en ocasión del gran incendio de Mayagüez en 1841, a raíz del cual ayudó a las víctimas preparándoles informes de sus pérdidas y reclamaciones, aunque tuvo que refugiarse con su esposa e hijos en la hacienda de la familia Bonilla en Río Cañas. Tan valiosa ayuda le valió luego ser nombrado en una escribanía de la cual fue luego su propietario, por lo que pudo fabricar una casa de madera decorosa para su familia en Mayagüez y luego pudo costear los estudios de su hijo Eugenio María de Hostos y de Bonilla en las universidades de Bilbao para su bachillerato, y para derecho en la Central de Madrid.

Eugenio de Osto Rodríguez perdió su casa en ocasión del gran María Osto y Rodríguez cuando este frisaba los 32 años, como "de regular estatura, ojos y cabellos negros, nariz recta y labios plegados, con patillas pero sin bigote". También describió a su madre Gloria de Bonilla como rubia de ojos zarcos, recordando cuando ella lo había cuidado durante dos enfermedades serias durante su niñez, de las que convalesció en la hacienda de sus abuelos Bonilla en Río Cañas.

Al morir Eugenio María de Hostos en la capital de Santo Domingo

el año 1903, su entierro fue concurrido por las más destacadas figuras nacionales que acompañaron a su viuda "Doña Inda" o Belinda Ayala, quien era unos 23 años más joven que él, acompañada por sus hijos Eugenio Carlos, Filipino y Adolfo, así como por su padre, el Dr. Filipino Carlos de Ayala.

PREPARACIÓN ACADÉMICA DE BETANCES Y DE HOSTOS

Terminados sus estudios en España, a De Hostos le fue ofrecida la nominación para candidato a Delegado a Cortes en 1869, la cual rechazó por entender que el sistema electoral utilizado para tales comicios lo juzgaba parcializado y sujeto a poder burlarse a voluntad la correcta forma democrática de gobierno que tanto admiraba.

En otra ocasión a Betances también se le había ofrecido dicha nominación, por haberse considerado que como era el candidato más conocido, era el que gozaba de mayor prestigio, pero por consideraciones de estrategia política su partido decidió nominar al Lcdo. Segundo Ruiz Belvis, a quien el Dr. Betances ayudó activamente en la campaña eleccionaria para dicho honroso cargo.

Es de inducir que además de tratar sobre la efervescencia y la resultante diatriba política existente, De Hostos y Betances también debieron haber dialogado sobre la formación étnica y social de Puerto Rico. Un indicio es que De Hostos escribió en 1863 su obra socioalegórica inspirada en la raza autóctona, titulada "La Peregrinación de Bayoán", a la edad de 22 años, y diez años más tarde enmendó su propio prólogo a dicha obra para una segunda edición, quizá bajo la influencia de sus conversaciones con Betances. Gran parte del libro lo dedicó a describir un viaje en el que navegó parte de la ruta de Colón del primer viaje, aunque a la inversa, filosofando sobre las lacras resultantes de dicha gesta y la incomprensión histórica y política que surgió del choque de dos razas en un mundo totalmente nuevo.

Los diálogos con De Hostos parecen haber sido a su vez una especie de inspiración para Betances, pues estando ya en París concibió y redactó en francés su trabajo sobre los indios de Puerto Rico, el cual tituló "Les Deux Indiens". En dichas obras ambos autores demostraron tanto su curiosidad por la prehistoria, como sus conocimientos, su comprensión y sus grandes simpatías hacia la raza autóctona. Eran pensadores que sabían que no querer entender en las contestaciones a ciertas interrogantes de los problemas de su país, significaba ser menos que intelectual y casi un obscurantista.

De Hostos, en cuya obra el cacique que se presume que aún dudaba

de la inmortalidad de los españoles, "Bayoán" (Urayoán o Guayoán), simboliza tanto a su autor como a Puerto Rico. Expresó: "América tendría sus pobladores; se habrían fundido dos progresos distintos; dos caracteres llenos de grandeza; dos razas generosas... una raza que prueba que los hombres no tienen color en el espíritu: que hay una chispa igual en todos, que de todo los hace capaces". A su vez criticó a un cacique de la Española: "Guacanagarí... luchó contra los indios de Cibao, contra los hermanos del héroe de la Isla, contra los súbditos de Caonabó... mal hijo de su patria, se indignó de lástima". (Caonabó fue uno de los caciques de la isla de Carib o Puerto Rico que invadió y dominó la isla de Haití. Fue el cacique más poderoso de toda la isla Española, casó con la cacica Anacaona de Jaraguá y al frente de sus caribes destruyó el Fuerte de la Navidad).

Describió De Hostos como recibieron los indios a Colón: "Salían a recibirlo de las playas, millares de canoas; en ellas, millares de semblantes, animados por la confianza, por la veneración y por la timidez, la que sólo la hospitalidad sabía vencer". Se expresó sobre la ingenua cultura indígena: "Jaraguá... la comarca feliz, la del amor, la de torrentes misteriosos, la de playas risueñas, la patria de la infeliz Anacaona".

De Hostos todavía abrigaba la idea sobre el Nuevo Mundo aún en boga del salvaje noble y de una utopía en América, lo cual no se convirtió en una realidad, pues todo se basó en una especie de comedia de errores. A manera de ejemplo, Colón se aventuró a cruzar el Mar Océano porque tenía un motivo para estar seguro de que la Tierra era mucho más pequeña de lo que calculaban los cosmógrafos; zarpó y navegó en dirección opuesta a la conocida y probada en busca de la isla Cipango (Japón) que no estaba por allí, aunque llevaba a bordo una Carta de Marear o mapa que la mostraba a 750 leguas de las Canarias; llegó a otra tierra que como no le pareció ser el rico Cipango, creyó que era La India, por lo que nombró a sus habitantes, Indios.

Con su idea arraigada de la utopía del salvaje noble, ponderó De Hostos sobre el resultado del encuentro de la raza autóctona con los españoles: "La tristeza que agobia el corazón al pensar en el sarcástico progreso, en los irrisorios beneficios que trajo a estos países la cultura de Europa. Colón se entregaba a sus sueños al son de los instrumentos de los indios". (El sueño del Almirante Colón al compás de maracas, güicharos, lambios y tambores, se desprende de su Diario de Navegación. Los indígenas de Cuba se le quejaron del poderío de las flotas de grandes canoas de la isla de Baneque, Cario o Puerto Rico que los atacaban, las que creyó que eran las flotas del Gran Khan de Catayo.

Describió una canoa con capacidad para 150 remeros, lo que podría entenderse con los remeros situados a lo largo de ambos bordes de la canoa y cada uno colocado al lado de otro para turnarse con el, más una india como suplidora en el centro. Habría unas 30 posiciones con 5 indios al través separadas cada 3 pies, en un tronco ahuecado de algún árbol multicientenario de unos 90 pies de largo, aunque las canoas de 70 a 90 remeros con unos 8 pies de ancho eran corrientes.

Se induce de los escritos de De Hostos y Betances, que es posible que ambos debieron haber llegado a la conclusión de que aunque todo mestizaje significa una forma de transgresión étnica, social y cultural, los frutos de dicho cruce no deberían ocultar sus raíces aún cuando se sintiesen marginados. Deberían defender con orgullo y sin temor el origen de sus progenitores, como lo hizo el Dr. Betances, no obstante los ataques raciales, las diatribas de sus enemigos políticos, y las de los presuntos custodios de la pureza étnica.

Por considerarla una amenaza a una ilusa pureza étnica, tales puristas suelen tildar los frutos del mestizaje como productos del libertinaje y de la promiscuidad provocativa de personas disolutas o licenciosas, y no de un instinto muy natural. Los conquistadores no podían traer sus esposas, por lo que la presencia de bellas mujeres indígenas era difícil de resistir, iniciándose el mestizaje indoespañol. Aunque Betances ni De Hostos fueron racistas, ambos pertenecían a la llamada burguesía compuesta de propietarios y profesionales, que no obstante estar compuesta de personas cultas y con medios de fortuna, es evidente que fue el sector más radical del movimiento revolucionario y abolicionista de Puerto Rico, no empece a las alegaciones de los revisionistas en contrario.

En forma casi análoga, suele atacarse por los custodios de la pureza lingüística, el mestizaje etimológico que tuvo su origen en el Nuevo Mundo desde el primer encuentro entre las razas española y araguaca. La culta lengua española tomó vocablos convenientes y ese ha sido un configurador de la leve particularidad diversificadora del puertorriqueño, tal como lo ha sido también de las poblaciones de otros países hispanoamericanos. En todos se habla la misma lengua y poseen la misma cultura desde el río Bravo hasta la Patagonia, no obstante el creciente influjo de nuevas influencias lingüísticas y culturales de todo el orbe, las que pronto son absorbidas, asimiladas e integradas a la lengua vernácula.

Los mestizajes de orden étnico y lingüístico han resultado ser una realización existosa para iberoamérica, al resolver de manera natural un problema de orden racial y social, fruto tanto del instinto como del

reciocinio, basado en las anteriores experiencias en la península ibérica, lo que ha evitado fricciones raciales violentas y ha obviado la necesidad de una legislación social obligatoria para impedir la discriminación producto de la separación racial por grupos. La realidad es que aún durante siglos de aislamiento, la condición humana ha producido el mestizaje racial y cultural, un proceso de asimilación que fue desde tiempo inmemorial y es aún el drama social que aparece representado en la actualidad y sobre la marcha en iberoamérica.

Podría describirse el proceso a la manera de una composición pictórica, como expresara Picasso: "Las naturalezas muertas con sus fragmentos reconocibles de algo que representan pueden expresarse en una composición con el idioma contemporáneo... impresiones que se cristalizan en el cerebro y van realizándose concretamente... si algún concepto no puede reproducirse en el presente, no debe considerarse en absoluto".

Las poblaciones de los países iberoamericanos fueron el resultado del implante de españoles y portugueses, ambos hispánicos, dentro de las culturas autóctonas del Nuevo Mundo, mientras que al Norte del hemisferio, los países de habla inglesa fueron el producto del injerto a la raza autóctona de las más diversas razas del mundo, en una gran mayoría europeas y africanas. Aunque en dicha región, la proporción indígena pura es de menos del uno por ciento, la de sangre indiada es considerable aunque muy diluída debido al mestizaje instintivo de la población.

La proporción de sangre autóctona en la población iberoamericana es mucho mayor que la de la sangre africana, en contraste con dicha proporción en la anglosajona, en donde se estima que la proporción de sangre africana es muy superior a la indiada. En Puerto Rico, aunque la sangre indiada es el doble de la africana de acuerdo con los censos oficiales, algunos han alegado que desapareció, descartando la importancia de su dilución e integración en forma muy sutil. Podría explicarse esa alegada y casi súbita desaparición indígena, de considerarse que por tratarse de una raza más afín que es la negra a la blanca, se pudo integrar a la europea con mayor facilidad que la africana, por cuya marcada diferencia debió ser que la africana se mantuvo más separada de la blanca.

Es evidente que Iberoamérica es un transplante de España y Portugal, casi como si fuese otra península ibérica en suelo americano, según se infiere de sus actitudes y actuaciones paralelas. En Iberia hubo el mestizaje con los moros, el que condicionó a los hispánicos a una

tolerancia racial que se transplantó a la América ibérica, junto con sus dos lenguas germanas, sus culturas y sus tradiciones.

El resultado ha sido diferente en comparación con la América de lengua inglesa, en la cual se transplantó desde sus inicios un sentimiento racial de exclusividad discriminatoria. Los inmigrantes de todos los rincones de la Tierra se adaptaron a esa separación racial aislándose en grupos minoritarios, situación que aún no ha podido ser vencida en su totalidad, aunque los aglutina por imperiosa necesidad, la lengua común general que es la inglesa.

IDEAS POLÍTICAS DE HOSTOS Y BETANCES

Betances y De Hostos difirieron en la forma de organizar y combatir el coloniaje por España y abolir la esclavitud, por lo que sus relaciones se tornaron algo tensas durante varios años, tal como había ocurrido entre el Dr. Betances y el Lcdo. Segundo Ruiz Belvis. Los tres eran hombres de ideas muy definidas y fervientes, las que defendían con gran calor y vehemencia.

De Hostos no reconoció que Puerto Rico o Cuba tuviesen al momento personas capaces de dirigir sus movimientos libertarios. No consideró a Betances capacitado para dirigir el movimiento independentista de Puerto Rico, pero confiaba que él lo podía hacer mejor, según lo anotó en su Diario: "Hágaseme fácil el desarrollo de las cualidades que siento más activas en mí, y si mis coetáneos me lo niegan, la posteridad dirá que Eugenio María de Hostos fue el verdadero director de la revolución en las Antillas".

Por ejemplo, de acuerdo con su Diario, De Hostos criticó la forma como Betances había empleado los fondos recogidos para la Revolución de Lares, quizá por desconocer que Betances había sido por mucho margen su mayor contribuyente. Se enteró que había contribuido no sólo con 50,000 pesos sino con armas que había adquirido para la rebelión de Puerto Rico, que el general Gregorio Luperón le había solicitado para derrocar al presidente Buenaventura Báez. También había aportado al movimiento de Puerto Rico fondos de su cuantiosa fortuna para la compra de armas, municiones, y el alquiler de un barco, "El Telégrafo", que habría de transportar a Puerto Rico las armas que había adquirido, suficientes para equipar a unos 3,000 hombres. Todo ese material de guerra le fue confiscado por las autoridades dominicanas y entregadas a los españoles, lo cual causó una frustración terrible a Betances.

Una prodigalidad de esa naturaleza, tan típica de su carácter

filantrópico, unido a una lamentable falta de previsión, de astucia o de experiencia, le ocasionó la ruina a Betances, quien murió casi en la indigencia en Francia, según informó su albacea Luis Tulio Bonofoux. De Hostos consideró que tales inversiones habían sido "un mal empleo del dinero", aunque debió saber que el desastre ocurrió por haber pecado de ingenuo Betances, al haber confiado en exceso en el presidente de turno de Santo Domingo. Había una pugna entre los generales Buenaventura Báez y Pedro Santana, quienes deseaban impedir que su contendiente para dicha alta posición lo reemplazase con el respaldo de España. El presidente de turno accedió a las peticiones del gobierno español para expulsar a Betances y confiscarle el armamento que ya había adquirido, casi todo de su propio peculio, acción egoísta y antipatriótica del primer mandatario dominicano que poco después permitió la reocupación de Santo Domingo por España en compensación por su ayuda.

Por razón de las aludidas diferencias de criterio fue que las mutuas relaciones entre De Hostos y Betances se enfriaron, las que luego se zanjaron durante una reunión que sostuvieron en Puerto Plata el año 1875, auspiciada por el general Gregorio Luperón, durante una de las estadias de Betances en Santo Domingo. Luego de esa reconciliación, es aparente que De Hostos logró convencer a Betances de su capacidad como dirigente, pues recomendó que su mejor sucesor debía ser De Hostos, quien por ser más joven podría proseguir con vigor su lucha para independizar a Puerto Rico de España y lograr la abolición de la esclavitud.

Cinco días después del Grito de Lares, se logró la victoria de la "revolución gloriosa" en la batalla del Puente de Alcolea y se ocupó a Madrid el 30 de septiembre, con el General Francisco Serrano Domínguez al frente. Acudió De Hostos ante dicho militar a recordarle el cumplimiento de las reformas políticas convenidas con Puerto Rico, rípostándole éste que eso estorbaría las gestiones de su gobierno. Sin embargo, al asumir la presidencia el 9 de octubre de 1868 el Mariscal Juan Prim y Prats, Conde de Reus, y exgobernador de Puerto Rico, éste prometió que "de las ventajas y beneficios de la revolución, gozarán también nuestras hermanas de ultramar", promesa que se cumplió en parte. Eso demuestra que De Hostos estaba bien enterado de la conjura de Prim y Prats junto a los liberales de Puerto Rico, cuyo golpe coincidió con el de España, y con el de Cuba, en cuya isla estalló el Grito de Yara un poco después.

Las reformas liberales declaraban que Puerto Rico se convertiría en una provincia española de acuerdo con el criterio autonomista de

los años 1823, 1837 y 1869, con su gobernador civil, su Diputación Provincial y sus Ayuntamientos. Se elegirían diputados y Senadores en la misma proporción de la población que en España, siendo elegidas en 1871 catorce liberales y un conservador en proporción a su población por distritos.

La acuciosa y excelente biografía del Dr. Betances que ha sido objeto de esta recensión tan extensa, podría describirse como un historial generalizado de su vida y obras, por razón de que su autora no profundizó en cuanto a ciertos aspectos y detalles que quizá no los advirtió por parecer muy breves y casuales. Sin embargo, debido a la importancia que el propio biografiado mostró en ellos, se ha considerado que algunos merecían ser tratados con mayor amplitud, como con los de las personalidades de algunos de sus amigos colaboradores en su cruzada cívica. Por haberlos promovido también el ilustre biografiado, se han tratado también los que versan sobre su ascendencia, así como se ha investigado alguna posible motivación ulterior, en vista de la desusada importancia que les atribuyó Betances, tan poco característica de un hombre modesto y de muy poco orgullo personal.

Es por tal razón que se ha hecho un insoslayable estudio demográfico complementario, con el intento de averiguar alguna posible motivación que pudiese sugerir el marcado interés que demostró el Dr. Betances en su ascendencia. Su espíritu científico inspirado por sus estudios universitarios antropológicos, es posible que fueran el motivo de haberlos considerado importantes para aplicarlos al problema de la formación de la población y de la sociedad puertorriqueña. Su propio caso y los de algunos de sus compañeros en la lides políticas, le demostrarían la frecuencia de las tergiversaciones en las clasificaciones raciales, las cuales eran utilizadas en forma peyorativa por los rivales políticos.

Una investigación de esa índole sólo puede lograrse mediante el estudio de los censos oficiales de la población y de los libros parroquiales. Mediante dicho estudio, se ha intentado descubrir si aparte del interés de Betances por aclarar su ascendencia familiar, pudo haber alguna posible motivación ulterior. Por haber sido el blanco de motes despectivos y de diatribas de parte de sus enemigos políticos, pudo haber considerado su deber aclararlas por no ser la realidad, o por reflejarse adversamente no sólo sobre su familia, sino también sobre algunos de sus amigos y colaboradores en su titánica lucha cívica.

Es evidente que luego de ponderar el asunto y haberse convencido de la certeza de que su ascendencia era distinta a la que alegaban sus detractores, aún así debió considerar que asuntos tan delicados no era

conveniente ventilarlos en público y sería mejor olvidarlos, por lo que nunca aclaró el que le perjudicaba en público. Es sólo mediante un estudio demográfico, unido a comentarios de personas de dicha época, que también puede saberse la forma como funcionaba la sociedad de su tiempo, el que también puede ofrecer un mayor sentido de continuidad a la formación de la sociedad puertorriqueña.

Esa circunstancia demuestra que la unión de la familia ha sido siempre el ancla de dicha sociedad, a partir de la primera, que fue la constituida por Juan y Leonor Ponce de León, la que brindó una lección ejemplar de moralidad y civismo a los primeros pobladores de Puerto Rico, y la cual se ha logrado mantener hasta el presente. Sólo hay que observar las salas de cada hogar para comprender que los omnipresentes retratos de familia y de imágenes religiosas o de "santos", representan una especie de altar sagrado que inspira respeto para la seriedad familiar y veneración para los antepasados.

Una rara oportunidad de observar ese aspecto íntimo se halla al analizar ciertos detalles adicionales sobre el Dr. Betances, pues además de los datos tomados de los censos oficiales y que constan en los libros parroquiales, existen otros aspectos que son fuentes de información fidedignas que pueden conducir a la aclaración del historial verdadero del desarrollo de la sociedad puertorriqueña.

EL MESTIZAJE INDOESPAÑOL EN PUERTO RICO

Al estudiar la vida del Dr. Betances, es sorprendente que el caso de dicho prominente patricio es análogo al de otros personajes contemporáneos prominentes de ascendencia parda. La prominencia de esos patricios es una comprobación de lo numerosos que eran los pardos, que eran los mestizos de sangre blanca e indígena, y que gozaban de los mismos derechos de los blancos, pues se les aplicaba el distintivo de "Don" con frecuencia.

Un caso es el de quien fue su compueblano, Román Baldorioty de Castro, de quien su acta de bautismo en Guaynabo el 14 de enero de 1822 aparece como hijo "bastardo": "En este pueblo de San Pedro Mártir de Guaynabo a catorce de marzo de mil ochocientos veinte y dos años: Yo el Beneficiado D. Joaquín Ramón Rodríguez, Cura Rector de él, Bautizé solemnemente, puse Oleo y Crisma, y el nombre de Román, a un niño de quince días de nacido, H. N. (hijo natural) de doña María Baldorioty, parroquiana, Blanca". Padrino Don Ramón Fermín García, a quien advertí el parentesco, de que doy fe, Joaquín Ramón Rodríguez, (Rubricado).

Una nota marginal en dicha partida certifica: "Que según el ad-

junto documento, en 29 de enero de 1837, fue éste niño reconocido, por hijo natural, por don Juan de Castro, actual vecino de Cabo Rojo", (Tomo V de Bautismos, folio 122 vuelto de Guaynabo).

Obsérvese que tanto en la partida de bautismo como en la nota marginal a la misma, aparece el calificativo de "Doña" para su madre María Baldorioty, Blanca, y el de "Don" para su padre Juan de Castro. Tal distintivo sugiere la reconocida calidad de ambos, de raza blanca la madre y aunque no aparece mencionada, debió clasificarse como "pardo" el padre Don Juan de Castro. Se le reconocía a los pardos idénticos derechos ciudadanos que a los blancos, por lo que el uso de los distintivos Don y Doña era frecuente en el caso de los pardos, casi tanto como entre los blancos, pero raras veces entre los mulatos. Es evidente también que las personas que se hacían valer por sus méritos o por su éxito en las empresas, se les distinguía con esos distintivos, de ahí el dicho que "el dinero blanquea".

El empleo del calificativo "Doña" y "Blanca" para su madre María Baldorioty, y el de "Don" para su padre Juan de Castro, así como el hecho de haber sido reconocido por su padre mediante un documento oficial, hace presumir que su padre era un hombre instruido y acomodado, aunque de la misma clasificación de "pardo" que admitía Betances, siendo las madres de ambos clasificadas como de la raza blanca. Como Baldorioty fue vecino de Cabo Rojo, es de presumir que lo llevó allí su padre desde muy joven, quizá porque demostró ser inteligente en alguna escuela primaria de San Juan, por lo que lo reconoció a la edad de 15 años al observar su preparación y disposición alerta.

En Cabo Rojo, Baldorioty debió haber sido muy amigo de Betances, quien sabiendo que los hijos naturales como era su amigo Baldorioty se consideraban "bastardos", eso quizá lo indujo a considerar que la clasificación de "hijo natural" era oprobiosa, al igual que la de "pardo", "mulato" y la de "negros y bastardos", que fue la frase que usó Betances indignado en la carta a su hermana menor Demetria.

El hecho de que pudo estudiar Baldorioty en el Seminario Conciliar, en la Universidad Central de Madrid, y en París, tales asignaturas como física, náutica, biología y botánica hasta el año 1854 que regresó a Puerto Rico, sugiere que su padre era un hombre de medios, tal como los padres de Betances y De Hostos, quienes pudieron enviar sus hijos a estudiar en Europa. Como el importe de las becas era muy reducido, los padres tenían que contribuir con amplios fondos a los gastos de su educación.

Otro caso es el de José Julián Acosta, el que comprueba el prestigio de que gozaban los pardos como parte integrante reconocida de una

sociedad ya bastante homogénea. En el libro "Familias de Cabo Rojo" se deduce que el bisabuelo de Acosta "estaría en el libro de los pardos libres, ya que aparentemente la bisabuela tenía sangre india". Se cita a la Dra. Luisa Geigel Vda. de Gandía, quien informó que "el registro de los pardos libres ya no existe". Sin embargo, en el Libro de Defunciones de Blancos "tenemos el acta de defunción de 1749 de un hijo de los bisabuelos del prócer; en ella se describe el matrimonio así; Francisco Acosta, blanco, y Ana Moreno, parda libre... creemos que el nieto de éste matrimonio, el escribano Francisco de Acosta, estaba consciente de su descendencia de un matrimonio de dos razas. Puede ser ésta la razón de su petición al Rey solicitando formalmente el uso del título "don", así subrayando... su ascendencia noble y de fundadores de pueblos". (Ob. cit., pág. 28). Ejercía un derecho conocido, no un privilegio.

En otras partidas en los libros parroquiales de la Catedral de San Juan, aparece el nombre de "Doña Ana Moreno casada con Francisco Acosta", lo que es una indicación de la irregularidad en el empleo de los distintivos de Don y Doña, pues no se le pone Don al militar Francisco de Acosta, blanco, y sí a su esposa Doña Ana Moreno, presunta parda libre. Además señala la continuada fusión de sangre blanca con india tres siglos después de iniciada la conquista, aún muy evidente y reconocida.

Hijos de ese matrimonio están asentados, no en el Libro de Bautismos de Pardos, sino en el Libro de Bautismos de Blancos de la Catedral; Fco. Joseph, h. l., del Sargto Franco de Acosta y de Ana Moreno, 24 de mayo de 1737; Anna Marcelina, hija lexítima del The. de infantería Dn. Franco de Acosta y de Ana Moreno, 26 de julio de 1757; Bárbara y Gregorio, hijos legítimos de Dn. Franco de Acosta y de Da. Ana Moreno, gemelos, el 22 de febrero de 1760 (folio 58 vuelto); Gregorio, h. l., de Dn. Franco de Acosta y Ana Moreno, Blancos; Lorenzo, h. l., de Dn. Franco de Acosta, Blancos, 1761 (folio 60 vuelto).

En el Libro de Confirmaciones, folio 8 de 1793, aparece "Ma. Magdalena, Morena esclava del ya Br. (Bachiller) Dn. Lorenzo Acosta", y en el Libro de Bautismos de Esclavos, con fecha 15 de abril de 1738, "Miguel y Antonia, negros esclavos de Dn. Franco de Acosta y de Da. Ana Moreno su lexma muger... padrino de Miguel, "el cavo de esquadra Juan Thomás de Acosta".

Se han citado las partidas anteriores para indicar que los en ellas inscritos eran militares, bachilleres, escribanos o notarios con sangre indígena, lo que es un indicio de la intensidad del mestizaje indoes-

pañol, pues si era frecuente entre personas de alto rango, debió ser mucho mayor entre las clases de rango social menor. De haber desaparecido la sangre indígena desde los principios de la conquista como se alega, no existiría la gran cantidad de pardos en cargos militares, civiles y profesionales de importancia, lo que también demuestra que los derechos ciudadanos de los indios se respetaban y se reconocía que estaban equiparados con los de los súbditos blancos. Es evidente de las partidas parroquiales, que los indios podían figurar en los libros de blancos, aunque es aparente que se asentaban separados sólo por motivos estadísticos para su identificación racial. Evidencia a ese respecto es que no sólo las partidas de pardos, sino hasta las partidas de indios naturales o puros, podían trasladarse a petición a los libros de blancos, según el ejemplo abajo transcrito.

Un ejemplo de que el mestizaje que persistía no sólo era de los pardos entre sí, sino también de blancos con indios puros todavía durante el siglo XIX, sobre tres siglos después del inicio de la conquista, consta en las siguientes partidas del Libro de Bautismos de Blancos de la Catedral, al folio 116 vuelto:

“Por auto de 15 de Marzo de 1802 se manda que las partidas de bautismos de Ma. Ramona y Ma. Josefa asentadas en el libro once de Pardos, en las foxas dos vuelta, y 46 vta. sean trasladadas al libro de Blancos, haciendo una ralla en Cruz en aquellas y borrando la expresión de parda libre y en su lugar poner la de Yndia Natural como también ponerlas como hijas legítimas según las notas que en dichas partidas subralladas en el libro de Pardos al margen se mandaron poner”... El Auto anterior se adicionó a las partidas de bautismo originales de dichas dos gemelas. Ambas son de fecha 18 de febrero de 1773: “Ma. Ramona, hija natural de Dn. Juan Bautista López y de Josefa de Yta, Yndia Natural”. La de su gemela Ma. Josefa es igual a la anterior. Esta partida es un ejemplo del estricto cumplimiento de las reglas de clasificación racial.

En el Libro de Bautismos de Blancos, el 3 de enero de 1787 se bautizó “José Joaquín, hijo legítimo de Antonio Abad de la Rosa, Yndio Mestizo, y Ma. del Carmen Montero, blanca”. El término “Yndio Mestizo” pudo significar “pardo”, o indio aculturado, por haber convivido entre los blancos, pues se casó con una mujer blanca. Otro caso es el de un bautismo del 19 de marzo de 1787: “Thomas, hijo legítimo de Juan Guillermet y de Ma. Soledad de Coto, Parda libre”. Por nota fechada el 12 de noviembre de 1818 se mandó testar lo de parda libre y agregarle el distintivo de Don y Doña a los nombres.

Es aparente que debido a la confusión que ya existía entre los

términos "Pardo" y "Mulato", y por aún definirse por ley que los mulatos eran de "mala raza" africana desde los tiempos de la invasión mora de España, algunos pardos solicitaban que se eliminase el calificativo de "Pardo" o "Yndio Natural", aunque se asentara en sus partidas que eran de sangre indígena o de Yndios Naturales, pero que se trasladaran sus partidas a los libros de blancos, pues se sentían orgullosos de poder ostentar así los mismos derechos ciudadanos de los blancos, lo que era una valiosa distinción.

Es posible que ese hubiese sido el motivo de la indignación del Dr. Betances cuando se enteró por su hermana Demetria de que sus partidas de bautismo habían figurado en el Libro de Pardos. Había sido a solicitud de su hermana María del Cármen que se habían trasladado al Libro de Blancos, al aprobarse su expediente de limpieza de sangre para poder obtener la licencia para poder casarse con el catalán José Tió Urgell. Sólo podía aprobarse si se verificaba que no tenía el solicitante trazas de sangre africana, "persona blanca, cristiano viejo, limpio de toda mala raza de moros, moriscos, negros o judíos, mulatos o quemados" (por la inquisición). Es evidente que al no incluirse en dicha lista de rechazados a los indios o "Pardos e Yndios Naturales", éstos gozaban el mismo rango de los "Blancos" y de estar limpios de toda "mala raza".

VIDA Y OBRAS DE ROMÁN BALDORIOTY DE CASTRO

En agosto de 1875 se trasladó Baldorioty de Castro a Santo Domingo en donde fue nombrado director de la Academia de Náutica. El 6 de mayo de 1876 escribió a José Julián Acosta: "En ésta sociedad es preciso o jugar monte para vivir alegre o trabajar como burro para vivir como un peón... Mi sueldo oficial es de 75 pesos que valieron en el mercado 15 pesos sonantes... El presidente era fabricante de pólvora; y cayó por despilfarros... el médico suele tener alambique, para fabricar aguardiente, como auxiliar de la medicina. El militar es zapatero o sastre u otra cosa por no espichar de hambre". Ese comentario fue un reflejo de la vida de privaciones que parecen crónicas en ese país que ha sufrido gobiernos tan pésimos y de gobernantes inescrupulosos.

Regresó a Puerto Rico el año 1878 y fundó la Escuela Filotécnica, la que por razones de la política no fue certificada por el gobierno. Su racha de mala suerte persistió, pues cuando fue nombrado administrador de las salinas que poseía Gabriel Colberg en Cabo Rojo en 1878, quizá porque su padre pudo haber tenido algún interés económico en ellas, durante su primer año a cargo de ellas, no cristalizó la sal.

Durante su estadía en Cabo Rojo, por ser una población pequeña y conocerse todos entre sí, es de presumir que Baldorioty debió haber dialogado con sus vecinos Betances, De Hostos y Lola Rodríguez de Tió sobre las diatribas y ataques lanzadas contra ambos, en particular aplicandoles el epíteto despectivo de "prietuzco". Sus padres les habrían informado sobre sus antepasados de la raza indígena, de la cual demostraron que estaban muy orgullosos, pues carecían de complejo alguno de inferioridad, sabiendo que sus derechos estaban equiparados a los de los españoles. Como eran personas modestas y sencillas, no se ocuparon de hacerlo constar en público para responder a tales ataques de índole despectiva. Sencillamente, Román Baldorioty de Castro suprimió la partícula nobiliaria "de" en su apellido paterno, y en solidaridad con él, también la suprimió del suyo su íntimo amigo, José Julián de Acosta y Calbo.

El Dr. Coll y Toste informó haber conocido a Baldorioty el año 1882 en la Feria Exposición de Ponce. Lo describió como un "hombre de regular estatura, bien formado, frente espaciosa, mejillas prominentes y recio mentón, ojos negros y vivaces, cejas pobladas, cabellos lacios de ébano, bigote caído en sus extremidades, piel bronceada, que por su aspecto revelaba tener en sus arterias la gota de sangre del indio". Es de observar que las mejillas prominentes señalan los pómulos salientes del indígena, tanto como el pelo lacio y la piel bronceada.

Es reconocida la modestia de ambas personalidades y su escaso interés por los bienes materiales, lo que se comprueba porque ambos murieron en la pobreza. Se ha descrito ya la muerte en Francia de Betances en la indigencia por su albacea Luis Tulio Bonafoux. Román Baldorioty de Castro murió en Ponce en condiciones análogas el 30 de septiembre de 1889, luego de haber ocupado las posiciones más importantes en el Partido Autonomista que él había ayudado a fundar y al cual había dado lo mejor de su vida. Había sido un factor muy importante en la lucha por el logro de la abolición de la esclavitud, autorizada por hacendados del país que la exigían "con indemnización o sin ella" y con un grave sacrificio de sus intereses.

Hubo de observar el Dr. Coll y Toste lo característico de los defensores del "status quo": "Los partidarios de la factoría colonial, aunque habían perdido sus negros, dominaban en absoluto... vió que él despotismo cambiaba las personas, pero no el sistema... (Baldorioty) emprendió de nuevo su fatigosa brega... pero era necesario buscar el pan de la familia y recurrió al profesorado... sus fuerzas estaban agotadas... quebrantado el espíritu por el dolor moral, perdida la salud por el dolor físico... entregó su alma adolorida".

BIOGRAFIA DEL DR. RAMON EMETERIO BETANCES

Esta recensión se ha extendido tanto en cuanto a la parte étnica, con el propósito de explorar alguna razón del interés que mostró en ella una figura tan ilustre pero modesta de nuestro pueblo como lo fue el Dr. Ramón Emeterio Betances, así como el posible motivo de la ignorancia generalizada que confundió las clasificaciones étnicas y la que originó agrios ataques raciales que también afectaron a otras figuras ilustres de la historia de Puerto Rico.

La demografía es la base de la genealogía, y además constituye una parte esencial de las investigaciones históricas, pues sirve a manera de guía para averiguar las pasadas actividades de las personas, y no meramente de averiguar sus apellidos. No debe consistir de seguir "una pista de nombres, sino de hombres", según la aguda observación de los hermanos Dres. Perea Roselló. Un análisis como el que antecede puede que sirva de ayuda o estímulo a quienes tienen curiosidad por conocer sus orígenes o raíces de acuerdo con la verdad histórica, la que por ser objeto de repetidas tergiversaciones hijas de la confusión existente en cuanto a su corrección, despierta un fundado interés en los puertorriqueños orgullosos de su pasado.

En los libros parroquiales aparecen rectificaciones de partidas en casos de errores, en las que consta el método que se seguía. En el "Libro Regimiento de Bautismos de Personas Blancas" de la Catedral de San Juan que comienza el año 1785, al folio 55 vuelto, consta una idea del procedimiento seguido en los traslados de partidas erróneas:

"En la Ciudad de San Juan Bautista de Puerto Rico, a veinte y dos de Octubre de mil setecientos ochenta, y ocho años, el Ilmo Sr. Dr. Dn. Felipe de Trespalacios meritísimo actual Obpo de esta Diócesis del Consejo de S. M. Sa. Haviendo dejado abierta la visita de esta Capital, y seguido a hacer la de toda la Ysla que tiene fenecida pa poder executar la misma en esta, teniendo presente los libros de Bautismos de blancos, y rexistrados desde la última visita hecha por Nro Antecesor, el Yltmo Sor Dor Dn Fr. Manuel Ximénez Pérez, y reconociendo en las Partidas que se hallan en otros Libros con el arreglo correspondiente mandaba y mande que los actuales tyentes de Cura, y sus sucesores sigan con el expresado método, teniendo especial cuidado no sólo con los Libros, si no también de que no asiente Partida alguna en ellos que no sea de Personas blancas conocidas, baxo la pena de suspensión pa que de esta suerte *se conserve el modo que desde sus principios se ha tenido* en la separación de Libros *Pa el asiento de Partidas de Pardos, mulatos, y negros, bien sean esclavos o bien Libres con toda distinción, y en causa de duda que ocurra a los Tenientes de Cura sobre este particular, se informen secretamente de*

Personas timoratas, y de conocida conciencia, con lo que no se dará lugar, a interrumpir la Drn que como queda dho en sus principios se ha seguido, y tan conducente y necesario. Y respecto a que N. M. V. D. y C. es el Cura Mayor tendrá el cuidado de que así se observe por sus Tenientes, revisando las Partidas cada mes o dos meses quando nos pr Comisionado Diputado del Cuerpo Capitular a su arvitrio, o por meses según tenga por oportuno, y conducente; y saber por el Tente de Cura Semanero a N. M. V. D. y C. poniendose por diliga a continuazn pr Ntro Tente de Cura; con lo que se dio este Libro pr visitado y los firmó S.S. y el Obispo mi Sor de que doy fee, y en el caso de que el que se halla de bautizar sea hijo de Pardos, y de madre blanca, o al contrario, se asentará la Partida en el Libro de los Pardos con ésta distinción y claridad.

Phelipe Jph Obpo de Pto Rico Antemí Antonio García Canela Noto Po.

Obsérvese que la clasificación de Pardos se había mantenido separada sólo como raza, pues se distinguía por ostentar todos los derechos de súbditos españoles iguales a los de los blancos, lo que había fomentado la tendencia a continuarse el mestizaje de sangre blanca con la india, lo cual demuestra que dicho cruce había sido y aún era muy importante, y desmiente la supuesta desaparición de la sangre indígena como por arte de magia en una generación. Fue inevitable el cruce de españoles e indias, en el cual ambas razas se impartieron ideas mutuamente, surgiendo una fusión de los conceptos europeos y araguacos que a medida que los cruces aumentaron, hubieron de permear el pensamiento amerindio en un proceso cambiante de aculturación.

La batalla de Yagüeza fue excepcional por varios motivos, entre ellos la cantidad de combatientes indígenas (11,000), la ferocidad de la lucha y la importancia de los jefes combatientes, Juan Ponce de León de un lado, y Guaybana junto al cacique local Mabo el Grande o Mabodomoca del otro bando. La investigación de los documentos en los archivos españoles permitió a Betances y a De Hostos aprender la importancia de la raza autóctona y su fuerte lucha por sobrevivir, lo que logró, no en una lucha desigual, sino utilizando con inteligencia su

Aunque los cacicazgos eran dinásticos, eran también complejos, con la autoridad y jefatura muy centralizada en los caciques, circunstancia que los españoles captaron muy pronto y se dedicaron a eliminar, lo que ocasionó el colapso de las tribus y de la sociedad autóctona, así como la dispersión de la población de refugiados a las islas comarcanas y a las montañas, y sus alianzas contra los invasores.

única puerta salvadora, la inevitable miscegenación y su acompañante aculturación.

En la misma forma que Betances sintió en su sangre la influencia de la raza autóctona, Eugenio María de Hostos debió haber comprendido a muy temprana edad la formación de la sociedad puertorriqueña desde el punto de vista de una familia de raza española, pero establecida en Santo Domingo en donde hubo también un mestizaje similar, por lo que parece conveniente conocer sus antecedentes.

La partida de bautismo de Eugenio María de Hostos y de Bonilla (1839-1903): "En esta villa, de Nra. Sra. de Candelaria de Mayagüez, a dos de Abril de mil ochocientos treinta y nueve; Yo Pro. Antonio Alemán, Cura Teniente de esta Parroquia, Bautisé solemnemente, puse oleo y crisma a Eugenio María, que nació a once de Enero, h. l. de Don Eugenio Osto (y Rodríguez) y de Da. Gloria Banilla, de esta feligresía. Fueron sus Padrinos D. Felipe y Da. Caridad Bonilla, a quienes advertí el parentesco espiritual y obligaciones, de que doy fe. (Fdo.) Antonio Alemán.

Es conveniente averiguar la importancia que se le atribuía al calificativo de *Dón*, como aparece en ésta partida de De Hostos, de sangre española, y en las de Betances y Baldorioty de Castro, ambos con sangre indiada. Puede servir de ejemplo lo que se manifiesta en la siguiente partida que consta en los libros parroquiales de la Catedral de San Juan, al folio 104 del libro de bautismos que comienza el año 1785:

"En la ciudad de Sn. Juan de Puerto Rico a quince días del mes de Febrero de mil Sets. noventa y dos años el Yltmo. Dr. Dn. Francisco de la Cuerda y García pr la gracia de Dios y de la Santa Sede Appca. Obpo de esta Diócesis del Consejo de su Maga = Dijo: que por quanto habiendo solicitado Dn. Juan de Santaella Mro. Mor. y Arquitecto de Rs. Obras de Fortificaciones de esta Plaza la Partida de Confirmaciones de uno de sus hijos, y encontrándose en el Libro que corresponde sin el distintivo de Don requirió al Pre Cura de esta Yga Cathl que lo havia de autorizar para qe conforme a una providencia de Ntra Vicaria Gral pusiese en ella dho connotado, o distintivo, como se verificó suplantando en la Partida original este misma particular, sin nota ni formalidad alguna que indique la citada providencia de lo que se puede seguir varios inconvenientes por las bien fundadas sospechas qe contra la fe pública de Dichos Libros dexan semejantes enmendaduras, quando por otra parte no consta el motivo, y autoridad con que se hicieron; por tanto, y para que en lo sucesivo se evite un tan extraño modo de proceder en materia de tanta gravedad y delicadeza, debía de

mandar y mandó qe en el Libro corriente de bautismos se ponga testimonio en forma de dho decreto autorizado por un Noto de esta Curia, y al margen de cada una de las Partidas de los hijos de Dn Juan de Santaella una nota succincta que se refiera a el expresado el Libro y folio en qe se encuentra dho decreto, cuya nota, o advertencias deberá ponerse por qualquiera de los P.P. Curas de la mencionada Sta Yga y con la de haverse praticado así se devolverá este a Nta. Secretaria de Cámara donde quedará archivado con el ya dho decreto original qe acompaña para los fines qe puedan convenir; y por esto que su Sria Yltma el Obispo mi Sor proveyó, así lo mandó y firmó de que doy fee.

(Fdo) Fco. Obispo de Puerto Rico Ante mí Anto Sánchez Secreto.

Es interesante el cuidado que se empleaba en la redacción de las partidas parroquiales, por lo que en general reflejaban con bastante acierto la realidad del curso que había seguido la formación tanto de la población como de la sociedad puertorriqueña. Estaban basadas en la experiencia de siglos de cruces raciales en la península ibérica, que siempre fue una frontera geográfica, racial, cultural y lingüística, tal como lo ha sido Puerto Rico, por lo que esa herencia europea se transplantó sin mayor dificultad a esta isla, y su población es el producto de ella. Iberoamericana frente a Africa y Europa con Puerto Rico puerta de entrada al Mar Caribe.

El Dr. Ramón Emeterio Betances fue un producto de esa herencia y comprendió la importancia de su conocimiento, tal como también lo comprendieron Román Baldorioty de Castro, Eugenio Maria de Hostos y José Julián Acosta, entre muchos otros. Demostraron su interés y curiosidad al fundar la "Sociedad Recolectora de Documentos Históricos de la Isla de San Juan Bautista de Puerto Rico", cuyo reglamento lo redactó Baldorioty el 20 de marzo de 1853, quien según José Julián Acosta, "era el motor de la sociedad". La constituían los estudiantes puertorriqueños Segundo Ruiz Belvis, Ramón Emeterio Betances, Alejandro Tapia y Rivera, Calixto Romero Togores, Lino Dámaso Saldaña, José Cornelio Cintrón, José Vargas, Genaro Arzamendi, Juan Viñals y Federico González.

Es evidente que esos estudiantes se dedicaron quizá por instinto, pero con el mayor tesón, a buscar en primer término los documentos más antiguos, no solo por ser los que estaban en inminente peligro de perderse por causa del deterioro natural de los años, sino para rescatar y preservar en esa forma los verdaderos y más remotos inicios de la formación de la sociedad puertorriqueña. Es de observar la cantidad de datos que reunieron sobre la raza autóctona, lo que podría explicar

el interés en dicha raza por parte de Betances y de otros compañeros en situación análoga, por considerarla el núcleo básico de la población.

Esos estudios permitieron al Dr. Betances observar el torcido y equivocado giro que se le había dado a la realidad de dicha formación al desdeñar dicho núcleo primigenio, aunque puede inducirse que consideró que ya era tardío para corregir dicha orientación, pues la confusión era de tal naturaleza que él mismo se halló confundido, lo que parece haberlo convencido de que esa desviación ya era imposible de rectificar, aunque si su corrección histórica podría fijarse.

La ruptura de la cultura indígena al morir o quedar prisioneros sus caciques de acuerdo con la estrategia española de eliminar a los dirigentes en la guerra de conquista, creó una realidad nueva de orden cultural, social y político durante unos cuatro siglos de convivencia de las tres razas cuya sangre circula por las venas del puertorriqueño promedio.

Similar al descrito ha sido el mestizaje cultural en la formación de las grandes culturas del mundo, algunas de las cuales son tan antiguas que sus historias tienden a confundirse con la fábula, la leyenda y los mitos. La cultura occidental es el resultado de la fusión y acomodamiento de infinidad de pueblos paganos, hebreos, germánicos, celtas, árabes; "cien veces mestizos", como apuntara en cuanto a Europa el Conde José Arturo Gobineau hace más de cien años. En América, lo expresó Bolívar, "No somos españoles, no somos indios... especie de un pequeño género humano". No puede revertirse a ninguno de los distintos factores raciales y culturales que la constituyeron, sino al conjunto sin exclusión alguna, con una personalidad propia y con objetivos definidos a conciencia.

Con esta recensión tan extensa se ha intentado no solo analizar la excelente biografía del Dr. Betances por la Dra. Ada Suárez Díaz, sino complementarla con una ampliación de ciertos aspectos y detalles que solo glosó la erudita autora de dicho magnífico trabajo biográfico. Puede que el motivo haya sido el escaso interés mostrado por los historiadores e investigadores, quienes se desentendieron de algunos aspectos que aparecieron en los escritos del Dr. Betances en forma muy breve y fugaz.

Quizá debido a su concisión, cuando la biografía reseñada se lee de manera casual y superficial, pueden permanecer inadvertidos algunos detalles que solo glosó la cuidadosa biografía, aunque una lectura objetiva entre líneas, suele revelar los datos que se han expuesto de relevante importancia, no solo para el estudio de la vida y obras del Dr. Betances, sino de la de otros personajes contemporáneos que

sufrieron ataques análogos a los suyos, los que revelan al analizarlos muchos datos de gran interés sobre la formación de la sociedad puertorriqueña que tanto interesó al ilustre biografiado, Dr. Ramón Emeterio Betances.

BETANCES Y HOSTOS

El Dr. Ramón Emeterio Betances sufrió los vejámenes más crueles, no sólo en cuanto a los ataques racistas, sino que fue insinuado su escaso valor personal alegando que se había dedicado a navegar lejos de las costas de Puerto Rico sin atreverse a desembarcar para descargar las armas prometidas, y a colocarse al frente de los hombres que él había incitado a rebelarse, Betances era espiado por españoles, dominicanos y conservadores, quienes no le perdían uno solo de sus pasos. Conocía muy bien lo bien armado que estaba el ejército y la marina de guerra española en Puerto Rico, cuyos cuerpos tenían un conocimiento minucioso desde Santo Domingo de todos sus movimientos y actividades, por lo que no mordió ese anzuelo con el cual lo incitaban para dar el frente cuando sabían que estaba en plena conjura de preparación del levantamiento, osando dar un gesto de machismo inconsulto e inútil para su causa, como lo fue el trágico caso de José Martí en Cuba.

Betances prefirió intensificar su campaña con el arma que mejor sabía esgrimir, la persuasiva propaganda escrita en la prensa, no dejándose engañar por los críticos que lo provocaban para forzarlo a algún acto inútil de bravuconería. Utilizó la ironía para defender a su amigo Baldorioty, de quien sus enemigos se mofaban por haber sido clasificado por De Hostos como "la eminencia gris", por sus dotes intelectuales, pues como lo señalaban como "prietuzco", se referían a él con la frase irónica "la eminencia prieta", avergonzándolos al demostrarles que Baldorioty era mentalmente superior a ellos.

Les disgustaba a ambos el racismo, mediante el cual un grupo étnico señala a otro como inferior en calidad o número, para autoconferirse una supuesta superioridad. Las fobias de esa indole suelen surgir de algún inexplicable e intenso temor, y los así afectados actúan con cierto complejo de superioridad por temor a ser considerados inferiores. En relación con algo tan personal como son las razas humanas, nada es negro, blanco o cobrizo, sino gris o trigueño, vocablo derivado de trigo, significando mulato o pardo.

Con su actitud Baldorioty emuló a su gran amigo Eugenio María de Hostos, pues con gran sentido común ambos reconocían los límites

de sus posibilidades, de su estado físico y de su preparación, que era más del orden intelectual y no militar, para presumir que pudiesen servir en plena campaña para lo cual estaban prestos pero no preparados, aunque como jefes responsables del movimiento, se habían aplicado con dedicación a estudiar textos militares.

Eugenio María de Hostos fue un precursor del pensamiento intelectual hispanoamericano, y uno de sus grandes méritos fue el de ser el precursor y colocarse a la vanguardia de un movimiento para establecer la educación permanente hemisférica. Su influencia como educador fue de gran envergadura, no sólo en Puerto Rico, sino en otros países hermanos, en particular Venezuela, Chile, Argentina y Santo Domingo. De acuerdo con José Domingo Sarmiento, Hostos fue el maestro que no solo enseñó a pensar a la América Hispana, sino que también influyó en la creación de un sistema de educación permanente que ayudase a la formación de hombres de acción. Puerto Rico tiene el honor de haber sido no sólo la matriz que lo gestó, sino la cuna en la cual se hizo hombre ese gigante del pensamiento y de la cultura hispánica.

Quizá por haber sido un precursor e innovador del desarrollo de la inteligencia y de la educación, sería posible que algunas personas lo hayan considerado como algo hueco, incompleto, o deficiente en sus conceptos filosóficos, al compararlo con los gigantes del pensamiento europeo que fueron sus contemporáneos en países muy adelantados en dichas disciplinas del intelecto, o aún con algunos pensadores universales posteriores. La principal razón para que quizá haya desmerecido su obra en las mentes de algunos críticos, puede haber sido la de haber carecido del colorido romántico de algunos de los héroes de acción revolucionaria del siglo XIX como Martí y San Martín.

Los criollos eran considerados inferiores por los españoles por sospecharse de la pureza de su sangre española, aunque se reconocía la igualdad racial, sin duda por la influencia del intenso mestizaje con los moros en España, pues llegaron a Puerto Rico mulatos de sangre mora que eran reconocidos como españoles sólo por haber nacido en la península. La presencia de *almalafas*, que es una túnica mora que cubre el cuerpo desde los hombros hasta los pies, es prueba fehaciente de que los españoles trajeron muchos mulatos moros aculturados a América. El primero lo mencionó el Dr. Diego Alvarez Chanca, cuando llegaron a La Española y hallaron que todos los tripulantes que el Almirante había dejado en el Fuerte de la Navidad habían sido muertos por los indios del cacique Caonabó, y entre ellos hallaron una *almalafa* que reveló su origen. No obstante esa igualdad racial, se

consideraban tales mulatos moros "de mala sangre", en contrario a los indios, quienes eran libres, podían casarse con españolas y sus hijos podían heredar sus bienes y hasta los títulos de sus padres.

Sin embargo, si los criollos mostraban en su físico alguna reminiscencia de su sangre indiada, a veces se discriminaba en privado contra ellos. Los tipos étnicos de Campeche, Betances y Baldorioty demostraban su estirpe predominantemente parda y no africana, pues revelaba su herencia indiada en sus facciones, su tez, su nariz y pómulos salientes, el cabello, los ojos achinados y sus dientes. Es natural que la mayoría de los puertorriqueños lleven sangre en sus venas de más de una de las razas formativas, pues ha habido un intenso intercambio entre todas, pero por lo general pueden observarse los genes dominantes en el físico, las que demuestran ser indio españoles.

Podría considerarse como un ejemplo moderno del pardo puertorriqueño al campeón mundial del golf, Chi Chi Rodríguez, cuya fisonomía recuerda el autorretrato de José Campeche. Nació en una casa humilde en una plantación de cañas en el barrio Sabana Seca de Bayamón, y ha relatado que trabajó de pinche o aguador desde los 7 años de edad, según él, porque a esa edad los niños ya son hombres en Puerto Rico. Su idioma vernáculo es el español y aprendió algunas palabras en inglés en las escuelas públicas rurales. Ha expresado que sufrió de un leve raquitismo inicial que le deformó algo los huesos de los dedos y de las muñecas, para corregir lo cual se dedicó a ejercitar con intensidad sus manos y brazos, a cuya autoterapia natural es a lo cual le atribuye el desarrollo de su poderoso agarre del palo de golf y el enorme alcance de la bola a grandes distancias.

Al observarse su progreso, luego de haber sido escogido como "kaddie" desde niño en el campo de golf del Berwind Country Club, para ayudar a los jugadores americanos. Durante ese tiempo aprendió a hablar un inglés sin acento alguno y fue nombrado instructor por haberse reconocido su diligencia y su talento natural.

Se convirtió en profesional en competencia con los mejores jugadores nacionales, en lo que le ayudó mucho su natural sentido del humor, tanto jíbaro con sus respuestas rápidas, como su combinación con el sentido de humor americano de doble sentido, aunque bien informado de día en día. Se ha deseado demostrar con éste ejemplo, que la riqueza de talento natural de los indiados hizo posible que al igual que los criollos blancos, sobresalieran por sus méritos y se pudieran equiparar con los españoles.

Chi Chi Rodríguez se sobrepuso a la pobreza y a un incipiente raquitismo, por lo que triunfó por sus méritos a la par con atletas

seleccionados de los mejores del mundo. Es asombroso su parecido físico con el autorretrato de José Campeche, así como al igual que éste, también logró sobreponerse a sus humildes orígenes y ganarse ambos, reconocimientos internacional.

Parece inexplicable como Tomás Campeche, esclavo e hijo a su vez de esclavos capturados en Yucatán, y clasificados como prisioneros de guerra o indios caribes, hubiese sido manumitido a crédito por su amo el canónico de la catedral, Dr. Juan de Rivafranca. Es de presumir que ese Tomás Campeche debió haberse impuesto por sus méritos naturales como pintor y dorador hábil, sin los beneficios de algún maestro que no hubiese sido su propio padre, como fue el caso del propio José Campeche.

Los criollos de Puerto Rico y en todas las Américas, así como los indios, parecen haber corrido suertes muy similares: Bolívar renunció el poder en Colombia, anunció su exilio al extranjero desde Bogotá navegando por el río Magdalena hasta Santa Marta, en donde murió tuberculoso y arruinado, luego de "haber arado en el mar" por la unificación de las Américas; San Martín fue víctima de inicuos ataques por sus rivales, no se le agradeció su sacrificio, y se exilió amargado en Europa en donde murió olvidado; Martí cayó abatido por las balas españolas como en un campo de tiro al blanco, cuando en forma intpestiva se asomó a caballo vestido de civil en Tres Ríos ante un enemigo en plan de campaña; Betances, fue atacado vilmente en la política, murió arruinado en el exilio en Francia, pero por su labor científica fue Caballero de la Legión de Honor; De Hostos se cubrió de gloria en el extranjero como educador de calibre continental en todos los países en los cuales ejerció su cátedra, pero murió en el olvido exiliado en Santo Domingo, también víctima de la incompreensión intelectual de los críticos envidiosos; Lola Rodríguez Ponce de León y su esposo el periodista Bonocio Tió Segarra, fueron exiliados en tres ocasiones, muriendo ambos en suelo extraño. El precursor clínico Dr. Emilio Tió Betances, también murió en el exilio en Santo Domingo.

De Hostos y Betances convivieron tanto en países hermanos como en otros de diversas culturas, por lo que se educaron bajo sistemas integrados de la conducta humana. Ambos se adaptaron a distintas condiciones y culturas, desarrollando ideas que introdujeron, pero que no lograron que triunfaran en su propio país. Por sus trabajos científicos el Dr. Betances fue elegido Caballero de la Legión de Honor de Francia, y De Hostos recibió los más grandes honores en todos los países en los cuales ejerció su cátedra.

Quizá la obra poética femenina de mayor contenido y extensión de

la América hispana haya sido la de Lola Rodríguez de Tió, quien se jactaba en el exilio que "la patria llevo conmigo". La obra lexicográfica más conocida y honrada en hispanoamérica ha sido la del Dr. Augusto Malaret Yordán, pero murió olvidado y en su propio suelo sólo ha recibido reconocimientos póstumos.

De Hostos fue un gran patriota, filósofo, maestro y sociólogo, quien rechazó "como una tentación diabólica las fáciles glorias de las letras". Ha sido comparado con José Martí, quien fue también un pensador genial, pero a quien las mordaces críticas de los patriotereros lo forzaron a la impulsiva y fatal equivocación de decidir mostrar su valor físico personal participando con algun gesto heróico en la manigua, lo que era contrario a su preparación y a su carácter. Al inmolarse cuando presentó al enemigo su pecho descubierto en forma casi suicida, se agigantó su figura política de manera dramática. Fue una circunstancia muy romántica y popular, al divulgarse una actuación tan trágica, aunque inútil para su causa, pues se sacrificó una mentalidad genial de grandes vuelos intelectuales ante las demandas imprudentes del populismo.

De Hostos se conocía a sí mismo muy bien, por lo que no cometió tal clase de torpeza solo para aplacar a algunos de sus ignorantes críticos que eran capaces de lesionar la causa, sino que persistían en su intento de educar a su pueblo para que estuviesen preparados para escoger mediante un plebiscito su futuro estado político con conocimientos adecuados para poder ejercer con inteligencia un derecho tan fundamental, con tranquilidad espiritual y libre de las emociones que surgen de las patrioterías políticas.

Al fracasar su iniciativa democrática ante la demagogia de tales movimientos emocionales que siempre tienden a confundir, por ser enemigos de la razón y de la ponderación, fue el blanco de las críticas y rechiflas de sus rivales políticos, quienes alegaban que no obstante sus ideas liberales, accedía a vivir en una colonia. Esas críticas lo impulsaron, no a dar un paso tan drástico como el de la inmolación suicida al estilo de Martí, sino a dirigirse al exilio voluntario en Santo Domingo en donde murió en la más humilde situación económica.

El Dr. Betances también se autoexilió y practicó la medicina en Francia, al palpar la amargura de la derrota y tener que soportar las continuas críticas y vilipendios de sus rivales políticos, tanto por no haber desembarcado en la isla para ponerse al frente de los rebeldes, insinuando la falta de valor personal, sino por su supuesto pero falso origen racial, que aunque a él no le importaba mucho, lo resentía por serle lanzado como si fuese un insulto a su familia. Al enterarse en

Francia por su hermana Demetria de que sus enemigos políticos estaban utilizando las partidas parroquiales de bautismo de la familia con propósitos viles, se resolvió a que la verdad brillase ante tal discriminación, lo que sus hermanas lograron a entera satisfacción ejerciendo sus derechos legales.

De ésta obra biográfica se perfila un Betances en términos muy humanos, con todos sus defectos y virtudes, los que lo convierten en una figura más grande que con la que ha sido endiosada o mitificada al ser creada por ciertos historiadores que lo han venerado, pero sin ejercer la objetividad y ecuanimidad requeridas.

Los tiempos cambian, pero de acuerdo con la escuela revisionista, se critica acerbamente la discriminación que existía durante el siglo pasado, aunque no es muy distinta de la que al presente se utiliza, lo que se hace sin un análisis profundo sino muy superficial, hasta el punto de trastocarse las estadísticas de los censos de población, en detrimento del historial de una raza para favorecer indebidamente el historial de otra con motivos evidentemente tendenciosos. Tales parecen actitudes predecibles, pero que se hace difícil de considerar seriamente al presente, aunque en otra época pudieran haber sido actitudes de algún valor basadas en creencias surgidas por haberse descartado la realidad de que existía igualdad entre los indios o pardos y los blancos criollos. Es aparente que se creía antes que los derechos humanos eran una especie de meta física, por considerar que la igualdad surge de la naturaleza de las cosas y no del espíritu.

Ante la realidad de que los hacendados solicitaron "motu proprio" la abolición de la esclavitud, con o sin indemnización, aunque bien conscientes de que podía acarrearles la ruina económica, cierta crítica revisionista intenta desvirtuar tan noble gesto con el argumento de que los hacendados significaban el gobierno, porque eran parte del mismo por ser propietarios de haciendas y de esclavos africanos. De haber sido en realidad la representación del pueblo, es absurdo ese argumento, porque era el gobierno el que se oponía a la abolición de la esclavitud y aún a la restricción de la importación de más esclavos negros, pues se alegaba que significaría paralizar la agricultura, por considerar a los esclavos como una especie de indispensable maquinaria agrícola de la época, además de la paralización de la economía y hasta del propio gobierno.

En muchas ocasiones, algunas interpretaciones revisionistas de las reglas de conducta de épocas anteriores, así como de hechos que es evidente que fueron actuaciones de buena fe, aparentan distorsionar los derechos civiles de la época como si se vieran en un espejo de

retrovisión. La virulencia y el veneno que de ocasión se utiliza revela sus prejuicios, los que producen una elisión como la que trastrocó la palabra "marcantismo" a significar cualquier acusación de comunismo cierta o falsa en los Estados Unidos con visión invertida de espejo.

Como surge de esta excelente biografía del Dr. Betances, su vida fue muy azarosa pero dedicada, no sólo a sus estudios científicos sobre la salud, sino a la filantropía, la libertad de su patria, y la justicia social con la abolición de la esclavitud. Como reconocimiento de sus estudios de investigación científica y antropología, mereció la Legión de Honor que otorga Francia a sus hijos más ilustres, lo cual fue un excelso honor para un extranjero. Fue un patricio y filántropo que se sacrificó por su país natal y como antropólogo, luchó por la abolición de la esclavitud tanto con sus medios económicos como con su pluma, pues fue un fogoso periodista, historiador, literato y revolucionario.

Como secuela y complemento de ésta biografía, es conveniente saber que el Dr. Betances quedó huérfano de madre a la edad de diez años, enviándolo su padre a Francia para continuar sus estudios al cuidado de la familia Prevost Cabalieri, amigos desde Mayagüez, en la población de Grisolles en el mediodía de Francia.

Su tesis doctoral para graduarse desarrolló el tema de "Las causas del aborto". Mientras estudiaba perteneció al movimiento antimonárquico y en España se unió al grupo de estudiantes puertorriqueños que constituyeron la importante "Sociedad recolectora de documentos históricos" que exitó Alejandro Tapia Rivera. Además escribió una novela en francés con el título "Les Deux Indiens", en la que demostró su interés en la raza indígena y en la antropología.

El año 1815 surgió en Inglaterra un movimiento para reformar su comercio negrero con los Estados Unidos, Brasil, Cuba y Puerto Rico, adhiriéndose España al movimiento en 1820, desde cuyo año comenzó a mermar el trato negrero y surgió el movimiento abolicionista.

Al regreso del Dr. Betances, practicó la medicina en Mayagüez, se unió al Dr. Pedro Arroyo y con la ayuda económica del industrial Antonio Blanes, se fundó el Hospital San Antonio con hermanas de la caridad como enfermeras, el que fue de indispensable ayuda durante la epidemia del cólera morbo que causó la muerte a más de 30,000 personas, en su mayoría esclavos. Fue el primero en introducir el empleo del cloroformo recién utilizado en Francia, en las intervenciones quirúrgicas.

Su integridad personal era bien conocida, pero aún así fue atacado en forma muy acerba por sus enemigos políticos. A esos ataques contestó en cierta ocasión: "Desde niño he tratado de comportarme en

BIOGRAFIA DEL DR. RAMON EMETERIO BETANCES

privado y en público en una forma abierta, pero eso no puede impedir que otros mientan sobre mi persona, aunque la calumnia es como el sarampión, que una vez se manifiesta en la piel, ya no es peligroso”.

Se han citado éstas elocuentes frases del Dr. Betances en la redacción de ésta reseña de su erudita biografía por nuestra académica Dra. Ada Suárez Díaz, porque es de considerar que sintetizan y reflejan de una manera mejor que ningunas otras, su integridad y su hombría de bien a toda prueba.

Esta biografía es un intento de reconstrucción y verificación específica de la experiencia histórica del Dr. Betances. En éste caso, se ha deseado en esta reseña aclarar su historia genética, para reforzar la retórica con la verificación documental probatoria del testimonio que indica la realidad de la formación de la sociedad iberoamericana.

SENTIMIENTOS INTERNACIONALES DEL DR. BETANCES

Con la mayor admiración y el debido respeto a la memoria de un patricio que se ha considerado como el padre de la patria puertorriqueña, se someten a la consideración de los lectores los datos a continuación relacionados con un asunto muy delicado que ha sido objeto de apasionadas polémicas sobre las actitudes políticas e ideológicas del Dr. Betances en el plano internacional. La presentación de datos controversiales se han tildado de intervenciones aclaratorias consistentes de provocaciones difamatorias con propósitos ideológicos antipuertorriqueños.

No puede haber duda alguna de que el Dr. Betances fue un fervoroso y consumado separatista durante el régimen de España, a pesar de lo cual declaró no ser antiespañol, quizá por su experiencia en relaciones internacionales. Es posible que como resultado de tal experiencia, concibiese la idea de la Federación Antillana, solución federalista democrática, forma superior de gobierno pluralista y no la monolítica de tipo nacionalista, tan frecuente en Iberoamérica.

En ese plano internacional, sus ejecutorias han sido objeto de apasionadas polémicas en cuanto a sus motivaciones al jurar su intención de convertirse en ciudadano de los Estados Unidos, tan pronto fue desterrado por el Gobernador General Marchessi acusado de implicación en el motín de los artilleros en 1867.

Con el intento de aclarar en lo posible las diferencias de criterio sobre tan sonado caso, a continuación se glosan, transcriben y reproducen en facsímil, ciertos despachos diplomáticos de carácter oficial y alguna correspondencia existente en los Archivos Nacionales en Washington, D.C., que es la fuente oficial sobre la ciudadanía del país.

Con gran fervor y vehemencia ideológica se ha tildado de herejía la

más leve insinuación de que el Dr. Betances se naturalizara como ciudadano americano y que trabajase "bona fide", como lo había jurado, para el gobierno de los Estados Unidos. Es de presumir que deben haber sido personas de sentimientos ultranacionalistas quienes han tildado los documentos que así lo hacen constar, en la categoría de infundios oficiales, por considerar que dicho patricio en forma alguna pudo haber claudicado a lo que han considerado como sus inmaculados ideales.

En otras opiniones diversas, se ha insinuado que el Dr. Betances permaneció durante tantos años fuera de Puerto Rico, primero como joven estudiante de medicina en Francia, luego como desterrado, navegando frente a las playas de Puerto Rico sin desembarcar, o practicando su profesión en París, que le prestó mayores servicios a Santo Domingo, Cuba y a la idea de la Federación Antillana que había concebido, que el escaso tiempo dedicado a los problemas de Puerto Rico.

Es natural que hubiese sido por temor natural de ser ajusticiado, que no había afrontado el riesgo de desembarcar para entregar las armas costeadas por él y prometidas a los insurgentes del año 1868, lo que no hubiese podido hacer, pues le habían sido confiscadas por el gobierno danés de Santomas con su barco "El Telégrafo", atendiendo acusaciones de los gobiernos dominicano y español. Se ha opinado que fue por su propósito de rescatarlas valiéndose del gobierno americano que había claudicado su ideal cuando juró su intención de adoptar la ciudadanía americana ante el Tribunal Superior de Nueva York.

Cuando fue ordenado su arresto por el Gobernador General Marchesi, por acusársele de estar implicado en la sublevación de los artilleros en 1867, se escapó a Santo Domingo junto a Segundo Ruíz Belvis por la Montalva y Guánica, de donde se dirigió a Santomas quizá luego de haber obtenido ambos fugitivos pasaportes dominicanos. Desde allí se dirigieron a Santomas y a Nueva York, de donde Betances se trasladó a Francia y Ruíz Belvis a Chile. De acuerdo con el Dr. Coll y Toste, el Dr. Betances se valía de un pasaporte dominicano en 1882, pues España lo acusaba de ser un agitador prófugo y filibustero antiespañol. Alegaba que no era antiespañol, y de hecho sostenía estrechas relaciones con literatos españoles como Ruíz Zorrilla.

La evidencia oficial indica que el Dr. Betances también viajaba con pasaporte americano, en lo que pudo ser un caso de ciudadanía dual. En esa época la ciudadanía era fácil de obtener por no existir las actuales restricciones al efecto, y menos a un solicitante profesional

culto y multilingüe que además de su idioma vernáculo, dominaba el francés e inglés y que citaba los clásicos en su propia lengua griega o latina. La concesión de pasaportes era muy liberal y las legaciones de los países estaban autorizadas a concederlos en ciertas circunstancias.

Por tal razón, es posible que Segundo Ruíz Belvis hubiese viajado hasta Chile en 1867 también con pasaportes dominicanos y americanos, pues su nave había estado en varios puertos americanos en su ruta hacia Chile, para lo cual se requería un pasaporte. Había escapado de Puerto Rico a Santo Domingo junto al Dr. Betances, de donde ambos habían sido obligados a salir del país atendiendo protestas del gobierno español, desde donde prosiguieron hasta Santomas y desde allí a Nueva York, probablemente con pasaportes dominicanos.

En el Tribunal Superior de Nueva York el Dr. Betances juró su intención de convertirse en ciudadano americano y como llegaron juntos a esa ciudad, cabe la posibilidad de que Ruíz Belvis también gestionara dicha ciudadanía, pero que por no saber suficiente inglés, se dilatase su concesión. Sin embargo, es posible que luego de haber jurado su intención, le fuera concedido un pasaporte, pues luego fue expedida una orden a los consulados y legaciones americanas para que no visaran pasaportes concedidos sólo a base de la intención de jurar la ciudadanía.

Luego de la conspiración en San Germán inspirada por el Dr. Betances que condujo a la rebelión de Lares en 1868, España acusó a ambos de ser prófugos subversivos, notificándolo a sus distintos consulados y legaciones de tal circunstancia. El Dr. Betances sufrió las consecuencias de tales órdenes en Santomas, cuyo gobierno danés debía haber sido advertido por el gobierno español de su condición como prófugo de la justicia, por lo que al ser forzado a salir de dicha isla, reclamó la protección del gobierno americano en su capacidad de ciudadano de los Estados Unidos de América.

Había jurado el 21 de agosto de 1867 en el Tribunal Superior de Nueva York su intención de convertirse en ciudadano americano, renunciando para siempre fidelidad a la reina de España y de cualquier otro país. Es evidente que su motivación fue defenderse de la persecución española al acogerse a la protección de las leyes americanas, obteniendo un pasaporte para poder viajar libremente por toda la región caribeña fuera de Puerto Rico. Tal como lo es al presente, Estados Unidos era ya una tierra de promisión y un acogedor santuario que brindaba asilo a los perseguidos políticos y a los desamparados de la fortuna.

Con referencia a la vida errante del Dr. Betances, se glosan y se

reproducen en facsímil a continuación varios documentos apodícticos relacionados con esa etapa de su vida, uno de los cuales es el juramento de su intención de convertirse en ciudadano americano ante el Tribunal Superior de Nueva York en 1867:

“Yo, Ramón Emeterio Betances declaro bajo juramento que es mi intención bona fide ser ciudadano de los Estados Unidos y renunciar para siempre toda alianza y fidelidad a cualquier Príncipe o Potentado, Estado o Soberanía... y particularmente a la Reina de España”, de quien era un vasallo. “Suscrito este día 21 de agosto de 1867. Jas. M Sweeney-Clerk. (Fdo) Ramón Emeterio Betances.

El día 3 de abril de 1869 la embajada de los Estados Unidos en Caracas visó el pasaporte del Dr. Betances y le confió una comunicación para su entrega al cónsul americano en Santomas, John F. Robeson. El 10 de marzo siguiente, dicho cónsul Robeson entregó al Dr. Betances una constancia o salvoconducto del tenor siguiente:

“El Sr. Ramón Emeterio Betances, quien de acuerdo con la copia del certificado adjunto, cuyo original obra al presente en mi poder, es ciudadano americano, permítome informar a su Excelencia, que como tal, el Sr. Betances ha demandado mi protección, por lo que he resuelto informarlo a Su Excelencia, solicitando que los privilegios de que disfrutaban los ciudadanos americanos en este lugar le sean extendidos al Sr. Betances”. (Fdo). John T. Robeson, Cónsul de los Estados Unidos.

A Su Excelencia L. Rothe —Presidente de Santomas y San Juan—
Islas Vírgenes Danesas.

Es interesante que en una comunicación fechada en mayo de 1868, el agente americano en Santo Domingo, Sr. Smith, se dirigió al Secretario de Estado de los Estados Unidos, Hamilton Fish en los siguientes términos:

“El Dr. Betances, como Ud. sabe, juró en Nueva York en agosto pasado, su intención de jurar la ciudadanía de los Estados Unidos; es natural de Puerto Rico, educado en París y es uno de los más eminentes cirujanos y médicos de las Indias Occidentales. El Dr. Betances fue desterrado de Puerto Rico por razón de sus ideas republicanas y está luchando con un grupo para obtener la independencia de esa isla, confiado de que el tiempo no está distante cuando pueda unirse a los Estados Unidos”.

Es de presumir que el agente Smith citó o glosó en parte lo que pudo haber dialogado con el Dr. Betances sobre el particular, debiendo considerarse que por haberse tratado de una comunicación de carácter oficial que conlleva una considerable responsabilidad,

debió haber sido una interpretación fidedigna de su mejor recuerdo de dicha conversación.

Como se trata de algo que ha sido objeto de polémicas, parece confirmar la carta del Sr. Smith, la glosa a continuación de una carta informada por Luis Tulio Bonafoux, que en marzo de 1868, el Dr. Betances había dirigido a su amigo Ramón Jiménez, en relación con la discutida negociación de los presidentes Báez y Santana de Santo Domingo, en cuanto a la cesión de la Bahía de Samaná a los Estados Unidos y se comentaba que hasta de la anexión de todo el país. De acuerdo con el texto de dicha carta, sin duda con respecto a dichas negociaciones, el Dr. Betances le indicó a su amigo Jiménez: "Creo que al fin y al cabo siempre caerá en manos de los americanos y entonces será un paraíso".

Es evidente que el Dr. Betances favorecía, al igual que su gran amigo Eugenio María de Hostos, un plebiscito sobre el futuro destino político de Puerto Rico, a raíz de la Guerra Hispanoamericana. De acuerdo con una carta que le dirigió poco antes de su muerte al Dr. Henna en abril de 1898, relacionada con el futuro político de Puerto Rico: "Esa decisión no le corresponde sino al pueblo puertorriqueño".

En cuanto a los viajes del Dr. Betances por la región caribeña, el 12 de abril de 1869 la legación de los Estados Unidos en Caracas le entregó la siguiente carta informativa:

"A QUIEN PUEDA INTERESAR"

"Yo el infrascrito Erastus C. Pruyar, Agente Comercial a cargo de la Legación de los Estados Unidos de América, solicito por medio de la presente a quienes pueda interesar, permitir libre y pacíficamente el paso a Ramón E. Betances, portador de despachos oficiales y correo de esta legación, ciudadano de los Estados Unidos, y en caso de necesidad brindarle toda la ayuda legal, protección y todos los privilegios del portador de despachos a los que la cortesía internacional le da título".

"La Legación de los Estados Unidos en la Ciudad de Caracas, el día 3 de abril de 1869 en el año 93 de la Independencia de los Estados Unidos. (Fdo) Erastus C. Pruyere".

Cuando el 16 de marzo de 1869 el Dr. Betances fue ordenado a abandonar a Santomas, escribió una carta de protesta a Su Excelencia el Presidente de Santomas:

"Este día 16 de marzo de 1869 a las 4:30 P.M. me hallé atacado en mi domicilio en el Hotel Español por la fuerza policíaca de este pueblo.

con órdenes de embarcarme por la fuerza a Venezuela, sin ofrecerme ninguna causa ni razón para hacerlo.

“Yo tengo que irme y dejar mi familia abandonada y mi dama enferma en Santa Cruz (en donde está ahora intentando recobrar su salud). No pudiendo descubrir el motivo para tal injusticia, yo reclamo contra esta violencia la protección del Gobierno de los Estados Unidos, y tengo el honor de remitirle la copia adjunta de la protesta que acabo de dirigir a Su Excelencia el Presidente de Santomas. Tengo el honor de quedar, respetuosamente, (Fdo) R. E. Betances”.

Con motivo de tal actuación del gobierno danés en Santomas, el consulado de los Estados Unidos dirigió una comunicación al Presidente de Santomas y San Juan, Su Excelencia L. Rothe, redactada en los siguientes términos:

CONSULADO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA
En Santomas a 10 de marzo de 1869

“Señor: El Sr. Ramón Emeterio Betances, por ser según copia del Certificado adjunto, cuyo original obra en mi poder, es Ciudadano Americano y deseo anunciar a Su Excelencia, que como tal, el Sr. Betances ha demandado mi protección, y por lo tanto he resuelto informar a Su Excelencia de tal hecho, sobre todo que los privilegios disfrutados por los ciudadanos americanos en este lugar, le sean extendidos al Sr. Betances. Me honro en quedar, el más obediente servidor de Su Excelencia, (Fdo) John T. Robeson Cónsul de los Estados Unidos”.

“Dirigido a Su Excelencia: L. Rothe —Presidente de Santomas y San Juan— Indias Occidentales Danesas”.

Por su parte, el Dr. Betances protestó ante “el nuevo Presidente de Santomas y San Juan” en la siguiente forma:

Santomas 16 de marzo de 1869

“Su excelencia: En violación de todos los derechos ciudadanos y en contravención de todas las leyes de neutralidad, me hallo deprivado de mi domicilio y embarcado contra mi voluntad a Venezuela, sin haberse instituido ningún proceso contra mí, sino por la fuerza.

“Mi familia está asilada en Santa Cruz y mis intereses abandonados en Puerto Rico.

“Por lo tanto, protesto solemnemente contra la injusticia y violencia que se me ha hecho, haciendo al gobierno Danés responsable de todos y cada perjuicio que surgir de esos procedimientos, y demando que mis derechos, que son los de todos los ciudadanos americanos,

sean respetados, colocándome bajo la protección del Gobierno de los Estados Unidos mediante el Cónsul de los Estados Unidos de aquí, de quien confío de obtener compensación". Tengo el honor de quedar, respetuosamente, R. E. Betances.

"A Su Honor Excelencia el Nuevo Presidente de Santomas y San Juan.

A las instancias que anteceden, el Cónsul Norteamericano respondió al Nuevo Presidente de Santomas y San Juan:

"Consulado de los Estados Unidos de América en Santomas:

17 de marzo de 1869

"Señor: Tengo el honor de acusar recibo de su comunicación del 10 del presente en respuesta a la mía de la misma fecha, en la cual Ud. me notificó que la resolución tomada para la expulsión del Sr. Betances, ha sido ejecutada por órdenes a tal efecto transmitidas al Jefe de la Policía para su ejecución; y además que la protección que ostenta dicho caballero a virtud de sus derechos como ciudadano americano, por mí, en mi capacidad como Cónsul, no puedo impedir su secuestro a la fuerza y deportación de ser ejecutada.

"A consecuencia de la ejecución de esa orden el día 16 del presente, en violación de todas las leyes internacionales y de cortesía, tengo que protestar solemnemente contra este acto de su administración. Además, transmito a Su Honor la copia de la protesta radicada por el Sr. Betances, en la cual acusa las injusticias cometidas a su persona, y su resolución de hacer responsable de todos los daños resultantes de esta violenta actuación.

"Someteré este caso a mi Gobierno para sus instrucciones. Imploro esta ocasión para renovarle las seguridades de mi distinguida consideración. (Fdo) John T. Robeson.

"A Su Excelencia L. Rothe-Presidente de Santomas y San Juan".

El Dr. Betances gestionó en Venezuela su retorno a Nueva York, para lo cual en vez de salir en el vapor "Roanoke" con destino a Filadelfia que se le ofreció, se trasladó de la Guaira a Caracas, y en la embajada americana fue reconocida su ciudadanía americana, confiándosele la entrega como correo diplomático de ciertos despachos de importancia al Gobierno de los Estados Unidos. Para poder ir a Nueva York tenía que abordar en Santomas, de donde había sido expulsado por la fuerza por el gobierno Danés el día 16 de marzo anterior, el vapor "South America" que llegaría del Brasil con rumbo a Nueva York.

El Dr. Betances conocía muy bien a Santomas, en donde había sido confiscado por órdenes del gobierno español el vapor "El Telé-

grafo", con armas compradas de su propio peculio para la revolución de Lares, por lo que no es de dudar que gestionaría con el gobierno americano sus buenos oficios para intentar rescatarlo.

No obstante que el Dr. Betances llevaba consigo su pasaporte americano en regla, al llegar a Santomas fue de nuevo arrestado, lo cual provocó una nueva protesta diplomática del cónsul americano en Santomas, la cual notificó al Secretario de Estado de los Estados Unidos, Sr. Hamilton Fish, en la siguiente forma:

CONSULADO DE LOS ESTADOS UNIDOS

Santomas, 15 de abril de 1869

"Señor,

Con referencia a mi despacho número 29 del día 10 último, tengo que informarle de nuevo que el Sr. Ramón E. Betances, quien fue expulsado por este Gobierno a Venezuela, regresó aquí el 12 del presente, con un pasaporte de la Legación de los Estados Unidos en Caracas, y como portador de Despachos de allí al Gobierno de los Estados Unidos. Ese mismo día en particular, el Sr. Betances fue de nuevo arrestado en el Hotel Español en el cual se hospedaba, y fue forzado a embarcar de nuevo en la nave en la cual llegó cuando fue detenido por la fuerza de las armas, hasta la llegada del U.S. Bagel barco S.S. South America procedente de Río, en el cual se fue para Nueva York.

"Previo a que el Sr. Betances fuese puesto a bordo, recibí una nueva invitación de Su Excelencia el Gobernador para regresar a su oficina, lo que hice. Su Excelencia ofreció entregarme los Despachos que portaba el Sr. Betances. Decidí no aceptarlos, y el Sr. Betances fue enviado con ellos como un prisionero. De nuevo intercedí a su favor, pero no tuve más efecto que mi intercesión la primera vez.

"Espero recibir algo más sobre este asunto entonces con su opinión.

"Quedo muy respetuosamente su más obediente servidor, (Fdo) John T. Robeson, Cónsul de los Estados Unidos.

"Honorable Hamilton Fish, Secretario de Estado, Washington, D.C".

Se ha ofrecido la documentación anterior aun a riesgo de que se tilde de espuria, a juzgar por cierta reacción compulsiva atávica algo irracional, análoga a los reflejos musculares involuntarios, la que surge a la más leve insinuación de haber existido alguna relación amistosa del Dr. Betances con los Estados Unidos. Es posible que sus

ideas federalistas lo hubiesen inclinado a solicitar y brindar tal cooperación internacional, pues el Dr. Betances parecía no reparar en los medios para luchar por lo que ansiaba obtener. No puede exigirse la perfección en el patriota, quien se ha descrito como una persona algo excéntrica que afectaba cierta particularidad en el vestir, insinuando alguna rareza neurótica.

El hecho de que el Dr. Betances hubiese sido ciudadano americano no debe restar nada a su patriotismo a toda prueba, sino que lo confirma, siendo evidente que aceptó naturalizarse sin prejuicios atávicos, sino como una conveniencia para sus actividades en beneficio del bienestar de su país.

El Dr. Betances ha sido una figura polémica en Puerto Rico, habiéndosele criticado que al jurar su intención de convertirse en ciudadano americano ante el Tribunal Superior de Nueva York, renunció a su ciudadanía natal española, y que no había tenido escrúpulos en jurar lo que fue sólo una intención sin ánimo de cumplirla, una mera estratagema para proteger su derecho al asilo político, aunque debía saber que tal táctica no hubiese impedido su posible extradición.

El Dr. Betances fue un patriota activista y como tal no le importaban mucho los medios que utilizaban en pos de los resultados que perseguía, pero los revisionistas de la historia según costumbre, pretenden juzgar esos tiempos con las normas del presente y aplican sus intexibles prejuicios al Dr. Betances, quien carecía de motivación para resentir a los Estados Unidos. De hecho había aprendido a hablar y escribir el inglés con fluidez, no obstante que sus estudios de medicina fueron en francés.

Se suele argumentar que el juramento de intención ciudadana no fue una claudicación ideológica, sino un acto de rebeldía contra el coloniaje de España, y que utilizó los consulados americanos sólo como refugios de la persecución española. Es evidente que España había demandado del gobierno danés su expulsión de Santomas, y no obstante que reclamó sus derechos ciudadanos y la protección del gobierno americano, se niega que hubiese trabajado para dicho gobierno, a pesar de que se le confió la delicada misión de transportar Despachos oficiales del consulado en Caracas para entregar en persona al Departamento de Estado en Washington, lo que implica relaciones de responsabilidad que sólo pueden ser confiadas a un ciudadano americano con un dominio razonable del idioma inglés.

La correspondencia glosada y reproducida en facsímil contiene evidencia oficial de que su condición de ciudadano americano la

reconocía el Secretario de Estado Hamilton Fish, según consta en un informe de mayo de 1868 del agente americano en Santo Domingo Sr. Smith, así como los cónsules de Caracas, Curazao, Santa Cruz y Santomas que visaron su pasaporte.

El propio Dr. Betances en carta al cónsul de Santomas y al Presidente de Santomas y San Juan, reclamó ser ciudadano americano y demandó que "mis derechos, que son los de todos los ciudadanos americanos, sean respetados". El cónsul americano en Santomas, luego de informar al Presidente de Santomas L. Rothe que tenía un certificado creditivo de que el Dr. Betances era ciudadano americano, notificó al Departamento de Estado que "el Dr. Betances ha demandado mi protección" al solicitar que "los privilegios disfrutados por los ciudadanos americanos sean extendidos al Dr. Betances".

Se ha reproducido la anterior evidencia para que nuestros lectores puedan sopesarla y llegar a sus propias conclusiones, en una polémica que se ha discutido con gran calor. La evidencia aquí presentada debe demostrar que el Dr. Betances fue un patriota cuyas más arraigadas ideas no le impidieron perseguir con gran tesón el bienestar de su país en la forma más práctica posible, sin cegarse ante las realidades, aunque estuviesen en conflicto con sus ideales teóricos más caros.

La misión de esta Academia es la de investigar y divulgar la verdad histórica aunque duela, por resultar contraria a ideas muy arraigadas y aceptadas por la evidencia circunstancial.

1867

State of New York
Supreme Court of the City of New York

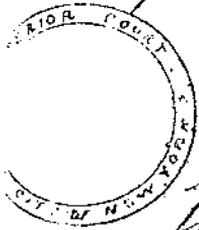
I Ramon Eusebio Betances do declare on
or that that I have and do hereby renounce forever
citizen of the United States & to renounce forever
all allegiance & fidelity to any Foreign Prince
Sovereign, State or Government whatsoever & partic-
ularly to the Queen of Spain of whom I have been
a subject

Done at this 20th day of August, 1867
Ramon Eusebio Betances
Subscribed

Clerk of the Supreme Court
of the City of New York

Subscribed at the foregoing is a true copy
of a copy of the Declaration of Independence
before me of record in my Office.

Witness my hand & affixed the seal of said
Court at the City of New York
James M. Harvey
Clerk



Copy St. Thomas 16th March, 1869

Sir,

This Day 16th March 1869 at 4 and 1/2 o'clock pm I find myself attacked at my domicile at the Spanish Hotel by the Police force of this town, with orders to embark me by force to Venezuela, without giving me any cause or reason for so doing. I have thus to go and leave my family behind abandoned and my Lady sick in St. Peter (where she is now trying to regain her health) not being able to discover motive for such injustice, I claim against this violation the protection of the U.S. Government, and have the honor to remit you an enclosed copy of the protest I have just directed to His Excellency the President of St. Thomas.

I have the honor to remain

Respectfully

signed

R. E. Betances

Copy

N 446.

Præsidentskabet

Denne ^{for} St. Thomas og St. Jan

St. Thomas, the 10th March 1869

Referring to your letter of this date relating to the case of M^r. Betances we beg to communicate to You that the Policemaster of this town has been directed a new to give orders to M^r. Betances to leave the Island and that no protection on your part can prevent the execution of this resolution.

Signed

Rothe

2/18/1924

~~Paul P. ...~~
 Consul General

2/18/1924
 1924

No. 28

Consulate of the United States
 Saint Thomas, 10th March, 1869.

Sir,

I have the honor to lay before you the accompanied documents of a correspondence that have passed between His Excellency the Governor of this Island and myself regarding a Doctor R. E. Betances, who has obtained my protection, in virtue of a certificate bestowed by him, from the Superior Court of the city of New York, dated 21st August, 1867.

On his arrival at this Island, Mr. R. E. Betances was notified by the Authorities that he should leave the place, and as he had not violated any of its Laws, nor could they bring any such a charge against him, he declined compliance, relying on said certificate, for my protection. I immediately interested myself in his behalf, as the correspondences go to prove, but regret to say that notwithstanding this, the Authorities acted very high handed and expelled him from the place, for Laguna on the 15th ultimo, declining to assign to me any reason.

It would however appear that His Excellency the Governor General of Porto Rico

had requested of the Governor here to expulse our
 Detainees from this, considering him obnoxious
 to them in these troublesome times for the Spanish
 Colonial Authorities, and which was done, notwith-
 standing my interference in the matter.

The whole proceedings of the Government
 here have been viewed with much indignation by the
 Community.

Trusting as far as I have acted in the matter
 will meet your approbation,

I remain, Sir,

Your very obedient,

most humble servant

John P. Robson
 U. S. Consul

To the

Honorable

Hamilton Fish,

Secretary of State

Washington.

A. P.

United States
at St. H.

Sir, H. E.

Enclosed, being as the
original of which
shown, an American
recourse to your
my Betances
Hon. I have
your Excellency
the privileges and
in this place
H. E.

United States Consul at
St. Thomas
With respectful
Copy of the
Declaration to become
an American Citizen
M. I.
Date 10th March 1864

283

Copy
 Consulate of the
 United States of America
 at St. Thomas, March 10th 1869.

Sir,
 Mr Ramon Eusebio Be-
 tances, being as per Copy of Certificate enclosed,
 original of which is at present in my posses-
 sion, an American Citizen, I beg to an-
 nounce to Your Excellency that as such,
 Mr Betances has demanded my protec-
 tion, I have therefore resolved to inform
 your Excellency of this, requesting that
 the privileges enjoyed by American Citizens
 in this place be extended to Mr Betances

I have the honor to remain,

Your Excellency's

most obedient servant,

Signed John T. Robeson

U. S. Consul

To his Excellency
 L. Rothe,
 President of St. Thomas & St. John,
 D. W. I.

Copy

Sr. Thomas,

15th March 1869

Your Excellency,

In violation of all rights of citizen and in contravention to all laws of morality I find myself deprived of my domicile and shipped against my will for Venezuela, without any proceedings having been instituted against me, but by means of force.

My family is isolated in St. Croix and my interest abandoned in Porto Rico.

I therefore solemnly protest against the injustice and violence which have been done to me, holding the Danish Government responsible for all and every prejudice which may arise from said proceedings, and demand that my rights which are those of all American citizens be respected, placing my self under the protection of the U. S. Government through the U. S. Consul here, from whom I hope obtain release.

I have the honor to remain

Respectfully

Sir Yours

Dr. B. Betances, Don P.

calling on you President

of St. Thomas & St. John.

Copy
 Consulate of the United States
 of America at St. Thomas,
 March 7th 1869

Sir

I have the honor to acknowledge receipt of your communication of the 10th instant in reply to mine of same date, wherein you notify that the resolution taken for the expulsion of Mr. Betances, has been enforced and orders to that effect transmitted to the Governor for execution; and further that the protection afforded said Gentleman in virtue of his rights as an American citizen, by me, in my consular capacity, could not prevent your forcible seizure and deportation from being executed.

I have in consequence of the execution of this order on the 16th inst, in violation of all international law and courtesy, to protest solemnly against this act of your administration. I further transmit to you Herce the copy of protest made by Mr. Betances, in which he sets forth the injuries committed to his person, and his resolution to hold the Danish Government responsible for all damages resulting from this violent act.

I shall submit the case to my Govern-

ment and await their instructions.

I implore this occasion to renew to you
the assurances of my distinguished consideration.

Signed John F. Roberson

To His Excellency

L. Rother

President of St. Thomas & St. John

No 29

Ad 12
 United States Consulate,
 de Ponce, 25th April, 1869

Sir,

Referring to my despatch
 No 29 of 10th ultimo, I have again to
 inform you that Mr Ramon E. Betancy,
 who was expelled by this Government
 to Venezuela, returned here on the 12th
 instant, with a passport from the United
 States Legation at Caracas, and as bearer
 of dispatches from there to the United
 States Government.

On the same day of his return,
 Mr Betancy was again arrested at the
 Hotel where he was staying, and forced
 to go back on board the vessel he
 arrived in, where he was detained by said
 force until the arrival of the M. S. Royal
 S. S. Santa Ana, in which
 vessel he left New York.

Previous to Mr Betancy's being
 sent aboard I received a verbal
 invitation from His Excellency the Governor
 to repair at his office, which I did, His
 Excellency offering to give me the dispatches

REMINISCENCIAS DE CABO ROJO

Por José Toro Toro

Hemos recibido un curioso y pintoresco extracto de un ensayo histórico sobre la vida en la población de Cabo Rojo hacia el cambio de siglos XIX y XX, escrito por el Sr. José Toro Toro y enviado por el Sr. Arturo Toro Colberg. Lo publicamos a manera de complemento a la recensión de la biografía titulada "El Antillano", sobre la vida y obras de un caborrojeño que vivía allí para esa época, el Dr. Ramón Emeterio Betances.

Constituye dicho ensayo un estilo típico pueblerino que acostumbramos ver publicados y en los cuales se vierten las reminiscencias de los ciudadanos de los pueblos de Puerto Rico que añoran esos tiempos pasados, los que representan el gran interés por preservar la historia de sus pueblos.

Se publica el ensayo recibido sin censurar ni corregir porque refleja una imagen de un pueblo característico de los de Puerto Rico en la forma que se acostumbra rememorar en conversaciones familiares, y las cuales se pierden por la apatía o desidia general a menos que se escriban y publiquen como el escrito del Sr. Toro Toro que sigue:

Yo fui devoto, iba a la doctrina (clases de catecismo), y casi fui monaguillo.

Había y aún existe, la iglesia protestante, una sola denominación por aquella época, ubicada en la esquina que hacen las calles Betances, Brau y Barbosa. Entonces le llamaban el culto. Nuestra vecina, doña Oliva Torres, y sus hijas Carmen, Marilina y Ernestina eran miembros de la misma. La noble matrona afirmaba, "Nosotras no adoramos imágenes, creemos en Dios a puño seco".

El centro *Amor al bien*, de orientación espiritista, era y aún es, una institución prestigiosa y solvente, moral e intelectualmente dedicada al estudio de fenómenos psíquicos. Si existía magia, hechicería o sus derivados, no era cosa que a mí me interesara.

Cine y teatro. El primer cine a que asistí fue el de Rahola. Así se conocía al dueño. Era una carpa al aire libre, de lonas por techo y paredes. Sillas y bancos hacían de lunetas y en formación semicircular en tendido de gradas, tablones de madera con refuerzos, donde los pies del primero de arriba, quedaban en el asiento del que seguía en orden descendente y los del último tocaban el piso. Con carburo era la magia de los muñecos, digo actores, mudos pero animados. Pagaba tres centavos por un asiento de gradas.

El *Teatro Excelsior*, una construcción de mampostería, maderas y zinc, bellamente decorado, estaba y aún permanece en la calle Betances, casi contiguo a la escuela J. L. M. Curry. Tenía lunetas, palcos, entrada general y paraíso o gallinero. Venían compañías de zarzuela y hasta de ópera y variedades, y se proyectaba cine.

Siempre que podía iba a paraíso. Costaba unos centavos y en ocasiones yo podía afrontarlo. Era tan concurrido el sitio ese que el sudor hacía de equipo de refrigeración y nos ayudaba a mantenemos frescos.

En noches de función, que no era todos los días, los músicos salían desde la plaza a las ocho, cubrían las dos cuadras hasta el teatro y si no había suficiente público, repetían la operación, como una manera de promoción a la asistencia.

Política. Anterior a 1869, los patriotas puertorriqueños no habían formalizado un núcleo de opinión que encauzara los sentimientos y aspiraciones de los residentes hacia el logro de mejores condiciones de gobierno por parte de la Metrópolis, España. En esta fecha se fundó el Partido Liberal como una expresión de los deseos de mejores normas de convivencia, más autonomía y libertad.

Enseguida se fundó el Partido Conservador, integrado por incondicionales y españoles que preferían el statu quo o sea, la permanencia del régimen absorbente y autoritario, dictatorial.

Un año antes se había escenificado el Grito de Lares capitaneado desde el exilio por el patriota y humanista caborrojeño, el doctor Ramón E. Betances y fue considerado como un fracaso histórico. No lo fue, a mi modo de ver.

El Grito de Lares y la fundación del Partido Liberal marcan un jalón en la historia patria. Una pléyade ilustre de puertorriqueños se dio a la tarea de crear conciencia colectiva de superación en la con-

quista de justicia y libertad. Se destacaron Segundo Ruiz Belvis, Ramón Balderioty de Castro, José Julián Acosta, Francisco Mariano Quifones y, más adelante, Luis Muñoz Rivera, José de Diego y otros.

Sucedieron una serie de acciones y represiones como los componentes y el encarcelamiento de patriotas en el Morro; pero también la creación del Partido Autonomista Puertorriqueño. Bajo la consigna y lema de "GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS Y PAZ EN LA TIERRA A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD", este Partido Autonomista consiguió la aprobación y promulgación de la Carta Autonómica de 1897.

Demasiado pronto advino el cambio de soberanía y Puerto Rico fue parte del botín de guerra entre España y Estados Unidos.

En 1904 se fundó el Partido Unión de Puerto Rico, con alternativas de Independencia, Estadidad o Autonomía, en ese mismo orden de prioridad. Como una contraparte al Partido Unionista, fue creado el Partido Republicado en ese mismo año, cuya única alternativa era la Estadidad Federada. Ambas agrupaciones compitieron para elegir una Cámara de Delegados, ya que el Gobernador era nombrado por el Presidente de los Estados Unidos, y este Gobernador, nombraba al llamado Consejo Ejecutivo que era el gabinete del gobierno en esta incipiente democracia puertorriqueña.

Cuando se fundó el Partido Liberal de 1869, mi madre tenía cinco años y mi padre, 17. Cuando el Partido Autonomista de 1887 se inició en la lucha por su ideal, mis padres tenían planeado casarse y al crearse el Partido Unión de Puerto Rico en 1904, mi edad estaba cerca de los cuatro años.

Por qué pretendo darle énfasis a la política en esta historia de mi vida? Hay dos razones y entiendo que ambas son válidas. Primero, la institución del mayorazgo español en las costumbres y usos puertorriqueños privó a mis padres de la participación justa en los bienes de sus progenitores y, segundo, desde que me conozco, he sentido una aversión, corazón adentro, por toda injusticia, desigualdad, arbitrariedad, atropello o insinceridad, y, como soldado de fila, sin pretensiones personales, admiro y respaldo toda persona, institución u organismo que se dedique a combatirlas.

Habrían de ser para mí, en un futuro, fuentes de inspiración y proselitismo estos Partidos Liberal, Autonomista y Unión de Puerto Rico.

Cabo Rojo fue siempre baluarte del Partido Unionista. La calle Rossy, donde llegamos a vivir desde 1906, hace esquina con la hoy

calle Brau y ésta era la entrada para los residentes de Llanos Costa, Pedernales, Boquerón y otros sectores populosos.

El día de las elecciones hacían su entrada al pueblo desde estos barrios más de 300 jinetes, capitaneados por Sebastián Pabón (Bachán Pabón, que así le llamaban) para emitir sus votos por el Partido Unión de Puerto Rico. A Bachán Pabón le faltaban las piernas, pero le sobraba corazón.

Ya cuando tenía 10 años, me daba maña para escabullirme e ir a la plaza mayor, debajo de unos frondosos árboles de quenepo, frente a la botica de don Lupercio Colberg, para escuchar a Luis Muñoz Rivera, José de Diego, Cayetano Coll y Cuchí y otros líderes en su prédica emancipadora. Puerto Rico y mi pueblo, claro está, eran un fermento, un embrión, una muestra, un deseo de superar condiciones paupérrimas de convivencia humana y un crisol donde tres razas unían esfuerzos para producir al puertorriqueño del siglo veinte.

La Federación Libre de los Trabajadores de Puerto Rico se creó en el año 1906. Santiago Iglesias Pantín, un peninsular, fue su animador.

Durante años de prédica y esfuerzo, este español bien intencionado fue desarrollando, en el peón y obrero indefensos, el concepto de la unión. La unión hace la fuerza. Unidos venceremos. Un gremio de trabajadores es un haz de hilos que no puede romperse fácilmente.

Unión, unión, unión, predicaba este gallego visionario. Mi madre, como jefa de una familia de tejedores de sombreros de paja, era miembro de la unión correspondiente. Valga informar que los sombreros tejidos por esta clase se vendían al acaparador por un precio que fluctuaba entre 25 y 40 centavos por pieza y un buen tejedor no producía más de cuatro a la semana.

Los jornales en las haciendas de caña, en las fincas de café o en los tabacales eran de 35 centavos por día de nueve horas. En el "invernazo" que era el tiempo que no había trabajo, los bueyes engordaban y los hombres y sus familias se morían de hambre... Más tarde diría un obispo en Ponce, "Los bueyes se comían a los hombres".

Nicolás Noguerras Rivera, Julio Aybar, Prudencio Rivera Martínez, Francisco Paz Granela, Moises Echevarría y otros preclaros puertorriqueños de extracción humilde, capaces e inteligentes, fueron algunos de los aprovechados discípulos de don Santiago Iglesias Pantín, quienes en 1915 fundaron el partido Socialista como instrumento de lucha y emancipación.

En sus años mozos, el patricio don Luis Muñoz Marín ocupó junto a Iglesias la tribuna del Partido Socialista y compartió con él las

inquietudes que ya embargaban su espíritu como "panfletista de Dios".

A mi modo de ver, había entrado un nuevo ingrediente en la vida de las masas. El concepto de Unión Obrera, unido a la fuerza política, al poder político, eran argumentos que los adinerados no podían ignorar y menos soslayar.

Estas cosas sucedían en mi pueblo y en mi país mientras yo crecía y de niño me convertía en adolescente para luego ser adulto. Definitivamente fueron parte de mi formación. En resumen... lo lírico de los hombres cultos, pensadores e inteligentes de la Patria, convergía, caminaba en la misma dirección de lo práctico del cortador de caña, del peón a destajo o del obrero del cafetal.

Don *Julio Aybar*, un fogoso líder del obrerismo y del Partido Socialista, sintetiza mi pensamiento, cuando en una de sus arengas a los oyentes descalzos, empobrecidos y menesterosos les decía, "Vuestro señor de la caña, del cafetal y de la finca come carne todos los días y la carne está barata. Sin embargo ustedes ni vuestras familias pueden comerla porque no tienen dinero para comprarla. Tienen que comer cuando comer es posible; arroz con habichuelas por la mañana y para variar... habichuelas con arroz por la tarde...".

Prensa. En Puerto Rico y en mi pueblo, desde la ocupación americana, ha existido lo que llaman prensa libre. Nos gusta leer y enterarnos para que no nos cuenten. Algunos de los periódicos eran *La Democracia*, *La Correspondencia de Puerto Rico*, *El Día* y otros en San Juan, Ponce, Mayagüez y otras ciudades.

El Mundo comenzó a publicarse en 1919. Ocho páginas por tres centavos. Sostuvo este precio hasta 1945 con 24 páginas. En 1950 costaba 5 centavos, en 1958, 10.

En Cabo Rojo se han publicado muchos periódicos y revistas locales. Ilustres hijos de este lar, como don Salvador Brau y Asencio, el doctor Ramón Ibern Fleytas, don Sifredo Lugo Toro, el licenciado Ricardo del Toro Soler y otros tantos han enriquecido el acervo histórico, poético, literario y cultural nuestro. Desde luego, confieso, que no soy yo la persona mejor capacitada para escribir sobre este tema.

El Diablo Suelto fue un pequeño tabloide, entre algunos publicados y que recuerdo, que en forma satírica, en broma y en serio, pretendía decir y describir los acontecimientos del día.

Otros negocios en mi pueblo... 1911 El sistema bancario estaba en pañales. Existía una denominada caja de economías donde le aceptaban al depositante hasta diez centavos de una sola vez, luego de haber

abierto la cuenta con un dólar. Recuerdo que llegué a tener tres dólares ahorrados. Considero que también prestaban dinero. Yo nunca lo intenté. No hubiera cualificado, creo.

La panadería de don Agapito Padilla era la más frecuentada entre las del pueblo. Allí había tres generaciones de industriales del pan: Don Choy, Don Agapito y Don Lupe.

CORRESPONDENCIA

Excmo. Ayuntamiento de Palos de la Frontera
Cuna del Descubrimiento de América

Academia Puertorriqueña de la Historia

Distinguido Sr. Director:

La Sra. Alcaldesa de este Excmo. Ayuntamiento, D^a Pilar Pulgar Fraile, me ha trasladado su interesante y documentada carta para que, como historiador especializado en el pasado de esta localidad, responda a las cuestiones en ella implícitas, lo cual hago con sumo placer.

Según la mayoría de los historiadores que tratan el tema, el término de Palos proviene del latín "palus-paludi" que significa laguna y hace referencia a las numerosas lagunas que existían en esta localidad y de las que subsisten cuatro o cinco. Palos a secas se denominaba esta villa y puerto en época colombina. Pero la decadencia de esta población tras el Descubrimiento de América y sus viajes al Nuevo Mundo en empresas comunes con la vecina Moguer, llevó a los cronistas de Indias, especialmente, como Ud. bien indica, a López de Gómara, a utilizar y difundir el incorrecto nombre de Palos de Moguer.

Palos comenzó a llamarse "de la Frontera" en Mayo de 1642 por decisión de su Concejo Municipal, en parte para tratar de hacer olvidar el para ellos molesto "de Moguer, y en parte haciendo referencia a la invasión portuguesa que, para ayudar al Marqués de Ayamonte en su rebelión contra la Corona de Castilla, habían llevado la frontera del vecino Portugal hasta el Tinto. Frente, en la orilla opuesta del río, se asienta Palos de la Frontera.

BOLETIN DE LA ACADEMIA PUERTORRIQUEÑA DE LA HISTORIA

Esperando haber satisfecho su interés, que agradecemos sinceramente, le saluda cordialmente,

JULIO IZQUIERDO LABRADO

**Secretario de la Comisión
del V Centenario**

ORIGEN DEL NOMBRE DE LA VILLA Y PUERTO DE PALOS DE LA FRONTERA

Por Aurelio Tió

Por estar algo relacionado con un ensayo por nuestro Director sobre el Capitán Martín Alonso Pinzón, el que fue publicado en el Tomo VIII número 31 de este Boletín, hemos recibido una interesante comunicación del Excmo. Ayuntamiento de Palos de la Frontera en la cual se nos brinda información de interés primordial sobre el origen del nombre de dicha histórica población de la Provincia de Huelva.

La misiva informa sobre la confusión que ha existido entre los nombres de las dos poblaciones en la Provincia de Huelva en España, Palos de Moguer y Palos de la Frontera. En la primera nació el poeta laureado, Juan Ramón Jiménez, quien fuera premiado con el Premio Nobel de Literatura siendo catedrático de la Universidad de Puerto Rico. La segunda población, Palos de la Frontera, es de fama inmortal por haber sido la cuna del descubrimiento del Nuevo Mundo.

Hemos recibido dicha carta de parte de la Hon. Alcaldesa de Palos de la Frontera, Pilar Pulgar Fraile, por conducto del Secretario de la Comisión del V Centenario del Descubrimiento de América, Sr. Julio Izquierdo Labrado, la que se acompaña adjunta. Recuerda dicha comunicación que fue la "Villa y Puerto de Palos" en donde halló albergue Cristóbal Colón al llegar desde Portugal con su hijito Diego. Esto ocurrió el año 1491 y no en 1492 como se ha repetido. Al desembarcar en Palos, caminó hasta el Convento de Santa María de la Rábida, el que había visto poco antes de pasar la unión de los ríos Tinto y Odiel que allí se funden en la llamada Ría de Huelva y el río Saltés. Es de presumir que Cristóbal Colón intentó solucionar el problema de albergue para él y su hijito, al recordar que los frailes Minoritas la orden franciscana eran muy hospitalarios y solían tener escuelas para niños.

Colón conocía tal detalle porque había estado en España con anterioridad por lo menos el 20 de enero de 1486, en un intento frustrado por ofrecer su proyecto a los Reyes en la Corte ya trasladada desde la ciudad de Córdoba, luego de su rechazo por el Rey Joao II de Portugal entre los años 1484 y 1485, de acuerdo con Las Casas. Durante esa visita fue que conoció a Beatriz Enriquez de Arana y tuvo con ella su hijo natural Hernando, y aunque ya viudo, no se casó con ella, pues su esposa Filipa era de la noble familia Moniz, por lo que hubiese perdido rango si no se hubiese casado con otra dama noble. Eso lo intentó con la noble viuda Beatriz de Peraza y Bobadilla, madre del primer Conde de Gomera.

Nos informa la carta que durante la época del descubrimiento de América, se llamaba dicha población "Palos a secas", y que fue luego que surgió su confusión con la de Palos de Moguer. Con el propósito de aclarar tal confusión, el año 1642 el Consejo Municipal de Palos acordó que en adelante su nombre sería el de "Palos de la Frontera" para distinguirla de la de Palos de Moguer.

Deseamos explicar que el nombre "Palos" se deriva del nombre latino "Palus", que significaba ciénagas, del que se deriva también el nombre de una enfermedad endémica de tales regiones inundables, el paludismo. La población de Palos y su Convento de Santa María de la Rábida, está situada frente el estuario en la boca del Río Tinto en su desembocadura en el Mar Mediterráneo, en la ribera Este de dicho río que está opuesta a la del Oeste, y es el que sirve de frontera de España con Portugal. De tal circunstancia fue que se derivó su nombre de "Palos de la Frontera". La población llamada Moguer se encuentra más internada, situada aguas arriba del estuario de dicho Río Tinto.

El Cronista Oficial Antonio López de Gómara llamó a Palos, como se conocía entonces, "Palos de Moguer" por una lamentable confusión con la población de Moguer, quizá por estar situada también en dicho estuario, error que quedó subsanado con el acuerdo oficial que aprobó el ayuntamiento de la población que se llamó "Palus", desde los tiempos de los romanos.

CORRESPONDENCIA:

DATOS SOBRE LA FUNDACIÓN DE COAMO

Nuestro académico Sr. Ramón Rivera Bermúdez, ha sometido algunos datos relacionados con la fundación de la población de Coamo, los que considera que puedan corregir ciertos datos publicados en distintas obras sobre historia, entre ellas el "Diccionario Histórico Bibliográfico Comentado de Puerto Rico" por nuestro académico fallecido el Dr. Adolfo de Hostos, el cual fue publicado por ésta Academia.

Los datos contenidos en dicho diccionario, fueron extractados de los que figuran en el "Tesoro de Datos Históricos de Puerto Rico", índice histórico general, obra también dirigida por el Dr. De Hostos, la cual esta Academia está en el proceso de continuar y terminar su preparación para publicarla completa para la fecha de conmemoración del Quincentenario del Descubrimiento de América. A continuación se citan los datos sobre la fundación del pueblo de Coamo en su parte esencial, según aparecen sintetizados en dicho diccionario:

COAMO

"Fue organizado eclesiásticamente en el 1579. Dividido su término con Guayama por el Río Jacaguas. Era una aldehuela en el 1580; fue declarado pueblo en el 1616; se funda Coamo Arriba en el 1640 con merced de Villa, aunque no recibida en el 1647. Tomó el nombre de Villa en el 1678... Fue creada Villa con Cabildo, Justicia y Leyes por Petición del 1690. Se la desmembró para formar parte de los límites de Guayama en el 1736. En el 1738 fue abandonada por los supervivientes

de un huracán. Coamo Abajo quedó incluido en el partido de Coamo en 1775. Mencionado como "lugar" en el 1759. Fue cabeza departamental desde 1778-1815; se la creó Villa en el 1778 por Real Cédula de 1777. En el 1778 se creó la Vicaría, otorgándosele Cabildo, Justicia y Regimiento en el 1778".

Datos muy parcos como éstos invitan a observar el interesante dato de que Coamo fue abandonado en una ocasión por los supervivientes de un huracán. Todos los primeros poblados de Puerto Rico sufrieron no sólo los efectos devastadores de los huracanes del Caribe, sino de fieros ataques de los indígenas, de los piratas y de las flotas de las potencias europeas enemigas de España. Se intuye de los datos aportados que los huracanes del Caribe ocasionaron cierta indómita pobreza ancestral y un subdesarrollo de la isla como resultado que aún persiste en parte, aunque vencida en parte gracias a la relativa abundancia fomentada por la nación como si fuese un Estado Federado.

Durante los huracanes nadie habla, pues todos escuchan los gemidos ensordecedor de un incesante batir como de numerosos tambores, golpes sordos y hasta chillidos que infunden un terror alarmante, con sonidos de un estruendo tan variable que apenas pueden identificarse dentro de la protección de los hogares o tormenteras.

DATOS SOMETIDOS POR EL ACADÉMICO RIVERA BERMÚDEZ

Nota:

Los datos que nos ha sometido el académico Rivera Bermúdez se transcriben a continuación para los efectos de cotejar las posibles discrepancias o errores que alega el distinguido académico. Obsérvese que las primeras fechas citadas expresan intenciones y deseos de fundar, la fundación de la usual capilla alrededor de la cual construyeran sus hogares los hacendados dispersos y la asignación de un religioso, paso inicial para formar un núcleo poblacional, pero no las de la actuación concreta en sí.

—DATOS SOMETIDOS—

- 1572 En 1572 el Obispo Fray Nanuel de Mercado informa al Rey de la necesidad de fundar un pueblo en el Valle de Coamo, donde viven 20 vecinos españoles dispersos. (Salvador Brau-Fundación de Pueblos-Revista Cosmos, Yauco-Año 1904).
1577 En 1577 el Obispo Mercado informa que sigue trabajando en

DATOS SOBRE LA FUNDACION DE COAMO

- pro de la fundación de un pueblo en el Valle de Coamo según el "Rey le ha mandado hiciera". (A. Cuesta Mendoza-Historia Eclesiástica de Puerto Rico-Parte I-1948).
- 1577 El Obispo Diego de Salamanca informa al Rey que tiene persuadidos en el Valle de Coamo a veinte criadores de ganado "para que se junten y hagan un pueblo". (Salvador Brau -Fundación de Pueblos- Revista Cosmos -Yauco- 1904).
- 1579 El 6 de abril de 1578 el Obispo Salamanca solicita del Rey la fundación de Coamo pues ya le dio traza de pueblo... "fundó la iglesia y nombró ministro clérigo"... (AGI-Santo Domingo-Expediente 172-folio 10).
- 1579 El 15 de julio de 1579 el Rey Autoriza por cédula ordinaria la fundación oficial de Coamo. (AGI-Santo Domingo-Expediente 172 Folio I-Salvador Brau-Fundación de Pueblos-Revista Cosmos-Yauco-1904).
- 1579 Colindancias asignadas al Partido o Subpartido de Coamo al fundarse en 1579. (Salvador Brau-Fundación de Pueblos-Revista Cosmos-Yauco-1904 en Ramón Rivera Bermúdez-"Historia de Coamo, la Villa Anéja" 1980-página 42).
- 1582 El gobernador Juan Melgarejo informa al Rey que la población de Coamo tenía como veinte vecinos españoles y un alcalde provisto por el Cabildo de la Capital. (Juan Melgarejo-Memorias- 1582 y Coll y Toste- Boletín Histórico de Puerto Rico- Volúmen I-página 91).
- 1592 Misioneros Jesuítas visitan el pueblo de Coamo. (Antonio López de Santa Ana, S.I. "Los Jesuítas en Puerto Rico de 1858 a 1886"-1958-páginas 31-34 y 184).
- 1616 Vecinos del Valle de San Blas piden al Rey que por motivo de su pobreza los gastos de la iglesia sean pagados por la Casa Real. (AGI-Santo Domingo-legajo 170).
- 1622 Se funda el Santuario de la Altagracia en Coamo. (Coll y Toste-Boletín Histórico de Puerto Rico-Volúmen XI-página 160).
- 1635 Carta de coameños al Rey solicitando permiso para exportar cueros y jenjibre a España. (AGI-Santo Domingo 901-H-2-folio 105).
- 1661 Visita Coamo el Obispo Isasi inaugurando nuevo edificio de mampostería de la iglesia de San Blas, primera etapa. (Coll y Toste-Boletín Histórico de Puerto Rico-Volúmen IV-página 162).
- 1680 Bernardo Sancho Ferrer y Espejo informa que Coamo fue el

- tercer pueblo en fundarse. (Estela Sifre de Loubrier-Revista Instituto de Cultura Puertorriqueña-Julio-Septiembre-1972).
- 1685 Se funda el Santuario de la Virgen de la Valvanera después de una epidemia de cólera. (Archivo Parroquial de Coamo-Cofradía Virgen de la Valvanera-1683-1685).
- 1753 Llega el café a Puerto Rico: primeras siembras en Coamo, en 1753. (Salvador Brau "Disquisiciones sociológicas" 1906).

Nuestro académico Sr. Rivera Bermúdez alega lo siguiente: "Respetuosamente deseo indicar que no fue el 15 de julio de 1579 que el Obispo Salamanca solicitó del Rey la fundación de Coamo (eclesiástica), sino el 6 de abril de ese mismo año, o sea, tres meses antes".

Fue precisamente el 15 de julio de 1579 y al margen de la misma carta peticionaria del Obispo Salamanca que el Rey Felipe II estampó y rubricó un decreto marginal donde aprueba la fundación de Coamo, donde dice:... 'Dénse las cédulas ordinarias para que el Gobernador las reduzca a poblaciones'. Se refería a Coamo y a la recién mudada población de San Germán a las Lomas de Santa Marta". (AGI-Santo Domingo-Número 172-Folio 1).

El error alegado por el compañero académico Sr. Rivera Bermúdez es de unos tres meses, breve periodo de tiempo entre la fecha de la carta peticionaria del Obispo Salamanca y la fecha en la cual el Rey debió haber tomado la acción correspondiente. Debe considerarse que luego de la nota marginal del Rey, al margen de la misma carta del 6 de abril de 1579 que recibió del Obispo Salamanca, debe haber transcurrido algún tiempo adicional para cumplir con los trámites protocolarios usuales del otorgamiento de la Real Cédula correspondiente. Luego tardaría su envío y recibo por el Gobernador y el pregón de la misma para hacerse cumplir, que es un tiempo considerable que justificaría con creces los tres meses de diferencia alegados entre la fecha de la orden inicial y la de su cumplimiento.

La fundación de un pueblo era un proceso lento y formal, pues requería muchos trámites en sus distintas etapas, por lo que es muy difícil en algunos casos poder fijar con precisión absoluta su fecha exacta de fundación. Por lo general se utiliza la fecha de la Real Cédula que autorizó su fundación, y no la del primer trámite de la petición inicial a tal efecto. No se aplica tal sistema en aquellos primeros casos en los cuales el documento fundacional no aparece, como es el caso de la fundación del poblado primigenio de Higüey antecesor de la Villa de San Germán en la amplia Bahía de Añasco, por Juan Ponce de

León, alrededor del Día de San Juan del año 1506, de acuerdo con el conquistador Diego Ramos y el cronista Juan de Castellanos.

Coamo se fundó a iniciativas, primero del Obispo Mercado y luego del Obispo Fray Diego de Salamanca en una época cuando la Iglesia y el Estado actuaban en común y en forma paralela, que es en lo cual se ha basado la opinión de que fue fundada "eclesiásticamente". Fue el Obispo Salamanca, el entonces cabeza de la Iglesia, quien continuó la iniciativa de su predecesor el Obispo Mercado, intimando con los veinte criadores de ganado dispersos por el Valle de Coamo, y advirtiéndoles que para poder cumplir con la obligación de oír misa y recibir otros servicios eclesiásticos, era conveniente que escogieran un sitio céntrico accesible a todos, para construir una capilla en la cual un clérigo pudiese decir misa, alrededor de la cual los invitaba a construir sus hogares.

El paso preliminar para fundar un poblado era construir una capilla, por lo regular un bohío, alrededor de la cual los vecinos solían construir sus hogares. El propio Obispo Salamanca informó al Rey en carta de fecha 6 de abril de 1579, que se había tomado la iniciativa de darle "traza de pueblo", sin duda una capilla rústica, a cuyo alrededor habrían de construir los veinte ganaderos sus hogares, lo que podría interpretarse con una fundación eclesiástica por su cuenta sin autorización real. El año 1582 el Gobernador Melgarejo en su informe al Rey, expresó que "el pueblo de Coamo tiene como veinte vecinos y un alcalde provisto por el Cabildo de la Capital". Esa información sugiere que todavía el pueblo no estaba debidamente constituido, sin un Cabildo en forma que pudiese nombrar a su propio alcalde por elección.

Quizá sea por tal motivo que Coamo se mencionó como "un lugar" tan tarde como el año 1759, aunque tal mención pudo haberse referido al menos poblado de los dos barrios, Coamo Arriba y Coamo Abajo. El problema mayor en fijar la fecha precisa de la fundación de las primeras poblaciones es la escasez de documentación oficial, por lo que es necesario atenerse a la correspondencia y a las crónicas de la época. Tal es la situación en los casos de San Germán, San Juan, Coamo y Aguada, que por tal razón no pueden determinarse sus fechas de fundación con absoluta certeza. Nuestros predecesores tuvieron que suplir con la lógica en lo posible, tal escasez de información fidedigna, que es como se percibe que lo intentaron en sus obras de historia, pues aún a la luz de documentos que se han investigado y glosado años después, sus conclusiones fueron lógicas si no muy precisas por las razones expuestas.